

ARANGUREN, Ignacio de Loyola, Marqués de Olmeda

Discurso critico sobre el origen, calidad, y estado presente de las comedias de España, contra el dictamen que las supone corrompidas... / escrito por un ingenio de esta corte... -- En Madrid : En la Imprenta de Juan de Zuñiga : Vendesè en la Libreria, y Lonja de Comedias..., 1750

[74], 285, [10] p., [3], a-h4, i2, A-Z4, 2A-2O4 ; 4º

Autor tomado de Palau y Dulcet, Antonio. Manual del librero hispano-americano

1. Teatro español-S. XVIII 2. Teatro espainola-XVIII. m. I. Título

R-5216 Enc. perg.

12

~~Page 3~~

03208

E-5215

DISCURSO CRITICO
SOBRE EL ORIGEN,
CALIDAD, Y ESTADO PRESENTE
DE LAS
COMEDIAS
DE ESPAÑA;

CONTRA EL DICTAMEN,
que las supone corrompidas, y en favor de sus mas
famosos Escritores el Doctor Frey Lope Felix de
Vega Carpio, y Don Pedro Calderòn
de la Barca.

ESC R I T O
POR UN INGENIO DE ESTA CORTE.

QUIEN LE DEDICA
A LA M. I. S. LA SEÑORA MARQUESA
de la Torrecilla, &c.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE JUAN DE ZUÑIGA. Año MDCCL.
Con todas las Licencias necesarias.

*Vendese en la Libreria, y Lonja de Comedias, que està en la
Puerta del Sol, à la entrada de la calle de las Carretas.*

A LA
MUY ILUSTRE SEÑORA,
MI SEÑORA
DOÑA ISABEL OBRIEN,
Y OCONOR,

Marquesa de la Torrecilla , y Señora
de Honor de la Reyna nuestra Señora,
que Dios guarde, &c.

Señora.



Edico à V.S. este pro-
ducto de mi humilde
Ingènio , llevando el
fin lustroso de auto-
rizar su frente con una
proteccion constante-
mente respetable à todos. Libre ac-
cion ès , en que el gusto, la eleccion,
y

y el rendimiento , obran sin mezcla torpe de algun bastardo anhelo , en que aventure su valor una Ofrenda puramente obsequiosa. Y no sufre la impaciente fé de mi verdad sencilla el retardo de esta declaracion , por lo que importa que en mis primeras clausulas se ostente la candidèz del Don.

Estamos, Señora , en tiempos, que ha llegado à parecer precepto de las Dedicatorias, la formacion de sabios, y eloquentes panegyricos, donde el Mecenas oye , entre alhagos traviessos de rhetorica frase , Blasones elevados de su Estirpe : apacibles delicias de su Cuna : respetadas noblezas de su Sangre: plausibles gallardias de su ingènio: altiva perfeccion de sus virtudes ; y heroycos atractivos de sus gracias. Pues yo, Señora , (con mas razon que todos) no por la ley del úso , sino por pro-

propension del genio , por dicha del aplauso , y dignidad del rumbo ; codicio dár à el harmonioso èco de la fama , venerable materia, que, en grave panegyrico , configa dulce recordar à V. S. Blasones de su Estirpe : delicias de su Cuna : noblezas de su Sangre : primores de su Ingenio : hechizos de sus gracias ; y excelencias sublimes de sus meritos. Mas no es posible , que mi labio encuentre , aun quando se desate en erudita locucion sonora , aquel capaz , y circunspecto Idioma , que merece la heroycidad de tantos singulares esplendores como atesora , para inmortal assumpto de los Siglos , la esclarecida ascendencia de V. S. En ella sola , cabe su digno elogio , su ajustado aplauso ; puesto que el gríto mudo de tanta accion insigne , esculpida en la fama , es Historia , es Archivo , es lauro , y es glo-

gloria de sí misma. Si el decoroso empeño de la pluma me destina à examinar quanto triunfa en V. S. aquel grato complexo ; aquella union preciosa, en que se admira un Espiritu magno, una Alma excelente, un docil corazon, un entendimiento lince, una discrecion alta , un discurso agudo, un chiste delicado , un señorío dulce , una gravedad afable , un donayre modesto , y una beldad brillante , en quien Naturaleza quiso hacer de una vez quanto el asèo artificioso piensa adelantar de muchas ; será preciso obscurecer de luz la fantasía , cegar de tanto ver , y hallar en el favor de la abundancia, la resulta infeliz de la carencia.

Sin embargo de todo , he de atreverme à pronunciar solo un elogio de V.S. y ès solo uno , que se eleva à la clase mayor de todos quantos puede conseguir, no solo

V.S.

V.S. fino qualquiera , que logra divinizar el ser à su ventura , entre el sagrado incienso de Palacio.

No es poco difícil tocar la cumbre , sin las pensiones de la elevacion. Tiene la Fortuna muchos que la quieran, y pocos que la agraden. Su favor es herencia de una dignidad discretamente benemèrita : su desvío , es aviso , leccion , y consejo en que dispone logros la cordura. Adonde se detiene con propicio estudio , està labrando zelos. Quanto en un parage favorece , agravia en muchos : y el ciego esfuerzo de la embidia , suele dirigir sus tiros , no contra la esquivèz , que gime su desgracia , sino contra el objeto de donde la deriva ; como si la suerte no tuviesse otras prendas en que desaparecerse al que desdèña. Ha merecido V.S. gozar de los alhagos de la

dicha , sin que parezcan hurtos à otro merecimiento. Nada faltò al desèo ageno , aun quando en V. S. ha estado todo como propio. Valer mucho , sin riesgos de la quexa , de la razon , ù del capricho ; es mucho valer. Pocas veces se vieron correr con igual curso , prèmio , y virtud ; pero en V. S. siempre han competido , con afable lucha , meritos , y logros.

Son los Soberanos , Dioses en el Mundo. Su poder , es arbitro de toda la felicidad humana. Su vista enriquece de gozo la honorifica justa ambicion de los mortales. Su agrado vivifica el animo , fortalece la fidelidad , exalta el amor , autoriza la fé , dignifica la humildad , alimenta el corazon , regala el gùsto , y elèva à triunfo apetecido , quanto puede figurar angustia la venerada ley del vassallage. Son

Son imagen del Sol, los apacibles
Ojos de los Reyes. Quanto regis-
tran como luz, fomentan como vi-
da. Hasta la muerte en que inter-
viene su justa adoracion, es gala del
ultimo suspiro: es estrago dichoso:
es vencerse venciendo: y es trans-
formar en triunfo de lealtad, todo
el destrozo del humano sèr. O quien,
à exemplo singular de V.S. huvies-
se visto al Sol con tan benignos ra-
yos! Con tan alegres luces! Y con
tan regaladas influencias!

Yà he dicho, Señora, que mi
obsequio no ha de verse manchado
con intènto impuro àcia interès, que
mìre à mi persona. Todo ha de ser
efecto de mi eleccion honrosa: To-
do ha de ser tributo de mi recono-
cimiento humilde, dedicado à tan
digno Mecenas: Todo ha de ser en-
noblecida victima, sacrificada à el Si-

mulacro excelso de mi Asylo. Sobre esto, fôrmo plausible vanidad; pues mi modestia, harà ley el silencio, infamia la codicia, y culpa el ruego.

Nada de esto digo en quanto à la Obra desvalida, que elèvo reverente à las Plantas de V.S. Ampàro busca, favor anhela, y patrocinio invoca. Encuentrele en el alto, respectable, y generoso aliento de V.S. para que asì pueda correr exempta de la traicion del òdio, del dũro diente de la infiel calumnia, y de la emulacion traviessa; pues no es dudable, que por mia, y pobre, serà insultada, y se verà ofendida.

Mysterio tiene recurrir à V.S. en calidad de Pròtectora de este DISCURSO CRITICO, que se dirige à el honor de la Patria, y à la defensa de la discrecion; pues contemplando à V. S. centro capàz, è
in-

insigne de toda la lagudeza , de todo
aquel filis primoroso con que el en-
tendimiento se derrama en la voz;
seria culpa de la discrecion misma,
no haverla declarado, y elegido por
Deidad tutelar de los Obsequios al
Ingenio.

Son las Comedias de España , y
en especial las de los venerados Lo-
pe de Vega, Calderòn , y sus Imita-
dores, el mas dulce agregado de
la sabiduria , de la discrecion , de la
enseñanza , del exemplo , del chiste,
y de la gracia : En ellas se retrata con
propios apacibles coloridos , el genio
grave, pundonoroso, ardiente, agudo,
futil , constante , fuerte , y cavallero,
de toda la Nacion. Se miran , y se
admiran exercidas, con la mayor deli-
cadeza , todas las valentias , frases , ar-
tificios , figuras , primores , y sonoras
filigranas del Idioma nuestro , aplau-
di-

dido de todas las Naciones, por abundante, por facil, y harmonioso. Pues còmo es dable defraudar à V. S. del peculiar derecho à protexer un assumpto tan fuyo? Una excelencia intelectual, que tantas veces ilustrò su labio?

Otro motivo empeña el generoso espíritu de V. S. à no menos piedad, en credito del Sexo femenino. En las Comedias Españolas, que son de aquella sublimada esfera, à que las elevaron Calderon, y Lope; se ostenta con affombro, y debido respeto, aquel bello caràcter, que à las Damas distingue en fueros, en gracia, y en dominio. Allì se vè su merito lleno de honor, de rendimiento, y culto. Se pinta su poder en el progreso natural decente, de un afecto amoroso. Se imitan con viveza decorosa al Sexo, aquellas transcenden-
cias,

cias, y artificios, con que, en sus dan-
ces, juegan amantes fullerías. Se dis-
curre en favor de aquella blanda fuer-
za con que en el gusto impèra su
hermosura: de aquel amable riesgo
de sus ojos; en que perece la quie-
tud del hombre: en que se postra
el ànimo mas lleno de indòmita fie-
reza: en que se ablanda el corazón
mas duro: en que se aviva la vo-
luntad mas pueril; y sepultada en-
tre los senos fríos del olvido, la ti-
bieza, el desdèn, y la indocilidad.
Se trata, en fin, de aquel comercio
noble de las Almas, en que la voluntad
se hizo entendimiento tantas veces:
de aquel assumpto magno, en que
consiste la existencia del Mundo: la
sociedad humana; mas no con la
ignominia, que se atribuye à Calde-
ròn, y Lope, ni con las baxezas vi-
les, è indecentes, que nueva ley im-
po-

pohe, ultrajando el Theatro, y sus
Ilustradores. Y como en estas Obras
injuriadas, tiene parte de agravio la
serie ilustre de tanto Privilegio jus-
to, debe haver Heroína que, con
esfuerzo valeroso, lídie, hasta salir
triunfante de toda quanta sombra
quiso atreverse al Sol. *Non enim*
noxi No quiero ser molesto : Dios,
nuestro Señor, conserve la importante
vida de V. S. en dilatada prosperidad,
para felice lógro de su Conforcio
amado, para decente assumpto del
comun elogio, y para empléo de mi
veneracion reverente. Madrid, y No-
viembre 21. de 1750.

Señora.

B. L. P. de V. S. su mas humilde,
obsequioso, y reverente Servidor.

El Autor del Discurso
Critico.

PA-

PAPEL CIRCULAR, QUE,

SOLICITANDO EL EXAMEN,
CENSURA, Y CORRECCION

DE ESTA OBRA,

*ESCRIVIO EL AUTOR A VARIOS
Sugetos doctos, y con especialidad, à los que,
por escrito, dieron los Dictámenes,
que à èl se siguen.*

MUY señor mio: El argumento del adjunto Libro, que remito, sujetandole gustoso à la sabia censura de V. (de donde espèro salga correcto, adelantado, y favorecido) no es menos que la defensa del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio, y Don Pedro Calderòn de la Barca, Varones legitimamente dignos de universal veneracion, y gloria, por lo que han ilustrado la Nacion con sus maravillosas producciones, tan emuladas, como inimitables.

Obra es, que hice sin amor al premio, ni al aplauso, con libertad, alègre desembarazo, y cono-

cido abandono, ò ignorancia de aquel methodo, proporcion, y regla, que hace un Eserito amable, util, y completo. Este, como mio, es, sin duda, pesado, machacon, è impropio. Su idea pobre, su traza desgraciada, su chiste afectado, su agudeza ridicula, su estilo aspero, su eficacia molesta, y al fin, el todo irremediabilmente necio, despreciable, y sin aquellas partes, que la elocuencia ordena, y apetece el delicado gùsto de los Sabios.

Sin repugnancia confieso estos delitos del entendimiento, y conozco, que el empeño pedia de justicia la aplicacion, esfuerzo, y valentia de superior ingenio, pluma elevada, y magistral character. Mas como en esta materia ha sido el silencio mal fundado desprecio de la ofensa, ò culpa del amor, que tan justificadamente professa el Mundo à estos Varones grandes; y como à veces élzelo, con impetu invencible, prorrumpe desatado en inconsiderados manifestos de su doliente queixa; yo, rendido à este impulso, dexè correr la pluma à el arbitrio del fervor.

Fuè Lope de Vega el primero, que en España puso las Comedias en methodo, assignando reglas, y preceptos, para que el Theatro, con util novedad, diversion, y enseñanza, viesse enriquecidas sus Obras de apacibles, discretas, y admirables imitaciones de los hechos humanos. Siguiòle, con otros, Don Pedro

Cal-

Calderòn de la Barca , hàviendo realzado la Còmica à un punto de perfeccion tan alto , que aun para el intènto de imitarle , no hay fuerzas en la Naturaleza , como confieſſan todos quantos , en busca del acierto , quifieron seguir ſus paſſos.

No ſe quiere negar , ni ſe niega la conſtante verdad de que Lope , y Calderòn deſeſtimaron , ò omitieron algunas de aquellas ancianas reglas , ò eſtilos , uſando en ſu lugar otras licencias , que la eſcrupuloſidad tiene por culpas. Necedad fuera la negacion de eſte hecho , quando de èl reſulta la invencion , que los elevò à la cumbre del Magiſterio , y de la fama. Si eſcrivian para admirar , formando methodo , y reglas nuevas al Theatro , era conſiguiente , y aun forzoso , el olvido de las viejas. Còmo havian de ſer inventores , ſin dexar de ſer copiantes? Como havian de adelantar , ſi no havian de exceder? Pero el punto de la dificultad no eſtà en eſto , ſino en que culpandoles con rigor lo nada en que faltaron , no ſe les toma en cuenta lo mucho en que ſobrefalieron. De fuerte , que hay inveſtiva , cenſura , è infamacion , para los que en ſus obras ſe imaginan vicios ; pero no hay ſinceras confeſſiones , defenſas , ni aplauſos para las que realmente ſon virtudes.

Decir , como ſe dice , ſecamente en el Prologo pegado à las Comedias de Cervantes ; (motivo de eſta Obra) que aquel Autor llamò à Lope *Monſtruò de*

Naturaleza ; y expreſſar deſpues , que à *Calderón* le levantaron *Altas* , como à un *Dios del Theatro* ; ni es conſeſſar ſus meritos , ni es venir en ſus elogios: ſolo es hablar diciendo la verdad como mentira , y maniſeſtando como error el acierto. Pero llamarlos à roſtro firme : *Corruptores del Theatro* , *vicioſos* , *deſordenados* , *calientes* , *indiscretos* , *engañadores* , *ignorantes* , y otros muchos diſterios , que aun no pudieran temerſe , ni eſperarſe de la mas odioſa emulacion eſtrangeras ; es impiedad , ficcion , malevolencia , y procedimiento ingrato à la gloria , y fama , que dieron à la Nacion con ſus *Eſcritos* , tirando à defraudarla de un honor , que la tributan todas.

Para decir , que en Eſpaña huvo Poetas , que à veces (y no muchas) quiſieron eſcrivir con entera obſervancia de los gentiles documentos , no era preciso , ni aun del caſo , llenar de injurias à los que con tanto acierto hicieron , en parte , lo contrario. Y como la ofenſa hecha à eſtos inſignes Maestros de la Còmica Eſpañola , toma origen del exceſſo con que porfiadamente ſe ſiguen , aman , y defienden los ancianos *Eſcritos* , de que ſe quieren facar leyes , y preceptos para nueſtros *Theatros* ; mira eſta Obra à maniſeſtar , como neceſſariamente , que aquellos primeros Inventores eſcrivieron privadamente , ſegun ſus tiempos , guſtos , dogmas , y coſtumbres , en todo diſtantes à las nueſtras , ſu-

jétos à errar , y sin derecho à ser indefectible, y eternamente imitados , y obedecidos.

Confidèrase en ella , como servidumbre injusta del ingenio , la sujecion à observar aquellos embarazosos quanto inútiles rigores de la unidad, de *accion* , de *lugar* , y *tiempo* , que impossibilitan la representacion entera de una historia, de una vida, ò un acontecimiento.

Se quiere persuadir , que el ser reglas , leyes, ò preceptos acomodados à las Representaciones Griegas , y Romanas , no es tan poderoso requisito , que hoy las constituya inalterables : lo uno, porque en su difícil practica , padece el fin , se malquista el gùsto , se aventura el util , se engaña la curiosidad , y se desfigura la imitacion. Lo otro, porque no hay ley que subsista , quando es repugnada de las Gentes : yà sea por opuesta al fin, yà por violenta al tiempo , yà por disonante al gùsto , à la libertad , y al genio , ò yà por otros titulos , que inventa el humano alvedrio. Y lo otro , porque aquellos Maestros no escribieron Comedias Españolas , ni Arte para ellas ; siendo cierto , que así como cada Reyno tiene sus peculiares leyes , y politicas para gobernarse ; las debe , y puede tener para divertirse. Mayormente, quando para ello no necesita los focorros agenos. Y contra esto , no es razon suficiente , que Fran-

cia,

cia, Italia, y otros Reynos. calificassen, con su admision, aquel methodo, en que hallaron la costura hecha; pues quando esto no sea carencia de Ingenios aptos à la inventiva, en que España sobrefale; puede ser congeniacion, politica; capricho, ò otra idea recondita, inconnexa à nosotros.

Se pretende mostrar, (favoreciendo la invencion Española) que las Artes deben tener mas, ò menos fuerza, autoridad, sèquito, y apòyo, à proporcion del objeto à que miran. Debese graduar su importancia, por la del fin, que intentan facilitar sus reglas: lo contrario es invertir el orden proporcional, queriendo que se pague à un precio el oro, y la basura. Todas las Artes tienen, à mi entender, objeto de utilidad fixa, y verdadera, respecto de la necesidad de los vivientes, excepto el de la Còmica, que como dirigido solo à obras en que se interessa el humano recreo, pende siempre de la aprehension, è inconstancia del gùsto, por lo regular, antojadizo, melindroso, y novelero. Esto supuesto, què reglas pueden subsistir invariables, si el objeto se funda sobre la vasa de una mutabilidad continua?

Se intenta desimpresionar la creencia de que aquellas antiguas obras de la Scena, eran decentes, divertidas, morales, y ajustadas pinturas,

à retratos de la Naturaleza, siempre admirable, yària, inmensa, provida, y hermosa en todos sus productos.

Y por fin, se pretende probar, que solo Calderon, y Lope tocaron felizmente la delicada linea del acietto, y del primor, con los hallazgos de su altivo Ingenio: haviendo sido los unicos, à quien la sàbia Naturaleza, franqueandose benigna, colmò de gracias, donayres, è influencias, para adelantar, como adelantaron la diversion dramatica à el punto critico de la mayor altura, à el eminente grado de la amable bondad, y à el mas plausible complemento de la perfeccion. En su sàbia Escuela, si en los siglos cupiesse retrocèssò, huvieran tomado lecciones los Antiguos, causando pàsimo, sonrròjo, y confusion à los Modernos. Para mover à esta creen-
cia, se proponen discursos, se alegan razones, se traen exemplos, y se citan autoridades.

He dicho, en resumen, los mas principales puntos de la Obra, que desèo ampàre V. con su muy autorizado dictamen, todo quanto merezca el honrado fin à que se ordena: todo quanto conduzca à el honor de estos injuriados Varones: y todo quanto redunde en gloria de la Patria. Mas con todo esso, suplico à V. encarecidamente, ponga su principal cuidado en la sevè-

ra correccion de todo lo que , en qualquier sentido, sea , ò parezca ser disonante à la pureza de nuestra Santa Fè , à las Regalias de su Magestad, y à la harmoniosa politica de las buenas costumbres. Dios nuestro Señor guarde à V. muchos años , como desèo. Madrid , y Septiembre 1.^o de 1750.

B. L. M. de V.
su muy seguro servidor,

*Don Thomàs de Erauso
y Zavaleta.*

DIC.

DICTAMEN DEL M. R. P. M. Fr.
Agustín Sánchez, Calificador de la Suprema
General Inquisición, y de su Junta Secreta:
Theologo de S. M. en la Real Junta de la Con-
cepcion: Su Predicador de los del Numero:
Theologo, y Examinador de la Nunciatura:
Examinador Synodál del Arzobispado de Tole-
do, y Padre de Provincia del Orden de la San-
tissima Trinidad de Calzados, Redempcion
de Cautivos.

AVE MARIA.

Muy Señor mio. El Discurso Crítico, que
Vm. me franqueò para que le vièsse an-
tes de darle à luz, le lei con especial gusto, luego
que tuve tiempo; y viendo en èl, que toma Vm.
la resolución honrada de defender al Doctor Frey
Lope de Vega Carpio, y à Don Pedro Calderòn
de la Barca (Varones dignos de universal vene-
racion, y gloria) de las calumnias, y dièterios,
que contra ellos amontona el Autor de un Prolo-
go, que antepone à ocho Comedias de Miguel
de Cervantes y Saavedra, que aora ha dado à la
pública luz, tiene la defensa toda la aprobacion
mia, tal qual ella sea; porque bolver por el ho-
nor, y fama de dos Españoles tan celebrados, y
tan grandes, es un empeño tan justo, y tan racio-
nal, que no dudo sera aprobado, y aplaudido de
todo buen Español.

Así cofrera la Defenfa mas segura , porque
no es defenfa propia , ni de solos dos Heroes de
la Patria , fino tambien de muchos , que à los dos
elogian , y son acrehedores à la defenfa. Entre
los muchos elogios que los han dado , son dignos
de memoria , uno à Lope de Vega , que vale por
muchos para su alabanza , pues le publicò el pri-
mero Cervantes en su Prologo , y dice en el lo
que fue Lope en la verdad. No le refiero , por-
que le trae Vm. en su Discurso , y se hace cargo
de lo que dirà el Autor del Prologo. Ay otro
elogio à Don Pedro Calderòn , que hasta agora no
ha salido à luz ; y es del Rmo. P. M. Fr. Diego
Antonio de Barrientos , hijo del Gran P. S. Agús-
tin , y uno de los sugetos mas doctos , y eruditos
de su tiempo. Leyò este la Aprobacion , que de
las Comedias que compuso Don Pedro Calderòn ,
hizo el M. Guerra , y de esenve una Carta , (que
original tengo presente) que empieza de esta for-
ma ,, Con singularissimo gozo , y aprovecha-
miento mio. he leído la Censura , que V. Rma.
da à las Comedias , que compuso Don Pedro
Calderòn de la Barca , cuyos rasgos (hablo de
los que tal vez llegaron à mi mano) siempre
los juzguè dignos de immortal memoria , por
lo dulce de sus numeros , por lo elegante de sus
frases , por lo profundo de sus conceptos , por
la doctrina de sus sentencias , por lo modesto de
sus voces , y por lo christiano de su methodo.
Lo mismo juzgo seràn los que nõ he visto , por-
que Ingenios de tal soberania , por maravilla
decaen de su grandeza &c. Esto dice en su Car-
ta , firmada el dia 20. de Octubre de 1682. Cal-

derón murió el año antecedente à 25. de Mayo; habiendo nacido en 1. de Enero de 1601, empezando con el siglo, para ser en el assombro.

Desde que murió, à lo menos, hasta el año passado de 1749, que salió à luz el Prologo, ha tenido Calderón todo esse aplauso; siendo para los hombres discretos, y de buen gusto, no como un Dios del Theatro, aunque así lo dice el Autor del Prologo, en que le injuria mucho, y à los muchos que le aplauden por singular en lo Cómico; pues diciendo despues, que sus Comedias causan los mismos efectos, que se acusan en las Gentilicas; siendo Bacho, y Venus los Dioses venerados en los Theatros Gentilicos, es epíteto injurioso decir, que Calderón se mira como un Dios del Theatro; y es agravio tambien al Español, dando à entender, que es un Theatro Gentil, en que los Españoles han levantado Altares à Bacho, y Venus, para hacer libres los gustos desordenados. Malissima es la illacion; pero si no me engaño, me parece la hará qualquiera que lea sin passion el citado Prologo.

No tienen los Españoles, discretamente Catholicos, à Don Pedro Calderón, por Dios de las Theatros, sino por un singularissimo Ingenio, inimitable en lo Christiano cómico. En esta posesion ha estado, y està entre los discretos, siendo en ellos unas mismas las voces del aplauso. Hasta ahora no era mas de una la voz que se oia, y la lengua con que en su aplauso se hablaba, como dice la Escritura de los que intentaron fabricar la Torre de Babel, pues antes de emprender el fabricarla, *Erant terra labij unius, & ser-*

Est, & plane in Artibus quaque scencis Liberi, & Veneris patrocinium, quæ privata, & propria sunt. si ena de gustu, & corporis fluxu. Nam molitiem Veneri, & Libero immolant, illi per sexum, isti per fluxum dissoluci. Oderis Christiane, quorum Auctores non potest non odisse. Tertullian. de Test. cap. 10 fol. 424.

Genes. 11.
v. 2.

*monum eorundem. Los Setenta ; Erat omnis terra
labium unum , & vox una omnibus.* Todos hasta
aqui aplaudian à Don Pedro Calderòn , pudiendo
decirse con verdad , que era una la voz que se
oía , y una la lengua que hablaba. En el Prolo-
go se mezclan muchas , la Italiana , la Inglesa , y
la Francesa ; todas han servido al Autor para for-
mar esta Torre de Babel. Aquella tuvo su princi-
pio en el campo de *Senaar* ; pero no se logró el
fin , porque la mezcla de las lenguas lo impidió:
Aqui, aunque la obra està hecha, y no la han dere-
nido las muchas lenguas , no me persuado que ha
de conseguir lo que pretende el Autor ; pero esto
el tiempo se lo dirà. Con la fabrica de aquella Tor-
re desmedida , intentaban los que concurrieron à
ella , eternizar su nombre , y su fama ; pero aun-
que hubo muchos fabricantes , solamente à Nem-
rod se le atribuye , y de este solo ha quedado el
nombre.

*Senaar-vicini
Babylonie, ubi
Turris Babel
constructio
capta est.
Calmet in
Diction. verb.
Sennar.*

*Nemrod fuit
auctor, in pen-
tor, & condi-
ctor Turris
Babel. Alapid
in cap. 10.
Genes.*

Pero qué nombre? Son muchos los que le dan
la Escritura , y Sagrados Expositores , que omito
porque no hacen al assumpto ; pero aludiendo à
algún de los nombres infinnados , se puede lla-
mar plagiarlo el Autor del Prologo ; pues descen-
tierra , y refucita las yá muertas sepultadas cen-
suras , que antes dieron otros contra las Come-
dias , aunque desnudas de los fundamentos con
que las escrivieron sus contrarios. Para hacer ca-
bal juicio de una cosa , no basta ver por encima
la materia , y mucho menos quando està extracta-
da , sin reparar si es propia , ó enemiga , y si es
de amiga , ó estrangera pluma.

A la sombra del Theatro Español, que en Pa-

rís se empezó à publicar año de 1738, se introduce el Autor del Prologo muy enojado, al parecer, con el Francès Criterio; y fingiendose Angel de luz para defender el honor de su Nacion, desafia à Ingleses, y Franceses con mayor numero de Comedias de Arte que pueden enseñar las dos Naciones. Pero bien presto este Angel nos descubre unas paras de gallo formidables; pues para cargar à Lope, y Calderòn, y mas à este, porque hallò mas material, aunque nada se dexa por decir; conviene al punto con el Francès Criterio, para decir mas mal de lo que el dixo, sino copió lo mismo uno que otro; bien que no será difícil de averiguar si se registra el Theatro Español: Mas lo que arguye contra Calderòn, y Lope, parece que lo dice ex proprio marte; porque no juzgo que estará el Theatro tan severo, como se muestra el Autor del Prologo.

La materia me excita aqui una reflexion, que presumo será del gusto de Vm. Aprobò el Mro. Guerra las Comedias, que compuso Don Pedro Calderòn de la Barca; y luego que se viò la Aprobacion, escribieron algunos papeles contra el, en los que, para ser en todo impugnadores, impugnan, no solo lo que aprueba, sino tambien lo que reprehende. Es tan antiguo este vicio en el mundo, que yà lo reprehendia en su tiempo Quintiliano. Siempre se ha procurado hacer porfia de lo que no ha podido darse prueba; porque llega la tema con su contencion adonde no puede llegar el discurso con la verdad. Bien frescas experiencias tiene España de este mal modo de impugnar las obras, que logran el aplauso de eruditas,

*Necesse est
contentiosus
loquari, quod
probare non
possit. Quint.
Declam. 18.*

dando à los Estrangeros materiales para que nos
yeran con nuestras reflexiones , como lo executan
en la materia presente: No es facil à un Estran-
gero perceber bien la hermosura del verso de Cal-
deròn , y mucho menos su profundidad ; pero en
aquellos mismos que le impugnan , halla ya ma-
terial para su Crítica. Este es nuestro trabajo, mas
trabajo en que no puede hallar el Estrangero lo
que es preciso para hacer juicio del merito de la
Obra impugnada por otro , quando fielmente no
expone , como debe , el assumpto con sus razones,
y documentos.

En la dicha Aprobacion estampò Guerra, que
eran malas las Comedias Gentílicas , *principal-
mente* porque eran Idolátricas; lo que en su Apro-
bacion hace patente con las autoridades de los
Padres. El intento de los papeles que le impug-
naron, es , que no acusan los Santos las Comedias
por sola la razon de Idolatria. Aqui no ay pley-
to , porque no dixo , que era unica razon , sino
la principal , y esso lo prueba: ni lo pudo decir,
quando en la misma Aprobacion ofrece tres
razones de ser malas las dichas Comedias : con
leerla se sale de la duda. Entra en ella diciendo,
que los Padres condenaron las Comedias Gentiles
por estas tres razones capitales, *por su instituto, por
su estilo, y por el daño*; y para prueba gasta muchas
hojas. Por su institucion , porque era Idolátrica:
Por su estilo , *porque era infamemente lascivo* : Por
su daño , *por ser contagio , è inevitable peligro*.

Entre el entendimiento mas despierto à bus-
car razones nuevas, y no presumidas para impug-
nar de recio las Comedias , y qualquiera razon de
que

que quiera valerse, se ha de reducir à una de estas tres clases. Las razones que daban en los papeles dichos, no eran de Idolatrías, sino es precisamente de torpeza. Esta es la razon segunda, que era *el estilo*. Otra razon se halla en los papeles, que es el peligro de estragar las costumbres, y mal empleo del tiempo. Esta es la tercera que toca al daño. Pues què es lo que impugnan, si es esto mismo lo que estampò Guerra? Yo lo dirè. Suponen escrivio, que *unicamente* por Idolatricas las condenan los Padres; y entran à averiguar otras razones, que pudiesen combatir nuestras Comedias, que no pudieran con la Idolatría, pues sabian, que no eran Idolátricas, aunque las juzgaban corruptoras de las costumbres, y por ello las condenaban por torpes.

Por todo condena Guerra aquèllas en la Aprobacion; bien què en las nuestras no encontraba las razones, que hallaba en las Comedias de Gentiles. Por esso sienta en la Aprobacion misma, *Todas las Comedias de los Gentiles son malas*: Y hasta esta universal tambien la impugnan, sin tocar la razon de Idolatría, que bastaba ella sola para verificarla; porque uno de ellos escribe, que *son buenas las Comedias de Plauto, y no malas las de Terencio*. Otro adelanta mas, puesto que dice, que *en las Comedias de los Gentiles, las materias eran de fabulas, de su naturaleza indiferentes*. Coniguiente à èste dixo otro, que no se puede decir, que en las Comedias antiguas se hiciesen, ò hablasen mas claramente que en las nuestras, las acciones torpes; porque los disfraces de la Luna, los azotes de Diana, el testamento

7, de Jupiter , la hambre de los tres Hercules , el
,, llanto del Sol quando fuè lanzado Placetonte,
,, que eran los titulos de las Comedias antiguas,
,, no son de fuyo materias tan lascivas. Y no es
,, creible , que los Romanos , tan circunspectos,
,, lo consintiesen , pues desterraron de Roma à
,, Ovidio por el libro de Arte amandi , que ense-
,, ña mucho menos torpeza , que alguna Come-
,, dia.

Bien manifesta el Autor ser escrupuloso , pues
en materia tan grave à dichos Romanos , no se
propassa à hacer de ellos mal juicio. Però à esta
devota sospecha puede hacerse este argumento.
O presume que eran mas mirados , y mejores los
Romanos Gentiles , que son aora los Papas, y los
Reyes , especialmente los Catholicos Españoles:
ò aunque lo supone , no lo presume ? Si lo pre-
sume , yà no ay argumento ; pero ciertamente
muestra que no es escrupuloso. Si no lo presu-
me , arguyo de este modo. Los Pontifices Sum-
mos , y los Principes Catholicos , que son mejores
que los Romanos Gentiles , permiten aora unas
Comedias, que, en su sentir, son tan malas como
las antiguas , y aun peores. Luego los Romanos,
aunque tan circunspectos , podrian tambien per-
mitirlas. Este nudo se podrá romper , pero no
desatar. El destierro de Ovidio por el Arte aman-
di, es muy dudoso. Este fuè el pretextto , pero no
el motivo. El verdadero para su destierro, fuè ce-
lebrar à Julia , hija del Cesar , con el supuesto
nombre de Corinna , escribiendola Elegias tan in-
decenas, que justamente estan prohibidas. De este
sentir son los Autores eruditos.

Pues

Pués leyendo todo esto, què podía hacer más el Francès, que sacò à luz el Theatro Español, que copiar aquello mismo, que nuestros Españoles escrivieron? Para què ha de cansarse en escrutinios, que le cuesten aplicacion, y trabajo, si lo confiesa el Autor del Prologo? Todas estas perversas calidades dice de las Comedias de Calderòn, y Lope. Y aun adelanta mas à los papeles, pués dice, hablando de las reglas del Arte (sin decir quales, ni señalarlas) „ Reglas, que aun oy, no obstante la „ diversidad, y distancia de los tiempos, de los „ lugares, y de las costumbres, hacen, que las „ Comedias de Aristophanes, las de Plauto, las de „ Terencio, encuentren con el gusto de todos; y „ que las que de algun modo se les parecen, sean „ en todas lenguas las mejores.

Solo las reglas gentílicas aplaude, porque son à su gusto las mejores; pero yo digo mas christianamente; que en todas las Comedias de los Gentiles, ni las reglas apruebo, ni las voces; pues de la voz *scena*, que era entre ellos la choza, la enrramada, y el Tablado, dice con Lactancio el grande Agustino, salen las voces *obscenidad*, y *obsceno*.

Hinc Obscenitas, & obscenitatis ortus; quod et scenam, talia fieri, spectari, dici jura innuit Lactantius. Nisi minus à Censor. D. Augustin. lib. 2. de Civ. Dei, cap. 13.

Parece que he insinuado yà el intento, dando bastantes señas del plagio, que trasluce en el Prologo; el que si tiene las mismas, que el Theatro, no fuera difícil impugnarlos juntos, aunque à mano mejor està fiado el empeño. Pero no puedo menos de estrañar una cosa en una erudicion tan antiquada; y es, que si dà por observadores de aquellas reglas à su Cervantes, y Juan de la Encina, no se por què se dexa en el tintero los Poe-

mas del gran Mingo Rebulgo , que tambien pudo entrar en su Theatro ; pues los ingenios de Calderòn , y Lope , jamàs hicieron coplas semejantes.

Derrame en buen hora erudicion , dando à entender , que su estudio comprehende al gran Moliere , Vvincherley , à Congreve , à Cornelle , y à Vambruch , y crea todo lo que dice Voltayre , como no se meta con Calderòn , y Lope , que somos Españoles , no Franceses ; ni son de nuestro gusto los Gentiles Plauto , Terencio , y menos Aristophanes ; porque de todas las Comedias de estos , solo es menos impura una de Plauto , cuyo titulo es *De los Cautivos*.

Yo no culpo que digan los Franceses lo que escriben los mismos Españoles , porque siempre hablaràn sobre seguro , de que lo dicen nuestros testimonios. Los nimiamente adictos à su Critica , no quieren conocer que nos engañan ; y que no solicitan nuestra gloria , quando procuran aumentar la suya. A Vigilancio , que en el Siglo quarto dixo el primero , y tuvo por illicito peregrinar , aun con el fin piadoso de ver , y venerar los Lugares Santos , como lo practicaba S. Geronimo ; pretenden hacer suyo los Franceses , solamente por ver en los Autores , que le apellidan , y que le distinguen con este aditamento de su nombre : *Vigilantius Præbyter Barchinonensis* , entendiendo que es *Barceloneta* , la que puede entenderse *Barcelona*. Assi miran por el honor de su Patria , sin detenerse en la mala doctrina de sugero de tal literatura , que salió contra ella un S. Geronimo , para impedir , que hicièsse mas progressos.

Baroni ad
anno 384. &
386.
Jacob. Gual-
ter. sæculo 4.
Duraud. Gra-
velon cum
alijs.

Esto

Esto quisièra que les imitassen , que oy pudie-
 ran hacer muy facilmente los muchos eruditos
 Españoles , divertidos à estudios que no sirven.
 No es España tan barbara como era quando la
 dominaba la Morisma ; y en esse tiempo supo dàr
 à Francia dos Españoles para sus Iglesias ; cuya
 mas que vulgar literatura admirò Francia , y pre-
 tendiò Escocia , Italia , Irlanda con Inglaterra,
 tener la gloria de aver sido sus hijos , y fueron
 nobles Españoles Godos , que florecieron en el
 Siglo Octavo, y alcanzaron veinte años del No-
 veno. Theodulpho , Obispo de la Iglesia de Or-
 leans ; y Claudio Taurinense , de Tours. El pri-
 mero lo manifesta en sus Versos , siendo tantos
 los que compuso , que en seis libros los publicò
 Sirmondo. El segundo no ay yà quien lo dispute
 , como aseguran Mavillon , y Pagi.

Pero empeñarse en deslucir dos Heroes , que
 tiene España por inimitables , por convenir con
 los Franceses (aunque si en el Theatro Español
 que imprimen , hablàran mal de Calderòn , y
 Lope , fuera facil al menos erudito descubrir los
 errores del Theatro , negando como falso el ar-
 gumento que les confieça el Autor del Prologo)
 no se me ofrecè à que atribuirlo , sino à que he-
 cho otro Don Quixote , quiso unirse esta vez
 con los Franceses à pelear con ingenios tan
 Gigantes , lisongeandose allà en sus entiscarios,
 que una vez que configa (pero quando serà) des-
 truirlos , quedará su Cervantes por primero , y
 assi conseguirà , despues de muerto , lo que el po-
 bre no pudo conseguir estando vivo.

Esto parece que indica el ofrecer imprimir

Theodulph.
 undequaque
 doctissimus.
 In vita Ludo-
 vici Pij , ap.
 Mavill. Ana-
 lect. ver. tom.
 1. fol. 385. &
 433.
 De Claud. Id.
 Ibi tom. 1.
 fol. 45. & Pa-
 gi in Critic.
 Baronij ad
 ann. 815. n.
 9. & 9.

otras Comedias fuyas. Imprimalas en buen hora; y publíquelas, pues nadie se lo estorba: Pero decir tanto mal de las nuestras, y alabar las antiguas, y Gentílicas, que los Padres condenan, no percibo, que le pueda mover, sino aver hecho tema el impugnar, olvidandose de ser Español, si acaso lo es. No obstante le he de suplicar, que no sea Abogado de las Comedias antiguas, quien es tan severo Censor de las modernas. No se me ofrece mas que decir à Vmd. Doyle muchas gracias porque ha tomado à su cargo esta defensa, en la qual, además de ser como dice, y no se duda, sin daño del contrario, que le incita à bolver por el honor, y gloria de dos ilustres hijos de la Patria; no hallo cosa que sea opuesta à los Sagrados Dogmas de la Fè, ni à las Regalias de su Magestad. Guarde Dios à Vmd. muchos años. Madrid, y Septiembre 15. de 1750.

B. L. M. de Vm. su mayor servidor,
y seguro Capellan,

Fr. Agustín Sanchez,

DICTAMEN DEL Rmo. P. Mro. EUSEBIO
Quintana , de los Clerigos Menores , Lector Jubilado,
Ex-Provincial de su Religion , Doctor en Sagrada
Theologia por la Universidad de Alcalà , y Opositor à
sus Cathedras , Predicador de S. M. y Examinador
Synodal de este Arzobispado.

EN consecuencia del papel , que debuelvo , he visto con gusto, esta Obra, cuyo titulo es : *Discurso Critico sobre el origen , calidad , y estado presente de las Comedias de España , contra el dictamen , que las supone corrompidas , y en favor de sus mas famosos Escritores , el Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio , y Don Pedro Calderon de la Barca : de que es Autor un Ingenio de esta Corte , à quien celebro el assumpto , y agradezco la confianza.*

Impropio Dictamen es este, que se me pide, de mi Instituto , que prohibiendo , con severos preceptos, la asistencia à sus prácticas representaciones , no puede juzgar su estudio especulativo, por util ; ni es menos ageno de mi estudio , cénido à las facultades Sagradas de Theologia Escholástica , Moral , y Expositiva ; porque el moderno empeño de nuestros Españoles , de que sus Estudiosos han de ser omniscios ; le reprueba con razon la mas juiciosa Critica : así por la essencial limitacion de los talentos , y vida, como porque la intension en las facultades, ha sido siempre la mas aplaudida en nuestros Héroes , y la mas embidiada de las Naciones , dexando à las de afuera su acostumbrado amor, mas que à la profundidad, à la extension de noticias; que es plaga de hombres universales contentarse con una mediania ; y, como decia Gracian , por querèr estàr en todo , estàr en nada. A lo menos à los Professores de facultades Sagradas , se nos està intimada esta Doctrina , con gra-

graves documentos , en Divinas , y humanas letras : y basta , para confusion nuestra , aquella respuesta de un Neophito Rabinó , hombre de los mas sabios de su Siglo , que preguntandole un Sobrino suyo , estudiante Theologo , si en los ratos , que la viciosa vulgaridad llama ociosos , podria dedicárse à la leccion varia de eruditas noticias , Historias politicas , composiciones Métricas , y gustosos Poemas ; le respondió con aquella Sentencia del Rey Psalmista : *In lege Domini meditabitur die , ac nocte* ; no obstante , por condescender à un Amigo , diré mi Dictamen , con la indispensable protesta de mi poca , ò ninguna actualidad en la materia ; sin que esta confesion me sea vergonzosa , porque no perteneciendo à mis tareas , quando mas , será irreprehensible nesciencia , mas no culpable ignorancia.

Siendo natural à los hombres , como dixo el Filosofo , investigar las causas , averiguando los motivos ; no havrà Racional , que no se admire del Author del Prologo , que le supongo erudito , por no hallar la razon , motivo para haverle escrito , y menos para ponerle en esta Obra de Cervantes ; porque siendo su argumento impugnár à Lope , y Calderón , porque hicieron unas Comedias tan contrarias à las reglas , fin , y methodo de las Antiguas ; no dice bien con las de Cervantes , que las confiesa èl mismo las mas viciadas de todas , las mas distantes de las reglas , y las mas impropias para esta calidad de Poema ; y siendo así , poner la Dissertacion por prefaccion à esta Obra , es lo mismo , que si dixera : Las Comedias de Lope , y Calderón , fueron muy malas ; pero para que leáis con inteligencia esta Obra , sabed , que las de Cervantes , su Autor , fueron perversas. La graciosa disculpa de que intentò Cervantes formar en ellas un Quixote de Comedias , para desterrarlas de España , con suerte tan venturosa , como su Don Quixote hizo olvidar los fantasticos libros de Cavallerias ; la con-

convéniente el Author de esta Obra , de adivinacion precisa; porque los lugares que el Prologo cita de Cervantes , solo prueban, que él estaba mal con las Comedias desarregladas de España; pero como de esse antecedente no se infiera, en buena Dialéctica , que incurrir en la misma falta , que impugnaba , era para desterrarlas; es ilacion forzosa , que la disculpa es ridicula. El fin de essas Comedias de Cervantes, tan contrarias a las antiguas leyes, no quiso , que estuviesse muy oculto à nuestra inteligencia; pues quexandose del poco despacho , que tenían las suyas , las quiso dár mejor salida , procurando imitar à las de Lope , y haciendole poca fuerza , que no estuviesse conformes à las Comedias antiguas; porque saliendole mal , para acreditarse , el medio de despreciarlas , eligió por mejor el de seguir las; y si esta no fué la causa de escribir essas Comedias , dice muy bien el Rmo. Concepcion, aprobante de ellas , y de la Dissertacion del Prologo , *que no ay modo de desatâr la dificultad , que ay contra essas Comedias de Cervantes de incurrir en lo mismo , que impugnaba , sino penetrando la intencion de Cervantes al tiempo de escribirlas.* Vea el Author del Prologo , si puede su inteligencia con esse acto interior del Alma , à cuya penetracion no alcanza el Angel de superior Gerarchia , siendo atributo único del Universal principio de todo lo criado.

No se hace menos evidencia de la falta de motivo, en la Dissertacion del Prologo , que en el de unirle à las Comedias de Cervantes; pues por mas empeñado , que se ostente su Author en agregar dictérios contra Lope de Vega, à quien acompaña Calderòn , en el methodo; jamás podrá llegar à los que de sí mismo dixo Lope, de antemano , ensangrentandose en sus desprecios , y ultrages; y esto quando escribía su nuevo Arte , à instancias de la Academia Matritense: pues à quien intenta desengañar el Prologuista?

Quien

Quien vea las Obras de Lope , no leerá esta confesión tan clara? Pues cómo es posible , que digan las Naciones extranjeras , que en España se aprueban Comedias desarrégladas , quando lean , que sus mismos Autores reprueban sus Comedias? Pues con qué noticias nuevas ilustra al público el Autor del Prologo? Y mas quando hace memoria de otros Españoles , que son del mismo dictamen? Si por que cada dia están formando las Plumas estrangeras nuevas invectivas contra estas Obras , quiere señalar el motivo de su Prologo ; así como aquellas se califican inconsideradas , por no hacerse cargo de los Españoles , que las impugnan ; así se acredita ocioso el Prologo , por repetir lo sabido. Pues si no ay racional que obre sin fin , es posible que no hemos de saber el motivo de este Prologo? Será para dár à entender , que sabe mejor los preceptos de las Comedias , como se hallaban en Terencio , y Plauto , que Lope de Vega , y Calderón de la Barca , que estuvieron empleados toda su vida en esta classe de Poemas? No lo creo : que será mas modesto , y humilde el Autor del Prologo ; y si no lo fuera , no havía de querer , à fuerza de brazos , persuadir esta sinrazon al público. Yà es justo , que se despidá de conocer el motivo del Prologo , la mas viva inteligencia , por no poder penetrar intenciones , que no se sensibilizan.

Pero no pudiendo persuadirme en la racionalidad del Autor del Prologo , que escribiesse acaso , y sin motivo ; solo diré , que este se quedò retirado en sus adentros , queriéndose la justicia de que le llamasse Prologo , quando la razon suya , y de aplicarle à esta Obra , se oculta à la inteligencia. Mas demostrable es la falta de motivo , en tanto cúmulo de dieterios , contra las famosas Obras de Lope , y Calderón de la Barca , sin reservar sus Personas , que , sin extremo de comparacion , han merecido mas sobresalientes aplausos , por sus Escritos , que Terencio , y Plauto. No

es cosa admirable ; que celebrando las glórias de estos dos Heroes las mas elevadas plumas, dedicandose à sus elogios los Cedros mas empinados , Señores , Príncipes , y Reyes; y aun el Supremo Oráculo de la Iglesia , el Sumo Pontífice, sean tan innumerables los desprecios con que los mancha el Autor del Prologo! Unos, y otros los trae con puntualidad el Autor de este *Discurso Critico*, estrañando, con razon, la dissonancia : Si juzgaria esta satyrica Pluma , que podia cantár la victoria contra Lope, y Calderón de la Barca, levantando Obeliscos à su fama, como acostumbraban, en pluma de Aristoteles, los Españoles belicosos, siempre que vencian à sus mas fuertes contrarios ? Que un Autor Critico, que escribe por la verdad , no se dexè llevar del amor à su Nacion , y ponga de manifesto los defectos , que aya en los Escritos de sus Payfanos ; es muy debido, que la passion no quita el conocimiento : pero por qué ha de callár en la misma materia sus elogios ? Qué connexion tiene tildár defectos , con abultár ofensas , dictérios , y desacatos ? Está bien , que los descarnasse algo de su celebrado meritos ; pero por qué ha de dexár hecha un esqueleto la fama de estos Sugetos , que ni aun piel , ni huesos les dexa à sus escritos , llamandolos, à boca llena, *corrompedores del Theatro* , y à sus Comedias *infelices producciones de la ignorancia* , de la *vana presumpcion* , de *corazones corrompidos* , de *anamor al seductiva* , y *perversa* ? Vamos despacio , señor Prologuista ; y aunque Vm. la tendrá muy leida , no le dañará el aplicarse esta resolucion discreta : Pretendia un Judio con un Monarcha Othomano , cortár una onza de carne à un Christiano , à quien aborrecia de muerte : enhorabuena, le respondió prudente , y discreto el Rey; traemè à esse Christiano à mi presencia , y trae un peso , y un cuchillo : hizolo assi , y el Rey le dió al Judio el cuchillo, y se quedó con el peso , diciendole : te doy licencia , para

e

que

que le quites esta onza de carne, què pretendes; pero como te excedas, por poco que sea, te he de cortar la cabeza. Con esto, no se atrevió à reprehender la accion el Judio, y quedó libre el Christiano. Si se fulminàra esta sentençia contra los Criticos de España, ni se deseàra tanto la propiedad de su Critica, ni fuera tan temida su Satyra, ni el Author del Prologo tratàra à Lope, y Calderòn con tanta inmodestia, y ignominia.

Pero veamos yà, què defectos fueron los de Lope en el Arte nuevo de sus Comedias, y los de Caleròn en las suyas: y para esto, sepamos antes la definicion de la Comedia, y las calidades, que la adornan. La Comedia, sin estrecharla à la cita retumbantè de Griegos, y Romanos, la definen todos: *Mores ridendo corrigit*. Una imitacion dramatica, humilde, y suave, que por medio del passatiempo, y la rifa, limpio de vicios al Alma: su fin es sacar al Theatro los defectos del pùblico, para corregir al Pueblo; siendo lo mas essencial de ella, lo ridículo. Es la Comedia humilde, porque es muy llano el language; la accion suya es de Oficiales, Truanes, Mozos, Esclavos, Rameras, y Alcahuetas; asì como la accion, es el language, segun corresponde à gente tan baxa, y tan humilde; porque los hechos, y dichos de la Nobleza, no pueden mover à rifa. Ordenase la Comedia à inducir buenas costumbres, por medio de acciones ridículas; por la mayor parte es lasciva, y las Personas de torpe, y deshonesto trato, son las que intervienen en ella. Esta es la essencia, y propiedades de la Comedia, segun el Autor del Prologo, y las erudiciones de sus citas. Pues entrèmos en quèntas, à vèr si esta essencia, y propiedades, se componen, ò se complican: No tuvieron los Romanos Comedias Prerextatas, y Trabeatas, què en las primeras hablaban los Patricios; y en las segundas los Nobles del Orden Equestre? Asì lo dice el Pro-

Prologo; y podia añadir, con otros Eruditos: las Comedias Paliatas, y Togadas, que se llamaban assi por el adorno de los Vestidos, usando las unas el esclarecido Pàlio de los Griegos, y las otras la illustre Toga de los Romanos? Pues permitamè, que arguya de esta forma, aunque yà el Argumento se estime por confusion de la lengua Castellana. O essas eran verdaderas Comedias, ò nò? Si lo eran, no se les conocerà en la cara, porque ni tienen la essencia, ni propiedades arriba dichas; si nò lo eran, por què no se les condenaba à que perdießen el nombre de Comedias? Por què no se les echaba de las Tablas, siendo assi que sus Personas, ni eran pleveyas, ni humildes, ni representaban acciones populares? Borresè essa disfinicion de la Comedia, ò quiteselas el titulo à las dichas: la diction de un Griego Noble, ò Romano, serìa como la de un Villano, la de un Pastor, ò un Plebeyo? Serian sus acciones chavacanas, ò truanerías de una gente ordinaria? Pues esgrima sus azeros, el Autor del Prologo, contra essas Comedias, ò dèxe estàr à las de Lope, y Calderòn de la Barca; si acude por disparidad, à que aquellas guardaban las tres célebres unidades de accion, de tiempo, y lugar; y en Lope, y Calderòn de la Barca, no se observan, le concederè la falta; pero le dirè, que es muy material la culpa, porque siendo el enredo, y la fabula una parte tan principal de la Comedia, de tal modo disponen, y enredan Lope, y Calderòn los lances en las primeras Jornadas, que no le queda mas arbitrio à la suspenscion atenta, que para vèr como los desenredan en la ultima; con que no ay lugar para atender à essa falta de unidades, sino solo para suspenderse el ànimo, alegrarse, y divertirse. Fuera de que essas tres celebradas unidades, son propríissimas de la Tragedia: luego no son el caràcter de la Comedia, pues no puede ser caràcter distintivo, el que es principio genèrico (hablo assi,

porqu  dice el Prologo, que el C mico ha d  Ter Filosofo) y como el genero se toma de la materia, es preciso, que sea material  sta falta; pero y  que ésta empeñado el Prologuista en hacer   los C micos Filosofos, hagalos tambien Methaphisicos,   Logicos, para que sepan, que este nombre Comedia no es unico, sino analogo logico; que solo el nombre es comun; pero sus significados son substancialmente diversos.

Sobre esta instancia, qu  tienen los defectos de Lope, y Calder n en la composicion de las Comedias antiguas, se añade otra reflexion mas ponderosa, atendiendo á las complexiones naturales de nuestra España. Si para la consumada perfeccion de la Comedia, dice el Autor del Prologo, se ha de atender á los genios de las Naciones, para que de sus costumbres pueda hacerse una perfecta imitacion, que corresponda á la naturaleza del lugar; no s  por qué oculta  ste Erudito el car cter de nuestra Nacion, y Patria, como le describen varios, y en especial el señor Saavedra en sus Empresas. Los Españoles son naturalmente s rios, piadosos, de una gravedad modesta; y con agrado, repugnan las bufonadas; son amigos de las veras; no se paran en accidentes; fondean con delicada agudeza, en las cosas su profundidad, y substancia: es Nacion magnifica, y magestuosa; aun su lengua, dice Loh n r en su Bibliotheca concionatoria, que goza de éstas apreciables circunstancias. Pues dig m  el Autor del Prologo, dir n bien con este genio las Comedias Tabernarias; y Atelanas, que no admitian otras personas, que la gente mas comun, y vil de la Rep blica? Pues d n, enhorabuena,    stas el prim r lugar los Eruditos, y el Autor del Prologo, que aun parece, que excede de la fee humana, y sigue su inclinacion con impetu los hechos, y dichos de los Estrangeros; pero vayan   representarlas   sus Theatros,

tròs , que en los nuestros, mas que provecho , fíaràn daño, como se lamenta en los *Entremeses* , y *Saynetes* , que la viciosa libertad và despues à reducir à practica en los Ar-
rabales. O ! què bien se pondera en este Eserito, lo inutil de tales imitaciones ! Y què bien se retratan sus perjuicios ! Todo lo deben à la similitud con las antiguas. Pero si la Comedia , por lo regular , es lasciva , y las personas , que las representan , de torpe , y deshonesto trato , dirà, que es este buen medio para corregir los vicios ? Estas señas tan contrarias à la cautela Española , à su moderacion , y à su modestia ; seràn buen medio para enmen-
dar los defectos de sus Almas ? Pues còmo queria , que Lope , y Calderòn de la Barca se acomodassèn, en sus Co-
medias , à tan torpes reglas ? Aun sacandolas de señas tan ilicitas , quedando solo en los dichos comunes, eran inutil-
les para nuestros Españoles , à quienes solo mueven à risa las expresiones vulgares: Convencelo un Chiste, à que me hallè presente. En un Sermon de un Orador , que dicen, que era afamado , predicando à Christo crucificado en la metaphora de Musico ; quando havia de formar su epì-
logo, para entrar en la deprecacion , quiso cambiarle por una moralidad, y para prevenirse à ella, llamò la atencion con estas palabras : *Porque no digais , que yà que pre-
dico Musica , no os doy una buena solfa , &c.* Solfa , que oyò el Auditorio ! Fueron tales las carcaxadas, que aunque el Predicador se desgastaba en la reprehension de nues-
tras culpas , que havian causado aquella lastima , ni aun despues del Sermon cesò la risa. Para enmen-
dar las Almas Españolas , no es medio proporcionado la risa , ni el passatiempo, y mas si la diction es chavacana, y la expres-
sion tan ridicula.

Por esto los sublimes ingenios de Lope , y Calderòn de la Barca , solo en los passages de los Graciosos dieron lugar à la risa , anulando esta disposicion causal tan redun-
dante

dante , y viciosa , por mezclar el medio con el fin , contra la buena dialectica , como irracional , y voluntaria. Ahora conocerà el Autor del Prologo , si Caramuel tiene razon en decir , que la Comedia no tiene determinada essencia , ni reglas fixas , que no sean arbitrarias ; pero como le desprecia , y no le impugna , superseo , por ahora , en su defensa. Escribió Lope su Arte nuevo de Comedias , dexando el fin de la definicion en su ser , y mejorando los medios , para la mayor utilidad de sus Payfanos : hizo un Arte nuevo , en que , con las costumbres de su Patria , compusiese lo mejor , y mas exequible de lo antiguo. Viò , que era comun axioma de los Sabios , que la Tragedia era mas propia de los genios Españoles , que la Comedia : y sin ceñirse à que siempre fuesen lastimosos sus lances , unió en un gracioso Poema lo elevado , y sublime de la Tragedia , y lo gustoso , y entretenido de la Comedia ; por este medio ilustrò , y mejorò nuestros Theatros , siendo la justa , y racional admiracion de los Siglos. Calderòn de la Barca hizo una Dicción tan elegante , tan pura , honesta , è ingeniosa , con un engaste de tan subidos conceptos , que demuestran bien , sabla la forma de animar las passiones , y el arte de reducir las à las leyes de la Naturaleza , y à la imitacion mas propia. Si yo huviera de señalar , escribiendo , como debo , por la verdad , algunos defectos à las composiciones de Calderòn , y de Lope , serian el levantar tanto la dicción en los razonamientos con las señoras mugeres , que las ponen en un impropio folio , y predominio , contrario à su sexo , y en nuestra España perjudicial hasta lo sumo. Ni tampoco convengo en que la admirable composicion de los Autos Sacramentales se lleve à los Theatros , pues las personas , que representan los Mysterios , no tienen introducido el Proceso de su vida , y costumbres en la Congregacion de Ritos. Pero los

He-

Heroes mas famosos permiten alguna vez deslizes en sus Escritos: y estimò tanto Ovidio los defectos, que le notaron à su ingenio, que los llamò fuentes de la salud, que mantienen robusto el cuerpo de la heroycidad, porque distrayendo de esse modo el veneno de sus emulos, dexan indemne la fama substancial de los primores.

No puedo menos, para cerrar el Discurso, de prevenir (suponiendo, que me puede enseñar) al Autor del Prologo, en este punto, que los estudios de los Literatos, aunque se hagan con ánimo de Censores, y de Críticos, siempre han de sacar lo mejor, y mas importante de los Escritos antiguos; han de estudiar con ánimo de aprovecharse de lo sobresaliente de sus Obras; no de ensangrentarse en sus faltas. Unos mismos alimentos tienen la Abeja, y la Araña; y la Abeja fabrica panales de la mayor dulzura, de lo que la Araña saca el veneno, y la ponzoña. No es el documento mio, que està fuera philancia, ù amor propio: es doctrina del siguiente aviso treinta y nueve de Trajano Vocalini.

Un Critico estudioso presentò à la Magestad de Apolo una severa Censura, que havia hecho sobre un Poema de un gran Ingenio Italiano; y mirandole su Magestad con rostro ayrado, le dixo: que la inmundicia de aquella Censura, era buena para un muladar, y no para llevarla por regalo à su presència: que otra vez le ofreciessè los buenos conceptos, y las cosas levantadas, que havia notado en aquel Poema; y no solo las recibiria con gusto, sino que quedaria obligado. No puede ser, Señor, le dixo el Crítico, porque yo no he mirado sino es à notar los yerros, sin reserva de las cosas, que en el Poema merecian alabanza. Tanto fuè el enojo de su Magestad, oyendo esta respuesta, que dixo colérico: ahora conozco sois vos uno de aquellos necios maliciosos, que, con la pluma en la mano,

in-

incurren en los yerros , tan aborrecidos de los hombres sabios , como son vituperar los trabajos ajenos ; y si bien tal modo de proceder , merecia mas acerbo castigo ; por ahora me contento con este : Limpiad por vuestras manos , sin arnero , toda la neguilla , y tizon , que hallaredes en tres cargas de trigo , que os entregará el Alcavalero : dieronle al desdichado un trigo tan lleno de basura , que gastó mucho tiempo en limpiarlo , y en un costal suficiente , se le presentó à la Mag. de Apolo , que le mandó llevárselo toda la broza à la Plaza , y la vendiese como pudiese , que le hacia donacion del dinero , que de ella sacasse. El pobre Critico le respondió , que era cosa indigna de su persona parecer en la Plaza con un costal lleno de tan fea mercancia. Pues dadsele à otro , replicó Apolo , para que pueda ganar con ella algun Amigo. Señor , le dixo , yo no me atrevo à presentar cosa tan vil à nadie. Entonces , templandose en su enojo , componiendo el rostro , y reprehendiendolo con agrado , le dixo : que si las inmundicias , que algunos sacaban de las cosas buenas , no eran mercaderias de hombres sabios , y no aprovechaban , ni para venderlas , ni para darlas ; el mismo se sentenciaba , à que procedió mal aconsejado , è indiscreto , emprehendiendo el assunto de despreciar las rosas del Poema , y amontonar las espinas , que no hallandose cosa debaxo del Cielo , que no tuviese mezcla de muchas imperfecciones , quando alguno quisiese cernèr los escritos de Homero , Virgilio , Libio , y Tacito , que eran la maravilla del Mundo , con el cedazo de un continuo estudio , no dexaria de sacar de ellos una gran porcion de salvado. No es mala lección para el Autor del Prologo.

Por esto el argumento de esta Obra , es el mas glorioso , que puede emprehender un hijo en defensa de su Patria ; porque siendo despreciadas , por la satyrica propen-

ponción de un Compatriota, las nobles producciones de dos
heroycos Ingenios, que han celebrado igualmente la propia,
y las Naciones Estrangeras, con tan distinguidos elogios,
que con dificultad se hallaràn en otro alguno; se dà cabal
satisfaccion al público: haciendo ver, que si reyna en
España la emulacion contra los Escritores, que la ilustran,
tambien hay zeloso honor en sus hijos, para defender à
sus heroycos Payfanos; y que no es razon, que se diga,
que es mas temible el Criticismo de España, que el Ostra-
cismo de Athenas. Este assumpto le sigue, y le consigue el
ingenioso desvelo del Autor excelente de esta Obra, po-
niendo al resguardo de la Satyra bautizada con nombre de
Critica, esos dos primorosos Hèroes de los Theatros de
nuestra España; inventores del medio, y restauradores del
fin de la Comedia, à la que señalaron nuevas leyes, y ex-
equibles reglas; enseñando à Griegos, y Romanos (que
eran como los demás de carne, y hueso) el modo de
proporcionar mejor à los Españoles, para el logro
de los fines, la utilidad de los medios. Conserve la fama
en la luz pública de esta Obra, la inmortalidad de nuestros
Hèroes Patricios, que llenaron sus anchurosos espacios. Y
sepan los incomparables Principes de las Comedias Espa-
ñolas Lope, y Calderòn de la Barca, que tienen en este
Ingenio, el defensor de su agravio. Así lo siento en esta
Casa del Espiritu Santo de Clerigos Menores. Madrid,
y Septiembre 22. de 1750.

*Eusebio Quintana,
de los C. Men.*

DICTAMEN DEL M. R. P. Fr. JOSEPH
de Jesus Maria, Prior que ha sido del Convento de la
Nava del Rey, Ex - Rector del Colegio de Salamanca,
y actual Prior del Convento de Nuestra Señora de
Copacavana, Agustinos Recoletos
de esta Corte.

Muy señor mio. El dictamen, que Vm. se sirvè pedirme en orden à que diga si merece la luz pública, ò alguna correccion, el *Discurso Critico* sobre las Comedias da España, que ha escrito en los ratos de su ociosidad, mirando à la justa defensa de nuestros insignes Poetas Frey Lope Felix de Vega Carpio, y Don Pedro Calderòn de la Barca; seria mas propio, y recomendado en otra pluma de las que, con ligero, y bien meditado buelo, supieron remontarse hasta la cima del elevado Monte de las Musas: y aun en la mia pudiera discurrirse nada opuesto al merito de la Obra, si despues de conocida, y confessada la carencia de tan especioso titulo, no me intimasse la santa seriedad de mi Instituto, una templanza capàz de malquistar mi voto entre la verdad, que amo, y la ineficacia, que practico.

Toda la fatiga de mi cuidado atento, no ha sido bastante para notar alguna de las culpas de que Vm. christianamente huye, y cuerdamente rezela; porque ni he hallado cosa que manche la pureza respetable de nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Reales Pragmaticas de su Magestad: ni he leido phrase, periodo, ni argumento, en que no se admire una locucion honesta, sonora, alegre, y facil; que alhaga, y corrige sin ofensa, aun del mismo à quien combate: cosa bien plausible, y que con dificultad se halla en las Apologias, y escritos de la calidad de

de este. Son muy pocos los que se aman a ñ impugnar sin ofender ; porque se confunden entre la sinrazon , que contradicen , y el judicial empleo , que exercen : decayendo al uso de la injuria , pensando , que se elevan a la difícil practica del chiste.

Este Critico Discurso, està libre de tan comunes vicios; porque persuade con razones , convence con pruebas, dificulta con fundamentos , adelanta con juicio , resuelve con discrecion , deleyta con aprovechamiento , entretiene con apacible novedad , y alegra con un estìlo dulce , en que abunda la gracia, con la felicidad de no haver necesitado los auxilios de la malicia.

El intento de esta apreciable Obra , es no solo justificado , sino debido ; porque la gloria , y credito de nuestros Calderòn , y Lope , tienen derecho indisputable sobre las plumas de todo Español honrado. Todos los Ingenios , que amen la Nacion , deben salir a la forzosa defensa de unos Ingenios a quien la universal admiracion diò tan altos grados de fama. Deben salir , imitando el fidelissimo , y gallardo espiritu de Vm: y el omitirlo , serà defecto del amor a la Patria , o vergonzosa cobardia del discurso ; por ser cierto , que quien se rinda a las duras acusaciones de la Dissertacion anonima ; o tiene nieblas en el entendimiento , o siente repugnancias en la voluntad.

Todo este ingenioso escrito està lleno de testimonios, donde se justifica la razon con que discurro : a ellos me remito ; porque seria enfadosa prolixidad detenerme a la coleccion de otros , quando en los que oportunamente incluye , aun sobran muchos grados de eficacia para el mayor convencimiento.

Quanto se alega contra la estimacion , y practica de las que llaman antiguas reglas de la Còmica , va fundado

en razon , que Vm. hace visible , con argumètos vivos , con exemplos propios , y con reflexiones cuerdas , que endulza la bien traída festividad con que alternan. Ponese de bulto el estorvo , y ridiculèz de aquellas impertinencias canas , en que (como Vm. prueba) se atormenta el ingenio , sin conveniencia del gusto. Y se demuestra el util , el primor , y la gravedad con que hicieron amables sus Obras Lope , Calderon , y sus imitadores , que , desde luego , afirmo , con Vm. *haber sido los mas ; y que fueron mas en todo.*

Notase , con justicia , haver sido èmpleo indigno de un Escritor decente , la infamacion de unos ilustres Heroes de las letras , que honraron la Nacion con sus Escritos ; quando debiera ennoblecer su pluma con el glorioso empeno , de aplaudirlos , ò el acertado rumbo de imitarlos.

Propio interès seria el imitarlos , y aplaudirlos , siguiendo el parecer de tantos cuerdos como amaron las reglas de su Arte , con abandono juto del antiguo. Vease en esta Obra el merito de Calderon , y Lope ; hablen tantos graves resligos , como en ella deponen en favor del methodo , que se apellida corruptela : y vea el Prologuista si , despues de todos , le convence el erudito *Sousa de Mazedo* , que se cita en la pag. 277. y dice estas palabras , que merecen ser repetidas , y de todos los doctos respetadas. *La gracia de lo Cómico vió primero España , en las Comedias del Portuguès Gil Vicente :::: y otros Autores , con excelentes qualidades ; que entonces faltaban en las Castellanas , muy humildes en todo. Hoy exceden éstas à las de todas las Naciones , à que dió Arte el insigne Lope de Vega Carpio : Si otros despues vieron mas , deben la luz à este Sol. Es verdad que no observan las leyes de los Maestros antiguos , que otras Naciones , fuera de España , imitan mas ; pero aquellos Maestros las trocarian , si vieran éstas.*

Ultimamente, hállome en esta Crísis, muchas observaciones cuerdas, y instructivas ácia la practica fructuosa, y modesta de las festividades del Theatro. Veo examinados, y prevenidos, con delicada especulacion, los daños, que mas frequentemente causan aquellas atrevidas vulgares representaciones, citadas en la pag. 106, y siguientes, que con el nombre de *Bayles*, y *Entremeses*, conservan los preceptos de los primeros Artífices, que á la Comedia imponen la extraordinaria ley de ser humilde, y contenida á la admission de la mas iniqua gente: cuyos infames hechos, disfrazados con el permiso de la moda, la licencia del chiste, y los adornos del Theatro; es fuerza que perturben todo el orden de la decencia, haciendose frecuentes, y estimados, como Vm. pondera. Advierto muchos rasgos de apreciable enseñanza, y doctrina moral; desconucida, tal vez, de un regular talento, por el semblante del gracejo en que se embuelve: Circunstancias, que realmente merecen el mayor aprecio. Por todo lo qual, es mi dictamen, que Vm. no debe dilatar la impresion de esta noble Obra, en que hallará la Nacion honra, y provecho; y un particular gusto, los que professan verdadera inclinacion á Calderón, y Lope. Este es mi sentir, *salvo meliori*. En este Convento de Nuestra Señora de Copacavana, Agustinos Recoletos de Madrid, á 19. de Septiembre de 1750.

B. L. M. de Vmd. su muy seguro
servidor, y Capellan,

Fray Joseph de Jesus Maria.

DIC.

DICTAMEN DEL Rmo. P. Mro. DON
Alexandro Aguado , Doctór , y Cathedrático de Theolo-
gía en la Universidad de Alcalá ; Calificador de la Su-
prema general Inquisición , y de sus Juntas secretas:
Abad , Disfuidor de la Provincia de Castilla , y Vicario
General que ha sido de las Provincias de España ,
del Orden de San Basilio Magno, &c.

Muy señor mio: Luego que llegué à esta Universidad,
sin embargo de otras ocupaciones , en que me ha-
via empeñado la atencion , y respeto , sobre el comun tra-
bajo de la Cathedra , que regento : Desembolví curioso
los papeles, que Vm. me entregò , para satisfacer el encar-
go , que me previene la Carta , que tambien hè leído.

Quando considerè el assumpto , y sus circunstancias,
estuve perplexo , por los motivos , que facilmente puede
Vm. advertir ; pero , como Alexandro , rompí el nudo de
las dificultades , con la espada de la honra de la Patria;
con que todo prudente me hallará con decorosa disculpa.
Registrè con atencion el Prologo , que Vm. impugna , y
al punto me pareció cosa extravagante , y que ni en la
sencillez , ni *gravedad* , era el Autor Castellano , porque
muscas captare ; non est viri gravis : bien que me ocurrió
la especie , (por hallarle aplaudido de Erudito en un Dis-
curso de cierto Español estudioso) si acaso sería artificioso
dissimulo , con que dilata su pluma en esta rediculèz en-
mascarada ; temiendo lo infausto de sus escritos en el Tri-
bunal de los Doctos , con aquella idea que Demostenes,
viendo nada propicià la Sentencia de los Jueces , à lo que
intentaba persuadir su Rethorica , hizo una digression di-
latada de *Asini umbra* , Adagio que se apropia à los des-
propositos. Sea lo que fuere ; juzgàra yo , merecia mas el des-

desvío , que la respuesta de los nobles argumentos , con que Vm. le dexa *Conviecto* , aunque no sea *Confesso* ; porque à generosos ànimos no podrán transcender los esmerados elogios de su pluma , y creerè le sucederà lo que dixo , à distinto assumpto , aquella Mussa cèlebre Mexicana:

*Con que quedandose en vos,
lo que de vos solo es digno;
es una accion immanente,
como verbo transitivo.*

Y supuesto que el Autor del Prologo , no es hombre de nombre , no tenemos que cuydar mucho de su fama : y es muy congruente la divertida respuesta con que Vm. le honra , autorizandola con la Claustral Philomena de la America:

*Allà vâ , aunque no debiera,
incognito señor mio,
la respuesta de portante
à el Prologo de camino.*
*No debiera , porque quando *
se oculta el nombre , es indicio,
que no habeis querido ser
hombre de nombre conmigo.*

Ciertamente que es el Prologo una Comedia. Así explica la viveza de nuestra lengua Castellana , una cosa ridicula; porque el origen de las Comedias , fuè una ridiculèz juvenil , principiada por los mozuelos Athenienses , antes de congregarse en Ciudades , quando vivian en barrios con manuales tentorios , y sin situacion Civil , ni armoniosa Politica : donde fingian varias cosas , ò defectos , que rudamente , y con incultos versos , conviciaban à quien les parecia nominadamente. El nombre proprio de Comedia en el Dialecto Griego , lo significa. Otra opinion defiende se

se originò de *Como* entré los Gentiles , Dios de la Lascivia , y disolutos Combites. Como quiera que se acepte la derivacion , era la Comedia en sus principios un entretenimiento desordenado , con una ruda Poesía , en que la desvergüenza invadia con dissoluciones picantes à los hombres de mas digna fama , y nombre.

El Prologo quiere renovar las antiguas Comedias , y parece que en prosa empieza à hacer muy bien su papel. Bien dixo Horacio : que haviendose prohibido , con justa ley , aquella licenciosidad Poética , mudaron el estílo los Poetas , por temor de las Varas : hubiera sido el Autor del Prologo mas comedido , si , como debió , hubiera temido los palos. Por esta causa Plauto , Terencio , y los demás antiguos Poetas , moderaron à su modo aquel genero de Poesía Cómica , y establecieron las reglas à su arbitrio , como lo refiere Tullio , llamando à la Poesía Cómica de este segundo estado , un genero de juego , ò diversion elegante , urbano , ingenioso , donoso , y salado. Reformadas las Comedias , con nuevo estílo , y urbanidad , que las diò Plauto , Terencio , y otros Antiguos , conservaron algunas rusticidades , asì en el methodo , como en el Theatro , que àùn se apellidò *Scena* , que significa rustica Cabaña , Tienda , ò Pavellon , pues se formaba , como ahora la Choza de un Guarda melones , à cuyo modo parece quiere el Prologuista se conserven los Theatros. De aquí se llamaron *Scenopegia* ciertas fiestas , que practicaban los Hebreos en memoria de haverse librado de la Captividad de Egipto ; y porque en el Desierto habitaban en aquellas pobres casillas , que formaban de varias ramas.

Cosa inaudita sería , si en las Sagradas fiestas quisiera el Autor del Prologo reducirnos à menos solenidades con el titulo de los Antiguos Tentorios ; y ridiculez inurbana , querer reducir los Theatros à barbaridad Gentilica. Con

razon encubriè el nombre ; representando en su Comedia la *Persona* de la Antigüedad Cómica ; viniendo acaso de Histría , de donde Festo dice, nacieron los primeros Representantes *personados* ; pero como en España se representa à cara descubierta , verdaderamente que es una máscara chavacana. Bien se nota el artificio. Hoy se conserva en las Comedias el nombre de *persona* , denominacion antigua de los Representantes con máscara : lo que practicaban , segun advierte en Gelio , para que, cubiertos los rostros , y dexando àcia la boca un corto ambito , resonasse mas la voz , y fuesse mas claro el sonido para el Auditorio. A este fin , parecé , mira el *personado* Autor del Prologo representado en el papel con fingida cara, (otro dixera desca- rado) para que resuene mas clara la voz contra la Nacion Española , injuriando dos Heroes , que lo serán siempre à pesar de la embidia.

En un passage de la Escritura , advierte San Pablo, que *no todos los de Israel son Israelitas*. Yo quisiera fueran Españoles todos los de España ; pero es desgracia de la Nacion , que salgan de ella Enemigos , quando por derecho de naturaleza debieran ser sus defensores. En esta Universidad arman de Cavalleros à los Doctores, porque el Grado, por nuestras Leyes , los hace Ilustres ; y al darles la Espada , en cuyos filos se significan las penetrantes agudezas de la Doctrina , se les dice : la han de manejar con valor hasta perder la vida *pro Lege , pro Rege , & pro Patria*. Y siendo la defensa de Vmd. legitima de la Nacion en dos Heroes , que España , y las Estrangeras Coronas aplauden ; debe mi pluma arrimarse à su erudito zelo , aunque parezca de corto buelo à el Prologuista *personado* : de quien me dicen, que verdaderamente es gran Persona. Acuerdome haver leído un Chiste curioso. Entrò à la Audiencia del Rey de España (juzgo lo era nuestro Phelipe Segundo) un

hombre de bella figura , pulida exterioridad ; en cuyo razonamiento usó de bastante entono , linda representacion, y grave compostura , buenas voces , nada llenas de conceptos. Preguntó el Rey à un su Confidente (creo lo era Antonio Perez) qué os hà parecido ? Y él respondió : *Gran persona de Persona.* Ni estas personas , ni otras semejantes pueden, aunque lo intenten , denigrar nuestra Nacion ingeniosa con pretextados titulos importunos, porque aún dura la casta de Españoles legítimos , que con espada , y pluma sabrán derribar penachos con admiracion de Estrangeros.

Aquel aplaudido Pedro Czar de Moscòvia , peregrinó por algunos Países de Europa para aprehender la cultura, de que carecia su Patria. No llegó à España , adonde hizo venir un Confidente de su satisfaccion , è informandole de lo abundante de nuestro País en frutos , è ingenios , dixo: *Era el mas poderoso del Orbe , porque empeñadas todas las Potencias contra la nuestra ; y lo que mas admirò , algunos de la misma Patria, no pudieron destruirla.* Vm. se asegure, que el Prologuista , ni sus aliados podrán conseguir su intento , y que los desapasionados de partidos particulares le daran à Vm. la palma , porque su defensa tiene todas las buenas propiedades de Analogia , con sus correspondientes sarcasmos , ò sales de Apologéticos , sin que le falte el nervio activo de razones , pulidèz de frases , genuinas voces , y dicciones puras , aún quando toca assumptos , que no lo son. Yo creerè , que la falta de penetracion del assumpto de las Comedias , como del genio Español , ingenio , y viveza de sus naturales , y maravillosa fecundidad con que hoy se halla nuestra lengua , será la causa de semejantes porfias. Entre los estílos de la Rethorica , el mas sublime , es el Poetico : y aunque en la parte Còmica deba baxarse en algun passage , en la diccion , ò voz ; nunca dexará de ser eminente.

Yo

Yo no estoy instruido de muchas lenguas; pero según he oído, y en parte conozco, aventaja la nuestra à todas, en hermosura, viveza, gala, y abundancia. Todas tienen tres Dialectos; el comun, regular, è historial; el oratorio, y arreglado al arte de la Rethorica; y el sublime de la Poesia. Sobre éstos, en que abunda nuestro idioma, logramos el antiguo proprio, como es el de las Leyes de partida, el adagial de suma viveza, el guro, ò yerulo, como el que usa Quevedo en algunos romances, al parecer chavacanos; con aquellos terminos, ò idiotísimos de la lengua. En esta inteligencia hallará Voltaire, que no es carácter de nuestro language magestuoso, tanto la pompa de voces, quanto lo vivo, y lleno de conceptos. Y que aunque hay reglas, que dexaron los Antiguos para lo Cómico y Tragico, distintamente con separacion, tambien es cierto, que las puede variar el gusto, según las circunstancias de las Naciones; porque cada una tiene su particular carácter, así en el ayre, como en la pronunciacion, estilo, y figura. El mismo Voltaire en el discurso, que hace sobre la Poesia Epica, confiesa esta verdad, con exemplares de la diversidad en el methodo de representar, en Francia, Italia, España, è Inglaterra; y aún en la question que trata con Mota, de las Tragedias, se advierte la Controversia.

La Tragedia, y la Comedia han tenido, en lo antiguo, sus particulares reglas, según las que se representaban, separadamente, restringiendose à lo methodico de unidades, y actos; pero éstas fueron reglas voluntarias del entretenimiento. El de las Tragedias lo inventò Thespis para divertir à los Reyes; y el premio de su invencion, dicen, fuè un Zaque de vino, en que parece se calificò de borrachera la Tragedia. Otros dicen, se llamó Tragedia, porque se representaba tiznadas las caras, hasta que Aes-

chylo inventò la Mascara para ellas. Y aunque ès cierto que no son vituperables, ni las Tragedias, ni las Comedias, que con las reglas reproducidas por los Criticos modernos puedan representarse; ignòro por què deba ser vituperable la invencion de Lope de Vega en el enlace de *Tragico*, y *Comico*, con los demàs adornos de su ingenio, con que inventò un juego gracioso, para divertir el genio agudo de los Españoles con la variedad de los enlaces. Porque no fuè ignorancia de las antiguas reglas, sino es solercia de su ingeniosidad. No estoy versado en la leccion Còmica, aunque en la juventud me mereciò alguna atencion, con especialidad los Autos de Calderòn; pero me parece no tienen passage para atribuirles à estos Heroes los Epitetos, con que los honra el Prologo. En Terencio, y Plauto hè leído algo, y en èstos noto lo impúdico, impropio, con chòcarrerias, y obscenidades, como en Aristophanes. Y puede ver el Curioso sobre Tragedias, y Comedias antiguas à Dionisio Lambino en la prefaccion à Lucrecio, y hallará mi pensamiento confirmado.

Es, sin duda, ignominioso à la Nacion, que unas Obras Poeticas de dos honrados Sacerdotes, que han merecido la fama de todos, y se representan con aplauso, à vista, y con aprobacion de nuestros Monarcas, se censuren, llamandolos, *Corruptores*, y *Laszivos*; porque es impropio al Rey, y Reyno tan Christiano, como Catholico, queriendo defender à los Gentiles, lo que es gentil desatino. No digo que los nuevos Ingenios no puedan hacer su Critica, arguyendo con racionales discursos, defendiendo por mejor otro methodo contrario; pero sin saltar al amor del proximo, y al honor debido à hombres tan caracterizados. Reglas hay para el juego de Naypes, el Algedrèz, Tablas Reales, y otros: dispùtase qual es mejor jugada, y si es mejor la Cascarela, que el Revesino, y la Malilla; pero decir, que

que los que juegan à la Malilla son malos , y lós que usan la Cascarela buenos , no es sentencia de juiciosos ; porque el gusto que inventò la Malilla , le seguiràn sus aficionados , sin que impropieren el de los que le tienen en la Cascarela. No juego à estos , ni otros entretenimientos semejantes , ni asisto à los públicos Theatros ; con que no puedo hablar de su corrupcion ; pero èsta no depende de los Cómicos ; dependerà de otras circunstancias distintas del assumpto. No darè consejo para que se ocupen en estos exercicios ; pero que puedan practicarse por virtud de la Eutropelia , lo hallo muy probable , con que observando las reglas , que prescriben los Theologos en las recreaciones propias de esta virtud , siendo , como es , un juego la Comedia , podràn los aficionados à Lope de Vega , y Calderòn , defender , y aplaudir sus Obras , y entretenerse en imitarlas. Varios Decretos han expedido los Reyes para evitar los desordenes de los Theatros. En un librito , que escribiò aquel insigne Aragonès , glorioso Alumno del Orden Seraphico , el Padre Arbiol , intitulado : *Estragos de la Luxuria , y remedios para ella* , hallarà el Curioso la vigilancia , con que nuestros Reyes cautelan los desordenes , que pueden ocasionarse.

Las Obras de Lope de Vega , y las de Don Pedro Calderòn , pueden leerse sin detrimento de la conciencia , con muy buen pabulo de entendimiento , con mucha erudicion profana , y Sacra , y con gusto de apacible gracejo , y disciplina de todos los dialectos de nuestro idioma. Cervantes està aplaudido por su Don Quixote : sigue muy bien su idèa ; pero dudo haya sido muy provechosa à el concepto que la Nacion se merecè. En sus Obras Cómicas no hà tenido tanto aplauso : serà desgracia ; pero no es razon que porque el Prologuista sea apasionado de un desgraciado , quiera detraher la fama de los que son justamente aplau-

aplaudidos. Creo le sucede lo que à Phorvion , con Anibal , porque se introduce prolixamente en lo que no le conviene. Dióme gusto una respuesta de un Loco chistoso , que hoy , haviendole reconvenido , no podia èl entender la materia que se trataba por no haver estudiado : *Señor mio , (dixo el Loco) no es lo mismo saber , que tener entendimiento.* Prologo es de nuestra España , que *los niños , y los locos dicen las verdades* ; y el Loco del refrán la dixo , sin duda. Las virtudes intelectuales hacen la facultad de obrar bien , y las morales hacen obrar rectamente. Entre aquellas , las tres especulativas , que son , sabiduría , ciencia , y entendimiento , se distinguen ; porque el entendimiento virtud , y el entendimiento potencia se diferencian como ciencia , y sabiduría de la potencia intelectual. Yo creo que el Prologuista es hombre de estudio , y que sabe bastante ; pero la penetracion que pertenece al entendimiento , no la contemplo tan sutil en el assunto. El Español legitimo , en lo especulativo tiene penetracion , sutileza , y agudeza ; y regularmente prefiere à las demás Naciones en entendimiento : Y aunque en las otras dos virtudes prácticas intelectuales , de prudencia , y arte , quieran los Estrangeros abatirnos , no convencerán sus razones.

El arte , virtud intelectual práctica , à que pertenece la Poesía , mira lo contingente : y siendo de su facultad la invencion , no se como hayan de darse reglas necesarias para no inventar , fuera de aquellas comunes , que produce el entendimiento para la observancia de racionales disposiciones. Las mismas leyes se prescriben para la Pintura , que para la Poesía : y si la Pintura , y Poesía verdadera es imitadora de la Naturaleza ; siendo la pluma émula del pincel , y éste de la pluma , en lo esencial deberá ser siempre similitud de lo natural ; pero en lo fabu-

lo-

loso, y fingido, para adorno, gala, viveza, y entretenimiento el que inventa; no se debe restringir à reglas determinadas, de Plauto, y Terencio, ni Phidias, ni Praxiteles, ni otros Poetas, Pintores, y Escultores. Fingieron muchas fabulas los Gentiles Poetas, que describieron los pinceles, y guardando unos, y otros las debidas proporciones del arte intelectual virtud, tienen facultad para fingir à el gusto de los hombres, guardando las reglas de honestidad, y decencia. Que fingiese Lope de Vega la union de Tragedia, y Comedia, sin sujetarse à las reglas peculiares, y contradictorias de cada una, será ficcion Poetica: pero por què regla del arte intelectual se le hà de improperar en tan aplaudida invencion? Será por las de Terencio, ò de Plauto, ò Thespis; pero no por las del arte Poetica, ni por las suyas; que èl tambien hizo reglas para essa invencion, con que hà dado mas gusto que los demás. Inventò Calderòn, con viveza de metaphoras, demonstrar à los sentidos los mas elevados Mysterios de nuestra Religion con dulces consonancias de mètricas melodías. Por què hà de ser vituperable este Heroe en comparacion de las suciedades Gentiles de Plauto? No ignoraron las reglas accidentales del arte de los Antiguos; las variaron para sus inventos. Hè visto una pintura, con el nuevo invento de reglas, de perspectiva, que mirada en una situacion, era una cabeza de un Santo; y mirada en otra, parecia la quixada de un Borrico; en otra, con una leve mutacion, aparecia un Rey con su Cetro, y à otra mutacion, un Pastor con su Cayado: una Muerte, y un Crucifixo. Estas distancias no son contra el Arte, antes bien es gala, con que resplandece en la invencion. Todo esto convence los graves fundamentos con que Vm. defiende eruditamente el partido de estos Heroes en sus celebradas invenciones, muy gustosas al vivo ingenio de nuestros

Na.

Nacionales. Si se pintasse un León atado à un pesebre, rebuznando, dirían los Criticos, que era impropriedad del Arte: pues así lo poetizó Virgilio, para darnos à entender, que la fiereza del León à el pesebre, se hace un asno en la mansedumbre.

Si fuera cierto, que Lopè de Vega, ò Calderòn eran en sus Comedias *calientes*, y *lascivos*, como el Prologuista lo afirma, debieran prohibirse por escandalosas: Querría decir, que fueron suaves, y agudos; porque esto de calientes, aún en el dialecto de Ganapanes se dice de los Perros, y Brutos. Y aunque quiera el Prologuista indemnizar las Personas, y malquistar la Poesía Cómica de estos Heroes, apellidandola lascivia, con Catullo, Marcial, y otros, que defienden no contradice à la Persona del Poeta ser impúdico en el metro, y casto en la vida; con cuya maxima inscribió Adriano Augusto el tùmulo de su Amigo Poeta con este verso: *Lascivus versu, mente pudicus erat*: No soy de este dictamen; porque *ex abundantia cordis os loquitur*: y el refràn Castellano, *Cada uno habla como quien es*, lo declara. De razon de Poeta, es fingir, y ordenar fabulas; por cuyo motivo excluyen muchos à Lucano de este numero. Y sin que les sea licita la mentira, les es peculiar la fabula; y quanto mas se estrechan al metro, tienen mayor libertad à el discurso: sin que por esto hayan de ser libertados en el verso. Estas calidades de Poetas Christianos tuvieron los Heroes, que Vm. vindica; ficcion poetica, invencion ingeniosa, con moderacion Christiana, à lo que nunca faltaron, porque se desarreglassen de Plauto, y Terencio. Querrán los Criticos prescribir mas reglas para lo honesto del Arte, que las que señala la Theologia en los Juegos? Creo que no. Pues siendo las Comedias Juegos, muy arregladas à ella las escribieron Calderon, y Lope de Vega. San Clemente Alexandrino, con Aristoteles,

les ; y Seneca condena el modo de vivir austero , por poco civil , si no se temple con la sal de la diversion honesta , cuyas acciones son proprias de la urbanidad , y se llama , rustico , duro , inurbano , è intratable , el que ni tiene alguna graciosidad , ni la sufre en los demás. De suerte , que peca el nimiamente austero por defecto ; y el importuno , ò chocarrero por exceso. Accion torpe , indecente à la persona , al tiempo , ò à el lugar , no es recreacion , ni diversion : es vicio , que no aprueba nuestro Reyno en el público. Serà bueno que los Philosophos Morales , mas rigidos , supuestas las doctrinas generales de los entretenimientos , dexen al arbitrio de los Inventores las reglas de esta virtud para los casos particulares , como es comun con Aristoteles , diciendo : *Pertenece al hombre diestro y urbano , decir y hacer lo que conviene ; como à un hombre ingenuo , y bueno ; y que aquel que es elegante , tendrá un porte de diversion , siendo el , para si , la ley.* Y que quiera el Prologuista restringir esta doctrina ? No cabe en buena sentencia.

Dexe fingir à los Poetas , y que en los juegos del discurso luzca la invencion entretenida , y que los aficionados diviertan con esta recreacion su fatiga. Ni el Autor del Prologo , ni yo tenemos essa habilidad ; pues alabemos el ingenio de estos Heroes , y no vituperemos injustamente su Arte. Quantos Poetas inventaron Metros diferentes , sin saltar al Arte ? No es justo dexar de alabarlos , porque inventaron nuevas reglas para nuevos versos. Confieso ingenuamente , hà sido siempre , para mi , admirable la Poesia , porque no soy Poeta : pero conozco , que es un Numen quasi Divino. Y Aristoteles confiesa es dadiya de lo alto , con que beneficiò Dios la Naturaleza del que se halla adornado con dòn tan gracioso. Que hace Dios el papel de Poeta , lo prueba con erudicion aquel gran hombre , à

h

quien

quien apellida Feijóo *Bibliotheca animada*, y *Oráculo Sal-*
mantino; nuestro Perez Basiliano, honra de mi Cogulla,
y gloria de España. Lllamanse los Poemas especialmente
Obras: Así Italianos, y Franceses, llaman à sus repre-
sentaciones Theatrales *Operas*; por el sumo estudio, y
continua operacion que necessita un Poeta. Llegan po-
cos, aún entre los estudiosos, à este grado: con que
querer introducir à critica graduacion de estos dos He-
roes los mas celebrados, es fuerte arrogancia. No es ne-
cessaria la Poesia para la vida, ni para la ciencia, y sa-
biduria; pero es una hermosa gala, deliciosa gracia, y
como un exquisito plato, y particular golosina, con que
se adorna la ciencia, y la sabiduria: y en frase de Hora-
cio, y Persio, es menester comerse las uñas para ser buen
Poeta. Por esso el Parnaso, se describe un Monte muy
alto; y de dificultosa subida. Hay muchos Cherilos, Ho-
meros poquíssimos. Doctos, è indoctos, poetizan: pero
no todos son Poetas. Lope, y Calderón, fueron Poetas.
El Prologuista tendrá mucha prosopopeya: pero con mala
prosa calumnia à nuestros Poetas.

No es admirable, que estos Heroes ligassen tan gene-
rosas invenciones, à la mensura de los versos, à el nu-
mero de los pies, y al peso, ò quantidad de las síla-
bas, con su armoniosa consonancia? En la disposicion del
Orbe se predica de Dios esta elegancia; y se llama en el
Griego *Poema* la fabrica del Mundo; y *Figmento* llamó
San Ambrosio à la hechura de Dios; porque fué un in-
vento contingente de su Omnipotencia. No en valde se
dice, que es el Mundo una Comedia; donde se une lo
Tragico de los Reyes, y grandes Personages, con lo in-
fimo, ò còmico de los casos, y fortunas de gentes infe-
riores, y ridiculas sabandijas: con que si la Comedia,
como la Pintura, hà de ser un simil de la vida humana,

A tantò se elevò el Arte de nuestros Heroes en sus Obras Còmicas, que imitaron à Dios, como Christianos Poetas. Quevedo, con su sal, confirmò este pensamiento, haciendo à todos los mortales, farfantes en la Comedia del Mundo; en que debemos representar bien nuestro papel, que nos repartì el Autor Divino. Todo lo dicho prueba lo gravemente fundado del assumpto, que Vm. propugna con energia, y sutileza en nuestros Heroes Christianos Poetas, y de elevado caracter, con que Christianamente doctos, imitaron, en su vida, y Poesia, à Dios, Autor de la Comedia universal, de esta maquina del Mundo. Sabian que era el hombre hecho à imagen, y semejanza de Dios, y quisieron acreditar ser imagen suya en la nueva invencion de sus Comedias, arreglandose à lo Christiano en el enlace de lo Tragico, y Cómico, con algunos passages de lo gracioso, y urbano; aunque faltassen al nivel Terenciano, y Plautino. Vm. hà tomado un empeño honroso, y le satisface eruditos; y si por el robo de Elena, sin embargo que muchos juzgan que fuè sombra, litigaron los Griegos; con mas razon emprehende Vm. esta fatiga, para restituir la robada fama de tan excellos Heroes de la Nacion Española, y generosos Patriotas de esta Coronada Villa, à quien yo debí mi crianza, y por quien, en pluma de Ciceròn, debo interesarme en su defensa. Bien juzgó se agregarán mas Eruditos en numero, que los defensores que ocultaba el Cavallo de Tròya. Yo, sin rezelo, hè descubierto la cara, con mi pluma, que es la espada, con que puedo servir à Vm. para tan honrada defensa. No temo el Ostracismo, que puede haverse transferido de Athenas, porque no es España hoy de la Barbaria, que la atribuyen injustamente. No faltará

Zeylo , que reprehenda por impropria esta accion mia, y que juzgue mi condescenso por algun motivo bastardo; Yo tengo ingenuidad , y juzgo libremente , sin temor servil , lo que me parece justo. Y siempre he dicho , que quien hace de mi confianza , en quanto alcance mi facultad, me obliga. Yo se la debia à Vm. por el favor con que me honra; y vencio los reparos la prudencia , para pagarfela en la corriente moneda de mi pluma , que si se desecha por corta , lo mas que puede suceder , serà despreciarla : pero yo quedo contento con que Vm. quede servido ; y hà de perdonar los defectos , que se hará cargo son suplibles , por el corto tiempo , y mis muchas ocupaciones.

No hè puestos Citas , ni hè llenado margenes , por excusar el enfado con que los Criticos mitan este metodo. Hè omitido el punto de *Consonantes* , con que el Prologuista nos hace Arabes. En saliendo à luz la Obra, que dice se hà hallado en el Escorial , verèmos sus fundamentos ; porque su dicho no es bastante. En el gran Jesuita Antonio Possevino hè leído , que la harmonia , y consonancia la inventò Tubal : y siendo los Españoles descendencia de aquella Stirpe , antes que los Arabes, tendrían consonantes. Pero como esto pertenece à la materialidad del Idioma antiguo , es para mi , mas que Arábigo. Yo hè tratado al sugeto , que hà hecho el Registro de los Codices Arabes , que cita el Autor del Prologo ; es un Sacerdote de buenas letras , llamado Don Miguel Syro de Nacion , y erudito en la lengua Arabe culta. Estudiò en Roma , en el Colegio Maronita , y es de buena perspicacia , y Sacerdote de literatura : me hà hablado del assumpto de los Codices ; pero nada le hè oido de los Consonantes. La Consonancia , es concordia de voces , y quisiera la tuvieramos todos los Nacionales , y
nos

nos quitáramos de voces. Cesse la molestia, y agradezca Vm. mi voluntad fina, que será siempre immutable à favor de la Patria.

Nuestro Señor conserve, y prospere la salud de Vm. para defenderla por muchos años. De este Colegio de nuestro Padre San Basilio Magno de Alcalá. Noviembre 2. de 1750.

B. L. M. de Vmd. su más fino
servidor, y Capellan,

Mro. D. Alexandro Aguado

APROB.

APROBACION DEL M. R. P. D. MANUEL
de Castro y Coloma , de los Clerigos Reglares. de San
Cayetano ; Examinador Synodal del Obispado de Cuenca;
Predicador del Numero de S. M. Preposito segunda vez
de su Real Casa de San Cayetano de Madrid ; y Visitador
General que ha sido de todas las de
España , &c.

DE orden del Señor Licenciado Don Thomàs de Na-
xera Salvador , del Orden de Santiago , Capellan de
Honor de S. M. Inquisidor Ordinario , y Vicario de esta
Villa de Madrid , y su Partido, &c. He visto con atencion,
y gusto el libro intitulado : *Discurso Critico sobre el ori-
gen , calidad , y estado presente de las Comedias de España;
contra el Dictamen , que las supone corrompidas , y en favor
de sus mas famosos Escritores , el Doctor Frey Lope Felix
de Vega Carpio , y Don Pedro Calderòn de la Barca* : Obra,
que, con acierto, ha escrito un Ingenio de esta Corte; pues
contiene sobrado trabajo para el empeño , que honrada-
mente toma , amena erudicon , y pruebas , que à mi , aun
siendo casi peregrino en el Reyno de la Poesia , me satisfac-
facen , y convencen. El motivo de este libro , es un Pro-
logo en que , con audacia , se arroja un Anonymo , para
hacerse mas nombrado , à querer obscurecer las dos gran-
des luces de la Poesia Española , Lope de Vega , y Don
Pedro Calderòn. No sè como tuvo aliento para tomar la
pluma contra estos Heroes ; pero como los viò muertos,
no le pareciò , que ofendia su memoria , ni creyò huviesse
plumas para su defensa. Siempre fuè nobleza de animo;
patrocinar al desvalido ; què serà defender las calificadas
producciones , ò respetada memoria de dos tan beneme-
ritos difuntos ? Este es el empeño del Autor de esta justi-
fi-

ficada, quanto discreta Obra ; y es empeño recomendable por muchos respetos. Valenzuela (tom. 4. Confil. 142. num. 14.) dice, que es torpe accion no defenderse corporalmente, y mucho mas torpe ; no defenderse con palabras : *Turpe est non se defendere corpore, sed multo magis turpius, non se defendere sermone.* Los muertos están libres de incurrir en esta torpeza ; pero lo fuera grande para la Nacion Española ; ver ofendidos à dos Principes de sus Theatros, por un Español, sin nombre, y enmudecer à vista de la injuria ; porque este silencio se atribuiria à ignorancia, ò vileza : à ignorancia, porque se cedia à un capricho voluntario, de impugnar, sin mas fundamentos, ni razones, que las que le dictò al Autor del Prólogo, la vanagloria de hacerse defensor de unos antiquados principios, que califica de inviolables reglas de el Theatro : de vileza, porque lo es, sin duda, no defender el honor de la Patria. Aunque tuviera razon el opuesto Dictamen, fuera generosa oposicion la que por la Patria se hiciera. (Ovid. 1. de Pont. Eleg. 4.) *Amor Patria, ratione valentior omni.* Dize, que no tiene el Autor de el Prologo fundamentos, ni razones eficaces, para llamar à Lope de Vega, y Calderòn, Corrompedores de el Theatro, y decir otras expresiones menos atentas, que el empeño de querer se observen con inviolable practica, las ancianas leyes de los Còmicos antiguos. Yo quisiera saber, quien declarò Legisladores de los Theatros, à los Plautos, y Terencios ? Quien prohibiò à Lope de Vega, y à Don Pedro Calderòn, que no diessen nuevas reglas, mas utiles, mas proporcionadas, y mas congeniales a los Españoles ? Con el mismo motivo puede llamar el Prologuista Corrompedor de Platòn, à Aristoreles ; y Corrompedores de Aristoteles, à los Modernos. La Medicina ; la tengo por mas util, que la Poesia ; y no creo que sea razon llamar Corrompedores de la Medi-

cina à los que no siguen las reglas , y principios de Hy-
pocrates , Galeno , y otros , que se tienen por Principes
de esta facultad ; pues por que se le ha de permitir , que
se explique con tanta aspereza este Prologuero , contra
dos Españoles tan dignos de laureles ? La admitida defini-
cion , y comun de la Comedia , es : *Poesis dramatica , quæ
ob docendam humanæ vitæ consuetudinem , civiles , ac priva-
tas actiones , cum lepore , facetijs , ac salibus imitatur.* Y
Donato la define : *Fabula , continens diversa instituta actio-
num civilium , ac privatarum , quibus discitur , quid sit in
vita utile , & quid noxium ?* Como convendrán estas defi-
niciones à las antiguas Comedias de Cratino , Aristopha-
nes , Theopompo , Nicóstrato , Apolodoro , Plauto , y Te-
rencio ?

Las Comedias de los Athenienses tenían por inviola-
ble ley decir , y publicar los defectos , y delitos de per-
sonas particulares : pues por que no llama Corrompedo-
res de el Theatro , à los que no observan esta ley ? El
fin plausible con que se ha escrito este Discurso Critico ,
en que hallo mucha enseñanza , alternada con bien traí-
dos Chistes , està declarado con puntualidad en el papel ,
que circularmente confió el Autor à personas sabias , pa-
ra que con desinterès le advirtiesen quanto se hallasse de-
fectuoso , ó falto de respeto à las leyes Christianas , y
Politicas ; pero con mas particular gracia , se concibe en el
cuerpo de la Obra ; porque se defengaña al Público de
muchas cosas en que camina errado , assi en creer , como
en obrar ; haciendo muy propios , y sutiles discursos sobre
la nulidad , y gracias del Theatro ; circunstancias por-
que (verdaderamente) le debe la Nación està agradeci-
da ; pues además de defender los Cómicos Españoles ,
venerados por Maestros , satisface tambien cumplidamente
à los escrupulos , que la Critica de los Estrangeros oca-
sio-

fiendo al Autor de el Prologo , desempeñando con discrecion , cordura , y festividad decente , el resto del assumpto : y siendo esto así , no me parece , que el libro contiene proposicion alguna , que se oponga à las buenas costumbres , Leyes Catholicas , ni Reales Pragmaticas de S. M. por cuya razon , se hace el Autor de esta buena Obra , muy digno de la licencia , que pretende. Este es mi sentir , *salvo meliori*. En esta Real Casa de Clerigos Reglares de Madrid à 26. de Octubre de 1750.

*Don Manuel de Castro
y Coloma, C. R.*

SUMA DE LA LICENCIA DEL ORDINARIO.

Este libro intitulado : Discurso Critico sobre el origen , calidad , y estado presente de las Comedias de España , &c. esta impresso con licencia del Señor Licenciado Don Thomas de Naxera Salvador , del Orden de Santiago , Capellan de Honor de S. M. Inquisidor Ordinario , y Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido : segun mas por menor consta de dicha licencia, dada en Madrid à 29. de Octubre de 1750. ante Joseph Muñoz de Olivares , Notario.

CENSURA, QUE POR COMISSION
del Consejo , dió el M. R. P. Fr. Juan de la Con-
cepcion , Carmelita Descalzo , Ex - Lector de
Escritura , y Escritor publico de su
Religion , &c.

M. P. S.

Obedeciendo la orden de V. A. he leído un libro
intitulado: *Discurso Critico sobre el origen , cali-
dad , y estado presente de las Comedias de España , &c.*
compuesto por un Ingenio de esta Corte. Y disiriendo
para quando se me pida , ó se me mande expressar
mi propio dictamen en quanto al Arte , y Methodo,
que se debe observar en la composicion de las repre-
sentaciones Cómicas; digo , que en la presente Obra
nada hay opuesto à nuestra Santa Fè , moralidad recta,
ó Regalias de S. M. por lo que , por razon de estas ca-
thegorias , no se hace el Autor indigno de la licen-
cia , que solicita. Este es mi sentir; *Salvo &c.* En este
Convento de Carmelitas Descalzos de San Hermenegildo
de Madrid , à 5. de Septiembre de 1750.

Fr. Juan de la Concepcion

SUMA DE LA LICENCIA, Y TASSA del Consejo.

Este libro intitulado : *Discurso Critico sobre las Comedias de España, &c.* está impresso con licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, que asimismo le tassaron, y mandaron vender à precio de seis mrs. cada pliego : como mas por menor consta de las Certificaciones dadas en Madrid à 9. de Septiembre, y 12. de Noviembre de 1750. por D. Joseph Antonio de Yarza, su Escrivano de Camara.

FEE DE ERRATAS.

Pagina 66. linea 7. dice: preciadas. Debe decir: preciados. Pag. 74. lin. 7. dice: las respuestas. Debe decir: la respuesta. Pag. 80. lin. 12. dice: con la misma formalidad. Debe decir: con su misma formalidad. Pag. 126. lin. 12. y 16. dice: con las colores. Debe decir: con los colores. Pag. 163. lin. 17. dice: Y què es que dice? Debe decir: Y què es lo que dice? Pag. 165. lin. ultima dice: Prolagante. Debe decir: Prologante. En la Protesta, ult. lin. dice: repunacion. Debe decir: reputacion.

He visto este libro intitulado : *Discurso Critico sobre el origen, calidad, y estado presente de las Comedias de España, &c.* escrito por un Ingenio de esta Corte: y con estas erraras corresponde à su original. Madrid à 9. de Noviembre de 1750.

Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera.

Corrector General por S. M.

PRO-

PROLOGO CORTO. WUE

Señor Leyente: Vaya de Prologo, por no perder la mala costumbre de prologuear *casi todos los libros*; Pero no he de caer en el pecado de ser largo, en el de captar à Vm. la benevolencia, en el de decir cosas extravagantes, en el de prometer lo que no cumpla, ni en los demás, que apunta el otro Prologo, que ha sido tema de mi sermon, y à mi entender incurre en todos.

Estoy en la creencia, de que mi triste Obra es de las peores, que se dieron à luz; pero el intento es justo, sano, y merecedor de aprecio, aunque perdonen todos los Terencios del Mundo, vivos, y muertos. A la disposicion de Vm. la pongo, para que la muerda por donde quisiere, ò la celebre por donde guste; pues asì como me ha costado su formacion poco estudio, me costará su desprecio poca pena.

El papel circular, que està al principio, puede hacer oficio de Prologo; pues contiene una suficiente expresion del argumento de la Obra, y de los honrados fines, que me movieron à tomar, sin tener fuerzas, el difìcil cargo de criticar sin ofender. No he buscado los Dictámenes para elogio de la Obra, sino para desengaño, y justificacion del intento, asì en la sustancia, como en el modo.

Para que Vm. tenga menos trabajo en el hallazgo de las principales especies que se tocan, será preciso recurrir à la Tabla, que se ha puesto en el fin; mas ya es esto hablar mucho; quedese Vm. con Dios.



DISCURSO CRITICO
SOBRE EL ORIGEN,
CALIDAD , Y ESTADO PRESENTE
DE LAS
COMEDIAS DE ESPAÑA,
contra el dictamen, que las supone
corrompidas , y en favor de sus mas
famosos Escritores el Doct. Frey Lope
Felix de Vega Carpio , y Don Pedro
Calderòn de la Barca.



AMIGO , y muy señor mio : V. md. se
empeña en que yo he de meter mi
cucharada en todo , sin advertir , que
ni mis ocupaciones , ni mis facultades
permiten, que hable acertadamente en una materia,
A que

que ignoro, o que me es desconocida en sus adentros, según la pintan los señores Doctos, mis señores. Tiene V. md. muy poca razon en hacerme fuerza sobre que salga al Theatro de una representacion donde han hecho papel tantos, y tan grandes hombres, como son los que han empleado sus discursos en apurar la qualidad de las Comedias, y en hacer manifestos del uso, y abuso de sus leyes. Y yo debiera, conociendo mi incapacidad, desechár la provocativa instancia, y dexar que griten aquellos á quienes duela el assumpto; pero como tengo tambien mi punta de amor propio, y V. md. me incita con sus apasionados aplausos, estoy muy cerca de caer en la tentacion, y con efecto he caído. O! quanto puede la fuerza de un elogio aplicado á sugero de mal seguro juicio! Y qué poco dura la templanza de quien la sujeta á dictámenes! Yá debo á esta copla, quanto pudiera contenerme.

*Disfrazadas injurias
son los aplausos,
de quien cree ligero,
y entiende tardo.*

Pero nada basta, si yá V. md. rompió el velo á mi modestia, haciendome creer, que mis discursos pueden ser atendidos, y escuchados: quiero decir, que pueden oírse, y celebrarse; cosa que no creo, por mas que me lo digan. Mas como á ninguno
de-

debe ser prohibido, que diga su sentir sobre lo que mira, ù oye, parece que no hay reparo grave, en que yo quiera salir ahora con mi badajada de papel; pues quando menos lògre, se verá disculpada por la autoridad discreta de esta seguidilla.

*Las lides del ingenio
son una farfa,
donde hay muchos, que hacen
Papel de Estraza.*

Y por fin, Amigo, yo no estoy obligado à escribir primores, ni havrà quien à ello me precise por Escripura guarentigia, ni otro instrumento publico: lo que buenamente pueda, y quiera hacer, es lo que V. md. me pide, (à mi entender) y lo que havran de recibir los Cavalleros Lectores. Ni sería conveniente otra cosa, si en esto puede tener alguna fuerza aquella disimulada definicion del numen Poetico.

*Porque los Poetas luzcan,
deberán los que los mandan,
decir, que hagan lo que quieran,
no lo que quieren, que hagan.*

La Carta de V. md. es verdadera seña de su aficion à las Comedias de España, y principalmente à las de los insignes Lope de Vega, y Don Pedro Calderón de la Barca, contra quienes parece se di-

rige el Prologo de los Libros de Cervantes , que à V. md. ha desazonado tanto , como me significa. Y por fin , ha ocasionado en V. md. dos cosas , que no creyera , en las circunstancias presentes : Una es, haver dilatado su discurso por escrito en materia tan humana; y otra, pedirme dictamen sobre uno , y otro escrito: mandato, que me hace acordar de aquella copla del discreto Montoro.

Mandame usted , que le diga

mi parecer , y es, quebrarme

el proposito , que tengo,

de no decir mal de nadie.

No soy capáz de acierto alguno en tan controvertido argumento , como yà he dicho; pero usando de mi derecho , dirè lo que me parece , satisfaciendo en parte , si no à todo el deseo de V. md. à lo que se concibe de su Carta , que es del tenor siguiente.

„ Amigo , y señor : El Correo pasado llegó à
 „ esta Villa un Papel impresso con el titulo de
 „ *La sinrazon impugnada , y Beata del Lanapiès.*
 „ En èl se introducen quatro personas , que con
 „ donayre , y discreta festividad alternan los passa-
 „ ges del assumpto , de aquel modo , que basta para
 „ significar el ceño de su Autor , y lo mucho que
 „ recata , en lo poco que dice , contra la idèa de un
 „ Prologo , que deslucè las Comedias de España,
 „ ofendiendo à sus mas famosos Escritores , Calde-

„ròn, y Lope de Vega. Digo, que dice poco, por-
„que el asunto franquea material para corpulen-
„tos libros; y fue lastima que se contentasse con un
„escrito tan corto, que ni dexa nuestro enojo ven-
„gado, ni nuestra curiosidad satisfecha.

„Haviendo leído, aunque de prisa, todo este
„Papel discreto, no hallè las luces, que podian en-
„terarme de todos los antecedentes. No pude ve-
„nir en conocimiento de los Autores, ni de aquel
„objeto, que los incitó à la contienda; pues aunque
„notè, que con ligereza se advierten, y culpan al-
„gunas atrevidas censuras del Prologista, y otros
„plausibles ofrecimientos, no hallè todo lo que
„buscaba, y cabia en el anchuroso campo del
„thema apuntado.

„Con el deseo de saber, y la inquietud que sue-
„len causar en los curiosos tales novedades, me fui
„à casa del Boticario, que es hombre dado à coplas,
„y fuele à veces garavatear sus travesuras comicas:
„Contrèle mi cuidado, y despues de una formida-
„ble carcajada, me dixo: V.md. señor Don Claudio,
„se mata por pocas cosas, y essas de ninguna subs-
„tancia. Los Libros donde està la buena alhaja de
„esse Prologo, me costaron en Madrid diez y seis
„reales, havrà la miseria de diez meses, y yà eran
„viejos. Engañome un necio,preciado de discreto,
„diciendo, que eran una cosa del otro Jueves, y
„des-

„despues hallè , que no eran sino de està. Mi deseo
 „de adelantar en materias del Parnaso , me motivò
 „aquel gasto , contra la conservacion , y aumento
 „de mis Redomas ; y he visto , que su lectura , mas
 „ofende , que instruye ; mas descalabra , que de-
 „leyta ; y mas fatiga , que divierte. El Prólogo del
 „que repite la impressiõ (porque ellos yã son Li-
 „bros caducos) es intolerable , por las novedades
 „con que quiere que se hagan las Comedias , y
 „echa por los fuelos à Don Pedro Calderòn , y Lope
 „de Vega , que son los Padres Maestros de ellas ,
 „y de quienes queremos aprender. Y en fin , yo
 „aborrezco tanto effos Libros , que solo me apro-
 „vechan para limpiar la Espátula , aforrar Pildoras ,
 „cubrir Botes , y otras necesidades. Obra despre-
 „ciable debè de ser , quando la dais tal destino , le
 „dixe , y èl prosiguiò : Es de las mas asperas , y des-
 „concertadas , que han llegado à mi oido en los con-
 „tornos de Galicia , donde tuve mi cuna , y para que
 „V.m.d. se defengañe , discurro que aun se conserven
 „algunas pocas ojas , que puedan servir de muestra.
 „Y entre sacando de un guarda polvo un pingoso
 „quaderno , le puso en mi man , y quedè contento ,
 „por que justamente conrenia casi la mitad del pri-
 „mer Tomo , con todos sus principios , y el par de
 „Prológos , que motivaron la grésca.

„Sepa V.m.d. señor Don Claudio (prosiguiò

„ el

„el Boticario) que esse Prologo, que à mi pefar
 „quedò vivo, es un eserito, que ha defazonado al
 „señor Cura, à el Alcalde, y à otros diferentes fuge-
 „tos de este Pueblo, por las muchas novedades, y
 „estravagancias, que contiene; pues dicen, que se-
 „gun empieza, tiene traza de querernos restituir
 „al tiempo de las calzas atacadas, al de Oliveros, y
 „Roldàn, y aun plantarnos de patitas en el País de
 „todos aquellos estafermos, que se usaban entre
 „los Gentiles. Y yo no sè còmo no han llovido con-
 „tradiciones, porque à ningun Poeta dexa el hueso
 „fano, y quiere establecer un modo de represen-
 „taciones tan rustico, y humilde, que aun entre
 „los Serranos mas bozales feria chavacano. Acuer-
 „danos unos principios, y origenes, que no vie-
 „nen al caso, atendiendo à que entonces como en-
 „tonces, y ahora como à hora, porque los tiem-
 „pos tienen sus mudanzas, y es menester caminar
 „con ellos; pues siempre vemos, que *estados mudan*
 „*costumbres*, y que *lo que se usa, no se esenfa*. Y si yà
 „se pusieron en uso, y costumbre las Comedias de
 „Calderòn, de Lope, y otros de su escuela, por
 „què quiere ahora esse Prologuero recién llegado
 „quitarnos la possession pacifica de estas obras?
 „Què interès se le sigue de malquistarnos con la
 „moda, y el gusto, quando es tan sabido, que con-
 „tra el no hay disputas?

Vamos poco à poco, Amigo; porque la Carta es dilatada, el assunto difícil, el Boticario pesado, V. md. prolixo, y yo no tan experto, que pueda encargár à la memoria relacion tan larga. Saliò el Papel de la Beata (segun creo) à mediado Febrero de este año; y es cierto, que pudiera haver salido antes, respecto de que el Prologo se publicò cerca de un año hace. No alcànzo la causa de esta dilacion; pero es cierto, que quien escribe ahora, huviera escrito entonces, si del caso fuera. No siempre hay motivos que muevan, ni especies que provoquen; y no sería muy violento creer, que quien escribió el Papel, no viò antes el Prologo, como à mi me sucede; pues hasta ahora, que V. md. me inquieta, ni tenia animo de malgastar los diez y seis reales, que yà me pillò el Librero, ni pensè en malograr el tiempo con el embarazo de suleccion: fuera de que por fer Comedias de Cervantes, nadie pensàra en su compra; y solo alguno la hizo, por la novedad del tal ruidoso Prologo, que à todos puso en movimiento.

Ello es innègable, que el estilo del Papel no indica otras causas, que puedan hacer poca merced à su Autor; lo qual yo sè de fijo. Se conoce, que el pensamiento mas fue juguete de la discrecion, que desahogo critico. Para hacer el tito sobra municion, que no siempre es del caso lo mucho. No quiso tomar de intento la pluma, acaso porque no vendria
à

à el intento : y sobre todo , su Dedicatoria desempeña mejor mi parecer en este punto.

No conozco al Autor del Prologo , ni sè si es Frayle , Cura , Sacristàn , ò Monja ; pero he oïdo, que es sugeto grave , y docto , adornado de otras apreciables circunstancias : esto lo afirma la Obra en que brilla su noble ingenio , basta erudicion , y sonoro estilo , sin perjuicio de sus extravagancias. Para la resolucion de haverla escrito , y publicado, sobran los estímulos de su literatura, viveza, y nìmia inclinacion à todo lo perfecto , y limpio de manchas en lo Christiano, y Politico. No falta quien diga, que quanto ha escrito es pura inchazòn de ingenio , dirigido solo , y no con la mayor fortuna , à ostentar los fondos de su capacidad, y estudios, en que se imagina superior à todos: pero no es creible.

En quanto à los dictámenes del Boticario, debo decir, que hay de todo, como en Botica. El estilo de Cervantes , es cierto , que desdice mucho del presente : no se pueden leer sus Comedias sin molestia del oïdo , y aun del entendimiento. En lo poco , que yo he visto de ellas, no he hallado travesura , harmonia , concepto superior , ni otros adornos , que en las obras Poeticas produce la delicadeza del ingenio , sin ofensa de la materia ; que para todo halla lugar quien

trata con verdadera natural gracia, el influxo de las Musas. Tiene muchos versos sueltos, otros forzados à la precision del consonante, sin otro oficio; en tal conformidad, que, ò no se entienden, ò no se necesitan. A esto llaman ripio los Poetas; porque solo se pone para llenar el hueco, ò lugar en que no cabe palabra util en orden al sentido: mas los que tienen habilidad, gastan muy poco ripio. Muy de tarde en tarde se hallan estos retales en sus coplas.

Las expresiones de que usa Cervantes, son demasidamente sencillas, flojas, y humildes; pero las mas veces en boca de personas, que no tienen estas qualidades. Se explica con unos modos, y frasses de mas allà que su tiempo: y al fin, sus invenciones estàn desnudas de aparato, y propuestas con aspera floxedad, y sin aquellos requisitos de novedad artificiosa, que las hace agradables, à el entendimiento, y al gusto, que siempre ama con razon lo extraordinario.

En quanto à la defazon, que ha causado el Prologo, *por las novedades, y extravagancias que contiene*; digo, que con paciencia se gana el Cielo, y à golpes se consigue el triunfo. Salga à la demanda quien se considere ofendido: que, como dixo un discreto, à quien dan este nombre sus Amigos;

*Para cóleras de ingenio
la venganza supo hacer
caravinaos de tinta,
y estocadas de papel.*

De las novedades con que quiere establecer las Comedias ; de los agravios hechos à Lope , y Calderòn ; de la intentada restitucion al tiempo Gentílico , y otros puntos , que vãn tocados , hablarè mas adelante , pues se ofreceràn mil ocasiones para ello. Y es falsedad decir , que à ningun Poeta dexa el hueſſo ſano ; porque antes bien à todos ſe le dexa , menos à los deſventurados corruptòres del Theatro , que han movido ſu pluma ; y ſobre ellos deſcarga todo el rècio de ſu crítico furor , con tanto extremo , que no ſolo no les dexa el hueſſo ſano , ſino que ni aun les dexa hueſſo bien pueſto en ſu lugar , ni que bien les quiera. Y ſepa V.m.d. que el interès , que un docto tiene en la gloria de reformar coſtumbres , y abusos , es imponderable. No tiene prècio , ni medida la fama , que la poſtheridad le tributa , y ſobre eſto , manos libres , que quiere decir mucho. Eſto no es del dia , vamos adelante.

„ Notable atrevimiento me parece la idèa
„ de eſſe Autor de Prologos ! y mas quando ni es

„fuya la Obra à que se agrega, ni consta, que
 „haya sido provocado à tan duros, è inesperados
 „despiques: Digo, que quantas sátiras produzca
 „tan caprichuòdo thema, no solo seràn disculpa-
 „bles, sino justas; pues la ofensa hecha à los muer-
 „tos, que se hallan incapaces de vindicar su credi-
 „to, es de grande fealdad, y con razon se dixo:

*Escriptor en cuya pluma
 hay saña para difuntos,
 no es Escriptor, es polilla,
 que anda royendo sepulcros.*

Aquí llegaba con mi aspera, y penosa res-
 puesta, quando Doña Marcela, señora principal,
 discreta, y de humor alegre, entrò à inquietarme
 con su acostumbrada curiosidad. Havia concurrido
 à visitar à mi Ama, y la novedad de mi tarèa la
 hizo atreverse à entrar en mi Despacho con desèo
 de entender el assunto: y apenas pudo oír la cor-
 tedad de una clausula, quando enterada de todo,
 dixo: Desgraciada soy de gana! y no creí, que
 V.m.d. ocupasse toda su seriedad con tan enfadosa
 materia; pues à mi me tiene hasta las cejas, y à
 quantas partes voy, me sigue, y me persigue de
 muerte. Como puede ser esso, la dixe, y ella res-
 pondiò: Asseguro à V.m.d. que tengo Plautificadas
 las entrañas, y Terenciados los sesos, con la inces-
 sante conversacion de unos Licenciados Prologales,
 de

de quien no me puedo limpiar de noche , ni de dia. Ellos almuerzan con Plauto , comen con Terencio , y cenan con Ariflophanes , Homero , y otros , con quien ni almuerzan , ni comen , ni cenan. No hay Comedia libre de su boca , ni Poeta , que iguale à lo mas minimo de las obras de estos mamarràchos , à quienes aman con exceso , y sin temor de Dios , porque ellos , à mi entender , no eran Christianos. Estos ingeniosos Cavalleros , añadì , deben de ser parciales del Prologuista , ò muy apasionados à su doctrina Theàtrica. Eflo es lo menos que discurro , replicò Marcela , porque en sus dictàmenes , aun no està bien colocada essa obra sobre el cuerno de la Luna. Y pues os vèò en la ocupacion de escribir acerca de ella , prosseguid , sin que yo embaràce , y permitasemè , como yà enterada , que diga mi sentir , quando lo pida el caso ; pues de camino quedarè advertida de muchas ignorancias , que padezco : En hora buena , dixe , y prossegui leyendo la Carta.

„ Mas no dexa de admirarme vèr , que hasta „ ahora no ha salido mas impugnation que el cor- „ ro Papel de la Beata ; y esse tan tarde , que yà nos „ coge frios.

Eflo , dixo Marcela , ha puesto à mis sopistas en la mayor vanidad del Mundo ; pues discurren , que el silencio de los Ingenios , es cobardìa del saber ; y que esse Prologo no tiene respuesta , à imi-

ta-

tacion del *mientes*, que dicen se responde con una puñalada; lo qual no he de creer, aunque lo vea de molde. Madrid es novelèro, y raro, en tanto extremo, que no hay quien le defina con justas ponderaciones. Si huviera una fiesta de Toros, nos apestarà à coplas; llovieran turbiones de satìricos disparos; y para un escrito tan provocante, y ofensivo à las leyes Calderònicas, no hay Numen, que respìre. No sè si serà prudencia; mas de serlo, es muy dañosa, respecto de que:

*Tanta prudencia en sufrir,
no es prudencia, es dár aliento
para que en lo cortesano
se cebe mas lo grosero.*

Quizà havrà sido quererse cargar de razon, para impugnar con mas cólera, como aquel cobarde, que sufria los golpes esperando à que el dolor le motivasse enojo, para emprehender la defensa mas à su satisfaccion. Pero sea como fuesse, no me agrada, que se le dèxe salir con la suya à esse nuevo introductor de estìlos despreciados en las Tablas, y en los gustos. Pues haveis de entender, dixe, que asì como son despreciados del gusto, y de la practica los olvidados estìlos, ò sean leyes, que quiere introducir, lo son todos los medios de que se vale; porque esse Prologo ha sido desayrado de todos los que, hechos cargo de las facultades del

Thea-

Theatro , y de las idèas del Prologuista , han sido preguntados : y muchos , que huvieran escrito muy circunstanciadas oposiciones , lo han suspendido , por no descomponerse. Temerian sin duda , dixo Doña Marcela , tener que explicarse al modo que se quexò Montoro del buen Sarasa , quando dixo:

*Què nos quiere esta dureza
de Ingenio? què nos persigue
con obras , que no se pegan,
por mas que nos las imprimen?*

*Pero Prologo , y paciencia;
que si el dà en que ha de salirse
con ella , y està de Dios,
el Diablo que se lo quite.*

Por fin , esto no es del caso , dixe ; y si hemos de proseguir la Carta , dice de esta suerte:
„ Lea V. md. me dixo el Boticario , que à pocas
„ lineas conocerà el genio regañòn , y melindroso,
„ que gasta el señor Prologuèro , y al mismo tiem-
„ po echarà de vèr su mal gusto en Comedias , y
„ la sinrazon con que las culpa ; y yo lei de esta
„ fuerte : *Prologo del que hace imprimir este Libro.*
„ Dice del que le hace imprimir , porque à su inf-
„ tancia , ò à su costa se hizo la impressiòn ; y se ha
di-

„dicho en esta Villa, que todo esto lo hizo solo
 „con el fin estudiado de publicar el plausible par-
 „to de su discurso, dando su merecido à nuestros
 „Calderòn, y Lope; y empieza la obra: *La figura,*
ò persona, que salia primero al Theatro antiguo para
informar à los oyentes de lo que se iba à representar, lla-
mada Prologo; passò à ser principio, y delantal de casi
todos los Libros; los quales rara vez dexan de tener
su Prologo, en el qual, imitando al comico, se dicen
cosas impertinentes, y estravagantes: Se dà razon de
la obra: se promete lo que no se cumple: y se capta la
benevolencia de los Lectores, y se usa lo que llaman
Exordio los Rhetoricos. Tengase V. md. señor, por
 Christo, pronunciò Marcela, y dèxelo empezado;
 porque esse escrito entra con figuras, y à mi se
 me antoja, que son algunas feroces alimañas, de
 que Dios nos libre, porque soy medrosa, y el gato
 escaldado del agua fría huye. Raño caprichó! pro-
 nunciè, no veis que dice: *La figura, ò persona?* Yà
 oygo que lo dice, añadiò; pero no aplàca mi susto, el
 que despues dixèsse persona; porque yà estoy muy
 harta de figuras, y me alteran, aunque se acom-
 pañen con personas. El dice persona, ò figura,
 porque todo es uno para su intento, repliquè, y
 ella prosiguiò. Señor mio, èl dixo figura, y yo no
 estoy obligada à saber, que su persona es figura;
 mayormente atravesandose una O, que diferencia
 su-

sugeros, y distingue colores, como Juan, ò Pedro, azul, ò verde: pero si ha de ser lo uno, para qué lo otro? Y si lo otro, para qué lo uno? Ya conozco, que esto será bachilleria nacida de mi ignorancia en latin, y en romance; pues ni conozco à Plauto, ni he debido la menor fineza à Terencios mas dígame V.md: no puedo yo tambien meter mi quarto à espadas? Pues à buen seguro, que el dicho Papelejo ha de tener bastante broza; porque la entradilla no está muy à mi gusto, ni promete tanto primor como quieren que tenga. Notad, la dixe, que no es defecto, sino estudio, empezar floxo, y en estilo médio, un discurso largo, donde es fuerza mantener la diccion eloquente, guardando para el fin lo mas alto, y sonoro.

Yà sabemos, añadió Marcela, que si el Predicador empieza por el fin, no le quedan postres; pero lo que yo hallo, no es moderacion, ni floxedad de estilo, sino abundancia de confusion, ò escasez de ingenio: (vease aquí de passo, como uso de la O para decir, que no son una misma cosa, abundancia, y escasez) pues hablando menos, entenderiamos mas: fuera de que se me hace imposible, que la figura passasse à ser *delantal*, y principio de los Libros, como si ellos fuesen hembras, para necesitar aquella ropa femenina (salvo los Cocineros) y como si posible fuesse la *trasmutacion*

C

de

de figuras , personas ; y delantales , en hojas de papel , y tinta , que son la materia de que se componen los Prologos de los Libros.

Despues dice el número de los que admitieron los delantales , que fueron *casi todos* : y olvidando repentinamente esta numeracion , prosigue : *los quales* (recae sobre el *casi todos*) *rara vez dexan de tener su Prologo* : en que hay duplicacion con inconsequencia ; porque si yà passaron à *ser principio* , y *delantal de casi todos los Libros* : la añadidura de *los quales* *rara vez dexan* està sobrando , y ofendiendo à lo yà dicho. Luego prosigue , sentando como cosa invariable , que en el Prologo de los Libros , *imitando al cómico* , *se dicen cosas impertinentes* , y *extravagantes* , haciendo que entendamos , por la indistincion con que lo expressa , que en todos se comete aquel vicio : lo qual es falso , porque hay innumerables Libros , que siendo ellos buenos , lo son tambien sus Prologos , en que , ni se engaña , ni se molesta à los lectores con despropósitos , irregularidades , ni otros desordenes , que los imputa el Prologuista , no más que por llevarse de calles quanto encuentra. Despues acaba el parrafo , diciendo : que en el Prologo *se usa de lo que llaman Exordio los Rhetoricos* , sin decir qué cosa es , y debiera decirlos ; porque el Prologo và en Castellano , y habla con los Rhetoricos , con los no Rhetoricos , y con todos

dos los leyentes de Comedias , que tambien son escritas en nuestro idioma , y para todo genero de gente. Mientras dixo : *lo que llaman Exordio* , pudo , y debiò decir , cumpliendo con la misma Rhetorica , y para inteligencia de los que no la sabemos: *Se usa del Prologo , principio , ò advertencias à la Obra* ; pues todo viene à ser uno , y segun me ha enseñado el uso , quiere decir lo mismo que *Exordio* ; pero de esta claridad se seguian dos inconvenientes para el Prologuista : el uno , era la precision de haver dexado en silencio aquella seña de su Rhetorica ; y el otro , haver puesto mas visible la albarda sobre albarda , ò morlès de morlès , que lleva en si aquella expresion , respecto de que leyendose bien en Castellano , era preciso que dixesse : *Los quales rara vez dexan de tener su Prologo , en el qual :: se dicen cosas impertinentes :: se dà razon de la Obra :: y se usa de lo que se llama Prologo , &c.*

Vive Dios , Doña Marcela , proferì , que sois eterna reparadòra , y en esso procedeis con demasiado rigor , que no debì esperar , siendo el assunto tan de poca importancia vuestra. Es de mucha , replicò ella , porque los Estudiantes han alterado mi paciencia con sus porfias , y elogios al Prólogo. Pero despues de todos estos reparos pensareis , que yà no tengo en què tropezar , y que se puede passar adelante con la Carta ? Pues si tal pensais , estais en-

ganado; porque hasta aquí solo và respondido lo substancial del contexto, y ahora falta que advertir lo defectuoso de la expresion, y zurrapas del estilo, en que el señor Prologuista tuvo poca Rhetorica, ò mucho descuido, y lo extraño verdaderamente; porque para bien hablar en Castellano, no es menester Philosophia. Bien puede conocer V.m.d. que no hace buen sentido aquello, que dice: *Para informar à los oyentes de lo que se iba à representar, llamada Prologo.* No tómo en cuenta la concurrencia proxima de los dos consonantes, *informar, y representar*; pero es cierto, que me desagrada el sonido de los *quales*, y el *qual*, que se hallan casi juntos, y mal usados por inútiles, y enfadosos; pues siempre quedaria mas dulce, y breve la oracion, si se huviese escrito con ahorro de letras: : *que*, y *en que*, en lugar de aquellos bocablos: con cuya enmienda, quitando una y, que sobra en lo siguiente, y colocando menos mal aquello del empiezo, quedaria passadero el parrafillo. Y porque veais que yo, con mi suma ignorancia, y total falta de letras, nunca articularia tan mal, y confusamente el concepto de aquel corto parrafo; he de decirle todo, con ahorro de mas de sesenta letras.

El Prologo, que en el Theatro antiguo era la persona, que salia primero informando de lo que iba à representarse, passò à ser principio de casi todos los Libros,
 pues

pues' rara vez carecen de esta introduccion , en que , imitando al comico , se suelen decir cosas impertinentes , y extravagantes : Se dà noticia de la obra : se promete lo que no se cumple , y se capta la benevolencia de los Lectores.

Yà veis que yo no càllo nada de quanto el Prologuista pudo intentar decir : pues hagase cotejo , y digase con lisura , si en esto se halla tanta copia de vicios como concurre para hacer aspera , y dificultosa la expresion , è inteligencia de solas diez lineas , que hasta ahora vàn leídas de esse terrible escrito : y si à lo menos lo huviera puesto de essa forma , nos fuera mas intelegible. Señor , yo estoy aturrida de vèr , que un Sabio , Philosopho , Erudito , y enmendador del Mundo , cometa tales delitos , tales culpas literarias ; y mas en el principio de una Crisis (que assi la llamaban sus devotos los Licenciados) donde el discurso està mas fervoroso , y el entendimiento mas vivo ! Si no sabe hablar , còmo ha de contradecir ? Si assi es el principio , còmo serà el fin ? Còmo seràn sus fundamentos , si assi son sus palabras ? Vamos adelante , Doña Marcela ; y no andeis ahora reparando en pelillos , que no vienen al caso , ni pueden minorar la sabiduria del Prologuista , dixe yo , y respondiò ella : En verdad , que no sè que os diga ; pero esto ha sido solo por manifestar la muestra del paño , y no siendo razon ,
que

que nos embaracen mas reparos de esta naturaleza, prosigase la Carta, y yo continuè leyendo.

„ Siguese despues una enfadosa narrativa,
 „ que dirige solo à manifestar la necesidad, è im-
 „ portancia de su Prologo: el sobrefaliente, y de-
 „ licado ingenio de Cervantes: que èste, por me-
 „ dio de sus ocho Comedias, y Entremeses, acu-
 „ diò con dolorosa indignacion al reparo del Thea-
 „ tro Español, à quien miraba precipitarse àcia su
 „ total desgracia, y corrupcion: (si serìa de hueessos!
 „ pronunciò Marcela.) Que con aquellas Comedias
 „ intentò, Quixotescamente, desfacer los entuertos
 „ de las otras Comedias corruptas: que esto no
 „ diò lumbre, porque los Poetas, y Farsantes, cre-
 „ yendo que no les era util este desengaño, con-
 „ denaron à eterno olvido, y desprecio aquellas
 „ estupendas obras: (tales serian ellas! añadiò
 „ Marcela.) Que en su leccion no podia registrarse
 „ con tan suficiente, y descubierro modo, como
 „ en el Quixote, la fealdad, y ridiculèz, que pin-
 „ taba, y corregia por opuesta à las reglas anti-
 „ guas; lo qual diò motivo à que no entendieffen
 „ muchos, preciados de habiles, el pensamiento del
 „ buen Cervantes.

No solo no le entendieron muchos, replicò Marcela, pero ni aun le entendieron muchos, ni pocos; porque hasta ahora ninguno, sino el Prolo-
 guif-

guísta, ha propuesto, ni pensado semejante disparo. „ Dice que están los desaciertos, y desvarios, que corrige, tan desframente puestos, que pasan por primores: (Vasta que su merced lo diga, replicó Marcela) Que para prueba de esto, y otras voluntariedades, copia un passage à la letra: Que Cervantes se hallaba viejo, y pobre. (pues quien le metió en empressas, si tenia esas dos honradas circunstancias? Exclamó Marcela, y yo proseguí. „ Y que por haverle malquistado con sus Protectores, y Mecenas, consintió el aplauso de los nuevos Poetas, que privaban entonces con declarada injusticia. Serian los Corruptores, dixo Marcela: pero pregunto, qué huviera hecho, si se hallara mozo? Era cosa de andar à mexicones, queriendo hacer las contiendas del gusto empeno de las manos? Tened paciencia, que yà dà la razon, proseguí, pues dice mas abaxo: „ Que las consideraciones de ver à los nuevos Poetas Comicos aplaudidos, y pagados de la multitud, y del Vulgo superior, le hicieron canto, y detenido, impidiendole, que usasse de sus desfensas con la veemencia, y claridad, que podia, y que merecia la materia. Y que sacamos de esso? Añadió Marcela: Lo que sacamos en limpio es, que los nuevos Poetas, dieron con el, y sus escritos en tierra, sin dexarle facultad para adquirir

rir su deseado premio, y perdida fama. Esto fué preciso, è irremediable, porque si ellos sobresalian en ingenio, dexandole atrás en todo, necessariamente callaria, deteniendose en carrera, que no podia seguir. Pero esto no es cautela, que es necesidad, y considerasse atarugado? Hasta ahora no he visto cobarde, que no sea prudente, ni pobre miserable... Señor: si la materia merecia vehementes, y claras satisfacciones, que él podia dàr, por qué no las daba? No podia considerar, que *quien calla otorga*? Pero digame V. md. qué significa *la multitud*; y *el Vulgo superior*? Si nos vamos deteniendo tanto, repliquè, se quedará sin responder la Carta, por lo que el Correo insta; y sabed, que multitud es lo mismo que muchedumbre, que viene de *Multitudo*. Vulgo deriva de *Vulgus*, que significa gente comun, plebe, ò populacho, como suelen decir... La añadidura de *superior*, no me encaja, si he de entender por Vulgo la gente comun, y ordinaria, que por lo regular discurre con humildad, y falta de conocimiento, añadió Marcela; y yo repliquè: Haveis de saber que el *Vulgo superior*, segun esse dictamen, y otros, se compone de una casta de necios, disfrazados con habito de sablos, porque viven, y andan entre la gente principal, y estudiva, pareciendo todos unos à los que no saben distinguir de colores, porque hay necios con

peluca, necios con gorilla, necios con corona, y necios con cerquillo. Jesús, y qué lastima! Tantos necios hay? Exclamò Marcela. Si Amiga, respndi; y no pongo nada de mi casa, porque su numero llega à lo infinito: *Stultorum infinitus est numerus.*

Por Dios que no me habléis latin, si quereis que lo entienda, pronunciò Marcela; porque asì me defazonaréis mucho, y vendréis à incurrir en la falta (mejor dixèra sobra) de mis Criticos Licenciados, à quienes los latines facan de muchos aprietos en que los ponen mis réplicas. Y ahora conozco, o por mejor decir, confirmo el juicio que hice de que eran muy poco advertidos, quando no demasiadamente necios; pues con el disfráz de algunos latinajos, que aun no sabian explicarme, intentaban obscurecer mi entendimiento, y ensalzar el suyo. Remiego del latin! Nunca el se huviera hecho para encubrir simplezas, y tapar bocas! No os desconsoléis, Doña Marcela, la dixè; y sabed, que el discreto Lorenzo Gracian està de vuestra parte; pues dice en su Criticòn, tomo primero, pag. 172.

Que aunque muchos son sabios en latin, suelen ser grandes necios en romance. Bien haya la madre que le parió, y en el Cielo lo halle de gloria! exclamò Marcela; pues yo creo, que essa santa palabra coge de rabo à oreja à mis buenos Bachilleres, y mas quando, con grosera necesidad, toman el assumpto entre

manos. Podiais, dixe, hablar con mas templanza, en el supuesto de que esos hombres se explican en el language que les corresponde, y disputan como estudiosos, y armados de todas las especies, que comunican los escritos antiguos, y modernos, en que están alambicadas las facultades, y las materias. Saben alegar, y contradecir, porque tienen sentencias para todo; y en qualquier aprieto acuden à sus invencibles fiadores los Libros. Cállle, señor, replicò ella, y no defienda disparos; que essa gente, y otra semejante (de que hay gran cosecha) se hace insufrible à todas luces, por la broza con que quiere taparnos los ojos, y obscurecernos el entendimiento! En hora buena se vistan de negro, se hãgan corona, se ordenen, ò se desordenen, y tengan grados, y rentas; pero no sean vanos, y porfiados à titulo de Libros, que acaso no entienden. Conozcan, que lo infalible, è inmutable solo pertenece à Dios, y à las verdades de su Sacrosanta Ley. Todo lo demàs es quimèrico, falible, quèstionable, enmarañado, griego para muchos, y casi inutil para todos. En ello hay muchos errores, que parecen aciertos; y muchos testimonios, que son falsedades. Para todo lo que no es infalible verdad Sagrada, hizo leyes la necesidad, el poder, ò el gusto; y estos mismos Legisladores pueden derogarlas, ò corregirlas. Seguir, con porfia, la senda

por

por donde fueron los otros ; no es adelantar ; es ir con ellos. Qualquier ciego camina con presumpcion de acierto , asido de una cuerda , u obseruando las pisadas del que va adelante ; pero fiado à la irracionalidad de un bruto , y à los engaños , que puede padecer el oïdo , nunca va seguro. Si aun el que ve no escusa la caida , què harà el ciego , que le sigue ? Estimen se los Libros , como que son Maestros ; pero sepase , que en ellos no està el provecho , donde le hallen todos , ni en todos hay provecho. Fiarse en ellos , es lo mismo , que caminar à ciegas , y entregarse à consejero , que no altera su voto , aunque haya variedad de causas. Bien enterado estaba de lo que son Estudiantes , y Libros , el que , à otro proposito , dixo :

Para què son los Libros , si no hay en ellos facultades , que enseñen entendimiento?

Para el poco advertido siempre son carga , con que suda el discurso , mas no adelanta.

No hay paciencia para tolerar las bachillerias , que suele disparar un Alquitibi preciado de Philo-

loso; ni hay fuerzas en el sufrimiento, para escuchar las arrogancias de muchos, que à título de haver visto à Nebrixa, ni caben en el cortejo, ni encuentran discurso, que les quadre: como si el entendimiento estuviese en Latin, en Griego, ó en Arabigo, como lo està para ellos. Yo estoy à matar con estos aparentes doctos, que rebientan de fuertes, sin querer darse à partido, en qué uno entre Aristoteles, Ausonio, Titolivio, y otros famosos Autores, que no nombro, porque no me ayudarla lengua. Dios, nos libre de ellos, y sus plumas! Pues temo, que algun dia nos han de estancar el habla, la respiracion, y el pensamiento: que no será mucho, respecto de que ya nos disputan el gusto, y las pasiones: y ahora prosiguid con la Carta, y su respuesta.

Yà tengo perdido el tino con lo demasiado, que os hicieron hablar los apasionados del Prologista; y no me acuerdo en qué quedamos, dixe yo, y respondiò Marcela: Quedamos en que Cervantes callò à fuerza de prudencia, dexando correr las nuevas Obras Cómicas, sin embargo de sus vicios. Y debéis responder à la Carta, dando vuestro dictamen desde donde dice: *Prologo del que hace imprimir este Libro*. Mucha obra me parece, dixe, para el corto tiempo que tenemos; mayormente, no haviendo tocado hasta ahora lo principal del punto,

to, y lo jero de la Carta, y assi, foy de sentir, que
 alarguemos el passo, hasta llegar à lo que importa;
 debiendo hacernos cargo de que, ya va respondido
 en cierto modo, toda la vez que yo voy escribiendo
 lo que aqui hablamos. Bien quanto à dar o des-
 tamen sobre todo, digid, y que es imposible, no
 habiendo de gastar mucho papel, y mucho tiempo,
 sin fruto, y con enfado; pero no dexarà de ir res-
 pondida, como al passo, la mayor parte de lo que
 en el Prologo, discutenos. Me conformo con esso, res-
 pondiò ella, y assi pòdeis ir resumiendo la Carta.
 Ved lo que decís, añadi, porque la Carta es breve
 resumen del Prologo, y no es tan facil hacer resu-
 men de resumen, pues viene à ser lo mismo, que
 querel fadate espíritu de espíritus. Mas ya es forzoso
 valernos de este medio, no on, sino el fin es el
 mismo; Dice, que despues de haver exagerado con
 una modesta, y fuerte ponderacion el grande In-
 genio de Cervantes, y la perfeccion de sus Come-
 dias, imitada por algunos desventurados Poetas
 de la misma leña, como del mismo palo, assegu-
 ra, que los Estrangeros censuraron las malas, y
 se valieron de las buenas, en los notorios hurtos,
 que son maña vieja en ellos; pero no declara si
 estas buenas, y malas, eran todas de la nueva
 fabrica. Digame V. ind. articulo Marcela; pues
 que hay nueva fabrica de Comedias, como baye-
 tas

tas de nueva fabrica, en que tanto dinero gastamos las mugeres. No haveis de ser pesada, respondi-
bas Comedias de la nueva fabrica son todas aquellas,
que se hicieron contra el dictamen de Cervantes, y
el del Prologuista su devoto; sin mas leyes, que las
del uso, (ay esinada!) y las que estableció la cor-
ruptora moda, en que incurrieron, con gran quexa
de Apolo, sus dos malos hijos, Lope de Vega, y Don
Pedro Calderon de la Barca, como adelante verè-
mos, y prosigue la Carta, diciendo, „ Que el Pro-
„ loguista hace luego una prolija expresion de los
„ orìgenes, usos, y progressos de la Poesia Còmica,
„ su antigüedad, honras, y Autores de diversos
„ tiempos, dandole noticia de buenos, y de malos,
„ con otros notables acontecimientos del Theatro
„ Que en su sentir, no son otra cosa las Comedias,
„ que unos remedos, imitaciones, ò contrahechos
„ de las acciones, sin que se deba creer otra cosa,
„ ni darlas otro origen, por ser tan natural, aun
„ entre bestias, el gusto de ver remedaciones: Que
„ en esto, y otras cosas gasta mucho papel, y tiem-
„ po, hasta venir à tropezar con nuestros insignes
„ Lope, y Calderon, à quienes maltrata con la im-
„ piedad mayor del Mundo, y sin tener el menor
„ respeto à sus personas, ni à sus esclarecidos Inge-
„ nios; y lo que es mas, ni à la Nacion: De todo
„ lo qual se quexa compasivo este correspondiente
„ de

„ de buen gusto; y fenece su Carta, citando algunas festivas ocurrencias del Boricario; y otros
„ Licenciados de la Villa, de que harèmos mencion, si viniessè al caso; y pidiendo, que manifesteste mi dictàmèn, sin reservar ninguna cosa de
„ quantas me fuscite la razon, el discurso, el enòjo,
„ y la noticia.

Mucho pide esse Cavallero, dixo Marcela; pero manos à la obra, y veámos à què se reducen las ofensas hechas à Calderòn, y Lope; y en què pecaron essos alborotadores Poetas, que tanto sufocaron al Sabio Prologuista, y sus amigos. Y pues teneis à la mano los Libros de Cervantes, podrèmos acudir al Prologo, si se ofreciessè alguna duda.

Pues señora, dixe, estos pobres Poetas cayeron en desgracia del Prologuista, y sus sequaces vivos, y muertos, por haver pecado corrompiendo las Comedias de España. Pues, señor, esse es delito grave, y digno de riguroso castigo, añadió Marcela; porque essa corrupcion, ò podredumbre, fuè fuerza que apestasse, con hedòr infufrible, la mayor parte de Europa, sin que bastassen à corregir el daño los mas pènetrantes, odoríferos, y delicados faumèrios! Pero, señor, còmo pudieron podrirse à un tiempo unos papeles, que estaban tan estendidos por el Mundo? No seáis, por Dios, tan material,
año-

añadió, y está en la inteligencia de que estos Autores no pudieron las Comedias, ni se les atribuya operacion tan difícil. Lo que el Prologuista quiso decir, y dixo, por el significado de esta palabra, es, que las perturbaron, llenandolas de vicios, y novedades injustas, y ajenas del Arte, que es lo mismo que corromperlas. Pues por qué no dixo esto? Prosiguió Marcela, si quiera por haverme escusado de creer, que las Comedias podian corromperse, al modo de los Capones de Medina, las Perdices, y otras carnes estadizas, que pasan à inservibles, por el estado de corrupcion, y pestilencia à que suelen llegar con el demasiado descuido. Y ahora pregunto: Calderón, y Lope fueron por toda Europa, donde se estienden las Comedias de España, introduciendo en cada una de por sí esas pudridoras, ò corruptoras novedades? Porque si tal hicieron, gastarían mucho en viages.

Cómo era posible la práctica de esse disparo? Ellos no tocaron à las Comedias ya escritas: Todas las dexaron como se estaban, y solo introduxeron novedades en las suyas: en las que voluntariamente, y sin sujecion à las antiguas, escribieron, dixe yo, y replicó ella: Pues esso, señor mío, no fué corromper las Comedias, ni fué delito; porque cada uno puede hacer de su capa un sayo: mayormente quando ellos (segun entiendo) ni ofendie-

ron

con las viejas, y ni pusiéronle en modo en predicar de
que estimasse las fuyas, por la circunſtancia de nue-
vas, ni pónelas de extrañas, ni de semejantes á las
otras. Ouyeron, y oboſco como oylas, oſi como d

Si así ſe elijan las novedades, puede, eſſe
docto Reformador. Hicernos la ſcaridad de tomar
la pluma, y exercitar ſu fervoroso Ingánio contra la
muy perjudicial introducion de ropas, y de trages, y
de adornoſ, y de adornoſ, que cada dia ſe inventan,
para deſtruir las Caſas, y de los Reynos. Puede
llamarlos corrompedores, á los Saſtres, y Mercaderes,
que eſtán en continuo movimiento eſtudiando mo-
das, y y reingán los petegiles, con que alteran, y
corrompen los animos de mi novero ſexon, por ha-
cerlos eſos, y deſtruirnos pobres. Puede pre-
tender, que los Plateros reduzcan ſu Arte al eſtaſo
primot de lo antiguo, de donde no ſirgan, por que
no ſe aliqulen queſtos infelices maridos con las
repetidas compras, y crecidos gaſtos, que motivan
las modas en la novedad de hechuras, y inconfi-
tancia de eſtilos. Y ultimamente, puede, á fuerza
de Prologos, atreverſe contra los tontillos, y pa-
pillotes, que ſon inceſſantes, y coſtoſa fatiga de
nueſtro gúſto, y han ocasionado eſcandalos, que
quimeras en demasiados Matrimonios, como lo lloran
muchos. Eſto puede hacer, que lo ſerá glóſioſo,
y aun premiados, y deſerſe ahora quitas las viejas

novedades de las Comedias ; pues ni son contra Dios, ni contra los bolsillos : y lo que es mas , ni aun contra las domésticas quietudes ; porque hasta ahora no hemos visto tumulto entre casados , porque Calderón , ò Lope faltassen à alguna regla comica.

Es cierto , añadi , que esse Autor erudito pudiera haver ostentado su gran literatura en materia mas conforme à su estado , edad , y juicio (que en todo es grande segun dicen) dexando dormir este humano assumpto en el olvido , à que le entregaron otras sabias plumas. Los puntos de diversion no han de ser blanco de un discurso heroe ; ni tales controversias pueden causar honra à quien hurtan de otras importancias : y por fin , hase de conocer, que el capricho, ni entiende ley, ni conoce Rey. Dexesè al gusto en la possession de sus bienes , ciertos , ò aparentes ; pues para èl, tan rico es lo rico, como lo que lo parece. Y si al placer se le piden muchos requisitos, dexarà de serlo. Discurro, que esta còpla explica el pensamiento.

*No ha de costar tanto estudio
el primor de las delicias,
que al fin, el cuidado haga
de la diversion fatiga.*

Yà hemos hablado de que las novedades corrompieron los Comedias, dixo Marcela ; sepamos
aho-

ahora individual, y menudamente, quales fueron las tales novedades, y en qué forma hicieron la corrupcion, que tanto se ydeca, y se acusa. Pero primero me haveis de explicar, por si viniessse al caso, qué querrian decir aquellos mis parlanquines Estudiantes, quando disputando sobre este assumpto, no se les caian de la boca las palabras: *Coturno*, *Zueco*, *Caso inverisimil*, *Omission de unidades*, *Improporcion de estilos*, y *Ponzoñosa locucion*? Y no os espanteis de que quiera saberlo; porque ellos no quieren decirlo, y un dia pensè que me tragaban, porque dixe, que al piè le llamaban *Coturno*, y *Unidades* à los numeros de la tabla de contar. Vuestra pregunta es muy del caso, dixe, y viene à buen tiempo; porque en todas essas palabras estàn significadas las novedades corruptoras, que se atribuyen à la invencion oflada de Lope, y Calderòn, quienes, por estas demasias, merecieron al Prologuista el honrado título de Corrompedores del Theatro; y segun su empeño, aun se ha quedado corto. Apolo se lo premie! Exclamò Marcela; pero yà he dado à entender, que lo nuevo, no es malo por nuevo, sino por malo. Yo me confórmo, y darè dinero encima, con que se destruyan las nuevas usanzas, sin que quède rastro de ellas, con tal de que se verifiquen dañosas en la conveniencia, y en la costa: porque si dexan de serlo en qualquiera de estas

tros llamámos à esso *lances aprotados*, y ellos dicen, que son impropiedades: Las tres *Unidades*, que suponen omitidas, ò mal observadas, son las mas fuertes leyes de la Comica antigua; pues ordenan, que el Caso puesto en Tablas, conste de sola una accion, de solo un tiempo, y de un lugar solo. Esto es: que se represente un hecho solo, sin mutacion de tiempo, ni lugar. Y à esto, se añaden otras muchas impertinentes precisiones, de que, ni se sigue util à el assumpto, à la diversion, ni à la enseñanza. Vive Dios, articulò Marcela, que essas leyes son mas estrechas, que jubòn de azote. Y sobre la unidad de tiempo se me acuerda una copla, que hizo alguno, nada ignorante, al parecer, en essas escrupulosissimas reglas. Dice assi:

Quoniam non est dies, non habet

una Comedia Logrè hacer del dia noche,

*de un solo espectáculo, que à los Poetas con el y, como
habian de ofusca, sin riesgo, de muchos años, sin
de quoniam d'apretones de Comedia: el qual es el
de la Comedia, de la Comedia, de la Comedia.*

Sin duda, que essa copla habla con las licencias, que se toman los Ingenios, que son muchas, dixe yo, y añadiò ella: pero no me persuadò à que la precision estreche tanto al Poeta, que le prive de caminar de noche; mayormente si tomò tarde la jornada, y hay malos caminos: porque en tales

casos , es necesario tomar la noche quando viene , y desdichado de el , si sobre este trabajo lleva la alforja con señas de Poesia.

La Improporcion de estilos , proseguì , no puede ser otra cosa , que hablar en language no correspondiente al papel , y condicion de cada uno. *Ponzoñosa locucion* , llaman , sin duda , à todos aquellos passos amorosos , que en Calderon , en Lope , y otros , se miran tan alta , y delicadamente puestos , que parecen espejo donde se observan , como de bulto , aquellos acontecimientos indifinibles de los que aman. Y dicen , que su expresion es ponzoñosa , pareciendoles , que puede inficionar à los oyentes , produciendo amores , ò lascivias en los que jamàs fueron llamados por esse camino , ni elijen aquella diversion con animo tan torpe.

Con esso , que haveis dicho , pronunciò Marcela , y lo que tengo en memoria de las disputas de mis nocturnos Tertulianos , he llegado à entender la idèa del Prologo , y la culpa de los Corrompedores : y con esta inteligencia hallo , que toda la esforzada colera del Prologuista corrector contra ellos , es ligereza de espiritu , efecto de su docta inquietud , ù demasiada passion à todo lo extraño , impracticable , y opuesto al buen gusto. Y si en esso funda las notas puestas à sus famosos escritos , desde ahora las declaro injustas , raras , y antojadizas , sobre
ma-

maliciosas ; pues se dirigen sin fruto , ni necesidad , al deshonor de dos Insignes Escritores , que tienen bien sentada su fama con suficiente lustre de la Nación. El fin modesto , que pueda haverle movido à empeño tan ingrato , nuevo , y duro , es incomprehenfible à mi discurso , pues no doy credito à los que se suponen. Y quedarè dudando siempre , si nõ que aquella copla antigua me diga el *por què* de esta quimera , como le dixo sobre un *Victor* , que no debìò de ser à gusto de todos , despues de haverse dado por las paredes.

Victor Don Juan de Alarcòn,

y el Frayle de la Merced.

Por enfuciar la pared ,
y no por otra razon.

Si no es por lo que dice la copla , yo quisiera saber , què le vaa , ni què le viene à esse santo Cavallero la observancia de las leyes antiguas del Theatro , quando , ni èl es Corrector general de Comedias , ni nos consta , que tenga parentesco alguno con aquellos estrechissimos Legisladores. Y sobre todo , si èl no es Critico de profesion , ni sabe hacer Comedias , por què no calla su boca ? No vè , que para poner tachas à un vestido , es necessario , à lo menòs , ser mediano Sastre ? Si otros , à quienes venia mejor el assumpto , despues de tantos años ,

no

no lián despegado el pico; por qué su silencio no se recoge à las utilidades del silencio? Sabeis: por qué no quiere callar? Repliqué: pues es porque no tiene presente lo que dixo Quevedo en la Letrilla quinta de su Musa Terpsichore.

*Santo silencio professo,
no quiero, Amigos, hablar;
pues vemos, que por callar,
nadie se hizo Proffesso,
Ya es tiempo de tener fesso,
vaylen los otros al fson,
Chitón.*

No quiere callar, porque siendo docto, y queriendo, que por tal se le reconozca, y aplauda, le perjudicaria el silencio; y mas habiendo hallado una materia tan nueva, y digna de sus ilustraciones, y defensas. No quiere callar, porque aunque no es Corrector hombrado por la superioridad, lo es por su capricho; quien le tiene graduado de Critico honorario, con facultad de conocer en todo lo que se le antoja. No quiere callar, porque aunque no ha dado à luz Comedias, sabe hacellas obrar todo el primor de los preceptos antiguos, y quando se impriman las que tiene escogidas, haya manifestado de su grande, y ajustadissimo Ingenio en esta parte; pero con utilidades crecidas del Theatro, que se verán entonces, como en tiempo de buenos Cer-

vantes. No quiere callar, porque aunque no es pariente de Plauto, y Terencio, es su mayor Amigo, como Don Juan de Vera: y no ha de consentir, que aquellas justificadas leyes se vean ofendidas, y abandonadas de dos Autorcillos de mala muerte, que dexaron cortar la pluma à discrecion de su inconsiderado antojo. Y sobre todo, no quiere callar, por hacer esta honra à su querido Cervantes, quien, sin duda, recibirà un gran sufragio en la otra vida, con estas vanas quimeras, que en su favor ha suscitado, para que à todos conste lo mucho que merecen à su genio los Poetas de calzas atacadas, y de vigote. Allà se lo diràn de Missas, dixo Marcela; y bien sabe Dios, que no le embidio el gusto, porque es, à mi entender, de los mas extravagantes, que se vieron desde que hay gustos de forma: digo gustos de forma, como gente de forma, (que suelen decir) porque en tiempo de marras se gustaba de unas cosas sobradamente ridiculas, y simples: mas no hay que admirar, pues entonces no daba mas de si el tiempo, ni el discurso. Pero, señor, digame V. md: es pecado mortal quebrantar essas Terencianas leyes? Manda Dios que se guarden? Su observancia puede traer paz, y concordia à nuestros Principes Christianos? Es conveniente à el aumento, conservacion, y gusto de la República? Puede imaginarse, que lo sea para la utilidad de los

Autores, ò Actores, que son en esto los mas interesantes? Hay revelacion de Apolo, ò sus discretas hijas, por donde conste ser conforme à su agrado, y ultima voluntad, la practica inalterable de tales reglas? No señora, répliquè: no hay nada de esso, ni aun cosa, que se le patezca. Pues por què es tanta bulla? Añadiò Marcela: Por què tanta colera? Por què tanto esfuerzo en favorecer aquel uso? Serà, dixe yo, porque lo dixo Plauto: porque lo escribió Terencio: porque lo exerció Aristophanes: porque lo quiso Horacio: porque lo enseñó Aristoteles: y porque servilmente los imitaron, y siguieron, con pobreza de ingenio, Cervantes, Naharro, Rueda, Juan de la Encina, y otros.

Si es por esso, pronunciò Doña Marcela, vaya-se con Dios el señor Prologuista, y no nos quiera ahora reconvenir con esos Autores, que corrompen yà de puro rancios. Digo que apestan (por si van mal dadas) y no los puede tolerar la paciencia, ni el gusto, que, por gran dicha, tenemos enseñado à otras filigranas, à otras delicadezas, y primores muy apartados, y distantes de sus decrepitas sandeces. Y tenga entendido, que aunque cada día bròte su enardecido Ingenio un millon de Escritos Prologales, no conseguirà Terenciarnos, Plautificarnos, ni Cervantearnos el Theatro. Mas despues de todo esto, no me dirà V. md. por vida suya, què fuer-

fuerza pueden tener unas leyes, sobre viejas, tan mal patrocinadas? Unas reglas, que solo tuvieron por objeto la libre accion de sus Autores? Unos preceptos inventados, sin mas antecedentes, que una presumpcion de acierto, ò un acierto verificado solo en cometer errores? Acaño el haverse escrito ántes, los hace indefectibles? Los constituye inalterables? Digo que sí; repliqué; porque los precia- dos de sabios (como ya haveis notado) quie- ren dár tan desmedido, y humillado culto à estos Gentiles, que hacen punto de fé lo que dixeron. Quieren hacer tan venerados sus libros, que no ha- llan cosa buena fuera de ellos: pero esto es thema de los literatos: es porfia de los estudiosos; y por mejor decir, locura de todos los que no acaban de entender, que la mayor parte de su credito es ima- ginària, es concedida, y publicada por uso, y cos- tumbre: es decir que sí, porque haya paz, y de- xar ir las aguas por donde siempre. Y al fin, es al modo del alto imperio de Amor, que debe sus gran- dezas à la misma incapacidad de los que aman, y se le humillan. Dìxolo Solís discretamente.

Mas no eres Dios, miente el Mundo;

su error dió fuerza à tus leyes,

que hace la ley tyranía,

quien al tyrano obedece.

Nuestra adoración ; divino; *nuestra flaqueza , valiente ;* *nuestra obediencia , absoluto ;* *nuestro miedo , te hizo fuerte.*

Digo , señor , añadió Marcela , que es plaga de España , o castigo de Dios el irremediable , y excesivo amor , que tenemos à todo lo Estrangero ! No hay que admirar de que tanto se amen , y defiendan esas leyes , si son ultramarinas ! porque nosotros , las mugeres , rabiámos por cosas de París , y de Londres , y de Flandes : mas no somos devotas de lo antiguo , ni en trages , ni en adornos , ni en diversiones , y concurrencias : y assi se vè , que hemos desterrado vergonzosamente mil cosas , que heredamos de nuestros Abuelos. Què dirian sus mercedes , si alzassen la cabeza , y viessem alteradas todas aquellas varatas , y decentes reglas del adorno , y el recreo ? Aquellas leyes , que asignaban limite al placer , medida al trato , y coto à la decencia ? Què dirian , si viessem la honestidad tan arriesgada en desembuellos trages , libres conversaciones , y ocasionados festines ? Què , si viessem las doncellas con diamantes , sedas , y galones , sin recatarse à fiestas , bodas , visitas , ventanas , y passeos ? Què , si viessem , que despreciando las sabias leyes de

la naturaleza, hacemos gala el desdoro, ornato la
 irrisión, y moda el defecto? Qué, si viessem à nues-
 tras cabezas, no solo despojadas de su natural, y
 siempre amado adorno, sino mochas, felpadas de
 fideos, pringosas, y entrapadas de harina, como Ra-
 eas de molino? Qué, si viessem que esta verdadera
 imitacion à lo caduco nos cautiva, de fuerte, que
 sufrimos por ella un continuado martyrio de renaza,
 prolixo peyne, y pesada mano? Qué, si viessem
 los estudios con que la profusion celebra los estraz-
 gos de la muerte, haciendo risa el llanto, el fune-
 ral deleyte, festin el duelo, gusto la pena, y el do-
 lor sabroso? Qué, si viessem los alborotos de un
 sarao, en donde haviedo abandonado, con desayre
 indigno, aquel primor decente, y grave de la danza
 Española, solo se advierten demasias, manos eços,
 y descomposturas? De fuerte, que en furiosa albo-
 rotada mezcla de hombres, y mugeres, se arma un
 tan inquieto, y desmedido tropel de carreras, brin-
 cos, y ademanes, que mas parece locura, que di-
 version, y mas es retòzo, que vayne. Hablando de
 semejantes festejos, y señaladamente de las licencio-
 sas contradanzas, dixo un Poeta moderno esta copla.

Empezò el plàcer, que à Francia
se debió España, inadvertida,
con el título de Bayle,
no siendo sino lascivia.

Y què dirian, si viesse otras casi innumerables introducciones, que tenemos admitidas como leyes del uso, con ofensa del honor, y la conveniencia? Dirian, sin duda, respondi, lo mismo que el Prologuista dice sobre la corrupcion, nueva fabrica, y uso de las Comedias. Pero con una muy considerable diferencia, y es: que si nuestros Abuelos levantaban el grito, quexandose de las corrupciones, y novedades, tendrian por norte la virtud, la honra, y la comun utilidad. Pero el clama inconsideradamente en ofensa de un estilo con que ni se pierde la virtud, ni se maltrata la honra, ni se malogra el util. Nuestros Abuelos se lamentarian justificadamente, por la inobservancia de unas leyes, que estableció la Christiana prudencia, para el mas acomodado, y racional modo de vida. Mas el se arma de furia contra el olvido de unas voluntariosas reglas, de unas leyes fantasticas, que inventó la ignorancia, la supersticion, y el vicio. Digo la ignorancia, la supersticion, y el vicio, sin poner nada de mi casa; porque quien sepa la genealogia, y raiz de los festejos còmicos, y trágicos, confessará, que tuvieron malos Padres, y peores Maestros. Vendrá en conocimiento de que su fin era idòlatra, escandaloso, y sacrilego; su argumento injusto, barbaro, torpe, y aborrecible. De donde se infiere, que siendo la accion mala, no puede dexar de serlo la ley, que

que la ordena. Debieron su primero ser, y origen, à la mas soez, y humilde gente de la Grecia, porque sus Padres fueron los rusticos Pastores, los hombres campestres, los habitantes de las chozas, de que tuvo principio la Ciudad de Athenas. Allí eran sus composiciones, supersticiosos canticos, y sacrilegos cultos, consagrados, para logro de sus fines, à las Deydades falsas de Apolo, y Baco. Con este negro principio vinieron al Mundo las Comedias, que con los años se fueron estendiendo: y sin mejorar de argumento, las adelantò el cuidado à otros requisitos, mas bien parecidos, aunque menos justificados, porque quanto esforzaba el primor, crecía el desacato de su torpe ceguèdad.

Despues de varios movimientos, en que se viò el error, licencias, y offadías, con que entre los Griegos se representaban las Comedias; las admitieron los Romanos, igualmente ciegos, è ignorantes de su engaño, para aplacar la ira de sus Dioses, à que se hallaban rendidos por una furiosa peste, que tenia en el mayor conflicto à Roma. Sobre esto, y la fatua, y desatinada creencia de que podia ser medicina, y antidoto de una peste, otra peste mayor, y mas nociva; habla el Padre Aguilar, en su Theatro, tomo 3. pag. 333. y despues de haver expressado lo que era la Comedia

en-

entre los Griegos, dice estas palabras: *Introduxose despues en Roma* (advierten Titolivio, Valerio Maximo, y Elio Donato) *por una encendida peste, siendo aun mayor contagio la introducida Comedia, que la enfermedad padecida; por ser su argumento las profanas torpes acciones de sus lascivas Deydades, que en la representacion acordadas, eran incentivo à los incendios de amor, abrasandose todos, à imitacion de sus Dioses, en las que encendia abrasadoras llamas Cupido.*

No es dudable, pronunciò Marcela, que Roma quedò ayrosa, y puede estàr desvanecida con el buen hallazgo de las Comedias: Y siendo ellas de tan honrada, y edificante doctrina, no serìa extraño, que el Cielo se mostrasse afable, y benigno à sus llantos, y à sus votos. Mas en su tanto, tambien el Prologuista puede estàr muy loco de haver hallado medio de contribuir en algo al honor de aquellos Gentiles, que tan bien emplearon su Filosofia. Diabòlica invencion fue aquella, en que todo era sacrilego, lascivo, falso, y contagioso. Eran representaciones infernales, añadi, llenas de escandalos, de vicios, de torpezas, è idolatrías. Yà lo dice, con discreta cordura, el assombro de la Oratoria, el sabio Maestro Guerra. Este famosísimo Religioso, escribiò con acierto, y fidelidad, defendiendo, y aun probando, que nuestras Comedias son en lo político importantes, y en lo Christiano in-

indiferentes. Sobre este assumpto discurrió eficaz, cuerdo, y religioso en la Aprobacion, que hizo, en virtud de mandato, à las Obras Còmicas de nuestro Calderòn, Corrompedor segundo, por especial honra del señor Prologuista. Allì trae mucha, y muy autorizada erudicion, que justifica suficientemente la tal indiferencia, y la perversidad de los antiguos Theatros, contra quienes unicamente clamaron con Christiana severidad los Santos Padres: y entre otras muy ajustadas expresiones, con que pinta aquellas indecorosas Comedias, dice estas palabras: *Fueron las Comedias antiguas (como se ha visto) hijas de la Idolatrìa, reliquias de la supersticion, madres de la torpeza, desahogos de la ira, Cathedras de la mentira, y Universidades de la licencia. Sus argumentos, siempre profanos, sus artificios mentirosos, hacian los delitos soberanos: canonizaban los vicios: divinizaban los pecados. Los Representantes eran Gentiles, y las fiestas, honor de sus Deydades. Aun los moderados Gentiles; como Catòn, Scipion, Platòn, y Ciceròn las abominaban; pues còmo havian de consentirlas los Padres?*

Esto fuè la Comedia en sus orìgenes; y esto fuè muchos siglos despues, con los preceptos que se defienden, hasta que, con abandòno de tan abominables errores, la hicieron tratable, y digna de aprecio las correcciones de España, y sus lucidos

Ingenios. Pues, señor, añadió Marcela, si esse antiguo genero de piezas cómicas, ò tràgicas se halla yà justamente olvidado, y por obligacion Chriltiana aborrecido: Si la zelosa indignacion de los Santos, y Varones de eminente virtud, y letras exclamaron contra èl, condenando el ùso de tan lascivos, y escandalosos Theatros: Si yà quiso la piedad del Cielo, que se llegassen à vèr extinguidos de tal fuerte, que aquel ùso sacrilego se mira condenado para una eternidad (mediante Dios) à los funestos calabozos del mas justo desprècio: por què quiere esse zeloso Escritor, que se sigan sus leyes? Por què intenta, que amemos reliquias de aquella supersticion? No serà bueno, y aun debido, que por donde fuè el santo, vayan las corinas? Y que la danza siga por donde fuè la fiesta? Digo, que si, repliquè; teneis razon, Doña Marcela; pues aunque no fuesse por otra causa, que por la de su origen, debian desestimarse essas antiguas reglas: pero à los Rigoristas del Arte les quedan mil tropiezos, y mil recomendables embarazos, para venir en esse desprècio. Hallan tremendos escollos, que los hacen inseparables del amor à essas leyes; no les entra de los dientes à dentro ninguna de sus alteraciones; y assi respiran por la llaga, y se muestran malcontentos, y encolorizados con los Contraventores, à quienes quisieran vèr

comidos de sátiras , y criticas. Pues què embarazo puede ser esse ? Replicò Marcela. Què escòllo puede mantenerlos firmes en el amor à estos establecimientos ? Es porque discurren , que lo rancio de la data , puede autorizar mucho la literatura de los Ingenios, que favorecen, y siguen tales constituciones? Es porque imaginan , que sin la pràctica de aquellas enseñanzas , es monstruoso , è intratable quanto aparezca en el Theatro ? Es porque en esta parte creyeron à los Antiguos colmados de inteligencia , llenos de verdad , agenos de error , posseídos de una infalible doctrina , y de un acierto sumo, incapaz de ser aventajado ? Por todo esto es , la dixe : es por lo que queda dicho en las paginas 26. 28. 40. 43. y siguientes. Es tambien por otras muchas cosas ; y es demàs à mas , porque todavia ha de encontrar materia el Prologuista para forjar algunos elegatos en favor de los Legisladores. Concedo , replicò Marcela ; pero si asì fuesse , yà lo fabrèmos de su boca , si acaso encuentra su merced otro Prologo en que darse por entendido de esta nuestra bachilleria : y entonces echarà todo el resto de su saber , amontonando dictámenes , que aniquilen esta infelíz Carta , y acaben de una vez con los pobres Corruptores. Son muchos los malcontentos , dixe , y asì es preciso , que sean muchos , ò muchísimos los del partido contrario ; pero à la

verdad , éssa muchedumbre no me hace fuerza maldita ; porque de la misma suerte yerran los muchos, que los pocos. Dios nos libre de que una vez se llegue à meter la cabeza en el puchero ! Porque en este caso no hay remèdio , y todos caminan por donde arranca uno. Haveis de saber , que assi como hay en el Theatro de la vida humana Sectarios de Molinos , de Lutero , de Calvino , de Mahoma , y otros enemigos de la Religion Catholica ; los hay tambien en el Theatro de las letras. Unos , y otros caminan constantemente firmes en la observancia de sus dogmas , de sus maximas , y de sus estatutos: pero aciertan unos , y otros ? No por cierto. Entre la variedad de Sectas , que se conocen en el Mundo, para lastimosa perdicion de los vivientes , hay leyes infinitas : en su observancia vinculan unos , y otros la mas alta fortuna. Ninguno se considera errado: todos aman , defienden , y aplauden el rumbo à que los dirigió su estrella fatal , ò su error ciego. Pero acaso siguen todos la senda de la infalible dicha ? No ; porque la linea del acierto es unica , y estrecha ; y los caminos del yerro anchos , è infinitos. Nunca podrá juntar el Prologuista , en favor de sus leyes , tantos votos , como son los que patrocinaron , y siguieron el torpe Judaísmo , la ciega Gentilidad , y la barbara Heregia: mas aunque possible fuesse , de qué sirvieran ? Si hubo tantos, que erras-
sen

sen la mayor importancia , què fuerza puede hacerme la mas numerosa turba de dictámenes , traídos à el abono de tan inutil materia ? Junte el Prologuista pruebas sobre pruebas : recoja en su favor quantas doctrinas debió el assumpto à los Antiguos ; que para mi no es recomendable el voto de los muchos , sabiendo que hubo muchos , que malograron su voto.

Yà se dixo en la pag. 26. añadió Marcela , que lo infalible , è inmutable , solo pertenece à Dios , y à las verdades de su Sacrosanta Ley. Todo lo demás es quimérico , falible , questionable , enmarañado , y griego , sobre inutil , para la mayor parte de los que se rompen los cascos en disputas , las mas veces voluntariamente tenaces , y fiadas à solo el arbitrio de la aprehension de cada uno , en que forzosamente se padecen corpulentas equivocaciones , que subsistiràn mientras dure el Mundo. Pero , en todo caso , estèmos en que el error tiene muchos Secretarios , que le aman , porque le desconocen. Y respecto de que yà hemos visto la ninguna fé , que merece , quanto en punto de representaciones escribieron esos aplaudidos Gentiles , tan estimados del señor Prologuista ; cesse la conversacion en lo que toca à esta parte , y quedèmos en que nuestros Poetas Calderòn , y Lope , hicieron muy bien en apartarse de todas quantas reglas incluyeron aquellas

llas Obras de perversa , y escandalosa doctrina. Pero porque el Prologuista no se desconfuele , hemos de concederle , por gracia , algo de lo que acaso querrà defender por justicia ; y es , que los preceptos de estos Ancianos no contienen cosa , que pueda ofender la pureza de la Religion Christiana , ni la rectitud de las costumbres ; por ser solo su objeto , como se supone , sujetar las obras del Theatro à ciertos límites , y classes , que à sus Inventores parecieron arregladas , y conformes à razon , y naturaleza : mas esto de què sirve ? De nada : porque el no ser los preceptos malos , no es qualidad , que obligue à su observancia. Concedo que en ellos no haya cosa , que mantenga alguna supersticion , enseñanza , ni passage , que origine escandalo , lascivia , ni otros vicios , y errores de los que contenian aquellos primeros Juegos. Mas esto què los añade para que se estimen , y deban practicarse ? Concedo mas todavia ; y quiero que los tales preceptos sean tan llenos de perfeccion , y acierto , qual no pueda ser mas. Y què harèmos con esso , si no es punto de Fè , que obliga , ni Doctrina infalible , que concluye ? Què harèmos , si yo desconozco essas perfecciones , y aciertos ? Què harèmos , si todo es cuestionable , y yo niego , lo que ellos afirmaron ? Què harèmos , si à mi me parece yerro , lo que ellos tuvieron por acierto ? Y sobre todo , aunque yo co-

nociera su bondad , por què regla he de vivir precisado à su practica?

No negamos la bondad del Arte , dixè , ni podemos justamente despreciarle , abandonando sus maximas en todo aquello , que cuerdaamente instruye : pero no es razon , que ligados à muchas de sus antojadizas leyes , atropellèmos el gusto , desayrèmos la idèa , y aprisionèmos el ingenio. En hora buena se reconozca el saber de los Antiguos , se venèren sus enseñanzas , y se sigan sus doctrinas ; mas esto ha de ser en todo aquello , que obraron con notorio acierto : en todo aquello , que se acomoda con el util , con la posibilidad , y con el genio : en todo aquello , que no descubre inconveniente : No en lo que le tiene , ni en lo que procedieron rigurosamente , ajustados , ò voluntariamente nìmos en las licencias , y en las limitaciones : y despues de todo esto , conozcasse , que fueron hombres , que no escrivieron materias Evangèlicas , sino cosas profanas , dirigidas por su tal qual prudencia : Estèse en el seguro de que fueron capaces de errar , y de que erraron mucho ; que con esto se puede presumir , que en la presente materia adelantaron poco , y de que acaso serìa uno de sus yerros el principal assumpto del Prologuista. Quien podrà negar esto ? Yo sè , que si hoy viviesen esos Legisladores , tal vez harian mayores corrupciones ,
que

que Calderón, y Lope. Se acomodarian con los tiempos, con los usos, con los genios, y con los gustos. Forzosamente, respondió Marcela; porque las Comedias son recreo, son diversion, y empleo del ocio; por cuyas causas, el gusto es el mas fuerte Legislador suyo. El que aprueba, ò reprueba; y no es razon disputarle facultades, quando no ama delitos. En las cosas de su pasto, no admite sujeciones, ni alegorias; porque en sí tiene toda la razon de aprecio, que, por lo regular, funda en lo exquisito, en lo admirable, y en lo nuevo. Acuerdome de haver leído especie semejante en las famosas Obras del agudísimo, y discreto Maestro Feijoo; pues en su amena leccion ocupó gustosa muchas horas; y de ella pudiera traer algunas reflexiones, que nos hiciessen al caso en esta conferencia: no estamos tan de asiento en ella, que nos podamos detener; y quiero decir solo por señal de mi gusto, (que tambien tiene su piedra en el rollo, como los demás gustos) que este esclarecido ingeniosísimo Religioso goza un entendimiento, el mas claro, sutil, y penetrante de quantos ha podido conocer el mio, en la escasa porcion de Libros Castellanos, que he leído con alguna aplicacion. La dulzura de su estilo, la eficacia de sus razones, la novedad de sus pensamientos, y la valentia de sus delicadezas; son el encanto de todos los verdaderos Sabios: no
tie-

tiene hoy semejante! De todo, y para todo habla con juicio; su lengua es copia viva de su entendimiento: quanto alcanza su perspicaz discurso, està prompto à su labio. Es único en todo lo bueno, y es bueno en todo. Quien le conózca, es fuerza que le ame; y los que no le aman, es porque no le entienden, ò porque le embidían. Este insigne Critico dice en la pag. 39. de su Theatro, Tom. 1. *Nada tiene el hombre mas inconstante, que el gusto. En su aprehension mejora, como mude, aunque mudando empeore.* Y allí mismo dexa dicho, que en el comèrcio de las Almas es el antòjo quien pone precio à las cosas: que todo lo continuado enfada: y que no hace regalado al manjar lo dulce, sino lo esquisito. Que, à mi entender, es todo lo extraordinario, raro, y poco visto: de donde (si yo no me engaño) se saca, que para el aprecio de las viejas leyes còmicas, no solo no es del caso el que no contengan la qualidad de malas, sino que ni aun las favorece toda la aprobacion de buenas. Ni puede hacerlas recomendables la circunstancia de ser leyes promulgadas en la Republica de la Poesia por los que reynaron entonces, con razon, ò sin ella; porque, como se dixo en la pag. 34. el capricho, en materias del gusto, ni entiende ley, ni conoce Rey. Teneis razon, añadi, pues no hay ley, que subsista inalterable, con repugnancia de las gentes. La facultad, y mudanza de

H

los

los tiempos reforma, con poderosa fuerza, las mas autorizadas leyes; rempla los rigores de la excesiva sujecion, y modera la fuerza, en que se reconoce preso el alvedrio; en tanto grado, quanto parece suficiente para que la obediencia se conforme con el humor, temperamento, y usos de las Republicas, y de las gentes. Esto mismo enseña el Doctor Miralles en su Escuela de Daniël, pag. 118. donde dice: *La ley que fuè prudente, acomodada, y justa en un tiempo, fuè en otros pesada, y disonante; porque mudandose el trato, y genio de las Republicas, con la sucecion de los años, admitió variedad la materia, y se reformaron las leyes.* Esto dice, y esto sucede en quanto à leyes, que tienen muy distinto objeto, que el de las defendidas por el Prologuista, y sus Aliados. Esto dice, hablando de aquellas superiores leyes, que miran à los intereses, y maximas de un Reyno, de una Monarquia. Pues què diria, si hablasse de establecimientos còmicos? Què podria opinar, si tratasse de unas leyes ordenadas en tan remotos tiempos, en tan estrañas Republicas, en tan encontrados genios, en tan desiguales materias, y en tan opuestas Religiones? Si en todo somos distintos, porquè no lo hemos de ser en esto?

El mismo Cervantes, de quien se vale el Prologuista para el abono de las olvidadas leyes de su vegisimo Theatro, apoya esta razon con los mis-

mos argumentos, que produce contra ellas: pues en la Scena, que sirve de padrino al Prologo, se hace cargo de toda la dificultad, poniendose de parte de la razon, y haciendo justicia seca. Sale, pues, en la citada Scena (que parece ser de la Comedia de *El Rufian dichoso*) la misma Comedia en carne mortal: (ò sea su figura) Y queriendo satisfacer la estrañeza de la *Curiosidad*, (otra figura de la misma Scena) que la pide informe sobre su desemejanza, respecto de su sèr antiguo, dice estos versos.

Los tiempos mudan las cosas,

y perfeccionan las Artes;

y añadir à lo inventado,

no es dificultad notable.

Buena fui, passados tiempos;

y en estos, si los mirares,

no soy mala, aunque desdigo

de aquellos preceptos graves,

que me dieron, y dexaron

en sus obras admirables,

Seneca, Terencio, y Plauto,

y otros Griegos, que tu sabes.

He dexado parte de ellos,

y he tambien guardado parte,

porque lo quiere assi el uso,

que no se sujeta al Arte.

Pues si esso dice su mismo Amigo Cervantes, artículo Marcela , podia escusar el Prologuista los esfuerzos con que nos mata sobre el anhelado, y aplaudido uso de essos preceptos. Podia dexar en la quietud de su bien adquirida fama à los Poetas muertos; que aunque, como el tal su amigo, hayan *dexado parte de ellos*, ha sido con muchas mejoras, y conocidas ventajas à quanto èl pudo escribir. Y si toda su idea ha sido afeár las Comedias de nueva fabrica, con aplauso de Cervantes, como fiel imitador, y observante de la constitucion Terenciana, debiò no haver copiado essos versos, porque en ellos se clava de medio à medio, sin saber lo que se hace. No puede negarse, respondi, que los versos clara, y distintamente apoyan nuestro intento; pues de ellos se percibe quanto en favor de la novedad queda referido, y mucho mas que à ello se parece; pero el Prologuista lo niega, ò lo confunde, pretendiendo, que nuestro juicio se enmarañe entre mil contradicciones. Y si se hace cotèjo de los escritos, fortunas, confesiones, y genio de Cervantes, segun se le pinta, sin reservarle hasta el mismo pensamiento, podria yo sacar la inteligencia de que aquellos Versos, no los escribiò para disculpar, sino para ofender: que hizo manifestò de la licencia, que se tomaba, porque se creyèsse, que en èl era fuerza de la corrupcion, y en los demàs igno-

rancia de los preceptos : Que dixo bien , por hacer mal : Que escriviò con la inchazòn de Sabio , afectando destrezas en el Arte , porque no se echasse menos lo que le havia negado la naturaleza : Que hacia lo que culpaba ; pero intentando artificiosamente , que no le culpassen lo que hacia : Que queria se viesse su habilidad en sus Censuras ; pero no en sus Escritos. Y ultimamente , que intentaba persuadir , que los primores agenos , eran disparos ; y que las faltas propias , eran virtudes : de tal suerte , que su ignorar , tenia por emplèò el deslucir ; y su deslucir , era el mayor broquel de su ignorar.

Rara condicion de hombre ! Articulò Marcella : si assi se os figura , es demasiado adelantar ; pero crèo , que haveis acertado en la mayor parte de el discurso : mas aunque todo sea , èl ha dado la razon , y debe creersele. Y en quanto à lo demàs , sobre sus intenciones , y sus obras , parece que intentaba sanar de su dolencia , sin costa , como el Hechizado por fuerza. Adquirir sin trabajar , lucir sin saber ; y esto me parece à un cuento de cierto Colegial , desventurado en bayles ; porque quiso hacer mudanzas en Latin , sin entenderlas en Romance. Hallabase este Escolástico en un festin de Madamas , con quien deseaba lucimientos : Salìò à baylar à tiempo , que otros de mas habilidad , y menos silogismos , conseguian

guian todas las atenciones , y alabanzas del concurso ; (terrible torcedor para quien sabe Theologia !) Y sin poder reprimir la cólera de su presumido desayre , dixo en descompuestas voces : Señoras , *sepan Vms. que estos Cavalleros , que baylan , no saben lo que se hacen ! No entienden palabra ! Son unos zoquetes ! No saben Latin ! Y para prueba de ello , les pregunto : Quid est danza ? Quid est motus ? Quid est saltus ? No responden ? Ergo. Esto es para que vean Vms. el caso , que se debe hacer de quien bayla sin haver estudiado ! Quemáranse las cejas , como yo , y con esso supieran lo que se hacen.* Con estos disparates , alborotò el auditorio , habiendo sido escarnio , lo que discurrió triunfo.

El buen Cervantes parece que , à su imitacion ; queria campar à titulo de suficiencia : con el pensamiento , y no con la obra ; con los grados , y no con los argumentos ; al modo de aquel Frayle de letras gordas , y discurso chato , que ascendió al Magisterio à fuerza de años , y porfias (muchos hay de esta classe entre los que hablan gordo ; pero como hablan , se conocen.) Hallabase el graduado Religioso fieramente atacado , con la fuerza de un futil argumento , sobre que daba una en el clavo , y ciento en la herradura : y no hallando término concluyente , ni medio de templar el sonrojo , prorumpió en esta Copla.

*Yo tengo mil razones
en lo que niego;
esto vafte, y adviertan,
que foy Maestro.*

Sin embargo de todo , mucha fuerza debe hacer al Prologuísta oír, que fu Amigo Cervantes dice, favoreciendo la novedad de nueftras corruptas Comedias : *Los tiempos mudan las cosas , y perfeccionan las Artes.* Y haciendofe cargo , de que eftas queftiones fon golpes à el ayre ; pues ni perturban lo político , ni ofenden lo chriftiano ; es cofa regular , y aun precisa , que ceda en fu rigor , moderando la Crífti , y dexando que corra el methodo Español , payfano , hijo de vecino , aprobado , recibido , y connaturalizado en eftos Reynos ; aunque folo fea *porque lo quiere afsi el ufo , que nõ se fujeta à el Arte.*

No hayais miedo que tal haga , dixè ; y la circumftancia de fer methodo payfano , hijo de vecino , es la que mas le defacredita en los tiempos presentes. Yà difteis la razon en la pag. 44. y nõ es muy regular , que el Prologuísta quiera emprehender la buena obra de corregir el perjudicialíffimo arraygado vicio , que tenemos de abandonar lo propio , por eftimar lo estraño ; mayormente quando fu idèa es muy al contrario , porque claramente vemos ,
que

que su fatiga se dirige à extinguir la usanza Española , y radicàr la Estrangera. Todo esso es innegable , replicò Marcela : y de tal forma se desprecian las cosas del País , que yà es defecto el ùso de ellas , y no se pueden practicar sin nota de los desatinados afectadores modistas. Hasta en el comer tiene dominio esta locura : y asì vemos , que en nuestras visitas se desprecian los dulces de Madrid , aun siendo mejores , que los de fuera : de cuyo disparate , toma origen el llamarlos , por apodo , *hijos de vecino* , y tener por gente chavacana à toda la que con ellos agassaja. Bien lo manifiesta esta copla , tomada de un Romance moderno , en que se pintò el poco amor à estas introdociònes , en una concurrencia mugeril , à que asistieron varias legisladoras de usos.

*Huyo refresco de antaño,
mucho claro , y poco frio;
Hospitalidad corriente,
con sus hijos de vecino.*

Los versos de Cervantes no le hacen al caso , ni estàn traídos à este fin , proseguì , como del mismo Prologo se infiere ; y mas claramente de aquellas palabras : *Quiso Cervantes con Comedias enmendar los errores de la Comedia* , con aquello de que mas de dos de los preciados , y tenidos por habiles , tendràn

drán por Comédias, y sus Comédias, sin advertir, que en fuerza de su muy oculto, y extraordinario artificio, parece que es Comedia, lo que no es otra cosa, que burla de la Comedia mala, con otra Comedia, que la imita. No es cosa de cuidado lo que intenta el buen Cavallero! Articulò Marcelà: por esse rumbo bien puede jugar rëcio, y escrivir largo! Pero todo esso es una notoria falsedad, y un gentil testimonio, que, sin temor de Dios, se levanta à esse pobre Poeta, segun yo he oïdo à quien ha visto sus Obras; pues ni el pensò en tal cosa, ni de las Comédias resulta la mas leve seña de que pueda entenderse el intento de essa magna, intempestiva correccion, y dissimulada burla. El escrivio sin essas precisiones, que le atribuyen, todo aquello que diò de si su ingènio. Lo que le ministrò su inventiva limitada en esta parte, como lo dice el efecto. Lo que pudo, y alcanzò su caudal. Lo que hallò à la mano su diligencia, empleada siempre, ò las mas veces, en satyrizar à los que conocia superiores, sin mas pretexto exterior, que la omision del Arte, como si este fuesse algùn animal de las Indias incognito, y espantable para todos los que le olvidaron, y solo para el apacible, y conocido. Sin hacerse la cuenta palmaria, de que todos los demás eran tan capaces, y aún mas que el, de entenderle, y exercitarle, respectò de

que para todos estaba igualmente somero , y franco.

Pero , señor , quien puede hablar en esto con alguna satisfaccion de su tal qual inteligencia , si el señor Prologuista nos tiene puesto el formidable broquel , y tapa-boca ; de que aun entre los habiles ; lospreciadas ; los *muy assegura*dos de su propio-juicio ; y que se creen con bastante capacidad , y derecho de juzgar de las cosas ; se creerà que es Comedia , lo que no es otra cosa ; que burla de la Comedia mala ? Con èsta absoluta , y el anticipado defensivo , de que en las tales Comedias remediadoras ; estàn tan bien puestos los defaciertos , y tan perfectamente imitados los desvarros , que *passan por primores*. Quien podrà dár dictamen , que no se considere incluido entre aquellos *mas de dos* , que , por su ignorancia , las creeràn Comedias ? Muchos havrà , la dixè , que puedan hablar , y dár su dictamen , sin el menor tropiezo , ni atencion à essas amenazas de simplicidad. Seràn muchos , porque hay muchos de mi dictamen , que tienen inteligencia de las extraordinarias idèas de los hombres , y de los modos raros con que cada uno intenta canonizar sus hechos , y establecer sus caprichos. Más oyga Vmd. un cuento , de quien , por lo que veo , debiò de sacar essa idèa el señor Prologuista.

Expuso cierto engañador à la publicidad de un Pueblo cortò , un Perro metido en una jaula ,

vistosamente adornada, y cubierta de cortinas, con un rótulo en la frente, que decia: *Aquí está el famoso Serpentin del Mogol, parecido al Perro Español*. Acudió multitud de gente à la estupenda novedad, y à costa de su dinero, notaban todos, que era Perro, segun sus circunstancias, pues ninguna era diversa de las que concurren en este conocidísimo animal: pero considerada la prevencion del parecido, aquietaban el opuesto juicio, en vista de que ninguno tenia la menor noticia, ni de aquel País remoto, ni de aquel animal extraño. Hacia el tal engañador largas, y muy exagetativas relaciones de sus admirables calidades, y virtudes, ponderando algunas de que nacía la similitud con el Perro; y como, sin embargo de todo, le reconviniesen, diciendo: Señor, mira Vmd. que este parece Perro. El respondía siempre: *Nadie dirá otra cosa, no habiendo visto el Serpentin: mas yo ya he dicho, que parece Perro*.

Si el engañador no huviera encubierto su mala, dando al Serpentin la circunstancia de parecido al Perro, profirió Marcela, se exponía à una pesada burla de aquellas gentes; pero habiendosela dado, las dexò en una tamaña confusion, de que no saldrían tan facilmente. Y esto es lo que ha intentado hacer el Prologuista, confessando que aquellas bur-las, son parecidas à las Comedias. Valgate Dios por maquinas, y artificios. Pero, señor, de donde saca

este Cavallero, adivinador de intentos, que el buen Cervantes, con aquellas burlas de sus ocho Comedias, imaginaba, teniéndolas por Quixotes, reparar el Theatro de España, que vió con dolor, è indignacion, que precipitadamente iba à corromperse, y perder toda su gracia? De qué le consta, que con Comedias quiso enmendar los errores de la Comedia, y purgar (con el maná de sus Quixotescos, imaginarios jaraves) del mal gusto, y mala moral el Theatro? Y sobre todo, quien le ha enterado del que no era útil este desengaño á los Autores, ni Actores de Comedias, bien hallados con la ganancia de sus trovas, y de que, si se suprimieran el libro, y no se indignaron de representar pieza alguna de este Señora, respondi, por lo escrito, no consta de donde haya sacado estas intenciones del Cervantes, ni del se remite á lugar, instrumento, ni determinado testigo, que lo declare. Todo es fabricado por su antojo, supuesto por su idea, y fiado á la única autoridad de su conciencia, baxo de aquella infinita condicion obscura, interminante, y preparativa del mas de todos, con que quiere espantar la gente, vendiendo por Serpentin el Perro. El solo es origen, declaracion, y apoyo de esta novedad, que nadie discurre, y que no puede tener otra mira, que la de apadlinar su intento de zurrar á los desventurados Calderón, y Lope, haciéndose Autor de purgas Theatricas, y pensamientos Quixóticos. Pues no

conoce esse Cavallero enardecido, replicò Marcela, que todo esso es mucha maquina, para el dèbil cimiento de su inventiva, de su transcendencia, de su antòjo, y su adivinacion? No conoce su grande entendimento, que lo què nuevamente establece, ha de parecer à todos un promontorio fantastico; fundado sobre el viento? Una antojadiza imaginària Babylonia, con quien passaràn plaza de cuerdas las estupendas aventuras del mismo Don Quixote? Y quien quiere que se dignasse de representar aquellas Comedias, si no lo eran? Si solo parecian Comedias, y en la realidad eran *burlas*; *desaciertos*, y *desvarros*, à quien podian agradar? Quien queria, que representasse, ni oyesse obras de tantos entrefijos? Si la Comedia, en su dictamen, es remedo, y Cervantes remedaba à la misma Comedia, no vè, que hacia remedo de remedo, y que en esta conformidad, era ya mucha obra; y la diversion del vulgo venia à estàr en griego? Era cosa de que por fé las vestimassen, y aplaudieffen, adivinandole la incomprehensible idèa? Señor, esto es cosa de risa; como lo era el genio de una Amiga mia, que à la verdad, tenia mucha verisimilitud con Cervantes, si era como le pintan. Esta, no supo jamas, con perfeccion danzar, ni cantar un tono; (no havia entonces Areas) siempre desazonaba su bayle; y descalabraba su canto. Mas *què pensais què hacia?* Pues quan-

quando exercitaba estas habilidades , que eran muchas veces , no hacia otra cosa , que remedar à todas. Remedar , porque ella lo decia ; y asì jamàs errò de suyo , siempre fuè imitando à las defectuosas , à las inhàbiles , y à las poco diestras. Pero aunque tantas veces la vieron errar de ageno , nunca la vieron lucir de suyo.

No tengo yo tampoco noticia de que Cervantes haya lucido de suyo , ni aun de ageno , repliquè , por lo que toca à piezas de Theatro ; y asì en essas ocho tan cacareadas Correctoras , que se escribieron con plenitud de ingènio , no se halla primòr , que de contar sea. Nadie las tuvo por cosa del otro Jueves , como dixo el Boticario , ni aun hubo quien se acordasse de ellas. Esto lo dicen todos : lo dice el Prologuista ; y à mayor abundamiento , lo dice el mismo ensalzado Cervantes ; quien en su Prologo , à dichas Obras Còmicas , pondèra el desayre , que padecian èstas quando volviò à escribir à vista de Lope , y otros , que aprobaron la novedad , y corrupcion del Theatro. Sus palabras son del tenor siguiente. *Algunos años ha , que volvi yo à mi antigua ociosidad ; y pensando , que aun duraban los siglos donde corrian mis à labanzas , volvi à componer algunas Comedias ; pero no hallè paxaros en los nidos de antaño : quiero decir , que no hallè Autor , que me las pidiesse , puesto que sabian , que las tenia ; y asì las arrinconè*

en un cofre , y las consagrè , y condenè al perpètuo silencio. En esta sazon me dixo un Librero , que èl me las compràra , si un Autor de Titulo no le huviera dicho , que de mi prosa se podia esperar mucho (decia la verdad , y le hacìa merced) pero que de el verso , nada.

Pues , señor mio , replicò Marcerla , confession de parte reeleva de prueba; y estèmos en que las tales Comedias no serian buenas , ni aun medio buenas , pues asì las despreciaban los Actores; yà fuesse porque mantenian , ò intentaban mantener el estìlo rancio apolillado de Terencio , y Plauto , à que Madrid havia tomado hastío ; ò yà porque à vista de los nuevos Fabricantes , se le havia entumecido la Musa ; porque tengo entendido , que essa señora suele hacer de las suyas , quando no se piensa : y en realidad , me aplicò à creer , que consistìa en su mala disposicion de Numen , como significò el Librero ; porque à no ser esto , los Actores las pretendieran con ansia , por su misma utilidad , sin que les embarazasse el requisito de observar los antiguos preceptos , que siempre fueron , en el tal Cervantes , la causa , el tropiezo , la pantalla , el dedo malo , y el porquè de sus desgraciadas composiciones ; no tanto por su boca , como por la ponderacion de sus devotos.

Lo mas gracioso es , añadi , que despues de todo esto , si se registran sus Comedias , se hallaràn
tan

tán desconcertadas, impropias, y ajenas del Arte, qual no podrá igualarlas la mas corrompida de las que él censura. *Haz lo que yo te mando, y no hagas lo que yo hago*, como dice el refrán, articulò Marcela, y yo proseguí. En prueba de lo qual, dice el mismo, que aprueba estas enmendadoras Comedias, que en ellas se quebrantan grandemente todas las principales reglas. He dicho, que lo dice el que las aprueba, porque este, exerciendo (como ya es costumbre) toda la possible atenta urbanidad, es el que realmente las aprueba, porque las autoriza con su dictamen; las juzga, y abona para que merezcan darse à la publicidad del Mundo; y al fin, siguiendo el methodo corriente de Aprobantes, es el que reduce su Censura à solo aquello, en que puede padecer ofensa la Ley del Christiano, y Politico Real Gobierno. Aquel doctissimo Religioso, que, por general fama, merece tantos elogios de sabio, agudo, discreto, y erudito; haciendole fuerza la novedad del thema, y las implicaciones, que se descubren en el supuesto saber, y obrar de nuestro Cervantes, profiere estas palabras: *Entendidos, y atendidos estos dictámenes, puede ser de reparo ver, que en estas Comedias, que van à reimprimirse, quebranta Cervantes todas las reglas, que establece. En ellas no se observa alguna de las tres unidades, de lugar, de tiempo, y de accion. Tienen por Interlocutores, Reyes, y*

Prim.

*Príncipes : éstos hablan , tal vez , en estilo baxo ; y los infimos de la Plevé , elevan el estilo. Introducense figuras alegóricas sin necesidad , y están de bulto semejantes errores. Pues si el Autor tenía un conocimiento cabal de las reglas : Si las practicò en otras Comedias fuyas , que se representaron , como se prueba por los aplausos , que consiguieron , y porque èl , y otros las ponen por exemplares ; por què escribió éstas con un tan total abandono ? No tiene esta pregunta respuesta , que no sea difícil , no habiendo penetrado (en esto finca el punto : Pronunciò Marcela) la intencion de Cervantes al escribirlas , como felizmente lo ha hecho el erudito Autor de la *Dissertacion* , que precede como Prologo à estas Comedias.*

*Ahora tenemos esso ? Pues por vida de pobre , añadió Marcela , que hemos quedado lucidos con el modelista Terenciáno ! Si esso dice el que aprueba la Obra , què podrá decir el que la reprueba ? O Nunca huviesse Cervantes dado en pluma de tal Panegyrista Prologante ! Y ahora digo , que es en vano andarnos en pruebas , teniendo sobre su confession esse voto de calidad. Podrà ser que no lo sea , añadió , respecto de que , à mi parecer , le incluye el Prologo en aquel *mas de dos* , toda la vez , que no entra desde luego trocando el nombre de *Comedia* en *burla* ; y creyendo *Serpentin* , al *Perro*.*

Si le cree , replicò Marcela ; porque aunque tiene por difícil la respuesta , no habiendo penetrado

la intencion de Cervantes al escribirlas , la supone penetrada del Prologuista , y penetrada felizmente, que es mas ; pues añade : Como felizmente lo ha hecho el erudito Autor de la Dissertacion , que precede como Prologo. Aunque es Rhetorico este Padre , no quiso llamarle *Exordio*. Sin embargo de todo esto no hay tal cosa , dixe ; porque ni cree facil las respuestas , ni tiene por *Serpentín al Perro* , que en todo le advierte Perro ; ni cree , ò supone la penetracion. Esto se manifiesta allí muy claro para qualquiera , que lo lea con algún cuidado , aunque sea de los incluidos en el número de aquellos *mas de dos* , que entienden poco de mysterios , y de Comedias hypòcritas : porque en los escritos , que salen de aquella pluma , no suele haver maraña , en que tropiece la inteligencia. Pero es bien de notar , que haviendose visto Cervantes precisado à decir en aquel Prologo todo el porquè de la bondad de sus despreciadas Comedias , no toma en boca la idèa Quixotesca : no se acuerda de llamarlas *burlas* ; ni de significar , que son imitaciones de *desvarros* , y *desaciertos* , y no Comedias , como creeran *mas de dos* , y aún mas de dos millones ; y suponiendo que èsta declaracion le era muy precisa , sobre muy util , en vista del abandono ; y de que , acafo , por no entenderlas , llegaron à estàr condenadas por èl mismo , al *perpètuo silencio* , à que ya lo estaban.

Esta

Esta omision pudiera hallar salida, si en la misma Obra se tropezase con algun suficiente manifesto de la escondida idea; ò con que no la contradixesse el mismo contexto; pero ni aun esto hay, porque resulta lo contrario, diciendo expressamente, como dice Cervantes, que aquellas ocho eran Comedias, y Comedias buenas, arregladas, y merecedoras de la luz pública; estas son sus palabras: *Tornè à passar los ojos por mis Comedias, y por algunos Entremeses mios, que con ellas estaban arrinconados, y vi no ser tan malas, ni tan malos, que no mereciesen salir de las tinieblas de aquel Autor :: quien advierta, que no tienen necedades patentes, y descubiertas; y que el verso es el mismo que piden las Comedias, que ha de ser de los tres estilos, el infimo.* Todo esto es claro, y eficaz argumento de que Cervantes no tuvo à estas Comedias por correctoras, por imitaciones de desvarros, ni por burla de las otras. Y se verifican mas, con la confesion, que hace, de que en vista de la ninguna estimacion, que merecieron, y del dictamen de aquel Autor de Titulo, le diò pesadumbre, y despues de haver dicho entre si: *O yo me he mudado en otro, ò los tiempos se han mejorada mucho;* volvió à passar los ojos por ellas: pues no parece dudable, que si aquellas Obras fueran escritas de intento, con estudio particular de que su objeto fuesse diverso, y encontrado à las verdaderas; se consideraba la pesa-

dumbre fuera de camino, ageno del caso el discurso de haverse mudado en otro, ò haverse mejorado los tiempos; y poco necesario el repetido passage, ò reconocimiento de los ojos: pues un escrito original, novissimo, ni tiene con quien cotejarse, ni debe tener tan mal satisfecho à su Autor. Fuera de que, el no contener *necesidades patentes*, y guardar *el estilo infimo*, que piden las Comedias, no puede ser dexar de serlo, ni persuasion de tal cosa. Yà sè que el mismo Aprobante opina., aunque de pàsso, no fer estos discursos contra el pensamiento aquixotado, que se atribuye à las Comedias, por deberse entender, que Cervantes usaba de tales aprobaciones, con la misma seriedad, que refiere el hallazgo de los cartapacios precisos, para proseguir aquella Historia.

En respuesta de esto, reproduzco, que aquel Religioso, aunque es doctissimo, clarissimo, y otros muchos superlativos; no dexa de ser Aprobante, y habla como tal en todo quanto no excede à los terminos de su facultad, aplicando à la materia toda la posible gracia. Yà dexa dicho demasiado en prueba del duro, y extraordinario empeno de la Differtacion, ò sea Prologo, y no era cosa de machacar sobre la especie, confundiendo los oficios de Aprobante, en las licencias de maldiciente. A que se añade ser indisputable, que ni en aquel lugar, ni

en otro alguno, que sea parte íntegra de la Obra, se hallará seriedad, que no contribuya, en bastante forma, à el fin, è inteligencia de ella. Todas sus Partes, Libros, y Capítulos, concurren aclarando la mente del Autor, y la extrafalaria ridiculèz del Sugèro, y la Historia: mas con todo esso, le pareció à Cervantes ser debida la instruccion del Prologo, que formò, segun dice, con repugnancia, y aun mas trabajo, que todo el escrito de aquel tan altamente noble Cavallero. Allí no sè si dice cosas *impertinentes, y extravagantes*; pero dà razon muy eficaç, y circunstanciada de la Obra; y promete lo que cumple, sin captar la *benevolencia de los Lectores*; esto, porque se vea como el señor Prologuista empezó su Obra Prologica, sentando cosas, que rara, ò ninguna vez se verifican, segun se suponen; de que al primer passo, en su mismo libro, y de su gran Cervantes, se hallan pruebas. Dà, pues, razon de la Obra, declarando expressemente el fin en boca de aquel Amigo, que dice: *Y pues esta vuestra Escritura, no mira à mas, que à desbacer la autoridad, y cabida, que en el Mundo, y en el Vulgo tienen los libros de Cavellerias, no hay para que andèis mendigando sentencias de Filósofos.* Aconsejale despues, que use el estilo claro, significativo, honesto, y sonoro; y añade: *Pintando, en todo lo que alcanzàredes, y fuere posible, vuestra intencion, dando à entender vuestros con-*

ceptos , *sin intrincarlos , y obscurecerlos* . En efecto, *llevall. la mira puesta à derribar la máquina , mal fundada , de estos Cavallerescos libros.*

Pues señor , dixo Marcela , si en una Obra tan clara , tan intelegible , y patente , aun para los mas entorpecidos Lectores , se pone un Prologo con estas advertencias , con estos manifestos , y explicaciones , del fin à que se encamina : si allí se ània , y se aconseja tanto el uso del buen estilo , de la claridad , de la concision , y de todo lo perceptible , dulce , y acomodado à la inteligencia y por què lo merece el Prologo de las Comedias , dirigidas al mismo inaudito empeño ? Por què , necesitado ellas mas explicacion , y prevenciones , se calla , se oculta , y se niega à los Lectores la mas leve noticia ? Por què en el Quixote tanta luz , y à aquí tanta tiniebla ? Si por tan precisa tenia la inteligencia de los *conceptos , sin intrincarlos , y obscurecerlos* ; como era posible , què hiciesse lo contrario en materia , de fuyo , mas confusa ? Como era dable , que siendo , en su dictamen , tan preciso el *escribir pintando la intencion en todo lo posible* , dexasse el intento de las Comedias tan sepultado en el silencio ?

No hay por què molernos , Doña Marcela , repliquè : porque Cervantes , en su Prologo à las Comedias , usa toda la conveniente claridad , y previene quanto hay que prevenir , calificando de bue-

na, y arreglada aquella Obra. No previno, que fuesen Comedias Quixotèscas, porque ni lo eran, ni él lo discuriò jamàs.

Por lo que toca manifestar la misma Obra el pensamiento del Autor, prosiguiò Marcela, me parece, que el Prologuista hàlla, ò significa algunas dificultades, que considera solo en las Comedias. Es cierto, proseguì: hàlla dificultad en la inteligencia de la Quixoteria, porque en ellas estaba mas escondida *la burla, el remedo del remedo, y la ridiculèz correctora*; y asì dice: *Es possible, que leidas las Comedias como el Don Quixote, no se buviesse llegado al fin, util, que tuvo Cervantes, porque en ellas està mas escondido, que en aquel, lo ridiculo, y vicioso, que se pinta, y se hace ver, como vicioso, y ridiculo, para que, ni se siga, ni se imite.*

Señor, dixo Marcela, yo no he visto hasta ahora, que se pinte lo escondido, ni que se dèxever; pero es de advertir, que està tan escondido, que no hay quien lo vea. Y aunque dice luego, que no pudo explicarse con la claridad, que le era tan natural, es incierto; porque para ello no podìa ser impedimento *la tyrania que se bavia apoderado del Theatro, y los Autores afamadissimos, que la fomentaban, como se quiere pretextar*; respecto de que, ni ella, ni ellos podian taparle la boca, ni hacer sangrienta queja de que él favoreciesse la razon, patrocinando el

el Arte : fuera de que , esto no podia servirle de em-
barazo , haviendo sido la empresa del Quixote casi
mas dificil , y haviendola seguido con teson , valen-
tia , y claridad. Y lo que es mas , sin que se lo im-
pidiesse *la tyrania* , apoderada del Mundo , ni los
asamadissimos Autores de los libros , que despreciò
con ossada censura , condenandolos al fuego , y à la
furiosa critica , y enojo del Cura , el Barbero , y la
Sobrina.

Tampoco tenia por què dexar faltas de luz
aquellas Obras , de que esperaba frutos de tanta
utilidad. Hacer burla de una cosa , practicandola
con la misma formalidad , compostura , y estilo ;
podrà ser burla de pensamiento ; pero no lo es de
obra. Allà en los fondos de su escondidissima in-
tencion , havrà quien abomine el vicio ; mas quien lo
creerà , quando se mira que le exerce ? No havia
inconveniente en que Cervantes huviesse manifes-
tado su intencion en el Prologo de las Comedias ,
como lo hizo en el de su Quixotèsca Historia : ni
era tan dificil haver dispuesto unas representacio-
nes , que con claridad festiva , y fazonada , sin ofen-
sa , corrigiesen , y deleytassen : culpassen los vicios ,
sin ofender los Ingenios. No sería esta classe de Poe-
mas tan estraña , que no tenga exemplares en las
Comedias , que llaman *Burlescas* , como son , el *Ca-
vallero de Olmedo*. *La muerte de Valdovinos* ; *Céfalo* , y
Po-

Pocris; y otras muchas de esta naturaleza, en que con claridad, y divertido agradable chiste se hace burla de las Comedias escritas con toda la gravedad, y circunspeccion del uso. Pero para què havia de valerse de estos arbitrios, si no tenia causa?

Por fin, venimos à dár en que todo ha sido merced, que el señor Prologuista ha querido hacer à Cervantes, en virtud de su feliz penetracion, como dixo el Aprobante. Lo que no està en los Autos, no està en el Mundo, suelen decir los Abogados, añadi; y mientras de ellos no resulte, no ha lugar à la penetracion. Pues yà que hablais, dixo Marcela, en forma de Auto Judicial (porque tambien le hay del Nacimiento) podeis continuar el proveido, añadiendo al no hà lugar, à la penetracion: que se declara inhabil; esta Parte, justifique el contexto de su demanda; y fecho se trayga, para proveer conforme à derecho, &c. Si en esto consiste, tenedlo por dicho, añadi: *Y si no era util este desengano à los Autores, ni Actores de Comedias*, sería (como se supone) porque las gentes tenian dada su estimacion à todas las formadas sin las impertinentes reglas del Arte. Si así era, es fuerza que entendamos una de dos cosas: ò que el Pueblo caminaba engañado en el aprècio de aquellas representaciones; ò que procedía con claro, y pleno conocimiento de lo mismo que estimaba. Si era lo prime-

ro, nunca podría subsistir en su error à vista de tantas Comedias, arregladas, como tenían publicadas Cervantes, y otros, que observaron aquellas leyes; mayormente, quando ellos gritaban incessantes contra las nuevas invenciones. Si era lo segundò, de ninguna suerte podría servir de inconveniente à los *Autores*, ni *Actores* el desengañò del libro, ni la irònica doctrina, que se supone en sus ocho vociferàdas Comedias. Pero de todo esto es forzoso sacar el prudente juicio, de que el buen Cervantes no supo escribir Comedias, con Arte, ni sin èl. No supò escribirlas con èl, porque quando creyò, que le observaba con la mayor exactitud; ni pudieron sus Obras desterrar el abuso, ni aun ser bien recibidas. No supò escribirlas sin èl, porque habiendo innovado, y omitido, tanto como el que mas, las reglas, particularmente en las citadas ocho; no tuvieron aceptacion de nadie, como èl mismo afirma, en su Prologo, con la condenacion *al perpètuo silencio*; y aquel no haver hallado *Autor*, que me las pidiesse.

Contra esto hay muy poco que decir, por una parte, y por otra: porque si vivia el Arte, como no agradaron las unas? Y si no vivia, como no agradaron las otras? Pero todo esto ha sido escribir, y opinar el Prologuista baxo del credito de su palabra, y à Dios, y à ventura, como suelen decir. Y en quanto à los *Actores*, se podia responder con lo mis-

mismo, que en una fiesta de Toros, se respondió al Cavallero en Plaza, porque, con su mala habilidad, hizo la funcion desgraciada. Salíase quejando de que los Toros eran tan malos, que no havian dado causa para que él luciese; y cierto concurrente, de buen humor, que oyó tales razones, respondió: *Esso dice Vmd. de los Toros? Pues yo sé que Vmd. callàra, si oyesse à ellos lo que van diciendo del Cavallero!*

Culpar à los Actores, es una escapatoria, que hace muy poca fuerza. Acàso ellos forman sus aprecio por idéas vanas, ajenas de motivo? Pueden ellos querer, ni hacer tragar à el Pueblo, lo que el mismo Pueblo aborrece? Y por la contra: hay virtud en ellos, para hacer aborrecible, lo que debe ser estimable? Si lo bueno merece la atencion de todos, y con todos comen los Actores, por qué havian de elegir Comedias tan contra el comun agrado?

Lo que yo vengo à sacar en limpio, al fin de la jornada, es, dixo Marcela, que la amistad del Prologuista le perjudica al buen Cervantes demasiado; pues por solo su antòjo, y buena voluntad, nos hace ver, que sus cacareadas Comedias, son, en lo malo, parecidas à todas las que se tenían por malas en su tiempo, y en su censura; pero no se parecen à ninguna de éstas, en aquello, que tienen de bueno: cosa que es bien digna de risa; y me hace acordar de un chiste sucedido à dos pobres Pastores, que

(como es regular) hallaron su desgracia por fruto de la misma diligencia, que encaminaron à su felicidad. Por esto no es bueno hacer la cuenta sin la huesteda. El caso fuè, que uno de èstos, tenia una Burra muy grande; pero muy lerda; y el otro tenia un Burro muy pequeño, pero muy vivo. Juntaronse à consultar, y conferir trazas de mejorar de suerte con la intervencion de los Burros, y por el mèdio de sus crías, que imaginaron el mas à proposito para salir de pòbres: (donde hay necesidad, todo es trazas) y con efecto, acordaron, que juntandolos, se tomaria la Burra, y pariria un Burro, con las circunstancias de la madre en lo grande, y con las del padre en lo vivo. Hicieronlo asì; y quando, llenos de gòzo, esperaban aquel feliz suceso, para socorro de su necesidad, y prèmio de su discurso; vino à parir la Burra: Sabeis què? Pues fuè otra Burra, que se parecia en lo chico, al padre; y en lo lerdo, à la madre.

Si à Cervantes, y el Prologuista, ha sucedido lo mismo, dixe, allà lo verà èl, y lo sentenciaràn los Discretos, que no quieren examinar el Theatro tan desde lo profundo, ni creerle sujeto à tan rancia gentileza.

Ahora es muy digna de felice recordacion otra escapatoria; hermana prima de las muchas de que se valiò Cervantes, para sacar su Cavallo, y de las

las que se vale el Prologuista , para que se mire con menos odio su Obra. Este Cavallero dice , (como yà hemos notado) que Cervantes quiso , con sus ocho Comedias , como con otros tantos *Don Quixotes*, y *Sanchos*, purgar el *Theatro* de su mala moral. Yà estoy en que lo dice , respondiò Marcela : Estoy tambien en que , sin saberlo , ni entenderlo nadie , se le diò (se discurriò , que se le daba) la tal purga fantàstica ; y estoy en que no le fuè de servicio , porque allà la tiene todavia , sin haver podido obrar cosa de provecho , como en el Prologo se prueba. Pues luego prosigue , añadi , diciendo , que la purga del *Theatro* , era para volverle à la razon , y à la autoridad , de que se havia descartado , por complacer al infimio *Vulgo*, sin tener respeto à lo restante , y mas sàno del *Pueblo*. Y se ha de notar , que esta es una invencion , un fingimiento de los mayores , que se pueden forjar entre los *contrabechos* , y *remedos* de sus Comedias! Culpar al *Vulgo*, y lastimarse de lo restante , y mas sàno del *Pueblo* , poniendose de su parte , en cosa donde , ni uno hace , ni otro padece ; dà mucho en que entender , y quiere decir mucho , que no merece disimularse , porque no crea , que nos mete los dedos por los ojos. Yo estoy aturdida , pronunciò Marcela , de ver con la impiedad , que esse señor acusa al pobre , y desventurado *Vulgo* , sin dexarle huesso sano ; pues desde que estamos en esta conversacion,

y examinamos su Prologo, le ha zurrado mortalmente, echando sobre su costilla quantos delitos se hallan en la Còmica: de lo qual estoy justamente compadecida, siguiendo el concepto de aquella copla, que dice:

*Lástima tengo al Vulgo,
por ver que siempre,
le hacen Autor de todo
quanto sucede.*

Haveis de saber, añadi, que hacer al Vulgo Autor de las novedades, y culpas del Theatro, es una gentil treta, de mucha utilidad para el Prologuista: Es azotar al Negrillo, porque el Señorito se meò en la cama: Es embarrar à *lo principal del Pueblo*, y meterle en danza, para que apadrine la idea, que jamàs discurrió: Es congregar aliados: Es ganar votos: Es propagar la imaginada ofensa: Es engaño notòrio, que se descubrirà despues mas claramente, haciendo que vea el Prologuista, como no es el Vulgo à quien complaciò el *descarte*: Es meterse à procurador gracioso de *lo mas sano del Pueblo*, por el *dime con quien andas*, &c. y por salir à la defenfa de un pleyto, que no hay, y de un agràvio, que desconoce; sin hacerse la debida confideracion, de que de esto, sobre no darse por servido, puede ofenderse mucho; porque aunque fomente,

que

que aquel descartamiento de la razon, y la autoridad, se hizo perdiendole el respeto, y que esto le ha movido à sacar la espada; conoce, forzosamente, que es voluntariedad, y que se le hace injuria en imaginarle capáz de ser governado por el mismo infimo Vulgo. Considera, que en estos tèrminos, se le cõtempla humillado, y sujeto à seguir los dictámenes de la gente soèz. Hàlla, que así se le supone incapáz de distinguir lo malo, de lo bueno; y sin facultad para intervenir en la admission, ò el desprècio de los nuevos usos. Y, ultimamente, encuentra, que, sin embargo de ser el Pueblo mas florido, y noble, se le dãn, y apropian las circunstancias, y logros del mas infimo: y aun se le hace de peor, y mas despreciable qualidad, que el mismo Vulgo infimo; porque si este era preferido en la consideracion de los Autores, y Actores, yà era tenerle por menos; yà era declararle indigno; y yà esta considerarle insuficiente à merecer el aprècio de las Tablas. Mas todo esto, quiere decir muy poco, una vez que llegò a perdersele el respeto, solo por complacer al Vulgo.

Toda esta municion secreta, y mucha mas, que omito, lleva la proposicion del Prologuista contra el inocente silencio de los Discretos, solo por ver si se descubren parciales de Cervantes, ò porque, à lo menos, disimulen todo lo que pue-

puede alterarlos en esta rigurosa Crítica:

Esse Cavallero, segun habla, articulò Marcela, no debe de tener noticia ocular, ò informes de lo que passa en los Theatros. No parece que gasta muchos quartos en Comedias, ni tiene apasñados laterales, que le instruyan del methodo económico de Actores; porque además de lo que supone por los cargos, que le haveis hecho, camina sobre el supuesto errado, de que el Vulgo es quien sostiene la gran màquina de las Tablas, siendo su bolsillo el principal situado, à que libran los Còmicos el peso de sus gastos. Además de esto, y consiguientemente, dà por seguro, que en èl consiste el credito, aprobacion, y permanencia de las representaciones. Todo lo qual es muy contratio à la verdad, y opuesto à lo que hoy, y en todo tiempo, ha sucedido. Para entender esto, es preciso notar, que el Vulgo, como tal, no elige, ni usa de las diversiones del Theatro; porque siendo èstas intelectuales, las estraña, y abandona, en consideracion de que, para èl, carecen de circunstancias cumplidamente apetecidas. De aquí viene, que la concurrencia del Vulgo à los Corrales, es muy corta; pues aquella parte de concurso, que, por lo regular, quèda en los patios, que son los sirios donde asiste esta casta de auditorio, no es toda gente humilde, vulgar, ni aun la tercera parte; porque allí

le

se quedan acomodadamente, ò por disimulo de su calidad, muchos sujetos de sobresaliente character, que con su asistencia, y semblante aprueban, ò reprueban la obra. El corto Vulgo, que allí se halla, no se detiene à la inteligencia radical dello que mira, ni tiene facultades para ello. Toda su complacencia estriba en el adorno exterior del Theatro: en la visualidad de las Tramoyas: en la puntual mutacion de los Bastidores: en la atractiva galanura, y desembarazo de las Cómicas: en los inquietos passages del Entremès; y en las bufonadas del Gracioso. Estos accidentes son el único pasto del Vulgo, y lo que mueve su imprudencia, à el uso de las bullas, silvos, ò palmadas; sin que se pueda, ni deba creer otra cosa, aunque aparezca lo contrario en los casuales efectos de sus algazaras. Lo restante del auditorio, en que hay gente de mucha racionalidad, discrecion, y letras, es quien gradua las Comedias: quien con su mismo concurrir, y celebrar, las aprueba, las acredita, y las paga. Esta classe de gente, (que, sin duda, es la que llama el Prologuista, *lo mas sano del Pueblo*) es la que, usando de su amplia facultad, y ora segun los meritos del Poeta, ó la que dice, y declara, se está conforme à las leyes, y naturaleza de los sucesos: à las inclinaciones, y costumbres de las personas à quienes imitan, ó à quienes rinden, pues, por lo ge-

gular, son sus semejantes. Pero, señor, siendo, como es, y el Prologuista, tan acérrimo enemigo de lo inverisimil, no conoce que, à vanderas desplegadas, comète esse delito, asegurando con tanta irregularidad, que solo se intentaba complacer al Vulgo. No vé, que es sumamente inverisimil, y aun fuera de camino, la suposicion de que los Autores, y Actores, tuviessen à bien ponerse tan de mala fé con lo mas sano del Pueblo, siendoles tan importante su agrado, y tan inutil la complacencia del Vulgo. Mayormente debiendose considerar en favor del Pueblo sano, un estímulo insigne, y poderoso, que siempre ha ganado toda la atencion, y el respeto de los Comicos, siendo el único móvil de sus elecciones, y de sus fatigas. Este es el anhelo de adquirir los premios, galas, y ayudas de costa, que frecuentemente hallan en la liberalidad de los Señores, y gente principal acomodada, siempre que tropiezan con su gusto la callidad, y natural donayre de sus representaciones. pues aunque no haya llegado à la noticia del Cavallero Prologuista, es cosa muy usada, y frecuente, que todos saben, pero en tanogrado osada, y frecuente, que es rara la Comedia nueva, en que no se deba la mayor parte del util, à este genero de contribuciones públicas, ó sea en una, ó en otra especie. Siendo esto innegable, como depondrán quantos fuessen pregun-

tados; pregunto yo: es verisimil, que el Theatro, se quiesse descartar de la autoridad, y la razon, solo por complacer al infimo Vulgo, sin tener respeto, à lo restante, y mas sano del Pueblo? Y pregunto mas: Es verisimil, que en el infimo Vulgo concurren iguales, ò mayores circunstancias para ser complacido?

Si esto es, ò nõ verisimil, se podrá ver en los dictámenes de los que frequentan, y entienden estas diversiones con particular aplicacion, y experiencia de los casos, y cosas, que en el Theatro se imitan. Y ahora, para cerrar con llave de òro este molesto discurso, en que hemos procurado, que se conozca la corta estimacion, que merecen las leyes antiguas del Theatro, por ser patrocinadas con solo el uso voluntario de algunos afectadores, sería grande hallazgo, algun apoyo, en que sus mismos sequaces hiciessen manifesto de esta verdad indisputable; que no sería mucho, respecto de que en otras cosas se implican à cada passo. Y esto no lo pido como necessario, sino como superabundante.

Noles difícil esso, replique, y aunque pudiera producir demasiados, he de citar solo uno del Prologuista, porque con él se verifique mi sentir con reelevacion de pruebas, y de mas à mas, por lo que instruyen estas seguidillas.

Quando digo mis faltas,
nada supongo;

¡oh! no sé si lo suplico, ni si lo puedo; pero me quedo corto. Mal de mí es lo que digo, mas si hay quien lo dude, muy bien puede creerlo, sin que lo jure.

Dice, pues, el Prologuista, que los ya citados Terencio, Plauto, y otros, que se levantaron con el nombre, y fama de Legisladores del Théâtre, no escribieron creyendo instruir, ni dár leyes à la Comica; pues solo senta, que lo mas que hicieron, fue lo que hoydize qualquier pobre hijo de vecino. Dice, que escribieron aplicandose cuidadosamente à imitar la Naturaleza, y las costumbres. No pudiera hacer mas un novicio; pero ahora nos falta, que saber, si ellos lograron el fin de su aplicación, y cuidado. Effen, al freir de los huevos se verá, pronuncio Marcela; y yo seguí. Lo qual no sería muy facil, respecto de que si, en las cosas de mas importancia, obraban tan escasos de luz, ouenteramente ciegos, no era regular, que acertassen en esto. Las palabras del Prologuista, son éstas: Si en los Griegos, y en los Romanos, hallamos los Aristophanes, los Plautos, y los Terencios, y se quieren sacar de ellos modelos, y reglas con que medir, y forjar las

Las Comedias, no es porque inventassen estos juegos, ni porque se erigiesen en *Legisladores* de ellos; sino porque habiendo escrito en tiempos, y Países cultos, y philosophos, se aplicaron con cuidado, à imitar la *Naturaleza*, y las costumbres, sin apartarse de lo verisimil, y racional; y aun hoy, despues de tantos siglos, y mudanzas de todo, dãn gusto, y se leen con admiracion, porque en el fondo imitan la *Naturaleza*, y las costumbres de sus tiempos, supliendo nosotros estas, como actuales, aunque ya abolidas, y siendo una siempre la *Naturaleza*, mas, ò menos culta.

Acabàramos con ello, cuerpo de cribas! *Articulò Marcela*; porque todo esto es otra tanta plata, para que yo pueda matraquear un poco à mis insignes *Licenciados*! Y ahora digo, que si estos *Camaradas Juris - Theàtricos*, no se erigieron en *Legisladores*, no lo serian, ni tendrían tales dedos para *Organistas*. Mas què duda puede ofrecerse en esto, si ellos solo se aplicaron con cuidado à imitar la *Naturaleza*, y las costumbres? Pero dice, que se aplicaron, y que fuè con cuidado, al modo de los aprendices, ò muchados de la escuela, que temen los azotes. De lo qual se infiere claramente, no solo que ellos no enseñaban, sino que aprendian: y que tan lejos estaban de dár leyes, que antes las recibian, sometiendose à los documentos, que la *Naturaleza* les daba en sus mismas operaciones. Mas
 aun

aun despues de todo , no hallamos testimonio alguno , de que ellos romassen las lecciones , ni de que la escuela de tan gran Maestra les diese el grado de Doctores : pues aquello de que sus escritos en el fondo , imitan la Naturaleza , y las costumbres , no hace fuerza alguna ; porque es hablar detrás de cortina , dár señas de lo que no se vè , ni se conoce , y echar por el aràjo acostumbrado del mas de dos , la penetracion felice , y lo mas escondido de la burla Cómica de Cervantes ; con otras adivinaciones del Prologo , que nos tienen vastantemente disgustados. Y en quanto à que suplamos las costumbres suyas , como actuales , solo por hacer merced al prologal intento ; no ha lugar , ni es razon que suplamos por nadie , y menos por esos Gentiles , que acaso estaran en los Infiernos.

Todo esto es , lo que à mi me parece ; sin embargo de mis letras gordas , y de mi entendimiento romo. Vmd. , à quien sujeto mi dictamen , podrá decir lo que se le ofrezca. Lo que à mi se me ofrece , en este punto , repliqué , es demasiada obra ; tiene mucho que desbastar , y para ello era preciso , que yo me huviesse puesto de acuerdo con la señora Naturaleza , que es la Dama de esta Comedia ; y que el trato , y amistad con los Terencios , me tuviesse de antemano instruido de algunos casos desconocidos para mi. Mas aunque carezca de tan im-

por-

portantes antecedentes, digo, que esos Philosophos, à mi entender, no tienen el grado de Doctores, ò Maestros: No lo son tampoco; y lo que es mas, ni aun tomaron las lecciones: con qué, por esta regla, hacen muy poco papel en la presente Farsa. Que no tienen el grado, lo dice el Prologuista con la expresion, de que *no fue porque se erigiesen en Legisladores*. Que no lo son, es consiguiente, y se prueba con todo lo expuesto, assi en razon de la malignidad de sus Comedias, como en orden à las reglas, que para escribir observaban. Y que no tomaron las lecciones, se verá despues.

Dice el Prologuista, que se atreve à afirmar, *que el Origen de la Comedia, debe tomarse de la naturalissima propension à imitar, contrabacer, y remedar; sin deber aplicarla à Nacion alguna, Griega, ò Bárbara, Antigua, ò Moderna*. Y añade, *que todos los hombres, y aun las bestias, se alegran remedando, ò viendo remedar*. Pues, señor, dixo Marcela, si à su gusto, consideramos la Comedia con este oficio, no hay por qué descargar sobre ella el peso de tantas reglas, y preceptos, como la hacen terrible. Y qualquiera puede ser Legislador de remedos, Artifice de imitaciones, y inventor de contrahechos. Todo el que quisiere podrá, sin ofensa, y ni necesidad del Arte, remedar à su antojo, contrahacer à su arbitrio, y poner en Tablas todas las imitaciones de quantos
namp
obje-

objetos se le presenten à los ojos, à los oídos, ò à la fantasía; segun, y como los conciba. Esto no tiene réplica; porque el que remeda, usando en esto de su libre facultad, y antojo, se propone à sí un objeto real, ò fingido, de quien copia todas aquellas acciones, que considera dignas de atención en el remedo. Esta obra de contrahacer, ò imitar, no admite mas reglas, que las que comunica el mismo objeto remedado; y así no se puede estar à otras: de la misma fuerte, que un Pintor no pudiera retratar perfectamente à Juan, si en su lugar le pusiessen presente solo à Pedro. Ni hace al caso la observancia de los preceptos de otros Imitadores; ò porque aquellos remedaron objetos diferentes, ò porque, aunque fuesen los mismos, fué distinta la accion remedada. Yo he visto concurrir quatro remedantes, para un solo sugeto remedado; y sin parecerse la imitacion del uno, à la del otro, haver acerrado todos quatro. Consistió en que cada uno remedaba accion distinta, como es, el modo de hablar, el movimiento del bayle, el furor de un enojo, y el comun estilo de la chanza, &c. Añádesse à esto, la consideracion de que no todos pueden hacer cabal concepto de las cosas que censuran, ni de las que imitan. Siempre queda que hacer à otros; y no poco que hacer. Es el remedar una cierta gracia de especialísimas circunstancias, porque

quien perfectamente la posee, halla de vultro el *no se qué* de aquella quien remeda. Registra con clarísima inteligencia, todo quanto hay notable en sus operaciones, y aun en sus pensamientos. Suele formar unas demostraciones tan interiormente ajustadas al sugeto, que aunque le copian con la mayor viveza, parece que le desfiguran. No alcanza el examen de los ojos, para el hallazgo de aquellas calidades, que se imitan por virtud de un espíritu dispuesto naturalmente à tales producciones: y así es menester el auxilio del entendimiento; pero no del entendimiento tardo, poltrón, melancólico, y poco habituado à entender por exterioridades, gestos, ò figuras.

En este supuesto, me parece à mí, que el remedar es comercio franco, libre de reglas, exempto de aduanas, y reelevado de sujecion à leyes, porque es género fantástico en todo aquello, que esfuerza el primor sobre lo que se descubre de la naturaleza. Y si con este carácter de remedo hemos de considerar la Comedia; yà se conoce lo muy poco, que discurrieron los Antiguos. Yà se nota la cortísima enseñanza, que à sus aplicaciones cuidadosas debieron; ò, à lo menos, se ven muy malas muestras de su adelantamiento, en aquella sabia escuela de la Naturaleza; pues no supieron remedar cosas grandes. Solo se atrevió su geniecillo, à hu-

mildades , y objetos foèzes , indignos de la atencion. Remedaron cosas insufustanciales , y de gente infeliz , que en las Repùblicas , no hace mas que vulto. Imitàron passages inmundos , chavacànos , y torpes ; pero siempre de personas de baxa esfera ; y el recuerdo de semejantes vilezas , rusticidades , y patrañas , no merece el oido de gente menos bruta. Mas valiera , que se ignoràssen tales hechos , que no que , por el remèdo , se corrigiessen. Ni es materia decente para ocupar todo el pensamiento de un verdadero Philosopho.

Decis muy bien , añadì ; entendiendo al mismo tiempo , que essa classe de remedos , tampoco debe tenerse por diversion , para los que no habitan las chozas silvestres , ni cursan las escuelas de la chusina envilecida con defacatos , trampas , putaismos , pullas , truanerías , engaños , y otras operaciones ruines. No es para la gente racional de buena crianza , porque disuena mucho à su entendimiento , y à su estìlo , la representacion de hechos tan abatidos , escandalòsos , y desproporcionados. No parecen estas diversiones dispuestas para hombres , y de vida mediaramente recta , sino para barbaros , incapaces , y dissolutos. Conforme es el santo , deben ser las cortinas , profiriò Marcela : y por si acafo esse señor , aficionado à tales fiestas , intenta darnos con el tapa - boca de mis Críticos Sopif-

pistas , que tenían esos temedros por Oráculos; pues aseguraban , que su práctica era eficaz para extinguir el vicio , y corregir las costumbres dañadas; digo , que de ninguna suerte creó en ellos esta excelente virtud , que se les atribuye , ni aun quieró convenir , en que tuviesen alguna gracia , y leve utilidad. No convengo en que tuviesen gracia , porque no la tiene , ni parece deleytable el ver retratos de original desconocido , ingrato , y sucio , ni sujetarse à tolerar imitaciones de cosas demasiadamente comunes , fátuas , grosseras , y casi ajenas de hombres. No convengo en que tuviesen utilidad; porque aunque con ellas intentassen reprehender costumbres , no es buen modo exercitarlas para corregirlas; y además de esto , era necesario , que tales representaciones tuviesen solo por objeto la chusma vulgar de relaxada vida , con quien hablaban sus correcciones ; y que se colocasse su Theatro allà en las madrigueras , y barracas donde se alverga esta parte infima del Vulgo , en quien se usan tales mañas : nò donde se desconocen , porque esto es trocar los frenos ; pero con mucho peligro. El Predicador se ha de acomodar à el auditorio , sin reprender mas vicios , que aquellos que pueda contemplar en sus oyentes. Cada casa tiene su alquiler , y cada mal su medicina. Y sobre todo , el corregir no ha de ser incitar , ni la curacion medio de aumen-

tar los males. Yo me hallè en un Sermon , cuyo auditorio era el mas humilde , y abatido de la Corte; pues discurro , que entre las personas de que se formaba , apenas havria quatro , que supiesen leer en carta : havria muchos que necessitasen oir esforzada en lamentables , y devotas expresiones, la malignidad de los vicios comunes; y havria no pocos , que esperassen la instruccion de algunos puntos de doctrina. Pues què pensais que hizo el Predicador inadvertido ? Lo que hizo fuè , malograr la tarde , el trabàjo , y la enseñanza ; pues habiendo formado la fuerza de su assumpto en la delicadissima materia del Gobierno , y estado de la Monarchia ; tirò furiosos golpes à los Jueces ; culpò con ansia el amor à el Solio ; discurrió con proliza delicadeza sobre la privanza , y daños del soborno. Mas de què sirvió esto ? De nada : porque si el auditorio no era capáz de cometer aquellas culpas , tampoco debia temer , ni merecia la severidad de aquellas reprehensiones. Si entre los oyentes , no havia ningun Monarcha , Principe , Juez , ni Valido ; à quien podrian compungir aquellas eficacias ? Aquellos fervores ? Quien podria decir : conmigo habla ? A mi me dice ? Yo he delinquido en esto ? Ninguno lo diria , porque ninguno se consideraba reo de aquellos extraordinarios crímenes. Y al fin , què efecto ? El efecto de este palaciègo Sermon , entre
otras

otras cosas, que cállon, fuè todo tibiezas, frescuras, distracciones, y dificultades, al dolor, y lagrimas devotas, con que se debe hacer el acto ultimo. Mas esto no es extraño, porque ninguno se arrepiente de lo que no ha pecado.

Esto mismo sucede en esta calidad de vicios, que imita, y corrige la Comedia antigua. Son vicios del Vulgo? Son feas costumbres de la gente mas vil? Son refabios indignos? Pues para qué se han de predicar donde no està esse Vulgo? Por qué se han de hacer essas correcciones, donde no se cometen esos pecados? Guardese la predicacion para el auditorio correspondiente, y sepase, que las diversiones no han de ser ofensas, ni los remedos avisos à la malignidad. Busquese el recreo, y enseñanza del Pueblo, con el remedo de las faltas suyas, no de las ajenas, que ignora, y puede extrañar con odio, como provocativas à su uso. Ensenense los modos de aborrezèr el vicio, que domina los ànimos; pero no sea esto con la introduccion de otros mayores vicios!

La gente principal, que regularmente frequenta los Theatros, no entiende los estylos licenciosos del Vulgachio soez, ni conoce los trages de que viste sus dissoluciones; y por esto, ni sus remedos la competen, ni sus correcciones la utilizan: pero es verdad, que las mas veces, la dañan. Y en esto, que

interessa el Vulgo? Queda corregido? No por cierto. Pues qué sucede? Lo que sucede es, que yendo alguna vez à la Comedia, mira la copia de sus faltas, de sus vicios, de sus costumbres, no como que se afea, sino como que se aplaude. Vè remedado su estilo desembuelto, y sucio, no como culpa, sino como gracia: y así en la representacion halla el mayor apoyo de todos sus desordenes.

Este genero antiguo de Comedias; ò por mejor decir, estas Comedias, que se intentan establecer con arrèglo à el estilo antiguo, tienen, à mi entender, aquellas calidades de la *lluvia por San Juan, que quita vino, y no dà pan*. Para unos son inútiles, y para otros son dañosas. No aprovechan à los mismos que corrigen; pero dañan à todos los demás. Esto havrà sido siempre, y ahora nos lo enseña la experiencia con muy claros, y repetidos exemplos en nuestro Theatro.

Con mas razon pudierais decir esso, si como entendeis, que à la Comedia antigua solo la encargaban el remedo de los hechos del Vulgo, y gente humilde abatida, supiesseis que, en dictamen del Prologuista, no solo debe correspondèr à la Comedia, el remedo, ò imitacion de los hechos vulgares, humildes, y despreciables; sino que intenta, que esos hechos sean los mas viles, torpes, y escandalosos. Parecelè demasadamente honesta, en los

los terminos que queda significada; y amplia los límites de su defacato, halta manifestar, que debe ser obscena, impura, fucia, y ultimamente, lasciba.

Sienta, que *el fin de la Comedia es limpiar el alma de los vicios, por medio del passatiempo, y risa.* Y quiere que esto se logre siendo la accion representada de truanes, mozos, esclavos, rameras, y alcabuetas. Define la Comedia, segun la consideran el Historiador de Murcia, y el Padre Rapin, quienes dicen de ella lo muy regular, y nada torpe; y de suyo añade luego: *Guarda la Comedia cierta estrecha clausura, que no permite salir al Tablado doncellas, casadas, ni viejos de mal exemplo: porque la Comedia, por la mayor parte es lasciba, y en ella intervienen alcabuetas, rameras, truanes, y otras semejantes personas de torpe, y deshonesto trato.*

Jesus me afsista! Exclamò Marcela. Eſſo dice eſſe hombre, y no le traga la tierra? Eſſo dice quien sale à luz Theàtrica, para desfacer sàbia, y cavalleròsamente, entuertos de la corrompida Comedia? Eſſo escribe quien piensa corregir abusos, afear costumbres, y enmendar estilos? Eſſo habla quien àma la Nacion, busca su lustre, y defiende su fama? En fin, dice eſſo un Crítico Christiano, à quien irrita, y descompone la honesta novedad, que introduxeron Calderòn, y Lope? Eſſo dice? Dios haya parte en todo! Si ſeñora, eſſo dice, repliquè; pero con gran

gran serenidad de ánimo: y luego hace la piadosa, y caritativa prevención, de que las casadas tocadas de pasión amorosa, no deben entrar en la Comedia: assi por el mal exemplo, como porque de sus amores se siguen zelos, escandalos, y muertes. O Corazon illustre! O Alma edificante, y como yá respiras enseñanzas! Artículo Marcela: y yo añadí: tenga Vmd. paciencia, que no es por bien tanto bien, ni lo dixo à drede; sino porque à el solo le inquietan estas fatales resultas, colocadas en la Comedia contra el Arte, debiendose guardar para la tragedia à que corresponden: y assi dà la razon de aquel sano consejo en la añadidura, donde dice: *lo que es tràgico, y contrario al fin de la Comedia.* Ha buen hijo, y como muestras lo sàbio! Añadiò Marcela. Barrabàs arguya contigo! Mas no puede negarsele la gallarda fidelidad con que respeta los Maestros de esta insigne doctrina, tan edificante, tan exemplar, y tan sana! No puede negarsele el cariño, que muestra à los resabios gentilicos, sin embargo de que en la foja 17. hay escrito: *No digo que se guarden con supersticion las antiguas Reglas.* Y ahora pregunto: què dàuio le hacen en el Tablado, las doncellas, las casadas, ni los viejos de mal exemplo; si nos pone allí, rameras, alcabuetas, y otras semejantes personas de torpe, y deshonesto trato? Què puede alterarle la concurrencia de estos, à quien aplica el mal exemplo, si

es su voluntad expresse, que si *acaso* la Comedia admite alguna doncella libre, es siendo tenida por esclava, ò expòsita? Pero si, mirando al mal exemplo, no quiere que salgan al Tablado doncellas, ni casadas, en quien teme la ruina? De quien la recata? Sin duda serà de las Actoras: y en este càso le debendàr mil gracias, porque para el auditorio, no hay por què andàr en essos escrúpulillos, que me parecen à la honestidad de cierta melidrosa, à quien, impensadamente, vieton en camisa, y ella se levantò el faldòn, para cubrirse el rostro, y los pechos, sin advertir, que cometia mayor indecencia. Si el Pueblo mira en las Tablas la dissolucion, y torpeza de una muger prostituta, corrompida, y viciada, què tiene que temer en la distinta operacion de una doncella, de una casada, y de un viejo? Si quiere que la Comedia sea *por la mayor parte lasciva*, y de èsto es forzosa consequencia la provocacion; por dònde se puede creèr mas incitante el vergonzoso, y recatado amor de la casada, que el desembuelto pecar de la ramera? Parecelè al Prologuista, que lo pegajoso de este vicio se gobierna por las consideraciones que bullian en su discurso quando *escriviò* tal cosa? Pues si tal le parece, està muy engañado, y le hago merced en esto. Pero tenga por cierto, que esta hedionda casta de representaciones, remedos, ò contrahechos, no merece su aprobacion,

dion, ni es digna de un Pueblo Cathòlico; pues como yà dixè à las paginas 98. 99. y siguientes, mucho mas conviniera que se ignorassen tales vicios, negandolos à la comun noticia, que no el buscar su enmienda por un mèdio tan opuesto al mismo fin. El punto de corregir delitos, y mas delitos graves, debe ser muy cauto: y yà sabe el Prologuista, que no se debe despertar à quien duerme, y que alguna culpa horrible desconociò la pena, por temor à el escandalo de hacerla conocida.

Pero sin embargo de que estos remedos, imitaciones, ò Comedias, debian estàr ardiendo en los Infierros, por su escandalosa calidad; podèmos tener el desconsuelo de que subsisten hoy exercidas casi con tanto vigor como en los fervores de su origen: bien que yà purgadas en lo mas importante de la mala moral, y limpias de aquellos tan contagiosos incentivos de que las formò el arte diablèsco. Mas no subsisten con el nombre de Comedias, sino con el de *Entremeses*, *Bayles*, y *Saynetes*; à quienes, con mucha propiedad, substituyeron sus veces, y voces, como algunos discurren, y se verifica de lo que dice el mismo Corruptor Lope: bien que sin hacer memoria de que fuesen tan torpes como las pinta el Prologuista; pues solamente las dà el oficio de imitar las mecánicas, y vulgares acciones. Aquí està el Arte de este Poeta, y los Versos dicen de esta suerte:

Acto fueron llamadas, porque imitan
 las vulgares acciones, y negocios,
 Lope de Rueda fuè en España exemplo
 de estos preceptos, y hoy se ven impressas
 sus Comedias de prosa tan vulgares,
 que introduce mecánicos oficios,
 y el amor de una hija de un Herrero,
 de donde se ha quedado la costumbre
 de llamar Entremeses las Comedias
 antiguas, donde està en su fuerza el Arte,
 siendo una action, y entre plebeya gente.

En esta classe de piezas representables se verifica hoy, aunque con alguna alteracion, el fin, y oficio de las Comedias antiguas; porque su comun argumento retrata las costumbres, los vicios, los usos, las modas, y otras operaciones de los rústicos, de los necios, de los vulgares, y de los incautos. Pero què fruto se faca? Qual es el vicio, que se corrigiò en las Tablas? Què desorden consiguiò reforma en el Theatro? Havrà un solo sujeto, que asegùre haver debido enmiendas à la enseñanza de un *Entremès*, de un *Bayle*, de un *Saynete*? No lo assegurará ninguno; porque ninguno ha experimentado tan favorables efectos: y lo que es mas, ni aun créo, que haya alguno que se persua-

da à que en el Theatro concurre , por esta casta de obras , virtud para desterrar lo mismo , que tácitamente enseña , y engalana.

Que esta remedacion vulgar tenga el grado , y oficio de reprehensora de vicios comunes , proseguí , es corriente entre los Artistas , aliados de Terencio , como ellos lo vocèan con incessante grito , y en su nombre el Prologuista , que dice (como yà notamos) *el fin de la Comedia es limpiar el alma de los vicios por mèdio del passatiempo , y risa*. Y què buen passatiempo para el caso ! Articulò Marcela ; y yo proseguí : Esto es innegable , y de la misma suerte lo es , que , aun con la actual moderacion de estos festejos , no llega à lograrse el fin. Mas no es esto lo malo solamente , sino que en los tales Entremeses , Bayles , ò Saynètes , que llaman , se hace apreciable el vicio ; sabrosa la indecencia ; hermoso el despegó ; y comunicable la misma indecente ridiculèz , que dicen se corrige. Esto no admite duda , porque lo enseña la experiencia , y lo apadrinà la misma fuerza , que hace la definicion del Prologuista , queriendo que su origen se tome de la *naturalissima propension à imitar , contrahacer , y remedar* , pues viendo en las Tablas tan bien vestidos , y autorizados los vicios ; y siendo esta propension , *tan natural à el hombre , y tan agradable , que sobrepaja à la misma verdad , y naturaleza* , de

ley.

leytando hasta las mismas *Bestias*, que se alegran remedando, ò viendo remedar; es ilacion forzosa, que aquellas acciones se propaguen, aunque no sea mas que en la calidad de remedo.

Para el conocimiento de esto, tenemos *exemplares* tan corpulentos, y patentes, que, aun sin anteojos, ha podido verlos el señor Prologuista. Ha podido verlos, oírlos, y tocarlos, porque en los Theatros de Madrid se ofrecen ocasiones cada dia; y se ofrecen de suerte, que para comprobar lo dicho, no es menester acudir forzosamente al Theatro; porque inmediatamente se hacen Theatros, que representan mi verdad, las Calles, las Plazas, las Casas, y aun los Templos.

Engendranse, pues, en los arrabales de la Corte los refranes fatuos, las pullas soèces, los simples, y ociosos estrivillos, los cantares sucios, y los movimientos provocantes. Usalos por gracia, y con desgarró propio de su classe, aquella licenciada gente, cuyo cuidado se fatiga incessantemente en la invencion, y práctica de estos desahogos, de estas indecentes demasías, en que, por lo regular, se difraza la torpeza, con insensible dissimulo. Estas desconcertadas operaciones del Vulgo mas humilde, mientras subsisten en su centro, en su cuna, en su recinto; ò se ignoran, ò se abominan de todos los demás vivientes. Apenas se hallará persona de

mediano juicio, à quien no empalaguen resabios de tan maligna especie, y perversa casta. Pero què sucede? Yà lo saben todos; porque todos son testigos de esta verdad. Lo que sucede es, que ascienden al Theatro estos viciosos chistes, no para corregirse, sino para propagarse. Ascienden al Theatro para que quantos los oyeron con aborrecimiento, los escuchen con gusto. Para que quien los viò con desprecio, los mire con delicia, los ame con exceso, y los imite con ansia. Y es la mayor desdicha, que assi se verifica todo; porque desde las Tablas, en donde parece que se endulzan, y elevan à virtudes, se dilatan por la Corte, por los Pueblos, por el Reyno entero, y suben encumbrados à posseeer hasta los mas excelentes aprecio. No hay festin donde estas imitaciones no hagan el primer papel del gusto. No hay señora, no hay particular, no hay doncella, ni casada, que no exponga sus gracias con los remedos de aquellas demasias. La mas modesta estudia para exceder la gala con que la Còmica lo hizo. Tiene el Theatro, en este genero de juguetes, una imaginada facultad para suavizar lo duro, templar lo dissonante, engrandecer lo humilde, naturalizar lo extraño, y justificar lo injusto. Esta apprehension, y el ver como relucen los vicios entre aparatos, musicas, y galas, los hace amar como perfecciones del gracejo: los hace exercer como donay.

nayres de la festividad ; y los hace subir hasta las cumbres del aprecio , con libertad , con elògio , y passaporte de chistes. Si esto sucede con los *Entremeses* , *Bayles* , ò *Saynetes* , en que con demasiada moderacion , y decencia se observa mucha parte de la Còmica antigua ; què fuera de nosotros , si por dictamen del Prologuista , tuvièssimos en Tablas Comedias rancias , por la mayor parte lascivas , interviniendo en ellas *alcabuetas* , *rameras* , *truhanes* , y otras semejantes personas de torpe , y deshonesto tràto?

Quanto decis es verdad indisputable , añadió Marcela : no tiene rèplica , ni pueden articular palabra en contra , los mas acèrrimos sectarios de las olvidadas leyes : los mas ciegos amantes las Comedias Griegas , y Romanas ; ni los mas àgrios Censores de la corrupta usanza , y escuela Calderònica. Pero ahora es conveniente , que veámos si éssas composiciones estàn graduadas por el Prologuista con solo el titulo de remedos , y contrahechos , porque si es asy , debemos passar à otra cosa , respecto de que , como hemos discurrido , no hay por què sujetar à leyes la libre accion del remedar , y contrahecer las cosas. Esse grado , ò asignacion de nuevo oficio remedante , repliquè , es cosecha propia del Prologuista , es fruto de su capacidad , y efecto de su alta comprehension ; y por esso assegura con aquel me atrevo , que el origen de la Comedia , debe to-

mar-

marse de las remedaciones , y los contrahechos ; pero tambien las aptopia el grado de imitadoras de la Naturaleza , y las costumbres , en que , sin duda , las honra un poco mas , y las amplia facultades. En fin , quiere que sean remedos , y contrahechos ; y tambien imitadoras de la Naturaleza ; pues , como ya hemos advertido , con essa essencialissima calidad las escribieron los Padres del acierto ; los Colones , y los Corteses de aquel precioso descubrimiento : sus indefectibles Maeltros , los *Aristophanes* , los *Plautos* , y los *Terencios* , que en quantas produxeron sus delicadas plumas , se aplicaron con cuidado à imitar la Naturaleza , y las costumbres. En lo que copia de Cervantes , dice , con el dictamen de Tulio , que la Comedia ha de ser espejo de la vida humana , exemplo de las costumbres , è imagen de la verdad. Unos versos , que cita de Micèr Andrés , la difinen casi del mismo modo :

Es la Comedia espejo de la vida:
su fin mostrar los vicios , y virtudes ,
para vivir con orden , y medida.

Remedio efficacissima (no dudes)
para animar los varoniles pechos ,
à enfrenar las ardientes juventudes.

Yà hemos visto , que en otra parte quiere que su fin sea limpiar el alma de los vicios. Pues digole à

Ymd.

Vmd. articulò Marcela , que todo esso es mucho pedir à un Poëma *lascivo* , y celebrado entre *rameras* , *alcabuetas* , y gente *torpe* , y *deshonesto* ; pues no es posible , à mi entender , que se limpie el alma con la misma suciedad , y cieno , que la mancha. No es posible , que muestre las virtudes , que ordene la vida , y enfrène las ardientes juventudes ; siendo imitacion , imagen , y espejo de luxurias , torpezas , y deshonestidades. De que sacamos , que esse Cavallero Crítico , tambien esgrime su furia contra la misma Comedia , à quien infama , haciendola peor que es , y apropiandola officios en que no la emplearon los mismos Coronistas suyos , que la conocen , y la difinen. Ni yo puedo entender , que conveniencia tenga para el empleò de imitar la Naturaleza , y corregir costumbres ; añadi , la asignacion de precisos Interlocutores , y no de otro charàcter , que el de *rameras* , *alcabuetas* , *esclavos* , *truhanes* , *mozos* , *soldados* , *mugeres libres* , y *expòsitas* , *oficiales* , gente *deshonesto* , y *Mercaderes*. Mercaderes dixo. Preguntò Marcela ; y yo respondì : Si señora, Mercaderes dixo ; pero es à lo *sumo* , y con la condition de que sean *antes de menor* , que de *mayor classe*. Yà es consuelo ! Añadiò ella. Pero señor ; esse impertinentissimo varon Anti- Cómico , se expone à un sonrojo con esse decente , y honrado Gremio , sin irle , ni venirle el diablo de la Comedia ! Y co-

mo lo lleguen à oler aquellos inquietos noveles Mancebillos , que suelen llamar Horteras , podrá ser que no lo cuente por gracia : y tendràn razon en su queixa , con mucha mas justicia , que aquel Religioso , que leyò en el Arte de Cocina : *Gigote para Frayles , y gente ordinaria*. Pero , à buena cuenta , que si tal sucede , no le ha de valer Terencio ! Y digame Vmd. por vida suya , tambien quiere , que los soldados sean gente abarida , ruin , y proposito , como los Mercaderes , para alternar con rameras , alcahuetas , esclavos , y deshonestos ? Sin duda , que esse hombre està ciego de còlera contra la inocente Comedia , y esos que quiere incluir en ella ! Sefos de mosquito le han dado las reglas Plautinianas ! Y me temo , que si un dia le coge de humor el Arte , ha de hacer treinta mil travessuras. Eso serà de su quenta , y riesgo , añadiendo , porque yà và con su mas corrupta , y abominable Comedia embarrando à muchos , que no creyeron hacer en la Repùblica , papel tan asqueroso ; ni que el pregonasse su calidad , declarandolos capaces de incluirse en una comunidad de tan pestilentes , impuros , ruines , y despreciables individuos. Por eso , pronunciò Marcèla , no puede decir ninguno : *De esta agua no beberè , por turbia que la vea*. Ni tampoco tenerse por mas , que otro , aunque le parezca menor , pues , como dixo el Vizcayno , *à lo que hombre*

pone ojos , llega Diabla , y quita. Pero, señor, siendo todo esto las Comedias ; debiendose ocupar en los oficios , que las encargan , los que acuerda el Prologo , imitando la Naturaleza , y las costumbres ; hallo que las que el Prologuista pondera , y establece , como tales , es imposible , que lo sean ; y presumo , que solo merecen llamarse Comedias las que escrivieron Lope de Vega , Don Pedro Calderon , y sus imitadores. Para persuadirse à esto , no es muy del caso entrar en examen , de si se han de considerar como *remedos* , *contrahechos* , *imitaciones de la Naturaleza* , *espejos de la vida* , *exemplos de las costumbres* , ò *imagenes de la verdad* : pues de uno à otro hay corta distancia , siendo , como son , definiciones , que se remedan las unas à las otras ; y siendo permisible à cada uno remedar como mejor à su derecho convenga , diciendo de la feria como en ella le fuesse. Lo que me aturde , y causa crecida confusion , es la constancia , y esfuero con que , desde el principio , se trabaja sobre excluir de estas nobles calidades las Obras de los Corruptores , ponderando en su ofensa las que , à mi entender , distan infinitamente de la porporcion debida ; y acomodada à el fin. Yo encuentro verdaderas , y regulares imitaciones de la vida , y las pasiones , en las Comedias llamadas corruptas. Parecemè , que en ellas se presentan à los ojos cosas muy semejantes à

lo cierto , natural , y comun ; pero no acábo de entender el modo en què conciertan con èlto , y la imitacion de la Naturaleza , las rusticidades , luxurias , y escandalos de las que tiene por verdaderas Comedias el señor Prologuista. No sè como pueden ajustarse à essas definiciones , en que se advierten mas honradas las calidades vergonzosas , que intenta aplicarlas. Y para conocer algo de èlto , y entender de camino , à què límites las ciñe la facultad de imitadoras de la Naturaleza ; se me hace preciso apurar , què quiere decir èste tan vulgarizado , y aplaudido nombre de *Naturaleza* , porque repetidamente le oygo , y no acábo de saber , à punto fixo , què cosa sea , ni quales son sus ciertas inmutables señas , y efectos. Nunca podremos venir en seguro conocimiento de si essas Comedias prologales la imitan , si nõ acabàmos de entender su calidad , su traza , y sus virtudes. Haceme notable harmonizar , que à todo sale la *Naturaleza* , en todo tiene accion , y en todas partes cabe. Si se habla de la flaqueza de nuestro humano sèr , se dice , en tono de respuesta , que son efectos de nuestra vil *Naturaleza*. Si se pretender disculpas al pecado , en atencion à nuestra floxedad en resistirle , sale al punto la fragilidad , à que està sujèto el Mundo desde aquel terrible golpe , que dexò tan enferma la *Naturaleza*. Si se suscitan conversaciones sobre la cortedad de las

las edades presentes, y concurrencia de achaques, que apresutan la vida; dan toda la culpa à la *Naturaleza*, diciendo, que yà se halla muy deteriorada. Si el enfermo recobra la salud con mas feliz acelerado curso del que se esperaba; se atribuye à favor de la *Naturaleza* pròvida. Si muere apresurado, ò à esfuerzos de un furioso irremediable accidente; se dice, que nò hubo facultades en la *Naturaleza* para resistirle. Si el Medico, como es regular, ignora la dolencia, y tímido, ò prudente, dilata la receta; la *Naturaleza* le disculpa; pues esperando à que ella òbre, termine, ò manifieste; ninguno le discurre, inhabil. Las duras peñas, los elevados montes, los profundos lagos, y otros objetos admirables; siempre se llamaron partos de la *Naturaleza*. El progreso fatal, ò venturoso; regular, ò extraño de los campos, de los mares, de las plantas, de los brutos, de las aves, y de otros espectáculos horribles; siempre fuè producto de la gran *Naturaleza*. Quantos nacen ciegos, sordos, mudos, tullidos, cojos, mancos, corcobados, y defectuosos en qualquiera miembro, hallan prompto el desquite de que su falta fuè yerro de *Naturaleza*. Siempre fueron abortos de *Naturaleza*; los Ingénios sutiles, los entendimientos delicados, los tempranos talentos, los Sabios eminentes, los diestros Artífices, las sobrefalientes gracias, y las grandes hermosuras; de tal suerte, que apenas
hay

hay movimiento algo extraordinario, que no deba su sèr à la milagrosa virtud de *la Naturaleza*. Todo lo hace, todo lo puede, todo lo gobierna, y todo lo dirige: pues què Deidad es esta, que tanto obra en el Mundo? Còmo asiste à tan crecido nùmero de objetos? Con què fuerza consigue el sonòro, y apacible movimiento de una tan grave, y pesada màquina? Y, en fin^{ta}, quièn es *la Naturaleza*, y còmo pueden imitarla estas Comedias tan diminutas, tan precisadas, y reducidas à hechos ligeros, limitados, è indignos?

Es *la Naturaleza*, añadi, causa segunda universal de inmensidad de efectos. Es el propio sèr, y essència de las cosas. Es una invisible virtud, que concurre prodigiosamente à la produccion, aumento, y existència de todas las entidades; yà sea en comun, ò yà en particular. Su grandeza consiste en su variedad. Su poder es retrato de su Autor. Sus asombros incomprehenfibles, è inimitables, son similitudes, que en la limitacion de lo humano, còpian el alto sèr de lo Divino. Sus obras son espànto, y admiracion de los vivientes. Son su misma vida, su mismo obrar, su mismo discurrir, y su mismo valer. Son el grande objeto de sus continuados estudios: de sus incessantes desvelos; y de sus utilissimas fatigas. Son el libro grande, cuya leccion esconde prodigiosos arcànos, y ofrece muy im-

importantes enseñanzas. Son la mas viva seña de la inmensidad, y Omnipotencia de Dios; ò por mejor decir, son sus mismas Obras, su misma providencia, y poder, manifestado por el orden regular de este sèr humano, que llaman Naturaleza, ò causa segunda. Que sea la Naturaleza el mismo Dios, se se dexa conocer en sus maravillosos efectos: tanto, que aun los Gentiles lo entendieron, y Seneca, citado por Quevedo (tom. 2. Pag. 494.) dice: *Què otra cosa es Naturaleza, sino Dios?* Ponderar sus maravillas, es tan dificultoso como entenderlas. No tienen medida. No se sujetan à limite, porque su vasto, y recondito imperio, jamás se diò à partido con los entendimientos humanos. En todas las facultades se habla de ella con assombro, y conocimiento de su magnitud. Es inimitable la perfeccion de sus producciones, por mas que los estudios de los hombres han pretendido copiarla semejanza. Quanto hicieron en su imitacion, es sombra, es obscuridad, es noche de su dia.

No prosigais, suspended la pintura de la Naturaleza, articulò Marcela; que aunque vuestras palabras la hacen indifinible, en ellas mismas halla mi entendimiento una cierta, y possible medida de su inmensurable sèr. El mismo modo con que dificultais su inteligencia, me franquea un suficiente conocimiento de su incognita virtud; de lo assombrò,

brioso de sus operaciones; de la variedad de sus objetos; y de lo exquisito de sus milagros: de todo lo qual sàco nuevas, y mas fuertes dificultades en la creencia de que los Gentiles Còmicos lograron, en sus Obras, hacer verdaderos retratos suyos; yà fuesse mirandola en comun, ò yà contèmplandola respectiva à éste, ò à aquel ente señalado: pues yo entiendo, aunque ignorante, y sin escuela literària, que la Naturaleza tiene la prerrogativa de inimitable, correspondientemente comprehensiva à todos, y à cada uno de sus individuos. En el todo, y en cada una de sus partes, la contèmplo grande; maravillosa, vària, y casi ignorada de los hombres: En este supuesto, me parece mucha obra para los Gentiles, la imitacion propia, conveniente, y ajustada à tanto cùmulo de prodigios; y mas quando se intenta persuadir, que la lograron en unos escritos tan reducidos, tan limitados, y tan desnudos de casos admirables, qual son todos, ò los mas progressos de la Naturaleza. Si èsta es (como oygo) vària, inconstante, peregrina, ignorada, pasmosa, y extensa con todas sus delicadas obras; por què quieren fixas, señaladas, diminutas, inalterables, faciles, y concisas sus imitaciones? Si ella no obra simplemente, con separacion, los casos melancólicos, graves, risueños, humildes, elevados, útiles, viciòsos, torpes, y morales; por què, imitandola,

ò

ò contrahaciendola , se la ha de proponer con tan impertinentes distinciones , y particularidades ? Si su grandeza està en su variedad ; y sus excelentes obras , imitan tanto el poder del Hecedor Supremo ; còmo puede imitarse propriamente con passages abatidos , firmes , feos , y comunes , asignados con invariable precepto à las Comedias ? Còmo pueden ser estas legales similitudes sin contener cosa que semèje à las extraordinarias altiveces , y prodigios , que se celebran en la Naturaleza ? Si ella enseña ardidès , trazas , invenciones , cautelas , argumentos , màquinas , y artificios ; còmo la imita quien la atribuye hechos simples , sencillos , ordinarios , floxos , fàtuos , comunes , è insustanciales ? Si ella misma dicta pudòr à lo lascivo , y recata de la vista , y el oïdo todo genero de objetos menos puros ; por què ha de ser imitacion fuya la Comedia torpe , deshonestà , y escandalosa en si , y en sus Actores ? Si en la Naturaleza no hay puesta rassa , ni coto fixo à las acciones , à los tiempos , ni à los lugares ; por què se les ha de señalar con tanto rigor à las representaciones , que la remedan ? Si es la Naturaleza el agregado , orden , y disposicion de todas las entidades , que componen el Universo , como he leído ; por què se la quiere imitar escafeando personajes ? Por què se la niegan honorificencias ? Por què se la limitan obras ? Y por què se la

atribuyen deliros? Acafo ella distingue de personas, de medios, ni de calidades? No favorece con igualdad à todos? No fon todos individuos fuyos, y ninguno superior en el gòce, y sujecion à sus leyes, y privilegios? Pues por què ha de haver imitaciones con exclusion de unos, y admision de otros?

Deben fè tener, por verdaderos remedos de la Naturaleza, àquello en que se ven de vulto imitadas, con valiente puntualidad, y viveza, sus mas notables perfecciones. Aquello en que se registra la milagrosa variedad de sus obras. Aquello en que se conoce la estatura de su noble, y elevado sèr. Aquello en que se advierten indicios de su alta facultad, de su dominio, de su providencia, de su abundancia, de sus producciones, y de sus influxos. Todo lo que no sea èsto, no puede, ni debe llamarse imitacion.

Lo que me hace notable gracia, es, que el Prologuista, creyendo dàr un fuerte, y mas valeroso vigor à sus dictámenes, sin acabar de conocer la inconseguencia con que và forjando su Crítica; pone de buelta y media al desdichado Calderòn, sobre que usa las gracias, que èl llama vicios, lengua seduciente, y desvarios: y sobre que hace ajustadissimos retratos en lo mismo, que à èl le parece desfiguraciones. Zurrallè de lo mas áspero, y cruèl, que pudo imaginarse; y al canto de esta iniqua

fo-

Sotana , dice , con altivo magisterio , que peca gravemente en esto contra la razon , y contra el Arte de la Comedia ; y no solo contra este Poema , sino contra todos , porque toda Poesia debe ser como la Pintura , la qual consiste en la imitacion de la Naturaleza.

Esse grave pecado , replicò Marcela , no pide arrepentimiento , ni havrà tenido que penarle en el Purgatorio , esperanza en Dios , como piadosamente creen otros Moralistas metricos de manga mas abierta. Pero , señor , no conoce esse melancólico Escritor , que quanto tira la cuerda de las definiciones , es oprimir el lazo en que ha caído , por su inconsiderado amor á la Terenciana secta ? No vé que sus aplausos á essa classe de escritos , pasan á vituperios , segun las circunstancias , que amonesta sobre la Comedia ? Si hemos hecho manifesto claro , de que la Comica antigua , aun es impropia , tibia , y defectuosa para el empleo , que la tiene dado de remedo , imitacion , y contrahecho de la Naturaleza ; menos conveniente será para pintura de ella ; porque aunque tambien la Pintura es imitacion , como él mismo afirma , tiene otras precisiones , que la hacen mas estrecha imitadora , y mas puntualmente parecida á la misma verdad ; que por esto la llaman *emula de la Naturaleza*.

Querer , por una parte , que la Comedia sea , y deba ser , segun la escuela , y usos de los Antiguos ,

humilde , abatida , vulgar , lasciva , deshonesta , limitada , y desnuda de gala ; harmonia , y discrecion : y sentar por otra parte , que debe ser remedo , contrahecho , imitacion , y pintura de la Naturaleza ; limpiadora de los vicios del alma , espejo de la vida , exemplo de las costumbres , imagen de la verdad ; y remedio eficaz para enfrenar las ardientes juventudes ; es verdaderamente juego de niños : es desdecirse à cada passo : andar à caza de implicaciones , y poner la Comedia con mas semblantes , que Proreò. Esto la aparta , y diferencia mucho de lo que es ella en pluma de los Antiguos , y en la directa intencion del Prologuista.

Compararla con la Pintura , es ponerla mas estrechos preceptos de imitadora : es querer que con muy activos coloridos , y puntuales destrezas , copie à la Naturaleza sus maravillosos efectos : y quanto , por esta parte , aprieta la comparacion , afloxa por la otra ; porque las Comedias , que àma , y aplaude el Prologuista , no tienen estas apreciables circunstancias ; y es innegable , que concurren en todas las que llama corruptas. Esto , junto con todo lo demàs , que queda expuesto , es prueba eficaz de que el Arte , ò no enseña verdaderas imitaciones , ò no està verificado en las Comedias antiguas , que sirven de modelos. Pero de qualquier fuerte que sea , es preciso creer , que , segun aquellas Obras

significadas en boca del Prologuista, sus Autores no supieron tomar las lecciones de su gran Maestra la Naturaleza, sin embargo de que para ello se aplicassen con cuidado. Bien se dexa ver en el co-tèjo de sus varias, lucidas, y admirables operaciones, con los disparates à que quieren llamar imitacion, remèdo, contrahecho, y pintura; porque se parece uno à otro, como un huevo à una morci-lla. No sè yò si en esta inteligencia procederè apasionada, ò ignorante; pero lo dificulto, por ahora, y hasta tanto que el Prologuista exponga sus excepciones en contra de lo yà significado, sobre no concederle, que la Naturaleza se mide, re-trata, ò imita, por el antòjo de aquellos estupen-dos Philosophos. Y yà que ha salido al bayle la Pin-tura, quisiera, que se diessen, tambien, algunas pin-celadas sobre el caso; solo por hacer distincion de colores, y que vea, que por todos titulos tienen aquellas representaciones muy mala pinta.

Supuesto, pues, que la Comedia, y toda la Poesia debe ser como la Pintura, la qual consiste en la imitacion de la Naturaleza; parece consecuencia, que los Plautos, y Terencios, hicieron unas pintu-ras de la misma Naturaleza, tan gentiles como ellos. Parece forzoso sacar, y con efecto saca el Prologuista la inteligencia de que la retrataron sin discrepar àpice, con todos sus pelos, y señales: ef-

to así se cree , porque *escribieron en tiempos* , y *Países cultos* , y *philosophos* , y se aplicaron con cuidado al dibujo. Pues veamos ahora , qué tales fueron sus pinturas.

Yà dixisteis con verdad , añadì , que entre remèdo , imitacion , contrahecho , retrato , espejo de la vida , y exemplo de las costumbres , hay corta diferencia : pues no hay mucha entre todo esso , y la Pintura ; porque sus officios , y sus señas , son muy semejantes , y casi de un mismo modo se difinen ; respecto de que toda pintura es imagen , còpia , imitacion , ò remèdo , que con las colores , ò las palabras se hace de qualquier cosa visible , ò entelectiva , sacando un retrato puntual , y parecido à ella. En quanto à que sea pintura , ò retrato , el que se executa de cosas visibles , con las colores , no puede ofrecerse repàro : y en lo que mira à que tambien lo sea , el que se hace con la pluma de cosa , que se percibe con el entendimiento , yà nos sacan de la dificultad , que puede proponerse , las muchas , y ajustadas pinturas , que se hacen , con este nombre , de cosas sobrenaturales , è invisibles ; descripciones , y retratos de que usan los Poetas , y Oradores , copiando al papel , para la inteligencia , las mas escondidas circunstancias de un Héroe , de un Reyno , de una hermosura , &c. Ambos modos de pintura , pueden advertirse en aquella , que con dis-

cre-

crecion hizo Montoro, tomo 1. pag. 252.

*De Silvia , pleyto de Amor,
quiero un traslado sacar;
que es justo darle à la parte,
parte del original.*

*A las cejas no me atrevo,
porque en ellas , claro està,
que havrà mucho , que decir,
pero nada , que pintar.*

*Todo es ayre el piè sucinto,
pues no se dexa mirar;
y en lo que veràn , que es ayre,
es en que no le veràn.*

En el retràto de una Dama hermosa , dixo
Don Agustín de Salazàr esta Seguidilla, en que pin-
ta mucho mas de lo que puede verse.

*Por memoria , las señas
de Beatriz oygan:
la voluntad se guarde
de la memoria.*

Solís pintò las feas manifestando lo que son, y
lo que dexan de ser , para que se entendiesse al
passo , quan poco en ellas puede un dictamen , que
no es buen parecer.

*Yo digo que lasfeas
 son entendidas,
 porque quando las háblo,
 no hay que decirlas.
 Y es que como las juzgo
 mal sazonadas,
 las confieso, que saben,
 por no probarlas.*

El mismo Solís, añadió Marcela, dando à entender, que las pinturas han de fer vivos traslados, que copien sin omision de tacha alguna, todas las partes, y circunstancias, que en el original concurren; dixo en el famoso retrato suyo, èsta discreta copla, que consèrvo en la memoria, como otras muchas, de sus festivas saladas agudézas.

*Venga el pincèl, y el pincèl
 sea un Murcia de la Llana, **
*que de mi cuerpo no enmiende,
 sino apunte las erratas.*

Yà vèis, dixe, como el mismo Solís se hace cargo de que lo que se pinta, ò retrata, ha de estàr enteramente copiado al papel; y asì querìa, que

* Era el Correcor de Imprentas.

su pintura fuesse sumamente ajustada , y parecida à el original de su cuerpo : de tal suerte , que ni aun las faltas le enmendasse ; y por esso dice : *que no enmiende , sino apunte.*

Si para ser verdadera pintura , le pareció , que no debían omitirse los defectos , que podría parecerle la omision de las perfecciones ? Pareceriale delito grossero del pincel , que , por lo comun , es emplèo de lo hermoso , de lo agraciado , y de lo apacible. Diòlo à entender el Maestro Leon en sus Toros de Meco:

*Pintar los Toros esta vez no quiero,
que lo hermoso se pinta , y no lo fiero.*

En lo que tocà à la Pintura , siempre obrò el Arte con aparentes ventàjas à la Naturaleza : siempre la apostò primores , y la compitiò hermosuras. No hubo retrato , que no excediesse en gala , y ayrosa gentileza , la verdadera gala del vivo original. En prueba de esto , se dixo : *No es tan bravo el Leon , como le pintan.*

No observaron los Antiguos Còmicos esta cortesana ley de la Pintura ; y de la misma suerte , que erraron à la Naturaleza el remedo , la imitacion , y el contrahecho , la erraron el retrato. Faltaron à la perfeccion de su oficio imitando , y contrahaciendo ; y asì fuè preciso , que faltassen pin-

tando. Guardan los Pintores , en punto de Retratos, cierta regla, ò precepto general, que ordena à el Retrartista de lo feo , la diligente busca de alguna particularidad honrosa àcia el original. No quieren, que simplemente, y con sujecion à la historia, se trasladen à el lienzo las facciones exteriormente desayradas, y faltas de belleza; sinò que el Artífice, con delicado ingénio, le descubra alguna oculta natural disposicion, que le modére lo feo. Quieren, que se le halle alguna gala dulce, algun ayre alhagueño, algun movimiento amable; y, al fin, quieren, *que le sàque la gracia*; que así lo llaman ellos.

Pues nada de esto hicieron los Antiguos quando, en sus Comedias, retrataban la Naturaleza. Retratan los Pintores, con indispensable puntualidad, todas las facciones de un objeto; y aun, quando es horrible, *le buscan la gracia* oculta, que dicen concurre, como el *no se què*, en todas las criaturas. Pero los Terencios de la Còmica, à la misma belleza, buscaron fealdades. Tenian para sus pinturas, el anchuroso, y deleytable campo de la Naturaleza, en que hay objetos nobles, hermosos, agraciados, admirables, y heroicamente ilustres. Mas no quisieron ocupar con ellos sus pinceles. Entre estas hermosuras, buscaron fierezas, escabrosidades, y dissonancias. No solo no sacaron la gracia à sus ori-
gi-

ginales ; fino que los descubrieron la culpa. Pintaron todo lo mas sucio , lo mas groffero , lo mas barbaro , lo mas ruin , y lo mas torpe. Solo fiaron à sus pinceles retratos de lascivias , de bufonadas , de truangerias , de putaismos , y de otras pecaminosas , è indecentes operaciones , que parecen enteramente agenas de un original pasmóso à todas luces. Llenaron el papel de inmundicias , y de sandeces ; y tiraron à sus mal aparejados lienzos , innumerables chirlos , y chafarrinones de tinta , con nombre de imitaciones ; y asì fueron sus pinturas , copias de patrañas , pullas , entredos , desordenes , bullicios , impurezas , y defacatos , exercidos entre la gente infame , humilde , rústica , escandalosa , y bellaca ; con quienes alternan , por merced del Prologuista , *Oficiales , Soldados , y Mercaderes*. Quedaronse con sus tablas , pinceles , y colores à las puertas de la Naturaleza , à los umbrales , à los alrededores : y por esso no pudieron hacer pinturas de sus centros , de sus interioridades , de sus perfecciones , y de sus verdaderas essencias. Creyeron , que la retrataban , porque la confundian , dibujando en la obscuridad de sus obras , los reversos , las cercas , la barbara humildad de los arrabales , y el inquieto genio de aquellas chufmas , que revoñan de los Pueblos , hasta los garitos de extramuros.

En sus Comedias retrataron las gentes; pero
R₂ que

qué gentes? No aquellas de la primera distincion; ni aun de la mediana classe; sino las del Vulgo infimo, en que tienen lugar rameras, alcahuetas, rufianes, expòsitos, torpes, y deshonestos. Retrataron las inclinaciones; però las malas, feas, abominales, y dignas del silencio. Hicieron imitaciones de las costumbres, y estílos; mas no fueron de los decentes, modestos, y laudables; sino de los contrarios à estos. Pintaron los génios, los discursos, las trazas, y los ardides; y quando debieran ser aquellos en que virtuosamente lucieron, y edificaron los hombres; fueron los que produjo la vileza, la malignidad, y la dissolucion de los picaros, para peste, y contagio del Mundo. Pintaron las empreßas, los deseos, y los amores; mas nõ como obras de la Naturaleza, y honestas propensiones de la vida, en que todo esto se exerce sin culpa, con medida, y práctica prudente, que lo justifica; sino como efectos del vicio, de la torpeza, y de la iniquidad, furiosamente desenfrenada.

Todo esto, y mucho mas, que se le parece, fuè lo que pintaron en sus afamadas Comedias. Esto fuè lo que tuvieron por un insigne retrato, y pintura de la Naturaleza, y las costumbres; y esto fuè lo que al Prologuista le tiene tan cautivo, tan prendado, y tan colérico contra los que, huyendo de semejantes mamarráchos, hicieron retratos mas

con-

conformes al original , *sacandole la gracia* , como manda el Arte pintoresco.

Essos Gentiles , pronunciò Marcela , serian Pintores, por lo feo, sin sujecion à la regla de *sacar la gracia*; sino es que fuesse, porque ellos no la encontraron nunca; y asì escrivieron sin ella. Pero , en vista de esto , me parece su magisterio , y su cuidadosa aplicacion ; à la aplicacion , y magisterio de aquel Sastre , à quien , para la execucion de diferentes vestiduras de gala , pusieron presente variedad de telas exquisitas , à fin de que , exerciendo la destreza, fuesse cortando à su arbitrio. Y haviendole advertido cuidadoso , aplicado , y ràdo en el acomodo de sus lineas , vieron que , repentinamente, echò la tixera , diciendo : *No hay que detenerse ; pues desde aqui allí , hay unas : y desde allí allà , hay otras.* Pues què son essas *unas* , y essas *otras* , señor Maestro ? le preguntaron ; y èl respondiò , con sèria promptitud : *Dos pares de Alforjas.* Tambien me parece , añadi , al desempeño de un Pintor , que tomò à su cargo el retrato de un ayroso , y galàn Cavallo : y como otros miran sus modelos en la disposicion , ò figura de escorzo , y otras posturas dificiles , para lucir sus destrezas ; este envistiò al Cavallo por las ancas , y à tiempo que se ocupaba en aquella operacion natural escrementicia , que à todo viviente es necessaria. Estaba , pues , el animal

mal haciendo sus menesteres , si hemos de hablar claro ; pero el tal Artifice , sin tropezar en barras ; passò el Cavallo à el lienzo en aquel movimiento sucio , aunque preciso : asqueroso , aunque inescusable : indecente , aunque dispuesto para la misma Naturaleza ; y aunque frequente , è inseparable de la vida , merecedor del recato , y los desvíos del pincel ; que no todas las operaciones de la Naturaleza son dignas del remedo , y de la vista. Causò irrision à todos tan fátua , y ridícula pintura ; y el que esperaba ansioso la Còpia puntual de aquel gallardo bruto , quedò corrido al vèr tal disparate , y la despreciò , dicièndo : *Yo os encargué una pintura de el Cavallo , con todas aquellas hermosas señas suyas , que le hacen distinguir entre quantos he visto : y vos me la traéis con otras , que le hacen semejante à todos ; pues no me negaréis , que por aquella cara , y costumbres , cada uno en su especie , todos nos parecemos.*

La verdadera pintura , y el legal retràto , han de tener uniforme similitud con el original ; han de ser entera , y cabal copia suya , en aquel movimiento mas ayroso , y grave , que pueda descubrirsele , sacandole la gracia de entre la misma fealdad , que le manifiesta ingrato à los ojos. La perfeccion de un retràto , debe consistir en la puntualidad de lo parecido : en la viveza de lo imitado : en que pueda equivocarse la vista entre las

ver-

verdades de la Naturaleza , y los primores del Arte : en que al primer examen de los ojos, no se halle la diferencia , que hay de lo vivo , à lo pintado : en que sea de tal fuerte favorable al original , que sin mentirle perfecciones , le agrègue lucimientos. No ha de fingirle sin faltas , si las tiene ; mas no miente quien calla la verdad disimulando. Siempre halla el pincel diestro , obscuridad donde guardar defectos ; y sombras , que puedan disimular imperfecciones. Dexàra de ser grande el Arte pintoresco , si nò tuviesse arbitrios para perdonar errores , ò faltas de Naturaleza. Y fuera grossero, en demasìa, el Artifice , que , en sus copias , no perdonàsse à tuertos, cojos , mancos , y corcobados.

Yo tengo una Amiga , articulò Marcela , que debe al Cotillero el disimulo de unas tres corcòbas, que goza por Patronato de sangre. Y por negòcio de un real de plata mas , que paga un Cavallero en cada calzadura , enmienda el Zapatero , con madera invisible , la falta de tres dedos de hueso con que se le quedò Naturaleza desde el vientre de su madre , de la longitud de una pierna. Los dientes de una prima mia , son de lo que no hay ; pero habiendo tenido precision de retratarse , debiò al Pintor la fineza de que la cerràsse la boca en el retrato , sin embargo de ser tan dificil , y de estar en movimiento de risa. A mi Abuelo le faltaba el ojo de-

derecho , y la pierna izquierda ; pero en el retrato , que se conserva todavia en casa , nadie nota aquellos defectos ; porque la pintura es de medio cuerpo , y estando el rostro perfilado , ò buelto , por necesidad , enseña solo el ojo sano. Todo este favor hacen à la Naturaleza Saltres , y Zapateros , que visten , y no pintan ; sin mas fin que el de que vengan como pintados sus vestidos. Pues si un Saltre estudia , para suplir faltas , què harà un Pintor en no esconder primores ? Si el Zapatero sabe remediar defectos , què harà el Pintor en descubrir gracias ?

Esse genero de pintar supliendo faltas , y agregando verdaderos proporcionados primores , añadi , es , como hemos dicho , muy acostumbrado , y aun preciso en el uso diestro , y decente de aquella noble facultad , émula de la Naturaleza , y su favorecedora , al mismo tiempo , en todas quantas partes la imita ; pues no hay cosa à quien el pincel no mejore. A todos favorece , porque sus esfuerzos siempre andan à quien mas luce , con las verdades de lo vivo ; y no hay vivo , que dexé de padecer desaire à vista de lo pintado. Es impropiedad agena del uso , que hagan el primer papel en un retrato los miembros defectuosos , las partes imperfectas , y los movimientos desapacibles , ò sucios : no porque en qualquier objeto dexen de concurrir,

rir, como los agraciados; sino porque la misma Naturaleza enseña el recato, y honestacion de todo aspecto indecoroso, y aspero.

Mas aunque el demasiado escrupulo del pincel, ácia la realidad de lo vivo, quisiessé despreciar la práctica de tantos disimulos, ò agregaciones de gracia, y movimientos alhagueños; todavia quedaba en buen lugar el sugéto de la pintura: siempre quedaba sin motivo de quexa, respecto de pintarle cabal en bueno, y malo. Aun quando nada se deba à el arbitrio de las colores; ha de ser el retrato: una muy arreglada copia, por concuerda, del original; yà que no se le dissimulen faltas, no se le han de omitir perfecciones. Ha de ser entéro, y ajustado trasumpto, en todas sus partes; porque el mas leve descuido en el perfil de un rostro, perturba el parecer, y la similitud. La mas imperceptible sombra, que se le añada, le esconde su verdadero ser. Un solo ápice en que tropiece el pulso, es motivo de una total desemejanza. Y, en fin, si no imita el pincel, con certeza indefectible, quantas facciones, y delicados movimientos observa en un semblante; no se puede decir, que pinta, sino que enfucia: no que retrata, sino que desfigura: que obscurece, y que engaña; porque habiendo prometido una cosa, dà otra muy diversa.

Pues si un leve deslíz, una pequeña falta en

las facciones de un rostro , forma un objeto tan desigual , tan impropio , y tan desaparecido al original: Si le hace tan desemejado , que yà dexa de ser , teniendose por otro ; què se podrá decir al Prologuista , y sus sequaces , de una pintura , de un retrato , que carece de las mas principales circunstancias de su original ? Què de una copia , ò imitacion donde se omiten , no solo las facciones , sino el mismo rostro , los mismos miembros superiores , y aun toda la estatura ? Què se podrá decir de una pintura , en que solo se dibujan las extremidades , las partes infimas , hechos escusados , torpes movimientos , assumptos ofensivos , y objetos enfadosos ?

Prodráse decir , añadió Marcela , que aquello fuè pintar las ancas del Cavallo , y llenar de moñigos el quadro. Podráse decir , que fuè hacer alforjas de telas delicadas , y preciosas. Podráse decir , que fuè cebarse en el estiércol , y despreciar el oro. Amar la obscuridad , y aborrecer el Sol. Buscar lo feo , y olvidar lo hermoso ; y se podrán decir otras mil cosas , que manifiesten la injusticia con que se abona el rancio magisterio de Comedias , à quienes el ser pinturas de la Naturaleza les viene tan pintado , como à la Burra los perendengues. Pero despues de todo quanto nos hemos quebrado las cabezas , sobre que se vea quan lexos estan los Griegos,

gos, y Romanos de haver sabido hacer perfectas imitaciones, pinturas, ni remedos de la Naturaleza; vengo en conocimiento, de que el mismo Defensor, y elogiante prologal, aunque con disimulo, apoya el dictamen, que seguimos, con ciertas palabritas, que se citan en las paginas 92. y 94. confessando confusamente, que en aquellas Comedias de los *Plautos*, los *Terencios*, y los *Aristophanes*, no hay traza de que puedan ser tales remedos, imitaciones, ni pinturas. Yà veis que dexa dicho, que los citados Antiguos hicieron *modelos*, y *reglas* para la Còmica: luego sigue afirmando, que no se erigieron en *Legisladores* de ellas: à que añade los motivos por que se aplicaron con cuidado à imitar la *Naturaleza*, y las *costumbres*, sin apartarse de lo *verisimil* (y creo que miente) pues por contera de todo esto, se dexa caer una pildora preparante de las buenas, que he visto sembradas por el Prologo. Dice, pues, que aun hoy se leen con gusto aquellas Obras; porque en el fondo, imitan la *Naturaleza*, y las *costumbres* de sus tiempos: que es una salida insigne, y concluyente, para quien ha desfogado tanta còlera contra la corrupcion, y en honra de la imitante escuela. Dice que en el fondo imitan; porque penetrar el fondo, para descubrir la incertidumbre, es obra difícil. Es lo mismo que si dixesse, que hacen la imitacion, por obra milagrosa, allà en

el centro , en lo interior , en lo impenetrable , en lo que no se registra , en lo que solo tiene ser incògnito à la jurisdiccion de los ojos , de los oïdos , y del entendimiento. Eſſo , repliquè yò , es haver puesto la imitacion tan en griego , que nadie la entiende , ſino el Prologuiſta , que tiene la clave maestra de eſtas , y otras ſemejantes greguerias , que nos produce , comenta , y defiende. Es haver tenido una feliz , y muy eſcàz penetracion de remedo , como la tuvo para el hallazgo del penſamiento quixotèſco en las ocho Comedias burladoras.

Eſta es una eſcapatòria de tan anchos terminos , replicò Marcela , que puede fiar à ella quantas virtudes , y excelencias quiera ſuponer en las personas , y talentos de innumerables millaradas de Terencios. Es propoſicion , que no pueden alcanzar quatrocientos mil galgos , por ligeros que ſean : y el reflexionar en ella , me trae à la memoria aquella copla , que habla de los embuſtes Astroloìgicos.

*Quien hable de las Eſtreſas ,
obagando à ſin rienda puede mentir ,
obagando no y porque ninguno ha de ir
à preguntarſelo à ellas.*

Pero es de notar , dixe , que ademàs de la eſcapatòria del fondo , y para añadir mas , y mas em-

embarazòs à el examen de sus imitaciones , siempre desconocidas ; dice , que aquellas Comedias hacen la imitacion , segun aquellos tiempos : cuyas costumbres caducas , bàrbaras , y torpes , quiere que suplamos como actuales , aunque yà abolidas ; y dà fin el Parrafo con aquello de que la Naturaleza siempre es una , mas , ò menos culta. En essa unidad no me confórmo , añadiò Marcela , siquiera porque no nos hallémos, de repente, con quatro unidades , que hagan insoportable la defensa de los desventurados Corruptores. Y yà que el Prologuista es tan nimiamente escrupuloso , en la observancia de sus decantadas leyes , que no perdona à uno , ni otro Corrompedor , el mas corto defecto ; por què quiere que aqui le suplamos cosas tan corpulentas ? No conoce , que es demasiado pata supliemento el de la incomparecencia de sus afectadas imitaciones ? Parecelè , que es poco , meternos à creer lo que no vèmos ? Pues , ni es poco , ni facil. Discurre , por ventura , que es alguna niñerìa el supliemento de costumbres , con la obra magna de actualizar lo abolido ? Pues es muy mal discurso. Y siendo su merced , como es , tan enemigo de dissimular ; por què quiere , que aqui nos sea facil el suplir ? Pero vamos à otra cosa.

Empieza el Prologuista en la pag. 24. (proseguì) à derramar su colera contra Lope de Vega,
que

que, en su sentir, es el Corrompedor primero del Theatro; y, sin querèr, le aplaude todo lo que vasta, y aun lo que sobra, para que se le tributen nuevos laurèles, y se reconozca à lo que se dirige el Prologo. Dice allì: *Yà se ha visto lo que Cervantes trabajò, y escribiò (lo que escribiò solo se ha visto, y esso fuè poco, y malo) para detener el desordenado, y caliente genio del Corruptor del Theatro: Corruptor acompañado del rio suave, y blando de su diction, de su fecundidad lozana, y viciosa; pero fecundidad portentosa; è increíble, y sin comparacion en ningun Siglo, Nacion, ni Idioma.* Haè es: nada lo que dice el Padre! Exclamò Marcela. Pero bien pudo añadir otras pocas de fecundidades con su adgetivo al margen, respecto de que aún quedan holgando, la fecundidad *monstruosa: la presuntuosa: la ambiciosa: la luxuriosa: la escandalosa: la ficticiosa: la deliciosa: la pecaminosa:* y, al fin, todas las demás *osas*, con que se puede remedar la *lozana viciosa* del buen Lope. Pero, señor, esse Cavallero hace con el Corruptor el papel de Judas, quando le aplaude tan desmedidamente, por cascarle despues con la mayor fiereza. Y à la verdad, si en èl se hallan partidas tan plausibles, y tan inimitables, por qué no se le suple algo? Si no tiene comparacion en ningun Siglo, Nacion, ni Idioma; por qué se ha de creer, que yerra tanto, quien tanto acierta? No es capricho

cho raro de la escrupulosidad lozana , hacerle Corruptor , confessandole fecundo increíble , y portentosamente ? No es tema ridiculo , y extravagante ; establecerle caliente , y desordenado , definiendole rio blando , y suave de diction ? Pues como puede haver concurso de suavidad , y desorden ? De corrupcion , y fecundidad ? En el orden successivo , yà lo entiendo , aunque no soy Terencia , ni Philósopha ; pero estrechado à unidades , como se manifiesta , no le hallo cabimiento. Mucha falta me hace la sabiduria , que al Prologuista le sobra , para poder hablar gordo en este , y otros semejantes casos ; pero , sin embargo , yo , con mis romances me avengo , y mas habiendo entendido , por Gracian , que la necedad no reserva latines. Allà en las traducciones de Juan Ovèn , tom. 2. pag. 102. se habla de corrupcion , y fecundidad ; pero sin apòyo de concurso , sino con la precisa relacion de una cosa à otras , y mirandolas con los respectos de causa , y efecto. Es moralidad , que trata de la generacion usada por acto indebido , si no me engañan ; porque de otra suerte , no me parece que venia bien tanta corrupcion.

Estéril fecundidad en el delito descubro ;
pues es corrupcion de dos la generacion de uno.

Del

*Del espíritu es la carne
 enemiga, y tan tyrana,
 que por dár el sèr à un cuerpo,
 quita la vida à dos almas.*

Llamalè despues , *Monstruo de Naturaleza*, añadi ; previniendo , que assí le llamò Cervantes, de quien dice luego algunas (aunque pocas) palabras ; pero son solamente aquellas , que discurre contribuyentes al nuevo titulo de Corruptor : de cuyo hecho le hace cómplice , con injusticia clara ; porque entre quantas citas produce de este desventurado Poeta , no se halla una sola palabra en que expressamente se injurie à Lope de Vega. Y lo que es mas , una sola vez , que le nombra en su Prologo, es colmandole de aplausos verdaderos ; y exagerando tanto su ingenio , qual no es possible mas. Testigos han de ser sus mismas expreßiones , que dicen de esta suerte. *Dexè la pluma , y las Comedias , y entrò luego el Monstruo de Naturaleza , el gran Lope de Vega , y alzóse con la Monarquía Cómica : apassallò , y puso debaxo de su jurisdiccion à todos los Farsantes. Llenò el Mundo de Comedias proprias , felices , y bien razonadas ; y tantas , que passan de diez mil pliegos los que tiene escritos ; y todas lo que es una de las mayores cosas , que puede decirse) las ha visto representar , u oido decir,*
 (por

(por lo menos) que se han representado ; y si algunos (que hay muchos) han querido entrar à la parte , y gloria de sus trabajos , todos juntos no llegan en lo que han escrito , à la mitad de lo que èl solo. Esto es todo lo que Cervantes dixo de Lope ; y con todo esso , se atreve el Prologuista à decir , fingiendose cargado de razon : *Yà se ha visto lo que Cervantes trabajò , y escribió , para detener el desordenado , y caliente gènio del Corruptor.* Señor mio , replicò Marcela , si es cierto , que Cervantes no habla de Lope mas que esso , estraño mucho , que el Prologuista se arroje , con tanta satisfaccion , à suponerle trabajos , escritos , y correcciones , en que jamàs pensò ; mayormente , constando todo lo contrario de esos grandes elógios , y voluntarias confesiones de lo que sentia en orden à la conducta de Lope. Si es cierto decís ? Añadi : es tan cierto , como las cosas ciertas : y yà os he dicho , y repito ahora , que entre quantas citas produce en su fogosa Dissertacion prologaria , no se halla una sola palabra en que expressamente se injurie à Lope ; en esta inteligencia estoy , (salvo yerro) porque haviendo visto el Prologo de Cervantes , no he hallado que le tomasse en boca sino esta vez , y aun despues otra , de passo ; pero en ambas , es para llenarle de aplausos , ennoblecerle , y confesarle grande , feliz , incompatible , y monstruoso Ingénio : no solo superior à

uno , à dos , ò mas ; fino à todos los Poetas celebrados de su tiempo. Vea Vmd. ahora , si esto es haver escrito , y trabajado contra èl , ò su caliente , y desordenado genio.

Señor , yo me doy por vencida, dixo Marcela: Pero este santo Critico , siempre habla por discursos , adivinanzas , pronòsticos , penetramientos , y aprehensiones , parecidísimas à las del Hèroe historiado por su Amigo Cervantes ; pues quiere suponer existente , lo que es puramente imaginàrio. Pudierasele decir sobre la falencia de tales ponòsticos asseverativos , lo que se dixo en una copla, à otros de menos mal acreditado dictamen.

*De lo que aquestos dos dicen,
lo contrario es lo mas fixo;
que son como el Calendario,
que dà calor , y hace frio.*

Y no se contenta solo con que creamos lo que èl ha soñado ; sino que tambien supone, que lo hemos visto : cosa bien extraordinaria, por cierto! Y ahora digo , que Cervantes estuvo tan lexos de infamar, ni corregir à Lope , en punto de la corrupcion , que se le atribuye , que antes se desentendiò de ella (esto es si la sentìa) sin duda , porque , ò no la tuvo por tal , ò no la considerò con tan feas qualidades,

como la pinta el Prologuista : pues à no ser de esta fuerte , nunca podría decirle à boca llena , *el gran Lope de Vega : el Monstruo de Naturaleza* : confeslando , sin aprémio , que fuè el que *se alzò con la Monarquía Cómica* : *el que avassallò , y puso debaxo de su jurisdiccion à todos los Farfantes* : *el que llenò el Mundo de Comedias , propias , felices , y bien razonadas*. Nunca pudiera , ni se atreviera à decir estos desmesurados aplausos , si no creyese à Lope limpio de toda culpa Cómica ; y por otra parte muy colmado de meritos adquiridos por sus inimitables talentos : no cabe duda en esto ; porque un Corruptor , por poco que corrompa , nunca merece , ni consigue alabanzas tan altisonantes. Y el ser sus Comedias *propias , felices , y bien razonadas* , es cosa , que falsifica plena , y evidentemente el dictamen del Prologuista , que las defiende impropias , corruptas , calientes , desordenadas , inverisimiles ; llenas de mala moral , vueltas à las mantillas , y plagadas de lozanías viciosas. Debiendo considerar al mismo tiempo , que aquello de que *avassallò , y puso debaxo de su jurisdiccion à todos los Farfantes* , sube mucho de punto el aplauso : le realza à muy eminente grado ; pues yo nunca he visto , que alguno avassalle , y sujete à otro , sin fuerzas , sin poder , sin razon , y sin virtud bastante : mayormente en las lides del discurso , donde no vencen los golpes , las valas , ni

las trayciones alevosamente exercidas ; porque cada uno peléa con conocimiento de la empresa , con libertad , y entero uso de sus propias armas.

Todo esto está muy bien , dixe ; pues en realidad vemos , que Lope de Vega , está expressemente aplaudido por Cervantes ; y no pone nada de su casa : pero qué harémos si el Prologuista tiene , de antemano , prevenida una cosita , para dàr con todo en tierra ? Yo no sé lo que harémos , respondió Marcela ; mas yo no temo esta cosa , porque desde ahora apuesto un doblòn contra dos reales , à que ès alguna adivinacion , sueño , penetracion felice , idèa imaginària , ò cosa que lo valga ; porque en èl son mañas viejas tales callejuelas. Vá que no la yerro ? Digo que , à mi entender , no la erràis , proseguì ; porque es una cierta *finissima ironia* , que tiene su morada en la pagina 7. del prologal vejamen ; y se puso allí por via de *exordio* à las adivinanzas ; escudo , repàro , y preparativo à las estrañezas , novedades , y voluntarios establecimientos. Yo soy maliciosa , replicò Marcela ; pero pocas veces la yerro. Y al fin , à qué se reduce el oficio de esta anticipada prevencion irònica ? Se reduce , respondi , à querernos encaxar , y establecer por todo el Mundo , como si fuesse articulo de fe , que quanto escribió Cervantes , aplaudiendo à Lope , fuè mintiendo , haciendo falsas , y llenas de engaño sus palabras , y pro-

pronunciandolas con el indigno fin de que se entendiese en ellas todo lo contrario de lo que decian. Vea Vind. por vida suya, si puede llegar à mas el fingimiento , y la intencion ofensiva contra el pobre Lope ! Y vea Vmd. tambien , si su Cervantes puede estarle obligado , por las honras que le hace, para alivio de sus penas.

Dexesè esso , pronunciò Doña Marcela ; porque, si bien se mira , no hay seriedad que pueda resistir la risa , que causan tan extraordinarias màquinas , y tan formidables imposturas. Tengase por penetracion ; y para los efectos , que haya lugar , se junte con las antecedentes. Veámos ahora , què otros Versos se citan en el Prologo , que ofendan à Lope , y si es cosa de alguna consideracion lo que se culpa en su Arte. Señora , respondi , lo que se junta en el Prologo , hace muy poco vulto , y menos fuerza : es poco vizcocho para el fin ideado de satyrizarle , ofendiendo , ò anulando su fama con la imaginada culpa corruptoria : porque son unos Versos , que casi no le tocan al pelo de la ropa , como suelen decir ; mas no por esso dexan de ser efectos de la embidia , de la mordacidad , y de la emulacion. Son chocarrerias con que la intencion dañada hacia disimulados manifestos de lo mal que sentaban à sus émulos , las glorias del gran Lope. Muchos de ellos son tambien golpes imaginarios, grof-
se-

feros , insuficientes , y chavacamente usados , sin gracia , ni aplicacion al vicio , que podian pensar corregir , como se manifiesta en èstos , que dice el Prologuista se dirigen al mismo Lope.

*Dichoso entre ellos todos , tu, que solo
has hecho tanta còpia de Comedias,
que te dan fama en uno , y otro Polo.*

*Si tu necesidad afsi remédias,
contribuya la Còmica canalla
para calzas , y sayo , capa, y medias.*

Digame Vmd. ahora , què quiere decir èsto , y à què viene *la necesidad* , el *sayo* , y las *calzas* , si el fin es probar , que alterò el Arte ? Què tiene què ver la *capa* , y las *medias* , con los preceptos olvidados ? No es esto delirar , y producir disparos soeces , sin estílo , sin crianza , y sin objeto ? En la consideracion de la gente de juicio , què fuerza podrán hacer estos , y otros semejantes libelos ? Pero todo quanto de esta sucia casta amontónan el Prologuista , es nada , en comparacion de lo mucho , que se dixo , y escribió , injustamente , en descredito de Lope. Mientras vivió , no dexaron de morderle , y tirarle con temeridad , y furia vengativa ; sin que por su parte huviesse merito para las injurias , que le hacian : antes bien tenia muchos titulos por què ser

ser venerado , y aplaudido de todos , como lo era de los mas , y que eran mas en todo : lo uno , porque aun todos aquellos , que le ofendian , le ensalzaban , y tenian por ventajoso à. quantos descubrió la noticia de sus tiempos ; confessandole , en varios modos , la superioridad de su ingenio. Y lo otro , porque todos los verdaderamente Sábios , le tributaban sobrefalientes honras , y muy entrañables afectos.

Todo esto se colige , y evidencia , despues de otras pruebas , por lo que de este Insigne Poeta , y Español famoso , escribió el Doctór Don Juan Perez de Montalván , sugeto sabio , y veridico ; y que fuè testigo fiel de todo quanto podia , sabia , y despreciaba aquel heroyco espiritu , desposeído siempre de viciosas passiones ; y así , hablando de èl en su *Fama Posthuma*, dice estas palabras : *Tuvo un espiritu tan generoso , y una inclinacion tan noble de ilustrar su Nacion , su Patria , y sus Amigos , que hizo vanidad victoriosa de que no huviesse hazañoso Principe , Varon celebrado , Cathedrático docto , Predicador provecto , Capitan valiente , Pintor insigne , Artifice famoso , y Poeta elegante , que no celebrasse en sus escritos : Si bien , con todo esto , no se pudo librar de emulaciones , que hacer beneficios , y hacer ingratos , no son dos cosas : pues mientras vivió , à bueltas de los honores , que por otras partes grangeaba , siempre estuvo padeciendo satyras de los mal-*
di-

dicientes : detracciones de los ignorantes : libelos de los enemigos : notas de los malintencionados : correcciones de los melindrosos : y inyectivas de los bachilleres ; con tanto extremo , que solo su muerte pudo ser Asylo de su seguridad , haciendo la lastima , lo que no pudo recabar el merito ; pues muchos de los que le lloraron muerto , fueron los mismos , que le murmuraron vivo.

Quisiera saber , articulò Marcela, què classe de estos enemigos le corresponde al Prologuista ; pues no hay duda, que entre *maldicientes , ignorantes , malintencionados , melindròsos , y bachilleres* , algun grado le cabe de justicia ; y por hacerle gracia , podiamos darle el de *melindròso* , que es el que menos puede ofenderle , quando no llégue à honrarle. Mas no dexa de admirarme , que aquellas antiguas injurias, vengan à retoñar ahora en boca del Prologuista, siendo cierto , que no le han hecho daño , ni la fama, ni los escritos , ni las corrupciones de Lope. Y si , como quiere significar , solicita la gloria de la Nacion , muy mal se conoce , pues assi deshonra à un famoso Hijo , que tanto trabajò ensalzando à todos los meritoriosos , observando en esto la única, y mas segura regla de ilustrar , y engrandecer la Patria , à quien dan toda su gloria sus ensalzados hijos.

No entiende de esto el Prologuista , y solo discurre , que la será mas triunfo lisongear à los estran-
ños

ños con este apòyo à sus fines , que llevar à puro , y debido efecto un establecido credito , y radicada fama , que , con justicia , posee la Nacion. Yà dicen los Estrangeros , en sus conversaciones privadas, que, en su favor, no tenemos mayores enemigos, que nosotros mismos; pues , por fruto de la embidia, les comunicamos aun mas armas , que las que necesitan. No era Lope de esta condicion indigna , que conociò, y abominò, tambien, el mismo Montalvàn en aquellos conjurados; y asì dice en el Prologo de la misma *Fama Posthuma de Lope* , que trasladò sus elogios del papel al bronce de la perpetuidad , *sin más interès , que mostrar al Mundo el amor , que siempre tuve à este gran Varon. Qué mucho , si vastò su nombre à conseguir el sèquito, el aplauso , y la veneracion general de todos : digo de todos los bien intencionados, que tambien hay algunos; (no deben de ser Españoles) que no solo le murmuraron los laurèles , que adquiriò vivo, sino los honores , que gozò muerto : Tema bàrbara de la embidia , pensar ennoblecer su opìnion con el descredito de la agena.*

Después de otras reflexiones , que hace afeando los comunes frutos de la depravadissima cólera , y fuerte emulacion , con que le intentaron deslucir, prosigue , con estas palabras: *Pudrense algunos de que Lope de Vega se alce con el nombre de Aguilta , de Cisne , de Fenix , de Apolo , de Grande , de Raro , de Unico,*

y de Principe, y Maestro de los Poetas passados, y presentes: y es despeño conocido de su ceguedad, y de su soberbia; porque si en qualquier arte; profesion, ò ciencia, es preciso, que haya uno, que sea el mejor, y ninguno de ellos lo puede ser; què se le dà que lo sea Lope? Pero què les faltaba à los necios, si se conocieran? Siendo tan dificil, que aun los entendidos no se libraron de este tropiezo.

Con esto se puede venir en conocimiento de lo mucho, que la embidia exercitò sus furias contra la gloria, è inmortal fama, y sabiduria de Lope; y tambien se manifiesta con claridad, que quanto en el Prologo se junta, no es cosa de cuidado, ni para la prueba, que se intenta, ni para que se forme cabal, y acertado juicio de sus circunstancias; pues ni aquello, ni todo lo muchissimo mas, que se disparò en su ofensa, puede bastar para verificarle Corruptor.

No temió este Panegyrista suyo, que se supiesen, y publicassen, con la misma duracion de su fama, y unidas con sus glorias, las emulaciones, dictérios, y calumnias, que intentaron obscurecer, y denigrar à Lope; porque sabía, que todas eran disimuladas señas de sus altos merecimientos. Conocia bien, que su alabanza no podia padecer con su desprecio; y que en los hombres grandes hay mucho à que tirar, pero poco à que ofender. La em-
bi-

bidia contra el meritorio, es confirmacion infalible de su calidad. Su fin es ofender; pero su efecto es ensalzar. Era Lope muy templado de genio, y vivia libre de los estímulos de la ira, de la venganza, y de la embidia; pues sin embargo de conocerse superior, è injuriado con grossera, y temazporfia; jamas afeò su labio, ni su pluma, con tan horrible casta de despiques; ni se escusò de tributar aplausos à los que contemplaba con merecimientos. Estas son las verdaderas pruebas de la habilidad, de la discrecion, y de la sabiduria; y por estas señas le conocieron, y estimaron muchos. Bien conocia èl, que era capáz de errar mucho; pero tambien tenia certeza de que le atribuian mucho, que no erraba. Tenian por culpa en èl, todo aquello que se elevaba à mas allà de lo ordinario, y comun; ò por mejor decir, querian que su ignorancia, fuesse limite de su alta, è imponderable inteligencia; como si el saber, y obrar lo que los otros, fuesse lo mas plausible; ò como si en los que se discurren Maestros, residiese toda la inmensa facultad del discurso humano.

Sin embargo de estas consideraciones, despreciaba Lope los dictérios con el dissimùlo, y no con el labio: con el sufrimiento, y no con la pluma; porque no era correspondiente à la nobleza de su genio, valerse de las viles armas con que sus con-

trarios le herian. Y aunque la sutileza de su valiente , y superior discurso , le prometia esforzadissimas , y concluyentes defensas ; usaba de otros mas decentes , justificados , y maduros estilos de tem-
plar la injuria , y manifestar visiblemente lo mucho que sufría , y despreciaba : y así , tenía un quadro , en que estaba retratado escribiendo sobre una mesa , à quien cercaban Perros , que le ladraban : Monos , que le hacian visages : Trasgos , Monstruos , y otros animales , que , con ridiculos gestos , intentaban la perturbacion de sus tareas , y de sus aciertos : pero él proseguia escribiendo , sin hacer caso de aquellas conjuradas sabandijas , que allí estaban haciendo oficio de Diablos. Es muy regular , que esta Pintura subsista hoy , porque havendosela dexado al mismo Doctor Mentalvan (como él lo dice , con expresion de este hecho) deberán conservarla con aprecio los successores en su casa.

De todo esto , se sigue la prudente creencia , de que Lope tuvo por digno de reforma el antiguo methodo de las Comedias , por áspero , humilde , impuro , estéril , pobre , desgraciado , y sujeto , sin útil , à impertinentes reglas ; conociendo , al mismo tiempo , que la porfia de su observancia , era afectacion caprichuda , solo acomodada para Ingénios regulares de calzas atacadas ; para espíritus débiles apocados ; y para fantasias endebles , cobardes , tí-

midas, irresolutas, escrupulosas, servilmente atre-
renciadas, y solo exercidas en costura gorda, y ca-
minos carreteros, en que se anda sin empenos del
discurso, ni peligros de la fama. No siendo asi,
como era posible el abandono de Lope? No hay
la menor duda, replicò Marcela; pero essa doctrina
económica, es muy útil para los romos de ingènio,
que se hallan sin fuerzas, para descubrir nuevos
carriles; pues por el camino llano, tanto corre el perro,
como el gato: de cuyo prudente dictamen hay mu-
chos discretos en el Mundo; porque à no ser esso,
(como dicen) el mismo grande Ingènio, que supo
hacer lo nuevo estimable, huviera sabido hacer lo
viejo apetecible. Pero despues de todo esto, yo es-
toy informada de que Lope manifestó, siempre, mu-
cho respeto à los preceptos antiguos, que supo, y
aplaudìo, tanto como otro, sin embargo de la al-
teracion.

Si su Arte no se huviera leído solo con el àni-
mo de ofenderle, se estuviera en la inteligencia de
quatro cosas muy importantes, que se callan, ò
contradicen en el Prologo: yà veo, que no hacian
merced para el intento ponderativo de la corrup-
cion. La primera es, que Lope de Vega supo el Ar-
te de los Antiguos, y quantas glosas tuvo, tan bien,
ò mejor, que todos juntos, los que, con vanidad,
mostraban, que le defendian, y usaban en sus
obras;

obras; siendo consiguiente, que su nuevo método, no fuè cubrir su ignorancia, y falta de juicio, à expensas de su Patria, achacandola el gusto, que la calificaria de muy poco racional, ò bárbara, como se dice en la pagina 32. echando las cargas (como es de uso, y costumbre) al fessudo Antonio Lopez de Vega; à quien se le penetra, y adivina, que para su Critica de Comedias, tuvo la mira puesta en Lope; pues constantemente se verifica lo contrario, del mismo Arte, en que se hallan sobrados testimonios de su dilatado estudio en la Còmica rancia. Mas ya lo dice el expressemente, para que se sepa, que de la edad en que otros no saben leer, tenia ya sabidos aquellos preceptos, pues confessando, que havia faltado à ellos, y para dàr causa al prudente discurso de que su innovacion tenia recomendables fundamentos, que callaba; añade:

No porque yo ignorasse los preceptos, gracias à Dios, que ya Tiròn Gramatico, passè los libros, que trataban de esto, antes que huviesse visto al Sol diez veces, discurrir desde el Aries, à los Peres,

Y en otra parte dice:
Verdad es, que yo he escrito algunas veces, siguiendo el Arte, que conocen pocos.

La segunda es, que él aplaudió à los Antiguos, y escribió favoreciendo las reglas, mas que ellos merecen, y mas que pudieran haverlas favorecido los mismos Terencios, y Plautos, si volviessen al mundo. Dà muchas pruebas de esto, aun contra sí mismo; y despues de haver explicado, con alguna proligidad, las circunstancias, separaciones, y requisitos del antiguo Theatre, y sus aplaudidos preceptos: añade.

*Pero ya me parece estais diciendo,
que es traducir los libros, y cansaros,
pintaros esta máquina confusa.
Creer, que ha sido fuerza, que os traxesse
à la memoria alguna cosa de estas,
porque vedis, que me pedis, que escriba
Arte de hacer Comedias en España,
donde quando se escribe es contra el Arte,
y que decir como serán agora
contra el antiguo, y que en razon se funda,
es pedir parecer à mi experiencia,
no al Arte, porque el Arte verdad dice,
que el ignorante vulgo contradice.*

La tercera es, que él no fuè inventor de las alteraciones, como se supone: ni corrompiò el Theatre con la introducion del nuevo estilo Cómico, en que recibió tan lastimoso agravio el antiguo; por-
que

que el hallò yà en tablas toda la corrupcion, y nueva usanza; y solo se aplicò à ilustrarla, y agregarle primores, y adornos; por lo qual dice:

*Escribo por el Arte, que inventaron
los que el vulgar aplauso pretendieron.*

Y en otra parte, despues de haver hablado de sus mocedades, en que tuvo presentes las reglas mas severas.

*..... en fin hallè, que las Comedias
estaban en España, en aquel tiempo,
no como sus primeros Inventores
pensaron, que en el mundo se escribieran;
mas como las trataron muchos barbaros,
que enseñaron al Vulgo sus rudezas;
y asì se introduxeron de tal modo,
que quien con Arte ahora las escribe,
muere sin fama, y galardòn, que puede,
entre los que carecen de su lumbrè,
mas que razon, y fuerza, la costumbre.*

Y quando empieza su Arte, en consecuencia de que le rogaron escribiesse aquellas reglas acomodadas al gusto de la gente, que yà havia despreciado, y abolido las impertinencias antiguas, o por duras, o por impropias al tiempo, à la razon, o al gusto, dixo:

Man-

Mandanme Ingenios nobles , flor el España,

.....

que un Arte de Comedias os escriba,

que à el estilo del Vulgo se reciba.

No eran Sujetos vulgares los que le pedian el Arte , ni es de creer , que ignorassen todo lo que en la Còmica parecía racional, delectable, y verisimil; porque eran *Ingenios nobles, flor de España*, y Acadèmicos de la Insigne Acadèmia de Madrid: y con todo esso , conocieron la necesidad del nuevo methodo , y consideraron à Lope capáz , y con todos los requisitos necessarios para Legislador: mas aun siendo assi , èl se escusaba humilde , y modestamente recatado , queriendolos inclinàr , todavia , à la obsequancia de las reglas antiguas ; y assi dice:

Si pedis Arte, yo os suplico, Ingenios,
que leais al doctissimo Utinense.

.....

Si pedis parecer de las que agora
estàn en possession, y que es forzoso,
que el Vulgo con sus leyes establezca,
la vil chimera de este monstruo Còmico,
dirè el que tengo, y perdonad, pues debo
obedecer à quien mandarme puede,

*que dorando el error del Vulgo , quiero
deciros de què moda las quèrria;
yà que seguir el Arte no hay remedio,
en estos dos extremos dando un medio.*

Y la quarta es , que (supuesta yà hecha la que se llama Corrupcion) quanto Lope inventò , y puso en tablas , no fuè para ofender las Comedias , sino para realzarlas , ennoblecerlas , y limpiarlas de todo lo feo , rùstico , grossero , y despreciable ; dexandolas (como las dexò) ordenadas , y en un estado apreciable , racional , y nada opuesto al fin , aunque olvidàsse el rigor con que se hace separacion de lo tràgico , y lo còmico ; y el que establece el inutil embaràzo de las *unidades* , que siempre hicieron dificultosa , è intratable la representacion , y el verdadero retràto de la Naturaleza , y las costumbres , como despues verèmos. Bien se manifiesta todo esto en los Versos citados , y demàs de su Arte , pero con particularidad en èstos:

*Lo Tràgico , y lo Còmico mezclando,
y Terèncio con Seneca , aunque sea
como otro Minotàuro de Pasife,
haràn grave una parte , otra ridicula;
que aquesta Variedad deleyta muchos
buen exemplo nos dà Naturaleza,*

que

que por tal variedad , tiene belleza.

.....
*Quando mezclèmos la sentència Tràgica,
 à la humildad de la baxeza Còmica,
 pàsse en el menos tiempo , que ser pueda;
 sino es quando el Poeta escriba historia,
 en que hayan de passar algunos años,
 que èstos podrà poner en las distancias
 de los dos actos ; ò si fuere fuerza
 hacer algun camino una figura,
 cosa , que tanto ofende à quien lo entiende,
 pero no vaya à verlas quien se ofende.*

El grande argumento , en que funda el Prologuista su fuerte acusacion , y aun el que (en cierto modo) la modera , es el de las mismas confesiones de Lope ; y así dice : *Del primer Corrompedor del Theatro ; no hay que hablar , y basta creer lo que el mismo dice de sí.* Y qué es que dice ? Preguntò Marcela ; y yo respondì : Lo que dice , es nada entre dos platos , para quien tiene buen entendimiento , y buena voluntad ; porque ambas cosas ha menester el entendedor de estas , y otras semejantes declaraciones: Dice mucho mal de sí mismo , y aplaude las reglas , que el Prologuista ama. Aun por esso le cree , y le dissimula , pronunciò Marcela ; pero miren con qué facilidad se conviene , el santo Cavalle-

ro, à todo lo que agravia; y con què empenño resiste todo lo que favorece à Lope, y sus Aliados! Por fin, esse Insigne Poeta dice su culpa; pero no se enmienda: aplaude el Arte; pero no le sigue: nota la corrupcion; pero la exerce, la apadrina, y la establece por ley. No es esto? Si señora; esto es, al piè de la letra, respondi: mas esto no quiere decir nada, para los Terencios; pues *vasta crecer, lo que el primer Corrompedor dice de si.* Y se ha de notar, que lo que dice es un regular producto del recato, sumamente parecido à las respuestas de los que niegan: de los que sentencian contra las leyes del Abogado defensor; y de los Medicos, que curan con oposicion al dictamen del Socio: pues, por lo comun, todos estos obran, *segun su mala inteligencia; y por lo que alcanza su corto saber, y entender;* pero nada escasos en honrar al desayrado. Tenèis razon, añadiò Marcela, porque yo nunca vi negar la necesidad con el préstamo: no tengo experiencia, ni noticia, de que un Juez, que, por su sentencia, ofende de obra, desconfuele de palabra: ni tampoco he hallado junta de Medicos, donde el vencido no sea elogiado. Siempre fuè prudente, sàbia, y arreglada la curacion del reprobado en la junta: mas aun con ser tan aplaudido su methodo, se olvida, y se arrincòna. Poco importa abonar lo que no se ha de seguir; y con este motivo me viene

à la memoria una Copia, que dixo un Abogado,
Haciendo relacion de los passages de un desgraciado
litigio.

Empezò el Juez ensalzando:

mi doctrina, y mis conceptos;
y yo dixè: esta es la seña
de que perdèmos el pleyto.

Los desdichados Versos, que tanto le chocaron
al Prologuista, y en que creyò haver hallado un
gran thesoro para enriquecer de pruebas, y apòyos
su Crítica, poniendo debaxo de los piès de los ca-
vallos al Corruptor, y toda su descendencia; son
unos, en que, siguiendo el propuesto thema de los
Reprobadores, dice:

Mas ninguno de todos llamar puedo
mas barbaro que yò; pues contra el Arte
me atrevo à dár preceptos, y me dèxo
llevar de la vulgar corriente, adonde
me llamen ignorante Italia, y Francia:

.....
porque à veces lo que es contra lo justo,
por la misma razon deleyta el gusto.

Y fuè milagro, que se dexò en el cintero otros,
que son de la misma casta, y ayudan grandemente
el pensamiento prolagante; pues en ellos pondera
su

su delito corruptivo, y dice, que el empeño de hacer el Arte de Comedias, era mas facil para qualquiera de los que le pedian, porque aunque havian escrito menos, sabian mas, que el; y añade:

*Que lo que à mi me daña, en esta parte,
es haverlas escrito sin el Arte.*

.....

*Y quando he de escribir una Comedia,
encierro los preceptos con seis llaves,
saco à Terencio, y Plauto de mi estudio,
porque no me den voces, que suele
dàr gritos la verdad en libros mudos.*

*Mas pues del Arte vamos tan remotos,
y en España le hacemos mil agravios,
cierren los doctos esta vez los labios.*

*Pero qué puedo hacer, si tengo escritas,
con una que he acabado esta semana,
quatrocientas, y ochenta, y tres Comedias;
porque fuera de seis, las demás todas
pecaron contra el Arte gravemente:
sustento, en fin, lo que escribí, y conozco,
que aunque fuera mejor de otra manera,
no tuvieran el gusto, que han tenido.*

Todo esto es confesion de Lope, y manifesto

voluntario del enteró abandono, que, en quanto
escribió, hizo de los caducos preceptos, que supo
mas que todos: con que el señor Prologuista andu-
vo escaso en la coleccion de probanzas para hacer
horrible el proceder de Lope, toda la vez, que ca-
llò éstas, y otras, que resultan del Arte corrompi-
do. Esto hace mucha mas fuerza, ácia el intento
del Prologo, que todo quanto en él se junta, y
quanto pudo amontonar Cervantes, y la demás
ropa emulatória, y mordicante: pero de qué sir-
ve? Qué papel hacen estos confessados delitos? A
la verdad, hacen el que queda significado; y, à ma-
yor abundamiento, hacen tambien el papel, que
hacian otras confesiones, con que un mal conten-
to Amante, pagaba à su Dama el demasado amor,
y quexa con que le molestaba.

*Si contigo mi gusto. Y enovra de ti
quiere ser tanta no está de gracia, y de ti me
dixeron en mayo no tengo la culpa, y me
de sus tontadas.*

*Soy ingrato, grossero, y de ti me
dixeron tibio, imprudente, y de ti me
dixeron, y soy quanto me llames,
como me dexes.*

Sobre todo esso, articulò Marcela, se ha de su-
poner que Lope, era modesto, y templado, al passo
que

que hipócrita, agudo, y entendido: considero y que la empresa del Arte (en que havian de recibir agravio verdaderos, y aparentes Sectarios del antiguo) era difícil; aunque no agena de sus fuerzas, y conforma sus talentos. En este supuesto, y observando las reglas de los Ingenios grandes, habló en su lengua, haciendo menosprecio de sí, como siempre le hacen los que mas advierten: pues en semejantes casos, honestan el saber con las comunes frasses de su insuficiencia, su ignorancia, su inutilidad, su falta de talento, sus ningunos fondos, y otras, por el termino. Pero, acáso, lo sienten como lo dicen? O lo creen los que lo oyen? Seria disparate garrafal: porque esto se habla con la boca chica, que dicen comúnmente, à el que así se apoca. Dícelo la modestia, y lo desdice la empresa: no puede ofrecerse duda; pues el que se cree inhabil, ni lo dice, ni se expone. Y si Lope huviera llegado à entender, que caminaba, en el olvido de los canos preceptos, con el error que pinta, y le suponen; no huviera profeguido, ni huviera confessado.

La loable, y antigua costumbre de apocarse, profeguir, confessando errores, y contradiciendo aplausos, suele ser arriesgada; pues por experiencia vemos, que à muchos ha hecho incurrir en corpulentos despropósitos, ò padecer crueles chascos. El exemplar de nuestro Lope, es visible testimonio de

de esso , pronunciò Marcela ; pues creen lo que dice , y no advierten lo que hace. Este es chasco mas pesado , que los que reciben muchos , que siendo convidados , son creídos à la primera escusa. Y en quanto à despropósitos me hizo notable gracia , lo que respondió al Rey aquella Elvira , Dama de la Comedia del *Cavallero de Olmedo* , en una redondilla , que dirè , con licencia de mi recato.

Rey. *Què estado tiene la hermosa?*

Ped. *Doncella , porque afsi os quadre.*

Elv. *Ciegale el amor de Padre,*

Que no porque en mi hay tal cosa.

Dice luego el Prologuista , proseguì : Nada perderia España en que llamassen ignorante, Italia , y Francia , al Corruptor de nuestro Theatro , ni en que pusiesse en el mismo numero à los que lo imitaron : y en especial al que llaman , sin titulo alguno , Principe de los Poetas Còmicos. Quedaba esta nota en algunos particulares, estando libre de ella la Nacion ; pero ha sucedido al revès , que de estos pocos , ha inferido , Italia , y Francia , que son todos los Españoles merecedores del mismo desaprecio.

Señor , yo creo desde luego , pronunciò Marcela , que aunque Italia , y Francia llamassen ignorante à Lope , no perderia nada España ; porque este felicissimo desinteresado Reyno , ni pierde por tan

pocas cosas, ni se altera por semejantes llamamientos. De otros assumptos de mayor sustancia, no muestra disgusto; con que sería cosa nueva, y bien extraordinaria, que la fama de un hijo le motivasse penas, ni aun le mercediese cuidados. Pero, al fin, se lo llamaron? No tengo tal noticia; respondi, es verdad, que soy hombre de muy pocas, y malas: mas yo discurro, que no se lo llamaron, toda la vez que el Prologuista no lo apunta. Y si se lo llamaran (añadiò Marcela) no le cogeria de susto à él, ni à su heredero; ni se irian sin respuesta, muy distinta de las que exerce el Prologuista con su ardiente zelo à la Nación. Y à todo turbio correr, si la razon, ò la còlera, no daba otros permisos, se les podría tapar la boca con aquella concluyente respuesta tan usada, de que se valió modernamente una Heroína del Barquillo.

Por chismes, que levantan, en el mundo, á gente honesta, Juanita me llama puta; mas putas es ellas.

Pero, señor, dos mismedades, que veo en esta cita, no me sueñan, realmente; ò es que no entiendo el Castellano, y cosa que no será extraña; ni me desconfuela, viendo, que no tengo estudios, y que

aun

aun los que blasonan de ellos , le entienden , y le hablan con zurrapas. Hai està la mismedad de *numero* , y la mismedad de *desaprecio* , que ni una, ni otra encaxa. Mas no quiero passar adelante en este reparo , respecto de que yà se dixo en la pagina 21. que no era razon nos detuviessen los de esta naturaleza. Y solo me desazona vèr , que el Prologuista halla con estas mismedades , que puede ser tambien de ninguna pèrdida, para España, la estension de la nota de ignorancia , no solo con especialidad *al Principe de los Còmicos sin titulo* , sino , de la misma suerte , *à los que lo imitaron*. En que , sin duda , pretende que todos padezcan aquella injuria ; porque todos los Poetas , que de mucho tiempo à esta parte , mantienen , è ilustran el Theatrò Español , han imitado à Lope , observando su methodo con mas , ò menos fuerza. Sus mismos contemporàneos emulantes , despreciaron las reglas, tomando , en mucha parte y sus lecciones, como podrá verse à costa de una cuidadosa diligencia , que se aplique. Pero en esto no hay duda , como se infiere de las mismas declaraciones del Prologuista, pues, con inconseguencia à la suposicion de que llamando ignorantes à Lope , à Calderòn , y *à los que lo imitaron* , quedaba esta nota en algunos particulares , estando libre de ella la Nacion: hace memoria de los buenos , y observantes Còmicos , nombrando

en las paginas 26. y 28. à Roxas , Hoz , Guillèn de Castro , Moreto , Solis , y otros, *que* (segun afirma) *quando quisieron , guardaron religiosamente los preceptos del Arte.* Como si todos no huviessem hecho lo mismo. Mas no dice quales son los casos , en que quisieron , y no quisieron usar la religiosa guarda : pero añade , para confirmacion de lo dicho , y que se vea la inconstancia con que esgrime su crítica irritada ; y *no porque estos Autores alguna vez durmiessem , se les debe tener por menos hábiles.* Si ellos faltaron à las reglas , añadì , solo quando se durmieron , no pecaron , que asì es corriente entre los Moralistas ; pero si , como se afirma , faltaron *quando quisieron* , (que viene à ser siempre que les diò la gana) no hay por què castigar solo à los desventurados Calderòn , y Lope ; ni por què distinguirlos de los otros ; respecto de que con igual derecho durmieron , y faltaron.

Siendo esto asì , y estando firme el Prologuista , pag. 14. en que *no negarèmos , que son justas las notas , y reprehensiones , que se ponen à estas Comedias , en los Extractos de las Crìticas Francesas ; no se como se compone estar dirigido el Prologo à la defensa , y honra de la Nacion , respondièdo por ella , por no haver dado sus poderes à Calderòn , ni à Lope , como con magistral satisfaccion se dice en la pag. 52.* Y si estos esclarecidos Poetas , no mere-

: Y

cie-

cieron tenerlos ; no hay que fiar en Prologos , aunque no haya ido mal con ellos. Levantar licenciosamente el grito contra los Corruptores , en lisonja de las acusaciones Francesas , es dexarse llevar de las riendas , ò el antòjo , fiado solo en *vasta que Vmd. la diga* : sin advertir , que si hay delito , es comprehensivo à ellos , con mas debida nota , y merecida pena ; porque siendo los mas vociferados devotos de la ancianidad Còmica , la perturban , la ofenden , y la olvidan en quanto representa su Theatro : y mas notablemente en lo mucho que nos hurtan ellos , y los Italianos , como ùnico medio de adquirir su diversion su fama , y lucimiento.

Si se hace cargo el Prologuista , pag. 25. de que los vicios notados en las Comedias de los Corruptores , son perjudiciales ; y *de que esto no es particular à las fuyas , ni à las Españolas , porque son del mismo daño las Estrangeras sus semejantes* ; para què es el empeño de malquistar à sus Payfanas solas ? Digo Payfanas , porque tengo por Español à el Prologuista , aunque no lo sè , ni el lo manifiesta. Si declàra en la pagina citada , y otras , que ninguna de las corrupciones pudieron vastar para que *Thomàs Cornelle , y Moliere (el gran Moliere)* no pusiessen en el *Thatro Francès* algunas de las Comedias de este Autor , (habla de Calderòn) que tuvieron , y tienen mucho aplauso , y aprobacion entre los Franceses ; y conoce,

al mismo tiempo , que los *Estrangeros* passaron à sus lenguas , y costumbres , nuestras Comedias buenas : unos con evidente plagio , y otros con ingènuo , y agradecida confesion , digna de alabanza particular en *Thomàs Cornelle* , que , como tales , eligiò las del Corrompedor segundo : para què se emperre , graduando de culpa , lo que ellos usan por gracia ? Es legitimo , y plausible modo de responder por la Nacion (que tan poco le tiene dados sus poderes) contextar , y favorecer las notas , que los *Estrangeros* ponen à nuestras piezas Còmicas , sin formar el preciso argumento de que , siendo buenas para ellos , como hurto , no pueden ser malas para nosotros , como parto ?

Señor mio , no hay que machacàr sobre el assunto , profirió *Marcela* , porque yà està conocido el mucho amor , que à los *Eltrangeros* tiene el Prologuista . Yà se le ha dado à entender , que la única , mas breve , y honrosa defensa de la Nacion , era llevar à debido efecto la invencion de *Lope* , como hicieron otros muchos de iguales , ò mayores titulos , que los que en èl concurren , ò pueden concurrir , pues los ignòro : mas no es esse su intento , sino el de hacer aliados contra la soñada corrupcion , y sus Autores , porque triunfen nuestros èmulos , con razon , ò sin ella . Poco importa todo , como la *Dissertacion* prologaria , sea bien recibida de

Italia, y Francia, à quienes (segun el mismo Lope) puede hacerse grata, porque consta de censuras à el Arte corruptor. Y así no estrañarè, que lógre aplauso por el mismo rumbo, que la estupenda Historia quixotésca, de su Amigo, tan celebrada, y conocida en el Mundo; no por su bondad, sino por su ridiculèz.

Aquel parto ruidoso de la traviesa fantasia de Cervantes, tuvo, y tiene uníversal aprecio, que durará mientras haya hombres. Esto no es fortuna, ni honroso titulo de la Nacion, como creen muchos, que à vulto le aplauden en calidad de Ingenio sublime, y merecedor de fama entre todas las Naciones; porque, bien mirado, mas es borròn, que lustre su Obra, en que hallan los Estrangeros, testimoniado el concepto, que hacen, de que somos ridiculamente vanos, tiesos, fanfarrònes, y preciados, con aprehension errada, de una tan alta, y seria cavallerosidad, que nos hace risibles. Retrata el Quixote la Nacion, no como ella ès, sino como la motejan, y difinen los que la emulan: y como à este tan apreciable requisito, se añade la novedad del pensamiento, y otras circunstancias, realmente apreciables, es Historia bien quista. En todas parte cabe, porque en todas partes deleyta, y suena bien el vituperio, y la mofa; mayormente siendo dirigida à quien, como España, blasona so-

Bre-

bresalencias, y justifica ventajas. Yà saben los E-
trangeros, que aquel escrito no tiene plausible, ni
adequado merito para la estimacion que logra: que
en su leccion no se halla amenidad, erudicion, en-
señanza, exemplo, ni otras partes, que hacen con-
veniente, y deleytoso un libro. Conocen, que su
argumento no es capáz, ni suficiente blanco para
emplear el juicio, viveza, y discrecion de un inge-
nio de sobresalientes, ni aun de moderadas facul-
tades; porque es seco, àspero, escabroso, pobre, so-
ñado; y, al fin, dirigido à declaràr à el Mundo, la
fátua virtud de un Loco, frenético, iluso, poseido
de insustanciales fantasías, y aprehensiones ridícu-
las. Mas, con todo esso, no hay libro Español, que
tanto aprecien; porque no hay otro, que tanto li-
songee su gusto con el deslucimiento, y estraçalària
pintura del espíritu, y genio de la Nacion Española.

Esta fuè la magna Obra del aplaudido Espa-
ñol Cervantes: esta fuè la gloria, que de èl recibió
su Patria, y la constante Hidalguìa, que la ilustra;
de quien se ostenta padrastro, en nombre de Don
Quixote, segun dice en su Prologo, y resulta de los
efectos; y con esta classe misma de responsabildi-
des, y defensas, intenta hacerse famoso el Prolo-
guista, oponiendose, en el modo, al propio origi-
nal, que imita, defiende, y aplaude; porque Cer-
vantes se declarò enemigo de los Prologos, como
pie-

piezas, para él, dificultosas, y no muy apreciables; y vemos, por la contra, que su merced los ama, y los usa por fáciles, y acomodados à sus empresas literarias.

Por fin, señora, dixé: lo que yo tengo por cierto, es, que nuestro Lope, al tiempo de consumar sus corrupciones, conocía muy bien, que era más la fama, que ganaba, que el credito, que perdía; y que Italia, y Francia no le llamarían ignorante; si examinaban bien, que era lo que havia omitido, y que lo que havia adelantado. Y, sobre todo, si él fué, ò no Corruptor, ignorante, caliente, desordenado, y lozanamente vicioso, no debe irle, ni venirle al señor Prologuista, ni hacer fuerza, fué dicho, vaciado vergonzosamente, al cabo de los años mil, en el escondite de un Prologo inesperado, y anonimo, que, aunque se confiesa haver parecido *no muy fuera de propósito*, es bastante fueras, pues no aparecen facultades, titulos, ni comisiones, que le habiliten para la renovacion, y apertura de un juicio concluso, cerrado, y fenecido de una causa, que se halla tan antiguamente vista, revista, votada, consentida, y pasada en autoridad de cosa juzgada. No es recomendable su sentencia voluntaria, quando lo que fué Lope, está ya visto, resuelto, y declarado en Autos, por Jueces competentes, sabios, amantes de la justicia, y la Patria, que no ne-

garon , à la comun noticia , sus nombres , ni sus facultades : y assi expusieron , con plausible sinceridad , y justicia , la decission de este litis , que , con individualidad , es en la forma siguiente.

Primeramente , por voto del mismo Miguèl de Cervantes , expressado en su Prologo , fuè Lope de Vega (segun yà hemos visto) *Monstruo de Naturaleza* , Ingenio grande , que se alzò con la Monarquía Cómica : *avassallò* , y puso debaxa de su jurisdiccion à todos los Farsantes , y llenò el Mundo de Comedias , propias , felices , y bien razonadas. A que despues añade : *Y si algunos (que hay muchos) han querido entrar à la parte , y gloria de sus trabajos , todos juntos no llegan , en lo que han escrito , à la mitad de lo que èl solo.* Esto dice de Lope , uno que , en dictamen del Prologuista , es su enemigo , su censurador , y su emulante Momo ; y aunque lo atribuya à *finissima ironia* , no ha lugar , y falta que su merced lo pruebe , ò Cervantes lo declare.

Item: por voto de Don Francisco de Quevedo , dado en la aprobacion de las Obras de Burguillos , fuè nuestro Lope Autor de un estilo , no solo decente , sino raro , que solamente ha florecido sin espinas , habiendo merecido su nombre ser universalmente proverbio de todo lo bueno ; prerrogativa , que no ha concedido la fama à otro nombre. Debe notarse , que en su tiempo tuvo Lope tan acreditada , y firme fa-

ma de perfecto en todas sus Obras, que para la calificación de qualquiera cosa, se decia, por exageración, generalmente, que era de Lope.

Item: por otro, que el mismo Quevedo dió en el Prologo de la Comedia *Eufrosina*, fué tan digno de fama, y gloria, como se concibe de éstas, que son sus palabras: Con grande gloria de la virtud, buen exemplo, se han escrito, en España, con nombre de Comedias (fuera de las Fabulas) Historias, y Vidas, que á la virtud, y al valor enseñan, y mueven con mas fuerza, que otra cosa; como se vé con admiracion en las de Lope de Vega Carpio, tan dignas de alabanza en el estilo, dulzura, afectos, y sentencias, como de espanto en el numero, demasado para un Siglo de Ingénios, quanto mas para uno solo, á quien en esto siguen dichosamente muchos, que hoy escriven. Hagase la debida reflexion de la autoridad de este dictamen, y de lo mucho á que se alarga.

Item: por declaracion del ingenioso Lorenzo Gracian, manifestada en las paginas 24. 105. y 289. del segundo tomo de sus Obras: fué Lope Poeta plausible, y universal, que en lo Cómico, sin duda, excedió á todos los Españoles: si nó en lo limado; en lo gustoso, y en lo inventivo, en lo copioso, y en lo propio. Y se ha de notar, que éste sabio, y sutil Ingénio, halla en Lope, la propiedad, que desconoce el Prologuista; y que en aquel todos, están inclusos los Zoi-

los, los Terencios, y todos los Sectarios de la decrepita escuela.

Item: por sentencia del Doctor Don Juan Perez de Montalvan, pronunciada en su Para todos, pagina 522: fuè nuestro Lope Varon grande, Cisne, Fenix, Virgilio, Apolo, y Rayo prodigioso de nuestra España.

Por otra, que diò en la Dedicatòria al Duque de Sesa, del honroso libro de su Fama Posthuma, fuè el mas felicissimo prodigio, que acaeciò al Mundo en la carrera varia de siete Siglos.

Por otra, que articulò en el Epitome de su Vida, fuè portento del Orbe, gloria de la Nacion, lustre de la Patria, Oraculo de la lengua, centro de la fama, assumpto de la embidia, cuidado de la fortuna, Fenix de los Siglos, Principe de los Versos, Orfeo de las Ciencias, Apolo de las Musas, Horacio de los Poetas, Virgilio de los Epicos, Homero de los Heroicos, Pindaro de los Lyricos, Sofocles de los Tragicos, Terencio de los Comicos, unico entre los mayores, mayor entre los grandes, y grande a todas luces, y en todas materias.

Item: por manifesto, que hizo el Doctor Valdivieso en la Censura del citado libro, fuè Lope assombro de nuestro Siglo, y verdad no creible de los Venideros, (yà se nota) cuyas luces parecen sombras todas las eloquencias, que ingeniosamente fabulizò la antiguedad. Dulcissimo grato Ingenio, que con sus

consonancias numerosas (imán conceptuoso de sus atenciones) llevaba en pos de sí exercitos de hombres, no solo de los mas advertidos, pero de los mas transcendientes de Europa.

Item: por parecer del Doctor Don Francisco de Quintana, manifestado en el Sermón fúnebre, que predicò en las Honras, que la Venerable Congregacion de Sacerdotes, Naturales de Madrid, hizo à el insigne, y famoso Lope; fuè el Ingènio mas aplaudido, que en nuestro Siglo ha conocido el Mundo; el Fenix único de Europa, lustre generoso de su Nacion España; gloria inclita de su Patria Madrid; honrador de sus Amigos; perdonador de sus enemigos; enemigo de sus mismos honores; y amigo de los pobres, y necesitados.

Item: por dictamen, que diò el Maestro Fray Ignacio de Victoria, del Orden de San Agustin, en la Oracion fúnebre, que dixo en las Exéquias, que el Excelentissimo Señor Duque de Sesa consagrò à las célebres amables memorias de Lope: fuè, este divino Ingènio, al Mundo pàsimo, aun en la Era mas fecunda de caudales eruditos. A la Naturaleza excessivo, aun entre sus mas atrevidas licencias de formar monstruos. Al clima propio siempre venerado milagro, aun entre la familiaridad inurbana de doméstico. A los Estrangeros, amado feliz assombro, aun entre las mas impacientes confusiones de excedidos. Y en otra parte de-

cla-

clara, que es prodigio amable, monstruosidad apacible, prodigalidad de la Naturaleza, è inundacion de la fama.

Item: por voto del Padre Aguilar, dado en su tercera parte del Theatro de los Dioses, pag. 336. fuè Lope tan al contrario de lo que le pinta nuestra Dissertacion prologaria, como se concibe de estas palabras: Representaronse en sus principios las antiguas Romanas Comedias, con bien pocos primores, y eran como éstas, tambien poco ingeniosas las antiguas Españolas Comedias en su principio. Debióle el Español Theatro casi los primorosos fines, que hoy logra la Comedia, al siempre grande, raro, peregrino, facundo ingenio de Lope de Vega; claro, brillante esplendor del Dios Apolo; excelso glorioso honor del Parnaso; verde inmortal laurel de las Musas; y el mas favorecido de Thalia.

Item: por sentir, que tambien ::::: Señor, yà vasta, profirió Marcela, que essos elogios son de incomparable fuerza, y estatura! Y, à mi entender, ponen à Lope en tan emineute lugar, como pudieran merecerse todos los hombres grandes, que celebra el Mundo. Son autorizadissimas declaraciones, que le pintan todo assombros, todo primores, todo maravillas, todo divinidades, y todo, al fin, opuesto à las grosseras notas, que la mordacidàd le pone. Yà sè, que vasta, y sobra, repliquè; y conozco, que aunque de estos dictámenes rebaxàra la

malicia , y cabilacion furiosa , mucha parte, quedara Lope en una altura digna de amor , y fama eterna; y muy libre de la inventada culpa de *Corruptor* , *caliente* , *desordenado* , y *vicioso*.

Pero porque no todos saben el alto grado de habilidad , fama , y aplauso , que consiguió este Varón, inimitable; como Maestro, que fue de todos los Poetas Antiguos, y Modernos; y como ilustrador glorioso del Theatro ; hago esta breve memoria de los calificados antiguos votos , que tiene en su favor la constante nobleza , è incorrupta perfeccion altiva de su ingenio. Y ahora empiezo ; porque aun para numerar sus meritos, sus honras , y sus alabanzas, son menester volumenes crecidos: no son ponderaciones quantos encarecimientos se hagan sobre lo mucho , que mereció el acierto de Lope ; pues como dice el mismo Montalván , no nació en el Mundo hombre tan favorecido , y festejado de todo genero de personas ; porque no hubo Legado de su Santidad ; Principe de Italia ; Cardenal de Roma ; Grande de España ; Nuncio del Pontifice ; Embaxador de Reyno ; Titulo de Castilla ; Governador , Obispo , Dignidad, Religioso , Cavallero , Ministro , ni hombre de letras, que no le buscasse , y le diese su lado , y mesa , en reconocimiento preciso de tan altas prendas. Las Reales Magestades Catholicas , siempre que le encontraban , como a hombre superior à los otros , le miraban con mas atencion;

cion; y nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo ... ya que no pudo verle, por la distancia, quiso comunicarle por la pluma, escribiendole de su mano una carta muy amorosa, y favorable, y dandole el Havito de San Juan, intitulado de Doctor en Theologia.

Parecelà à Vmd. ahora, que un Corruptor desordenado, caliente, y vicioso de genio, es digno de todas estas honras? Y, además de esto, puede discurrirse, que el Principe de la Iglesia desperdició su inclinacion afectuosa, procediendo errado en el amor, y en el premio? Es de presumir, acaso, que todos quantos le honraron, y aplaudieron, fuesen menos hàbiles, mas faltos de verdad, y entendimiento, que el señor Prologuista? Es creible, que ignoraron el Arte caduco de Comedias, y desconocieron lo que se apellida Corrupcion? Con estas declaraciones, con estos dictámenes, y con estos testimonios, tan autorizados, podrian llamarle ignorante, Italia, y Francia? Y quando se lo llamasen, deberia hacernos fuerza su injusto llamamiento?

Mas, aunque me dilate, quiero añadir à lo dicho alguna cosa, que desengañe mas à quien haya creído, que es corrupcion su nobilissima inventiva, sin mas razon, que la de seguir el estrafalario tema de sus Emulos, que no solo le negaron la merecida gloria de haver puesto en orden, y methodo el Theatro; sino, que le intentaron obscurecer, y de-
ni-

nigrar con las censuras de inhabil, y delinquente contra los pteceptos antiguos. En la muerte de este gran Varon, fuè universal el sentimiento: fueron innumerables las demonstraciones, que se hicieron en honra de sus constantes aciertos, tan confessados, y aplaudidos de todos: y en el yà citado libro de su *Fama Posthuma* (que es un corpulento volumen, empleado solo en sus aplausos) se hicieron muy calificadas, y superabundantes pruebas de su merito Literario, y Cómico; porque con las declaraciones de ciento y cinquenta y tres testigos, que 153. allí depusieron libremente, se justifica, que nuestro insigne Lope fuè *Prodigio milagroso de las edades: honra de España: Admiracion de los Sabios: Maestro de los Ingénios: dechado de los Discretos: Aguila, Cifne, y Fenix de los primores Cómicos; cuya venerada pluma enriqueció à España de aciertos; haviendo sido afrenta, emulacion, y enseñanza de todos los Theatros Estrangeros.* Y se ha de entender, que los citados testigos, son de la mayor estatura, gravedad, y ciencia; y, sobre todo, Poetas hábiles, sabios, fidedignos, y de los mas celebrados de aquel tiempo. Y por si acaso la tenacidad perturba, ó niega, temerariamente, el credito de tan respetable, y àmplia justificacion; ha de llevar otro dictamen tan fuerte, tan verídico, tan desinteressado, y grave, que no admite apelacion, ni discurro, que se atreva el Prologuista

à ir contra él, en manera alguna; porque sobre ser de un Tribunál altamente poderoso, y graduado; le ha merecido muchas veneraciones, segun por el Prologo se infiere. Y para decirlo de una vez, es dictamen, y decission de la *Academia Española*; de aquella Junta de Sábios de primera classe; de aquella Congregacion compuesta de los mas literatos, eloquentes, y eruditos del Reyno, que con dificultad grande, puede padecer, ni aun la mas leve nota en los manifestos de su juicio. Dice, pues, aquel Tribunál supremo (assi le llama con justa razon el Prologuista) que *el primero que puso en España las Comedias en methodo, fué Lope de Vega*, lo qual viene à ser lo mismo, que si dixesse: *las puso en orden, y buena disposicion artificiosa para su enseñanza, y uso*. Pero debe notarse, que quando aquel sapientissimo Congressó hizo esta declaracion en favor de Lope, se quiso manifestar, y se manifestó, hecho cargo, muy menudamente, de todo quanto consta en libros acerca de las representaciones Cómicas, y Trágicas, antiguas, y modernas; y dixo, con plena inteligencia, que baxo del nombre *Comedia*, esta comprehendida, por *estilo universal*, toda suerte de Poëma dramático, que se hace para representarse en el Theatro; sea *Comedia*, *Tragedia*, *Tragicomedia*, ò *Pastoral*. En que, sin duda, admite, reconoce, y aprueba la indistincion de classes, como ya esta-

establecida en el *universal estilo*, radicado, y tenido por ley entre las gentes, que ya abolieron aquellos impertinentes documentos, que, entre otros escrúpulos, tenían el de la separacion de *Toga*, *Coturno*, y *Zueco*. No tuvieron aquellos Doctos prudentes Jueces, y Maestros de la Nacion, causa para entender culpable la alteracion de la práctica antigua, aunque la citaron; ni hallaron à Lope indigno de la fama de su Inventor, y Artifice primero, sin la fea nota de Corruptor, que produce el Prologuista, mal contento de las glorias de un Español realmente famoso; y de las decisiões, y apoyos de tan respetables Panegyristas.

Esto es lo poco, que por ahora me ocurre, y puedo decir en obsequio de los gigantes meritos del gran Lope de Vega Carpio. Si, aun con todo, quiere el Prologuista subsistir en sus trece, y que corra con su misma validacion, y fuerza el arrogante dictamen de la pagina 24. en que su encolerizada, y buena moral, dice, que Lope era digno de castigo: añadiendo, como por desafío: *Quien quiera salir à la defensa con Caramuel, y pretenda persuadir, que la Comedia no tuvo Arte, ni pulimento hasta que llegó al desorden que notamos, será un mal Abogado, de una peor causa.* Tomate essa! (artículo Marcela) y verificarà el adagio, de que no hay disparate sin patròn. Anda guapo, que te la llevas! Añadiò ella; y yo proseguí.

En hora buena se le cumpla su antojo : permanezca su planta : siga su rumbo : luzca su doctrina , y venza su pluma. Defienda su merced lo que quisiere : allá se las haya : con su pan se lo coma , y buen provecho le haga ; que yò , y los demás , que obramos sin tesòn , ni ofensiva idea ; seguiremos , sin escrupulo , la multitud de dictámenes , que recopila este escrito : seguiremos el de Caramuèl : el de aquellos mas agudos , que se rien de los rigores del Arte , segun siente el *fesudo Antonio Lopez* pag. 33. Y , sobre todo , seguiremos el muy sabio , y meditado parecer de la Academia : esto es , mientras que su merced no lógre , que le retráte , deponga , y desacre-dite , que es obra imposible , ò muy dificultosa , en aquella alta circunspeccion , veracidad , y amor à todo quanto pueda ser glòria de la Patria.

La Crítica hecha contra Don Pedro Calderòn de la Barca , es de las mas ásperas , furiosas , y desmerecidas , que pudieron escribirse de hombre alguno de los que no enfuciaron su fama , ni su pluma , con la denigracion agena. Muchos , que han leído el Prologo , y aquellas cruéles acusaciones , se han irritado de fuerte , que los he contemplado casi dispuestos à ruidosas , y muy desproporcionadas venganzas. He oído decir , à sugeros de muy claras potencias , y dilatados estudios , que quien tal escribe , es fuerza que se halle poseído de una poderosa,

sa, y ciega pasión, opuesta aun à la misma racionalidad : y niegan , que sea sugeto amante de la Nación , exercitado en buenas letras , y aun inteligente en libros , mayormente poéticos. Eso , aunque fuera hombre de muchos estudios , y de abultados estantes , no sería extraño , dixo Doña Marcela ; porque yo he tratado Theologos , y Jurisconsultos , muy repletos , engolillados , y revestidos de solidè , y pera : mas en llegando à la filigrana de las buenas , y plausibles coplas , se han apelmazado : unos con laudable admiracion , y sumisso reconocimiento à las facultades del Numen ; y otros con fátuas infamaciones à las armonías del Metro , y sus delicadísimas sales , imperceptibles siempre à la cordedad de sus alcances. Por esto dixo uno de los que tienen à los Poetas por Griegos.

*No me agrada la gerga
de los Ingènios:
siempre hablan obscuro,
no los entiendo!
Yo sè que mas de quatro,
que gritan gordo;
lucirian sabiendo
lo que yò ignòro.*

Y para que sepamos de una vez todos quantos delitos Còmicos acusa en Calderòn la Crisi prologà-

garia, será forzoso, que se còpien à la letra, para qué quien los ignora, y dificulta; los sepa, y los censure, contextando las horribles criminalidades, que le ha descubierto el entendimiento lince del señor Prologuista.

Si así os parece conveniente, la dixe, desde luego me conformo: y poniendolo en execucion, empiezo por la pag. 16. donde, aunque no se nombra à Calderòn, se habla de sus Autos, dando el origen de las representaciones Mysticas, ò Sacras, à los Peregrinos, que dice las usaban; y añade: *de cuya costumbre quedaron las Oraciones de ciegos, y los Autos, que llaman Sacramentales, ò, por mejor decir, la interpretacion còmica de las Sagradas Escrituras, llena de alegorias, y metàforas violentas, de anacronismos horribles; y lo peor es, mezclando, y confundiendo lo Sagrado, con lo profano.*

En la pag. 25. le honra con el titulo de *segundo corrompedor del Theatro*; y en la antecedente dexa dicho, que le llaman, *sin titulo alguno, Principe de los Poetas Còmicos*, como ya vimos; pues hablando de Lope, y pareciendole, que su confesion modesta, es la mayor prueba de la intentada corrupcion còmica, endereza contra Calderòn, diciendo: *del primer corrompedor del Theatro, no hay que hablar, y basta creer lo que el mismo dice de si. Del segundo, que merece tenerse por peor, solo hay que prevenir lo*
per-

perjudiciales , que son sus Comedias : el artificio , y afeyte con que hermosa los vicios , es capaz , sin duda , de corromper los corazones de la juventud. A mas de que la ingeniosidad de la maraña es casi siempre inverosimil ; y la diction elegante , y fluida , no corresponde por sus elevados conceptos , y afectadas erudiciones , à este Poema : Serian para lo Lyrico , y Trágico , aun dignos de correccion. Los anacronismos , la falta de Geographia , de Mithologia , de Historia , se dexan ver à cada passo : y quando quiere hablar de las Artes , què impropriedades , y desvarios no se le notan ! Muchas Scenas , y Episodios son del todo impertinentes , y nada interessan à la accion , ni à los oyentes. Lo que llaman relaciones substituidas à los Prologos ; y que algunas veces son necessarias , para que los oyentes entiendan la Comedia , y se pongan en la expectacion , y pendientes del enredo , son , casi siempre , en este Poeta , fuera del proposito ; pero muy inchadas , y altas , y con pinturas impertinentissimas , ensartadas en metáforas enormemente atrevidas.

Pag. 27. Quiere conformarse con el dictamen de la Critica Francesa sobre ciertos puntos , los quales (dice) podrán servir de desengaño à los que de nuevo escriben contra nuestro Theatro , valiendose de los exemplos de los dos Autores (Calderon , y Lope) que tenemos por depravadores , y malos ; y ciertamente no son los que hicieron regla para la Nacion.

Pag. 28. dice , que tenemos muchas piezas de Thea-

Theatro escritas con todo el Arte; con caractères naturales; buena moral; maraña verosimil; unidas apetecidas; diction hermosa; y que agradan, divierten, è instruyen al Vulgo, y à los Cortesanos; purgando con gracia, y risa los vicios de todos; pero no hay que buscar estas Comedias, (añade) entre las de Lope de Vega, ni las de Don Pedro Calderòn, ni de otros, que los imitaron. Pues los que quedan, son muy poca ropa, articulò Marcela.

Pag. 38. Si fuè la Comedia Española en sus principios, y progressos, como Lope, y Calderòn la vistieron, confessaré, que nuestro Theatro merece las representaciones, que le dan, y aun mayores; (à todo esto, y su semejante, està su merced muy prompto, como buen Español, dixo Marcela). pero, ni fuè, ni es asì, &c. Es verdad, que à Calderòn le levantaron altares, como à un Dios del Theatro, y que su ingènio superior tropezaba algunas veces con cosas inimitables; pero acompañadas con otras tan poco nobles, que se puede dudar si la baxeza de ellas ensalza lo sublime, ò si el sublime hace menos tolerable su baxeza. A nadie imitò quando escribía de proposito: todo lo sacaba de su propia imaginacion: abandonò sus obras al cuidado de la fortuna, sin elegir las circunstancias nobles, y necessarias de sus assumptos, y sin descartar las inútiles. Desprecio el estudio de las antiguas Comedias; sus personas vagan desde el Oriente al Occidente, y obliga à los oyentes à que

va-

vayan con ellas ahora à una parte del Mundo, ahora à la otra. (esso es mentira; porque yo jamás me movì del asiento, replicò Marcela) La usania, el punto de honor, la pendencia, y brabura, la etiqueta, los exercitos, los sitios de plazas, los desafios, los discursos de Estado, las Academias Philosophicas, y todo quanto, ni es verisimil, ni pertenece à la Comedia, lo pone sobre el Theatro. No hace retratos, espejos, ni modèlos, sino decimos, que lo son de su fantasia. Es verdad, que, para disculparle, quieren decir, que retrata la Nacion, como si toda ella fuesse de Cavalleros andantes, y de hombres imaginarios. (este es golpe quixotésco) Pues qué dirè de las mugeres? Todas son nobles, todas tienen una fiereza à los principios, que infunden, en lugar de amor, miedo; pero luego passan de este extremo (por medio de los zelos) al extremo contrario, representando al Pueblo passiones violentas, y vergonzosas, y enseñando à las honestas, y incautas doncellas los caminos de la perdicion, y los modos de mantener, y criar amores impuros, y de enredar, y engañar à los Padres, y de romper à los domesticos, esperanzandolos con el fin de casamientos desiguales, y clandestinos, en desprecio de la autoridad de los Padres, disculpados solo con la passion amorosa, y extremada, que se pinta como honesta, y decente, que es la peste de la juventud, y el escarnio de la edad provecta. Es verdad, que en esta parte retrata mas de lo que era razon que se viesse, però retrata como ho-

nesto, y aun heroyco, lo que no es licito representar, sino como reprehensible. Dà al vicio fines dichosos, y laudables: endulza el veneno: enseña à beberlo atrevidamente, y quita el temor de sus extragos.

Hace hablar à sus personas una lengua seduciente, con metàforas enfiartadas unas en otras, y tan atrevidas, y fuera del modo, que los sueños de los calenturientos de Horacio, serian menos desvariados. No hablan ciertamente assi las gentes à quienes no falta del todo el juicio, (hai và esso!) ni aun las mas apasionadas; siendo cierto, que les repugnan del todo las que llaman discreciones, y aun mas las erudiciones afectadas fuera de tiempo, y sazòn, equivocadas, y traídas de los cabellos; y de todo esto viste, y engalána Calderòn sus Comedias. Sus amantes, sus desfavorecidos, à nadie se parecen, y assi no retrata; antes bien desfigura, y peca gravemente en esto contra la razon, y contra el Arte de la Comedia; y no sólo contra este Poema, sino contra todos, porque toda Poesia debe ser como la Pintura, la qual consiste en la imitacion de la Naturaleza.

Pag. 41. No supo Calderòn, que los Autores de las Comedias, conociendo la utilidad de ellas, se deben revestir de una autoridad pública, para instruir à sus Ciudadanos; persuadiendose, que la Patria les confia tàcitamente el oficio de Philosophos, y de Censores de la multitud ignorante, corrompida, ò ridícula.

Pag. 42. Habla de la eficácia, viveza, y suavi-

vidad con que la Comedia mueve al desprecio de los vicios con ventajas à la historia; y luego dice: *Vease à esta luz, que nos representa Calderòn, y quanto se apartò del fin, que debió siempre tener por mira? Qué vicio nos pinta ridiculo, y despreciable? Qué carácter sostiene desde el principio al fin de la Fabula? Quando triunfan la verdad, y el juicio? Quando el vicio, y la extravagancia, decaídos de su esperanza, son expuestos à la verguenza, y à la risa?*

El enredo hace toda la effencia de sus Comedias: el carácter està absolutamente despreciado: rara vez se contenta con una materia simple, y única: parece que, al contrario, quiere sostener su genio con la variedad de acciones, que toma de dos, ò tres assumptos. Pareciòla tal vez, que èsta, que es verdadera pobreza, era riqueza de imaginacion. Mezcla, no liga los assumptos: pero de modo tan infeliz, que parece se ven representar de una vez dos Comedias, en tanto una Scena de la una, y en tanto de la otra: lo que es tan contrario à las leyes del Theatro, como à las del juicio. Las reglas, y leyes del Theatro, digo, que el exácto conocimiento del corazon humano sacò, y hizo seguras para excitar, y entretenir el placer, que causan ciertas passiones.

*Esse digo, no està muy contento de verse hai apretado, sin servir de provecho, profiriò Marcela; y aunque no se repàre en los consonantes entrete-
ner, y plàcer, me disuena oir, que el corazon hu-*

mano tenga exacto conocimiento, y que el plàcèr sea entretenido, quando èl es quien entretiene. Querrà decir el Prologuista, que essas leyes se formaron por quien tenia adquirido un exacto conocimiento del corazon humano, para excitàr el plàcèr, &c. respondiò yo; y añadiò ella: no lo entiendo; pero el quererlo decir, no es decirlo.

Pag. 51. *Basta; y sobra para este Prologo señalar los origenes de la Comedia Española, haciendola presente niña, y en mantillas; y desfigurada, ajada, y prostituida por los que se cice; que la adornaron, y ennoblecieron; sin que mi pretension haya sido otra; que responder por nuestra Nacion; (O! què bien lo hace!) que no diò sus poderes, para hablar por toda ella, à los famosos Lope, y Calderòn.*

Es cierto, señor, dixo Marcela, que su Obra basta, sobra para Prologo, y sobra tambien para todo quanto es sobrable; pues llega, y aun passa de lo tratàble, toleràble, dissimulàble, y demàs consonantes de esta significacion. Pero esse ardiente Censor Calderònico, està sofocadísimo, hasta la ultima linea de todo lo sofocable, (vaya otro consonante) y habla à medida de la passion, que le arrastra, sin atencion à lo que dice, ni de quien lo dice; pues pone à Calderòn en el grado mas abatido, desdichado, escandaloso, y milero, que se pudo dàr à el mas infeliz Coplista surtidor de ciegos.

To-

Todas quantas partes le constituyen inimitablemente noble, y maravilloso, estàn, en esse escrito, injuriadas con ossadìa, inchazòn, y falsedàd, que contradicen las mismas Obras de tan insigne Poeta, y los dulces continuados ècos con que la trompa de la fama le tributa elogios de Principe, de Maestro, y de Legislador de los Theatros del Mundo. Todo quanto habla, es antojadizamente, y con oposicion al comun dictamen de los Discretos, y bien intencionados: y assi se vè, que ni los Autos Sacramentales, tan venerados de todos, se libran de su pluma. Dice, que son *interpretacion còmica de las Sagradas Escrituras*, llena de *alegorias*, y *metàforas violentas*, de *anacronismos horribles*; y lo peor es, mezclando, y confundiendo lo Sagrado, con lo profano. Y en esto forzosamente yerra, ò habla lleno de temosidad ciega, y desconsiderada. Fundolo en dos razones, para mi, de gravissima consideracion, y recomendable fuerza. La una es, que aquella excelente Obra, por lo alto de su objeto, y por la futilidad, y gallarda valentia de su plausible rumbo, ha sido el blanco de los mas linceos entendimientos: el caos, enigma, y laberinto donde han hecho alto, y meditada suspension, los mas sabios Héroes de la Sagrada Theologia: al fin, los Maestros, Interpretes, y Defensores de la Ley, cuya mira fuè siempre su mayor culto: mas no solo no han advertido los vicios, que

que nota el Prologuista , sino que han hallado en aquellos mysteriosos escritos , aciertos , que aplaudir ; affombros , que admirar ; muchas enseñanzas , y no pocos motivos para imaginarlos subre-naturales , y procedidos de alta iluminacion. Sobre este assumpto , he oido à muchos Religiosos doctos , desmedidas exageraciones de aplauso , y confusion piadosa , en vista de tan elevados Poemas. Los Padres Dominicos , que , sin duda , merecen el titulo de zelosos , y perfectos Theologos , aman , y aplauden los Autos de Calderòn , teniendolos por cosa grande : y no hace muchos dias , que oí decir à uno : *El que se oponga à ellos , será capáz de oponerse à su mismo venerable assumpto.* No son estos Religiosos contemplativos , ni se mostráran apasionados de esta Obra , si no la hallassen libre de culpas , y llena de meritos. Todo esto es innegable , respondi ; pero de tal suerte , que el mismo credito , aclamacion , y fama , que , por voz universal , tienen los Autos , es tácita defensa suya contra las imposturas del Prologuista. Mas aunque no querámos usar de este recomendable arbitrio ; tenemos dictámenes muy autorizados , que expressamente contradicen las cruelissimas notas prologárias. No es empeño este , que pida la precision de amontonar citas , y manifiestos de esta verdad ; y assi diremos , por ahora , solo el sentir de dos Theologos , bien acreditados , y confi-

tituidos en obligacion de hablar con desinterès , y pleno conocimiento. Uno es el Doctor Don Juan Matheo Lozano , Cura de la Parroquial de San Miguel de esta Corte , quien , en la aprobacion del primer tomo de aquella grande Obra , dice : *Dias ha ya , que empleado mas sagradamente su espiritu en estos decorosos religiosos estudios , se ha dedicado todo à las celebridades del mas alto supremo Sacramento , que venera nuestra Madre la Iglesia , festejandole reverente con musicas , y numeros , como David con sus movimientos à la Arca. Apenas hay suceso , que haga viso à este assumpto , assi en divinas , como en humanas letras , de que no haya validose su idea en representaciones visibles para sus mayores obsequios , observando en cada uno el rigor de la letra para lo textual ; la consequencia en las alegorias ; la similitud en las metàforas ; la puntualidad en las traducciones ; la solidèz en las dos Theologias , Escolàstica , y Expositiva ; en los terminos la propiedad ; y en todo el sentimiento de Interpretes , y Padres , sin desentonarse en un punto la igualdad de sus voces , del compàs segurissimo de nuestra Santa Fè. Y el otro es el famoso Maestro Guerra y Rivera , que , hablando del alto ingenio de nuestro Calderòn , dice en el papel citado : donde , con pública admiracion de todos , se excediò à sì este eminente Varon , fuè en los Autos Sacramentales : la devocion de su espiritu , le encendia el ànimo , y inflamado el discurso en arrebatado vuelo,*

*Volaba como el Aguila de Ezechiel sobre sus compañeros, y sobre sí. Allí se debía de verificar la mentira bien recibida, que engrandece Cicerón, de ser los Poetas divinos, y altamente inflamados. Son tan divinos los argumentos, que sigue; tan hermosos los conceptos; tan galanes los vestidos; tan embebidas las moralidades; tan gustosas las doctrinas; tan taraceado lo discreto con lo santo; tan compañero del gusto el provecho; que de un golpe admira el entendimiento, y enciende la voluntad. Salen los ánimos admirados, y devotos; gustosos, y atri-
tos; recreados, y encendidos; y entre los alhagos del oído introduce venerables respetos al Sacramento.*

La otra razon por qué me parece yerro, à temosidad ciega, y precipitada la Crítica del Prologuista, en ofensa de los Autos, es, que siendo los vicios, que los atribuye, tan dignos de correccion, y reforma; deben de ser, sin duda, falsos, ficticios, y maquinados por la inquietud de su idèa; respecto de que, hasta ahora, no he oído, que el Santo Oficio haya usado con ellos ninguno de los actos de su rectísimo instituto. Es constante, respondi, que la Santa Inquisicion trabaja con vigilancia, y continuado zelo, sobre la expurgacion de todo genero de libros en que padece alguna ofensa el decòro de la Fè, la respectable autoridad de las Escrituras, y el orden armonioso de las costumbres. No permite su muy sàbia, y prudente justificacion, que
corra

corra escrito alguno , con la mas leve impureza , ò falta de respecto à las Sagradas Historias , y altos Mysterios de la Religion : y siendo , como es , la materia de los Autos tan delicada , y expuesta al riesgo de deslices , y menos decentes usos , en las precisiones del metro , y en las licencias del Theatro ; es preciso , que aquel Tribunal Santo , y vigilante , haya exercido exactissimos examenes. Pues si aquellos entendimientos linceos , no hallaron que corregir , como el Prologuista encuentra que culpar ? Vamos à otra cosa.

En quanto à las Comedias de este gigante Ingenio , prosiguiò Marcela , desata su ira , y descomunal censura el buen Cavallero , que , para mi , tiene hechas pruebas de regañon , indigesto , y malguisado ; porque en todo tropieza , y nada encuentra , que ajuste à la extraordinaria forma de su gusto. Bien sabe Dios , que no le quisiera por marido ; y si es casado , desde ahora , me lastimo de la pobre conjunta.

Enojasè contra los dos Corruptores , y sin acordarse de que , no solo no tiene poder de la Nacion para defenderla , sino de que le necessita muy expreso , y circunstanciado , para agraviarla ; entra allanandose con los menosprecios de aquellos dos eminentes Varones ; pues hablando de Lope dice : *Nada perderia España en que le llamassen ignorante*

Italia, y Francia; ni en que pusieffen en el mismo numero à los que lo imitaron, (tambien quiere hacerle neutro, sobre Corruptor, que es buena desdicha!) y en especial (este es Calderon) al que llaman, sin titulo alguno, Principe de los Poetas Còmicos. Quedaba esta nota en algunos particulares, quedando libre la Nacion. Esto es, con licencia de su merced, muy mal hecho, y muy mal dicho; porque tales allanamientos, y conformaciones, no se pueden hacer sin expresse declaracion de la parte en cuyo perjuicio se trata. La Nacion, es famosa, esclarecida, y respetada, en quanto lo son sus individuos: la gloria de èstos, es su misma gloria; y quando se infaman, queda ella infamada, y corrida, de la misma suerte, que lo queda un Padre con las afrentas de su hijo. Yà se ha dicho en la pag. 170. que la Nacion Española, no es tan delicada, que tome fastidio, ni se imagine perdidosa por la difamacion de un hijo: más con todo esso, debe amar, y defender su honra, desagradandose de qualquiera ofensa, que se la haga. Fuera de que este hijo vale por muchos, y en èl se hacen muchos agravios. Y es de notar, añadi, que èl no se contenta con allanarse à la injuria de esse hijo solo, sino que, con especialidad, mete en la danza al Principe sin titulo alguno, y à todos los demás imitadores: en cuya forma, no queda la nota, como dice, en algunos, sino en todos, ò en los mas,

por-

porque los mas , y mas buenos (como yà diximos) fueron imitadores , y asì son agraviados con ofensa manifesta de la Nacion , à quien representan ; no solo como hijos , sino como muchos , y como buenos , por pública voz , y fama. Pero debe notarse todavia , que el decir , que à Calderòn le llaman *Principe de los Poetas Cómicos* , sin titulo alguno , incluye mas maldad àcia su credito , que la que al pròpito se percibe. Pues què titulo echa menos en Calderòn , para que le llamassen Principe ? Dixo Marcela. Pretende , acafo , probar , que fuè renombre injusto , sin que de su persona pendiesse algun sobreescrito , ròtulo , ò epigraphe , para noticia breve de sus grados cómicos ? Si es esto , me parece mucha impertinencia : y no siendolo , es fuerza discurrir , que Calderòn , por darle gusto , debiò antes de que se divulgasse el Principado , hacer exhibicion pública , y solemne de algun despacho , nombramiento , patente , ò testimonio de aquella dignidad ; que à esto llaman titulo , y realmente lo es. Mas , para esto , se halla la dificultad de no haver en la Corte Tribunal por donde se despachen Titulos del Parnàsso , ni Grandezas de Apolo. Y mirado à otra luz , còmo pudo carecer de titulo , quien tuvo tantos , como fueron sus Comedias ? Nada de esso , quiso decir el Prologuista , repliquè ; sino que le llamaron Principe sin fèrto , ni tener aquellos requisitos , cau-

sas , y fundamentos , à su parecer , necesarios , para
 elevarse à tanto magisterio , à tanta soberanía , y à
 tanta sobrefalencia de honra. Pero con tal rigor lo
 entiende , y lo afirma , que aún le parece poca pon-
 deracion decir , que le llamaron Principe , sin tener
 título para serlo ; y añade , con malicia , aquel *al-*
guno , que estrecha mas la nota , apurando hasta lo
 ultimo la negacion de su merecimiento. Decir que
 le llamaron , ò le llaman *Principe de los Poetas Còmi-*
cos sin título ; es injuria , y negacion sencilla , lisa , y
 llana ; y , por tanto , disimulable en quien elige el
 aspero exercicio de censor. Pero afirmar , que *sin*
título alguno , es ofensa doble , cruel , y enmarañada
 de intencion ; porque , desde luego , entra establecien-
 do , que Calderòn no tuvo circunstancia *alguna* jus-
 tamente conforme , y acomodada à el renombre de
 Principe del Theatro. Aún significa mas la negacion
 de aquel *alguno* ; y es , que de todas quantas menudas
 delicadas partes pueden formar el todo de un Cò-
 mico perfecto , y famoso ; no se halla en Calderòn
 tan sola una. Cuya proposicion es terrible , y ossa-
 damente falsa ; porque ni aun en el mas infelìz Es-
 critor de piezas del Theatro , podrá verificarse.

Raro capricho de hombre ! Exclamò Marcela ;
 pues , por solo su antojo , sin otro util , y contra la
 verdad , y fama pública , pone à Calderòn lleno de
 afrentas literarias , y en un predicamento de Inge-
 nio

nio el mas pobre, desvalido, y menguado, que pudo tener hombre. Pintale ignorante, atrevido, hinchado, impertinente, depravador, seduciente, lascivo, ensartador de metáforas enormes, erudito afectado, alegorista de violencias, corrompedor de corazones, hermosteador de vicios, delincuente en la Chronologia, falto en la Geographia, Mithologia, è Historia; improporcionado en el estílo, en el idioma, y en la que llaman discrecion; pobre de idéa, infeliz en la mezcla de los assumptos, despreciador del estudio antiguo, desentonado en todo género de frasses, y al fin, altanero, delirante, y vario; con otras cien mil cosas, que le dexan hecho una basura de la cavalleriza de las Musas. Mas cómo es esto? Con una estudiada cólera, que le altera, y saca de los terminos de la modestia, arrastrandole basta los de la impiedad, y el desmedido enojo. Ya dice en la pagina 38. añadi, que en estas cosas se dexa llevar de la indignacion; pero echa la culpa al *demasiado zelo de la Patria*. Y se conoce bien! Dixo Marcela; porque él hace todo quanto es dable, en sus cortas fuerzas, por llenarla de lodo, vascosidad, y tiznones. Mas todavia se ofrece que hablar en lo del Principado; pues es cosa bien digna de risa, el empeño de anularle aquella dignidad, que le dió el tiempo, la razon, y la fama. Si Calderón, de hecho propio, se huviera levantado con el

el alto distintivo de *Principe de los Poetas Còmicos* , habiendose valido para ello de máquinas, apariencias , engaños , falacias , sobornos , ù otra casta iniqua de atracciones , ò alianzas ; pudiera , con razon , decirse , que se lo llaman sin titulo ; pero si à èl se lo llaman , y se lo han de llamar hasta el dia del juicio , sin su instancia , solo por lo que resulta de sus obras ; por lo que se halla , y admira en sus escritos , que todos son patentes ; por què se le han de negàr titulos ? Por què se le han de disputar meritos ? Por què se le han de inventàr culpas ? Y por què se le ha de hurtàr , con menosprecio indigno , la gloria , que , sin perjuicio de tercero , ganaron sus fatigas ? Y , además de esto : para que èl fuesse Principe de los Poetas Còmicos , bastaba con que se lo llamassen , reconociendole , y aclamandole por tal ; pues ni èl , ni otros verdaderos Principes , han necesitado de mas circunstanciados titulos. No fueron pocos los que exaltò la suerte al Trono de la Magestad con muchos menos , y peores votos ; y no por esso dexaron de ser Reyes en el honor , y en el util. Siendo esto asì , con què causa piadosa , con què derecho justo , se le quiere despojar de aquella gloria , que posseyò , de buena fé , de tanto tiempo à esta parte ? Para què se le inquieta , si no hay parte , que pida ; sucessor , que clame ; conciencia , que inste ; ni renta , que huelgue ?

No

No sè para què , respondi ; pero conozco claramente , que es empeno , que sigue la còlera , y ambicion de aplausos propios , en perjuicio de los agenos : como si para lograr , fuesse ùnico medio el ofender ; ò como si el hacer aplausos , confessando meritos , fuesse desayre de la sabiduria : todo lo qual es engaño muy sabido , y que en mucha parte justifica esta copla moderna.

*De buenos es el honrar,
dissimulando defeños:
y el decir agenas faltas,
aun con verdad , no es de buenos.*

Aquello del afeyte con que hermosa los vicios, sin duda, habla conmigo , pronunciò Marcela ; porque soy muger , y todas las mugeres somos , en lo comun , las que gastamos afeytes , por dissimulo de alguna falta , ò por el bien parecer ; pero à las Comedias no me parece , que las hace al caso para su hermosura , el socorro de las falserillas , de los tocados , y las Belleras ; puesto que estas cosas son con las que regularmente nos afeytamos. Ademàs de esto: yo nunca he visto vicios afeytados , ni en las Comedias , ni fuera de ellas ; porque los vicios son , à mi parecer , naturalmente incapaces de hermosura , propia , ni postiza ; y su fealdad nunca puede ocultarse,

se tanto que llegue à desconocerse mudando de aspecto. Por mi lo digo; pues jamàs desconoci un delito, aunque le intentassen desfigurar quantos afeytes hay en el Mundo; ni quando quise comerle, pùde encontràr artificio, ni afeytacion con que hermosearle. Siempre se quedò feo, espantable, y aborrecible. Si lo dice, porque Calderòn cometì vicios, que hizo parecer hermosos, contra el Arte, que tanto àma; èstos solo havràn podido corromper la Comedia, à cuya virtud se oponen; pero no los corazones, ni las juventudes, que ni estiman, ni conocen aquella antigua còmica sanidad. Y, en fin, si lo dice, porque Calderòn trata de vicios, quite *el afeyte*, y lo de que *los hermosea*; porque èsto, ni lo hizo, ni lo pudo hacer. Retratar hermosamente un vicio, y retratarle hermoso, no es todo uno: y Calderòn quando hablò de los vicios, hablò en propiedad, con decencia, con hermosura, y gallardìa; mas no los diò belleza, ni los hizo amables; porque esso serìa alterar su ser, transformandolos en virtudes. En el Pulpito, y en el Confesionario, que son lugares santos, y sumamente opuestos à las libertades del Theatro, se habla de los vicios mas enormes, y de las culpas mas hediondas; no con su mismo trage, ni en el idioma sucio de su misma familiar torpeza; sino con locuciones blandas, modestas, y nada dissonantes à las buenas costum-

tumbres del oído. Diremos, por esto, que allí se hermosean los vicios? Que se afeyan las culpas? Y que se hacen amables los pecados? No delinquió Calderón en esta parte, antes mereció aplauso, como se puede ver en sus verdaderas obras, donde no me dará el Prologuista, ni un exemplar solo, debe entenderse, en caso, que la accion no pertenezca al fin del sugeto fingido, ò historiado en la Comedia.

Lo de que *la ingeniosidad de la maraña es casi siempre inverisimil; y la diction elegante, y fluida no corresponde por sus elevados conceptos, y afectadas erudiciones, à este Poema: con su contera en que dice: Serian para lo Lyrico, y Trágico aun dignos de correccion.* Es uno de sus inchados magisterios, que, como todos, merece risa; y aun desprecio; dixe yo, y respondió Marcela: no hay duda en esso; pero hagame Vmd. merced, aunque perdone, de decirme, qué significa ser casi siempre inverisimil la ingeniosidad de la maraña; porque si lo inverisimil, se contruó en el ingenio, que es la virtud productora de la maraña, es preciso que no llegasse la *defectuosi-* *dad* à la Comedia: y yo no creo, que el Prologuista tuviesse ánimo de hacerla este favor. Además de esto, aquel *serian*, me disgusta un poco; porque no le hallo á su adero, ni concierta con su antecedente, *la diction elegante, y fluida*, à quien debe atender,

siguiendo el orden de la fluida diction, y buena elegancia. Quererle concertar (como se hace) con los elevados conceptos, y afectadas erudiciones, no tiene proporcion, acomodo, ni utilidad, estando, como estan alli, en forma de parentesis, u oracion separada, por causales del no corresponder à la Comedia la diction elegante. Fuera de que, para ser esto, hace muy mala obra el dignos con que se tropieza despues. Esto no es sentencia definitiva de Juez competente, sino bachilleria con que yo procuro *afeytar* mi ignorancia, sin mas antecedente, que el de haver leido, y escuchado escritos, y conversaciones de buenos Castellanos: tendrase presente. Pero valgate Dios por Cavallero docto, y que amigo es de correcciones! No hay cosa, que no merezca correccion en su dictamen: todo le disgusta, le enoja, y lo disuena: siendo assi, que su merced no es tan mirado para lo suyo. Serian para lo Lyrico, y Trágico aun dignos de correccion, dice à mi entender, por los elevados conceptos, y afectadas erudiciones: y por aquel aun conozco, que no solo intenta desterrar, y hacer petaminosas en las Comedias las discreciones, y conceptuosas agudezas de Calderon, sino, que tambien le enfadan en la classe de lo Lyrico, y lo Trágico, que, en su sentir, tienen mas anchas tragaderas. Si encontrará Menga, cosa que la venga sobrando, y que le parezca superflua, lo

Lo inverosímil en la maraña, y cosa en la ingeniosidad, nos ha de dar que hacer mas dello que se piensa; porque este disgustadísimo Critico no dà passo sin tropezar mil veces en lo *inverosímil*, cosa que le debe de haver caído en gracia, como à cierto Letrado, que padecía la misma enfermedad en un pleyto, que explicó con el hermoso afeyte de esta Decima.

Es pleyto, ad minus, dubioso, y por ende
por mas, que alègue, y me ahorque, y por ende
y el in-justo, y por que, y el in-justo
es inverosimiloso: y por ende, y el in-justo
el tramite contencioso, y por ende, y el in-justo
trabuca mi exactitud; y por ende, y el in-justo
y su inadeguada inquietud, y por ende, y el in-justo
de tal suerte me importuna, y por ende, y el in-justo
que temo me mate, de una, y por ende, y el in-justo
inverosimilitud: y por ende, y el in-justo

Y en quanto á *maraña*, què tenemos? Lo que tenemos, es, dixe, que debiendo entender por *maraña*, el entredo, enlace, y travazón de los casos cómicos, que ofrecen dificultad en su salida, no es razon decir, que en las Comedias de Calderón es esto *casi siempre inverisimil*. Es cierto, que esta nota le ha sido puesta por algunos, y en algunas de sus Comedias: mas no en casi todas, o en el *casi*

siempre, à que la quiere extender el Prologuista. Debiéndose advertir, que de estas algunas, en que se culpa el defecto, en esta parte; no todas son de Calderón; aunque tengan su nombre, como saben, y publican muchos hombres entendidos, que han hecho particular estudio en esto; de tal suerte, que aun por los nombres de los Interlocutores, conocen si la Comedia es suya. Pero, sin embargo de todo, yo digo, que la nota es enteramente injusta; yà sea en las suyas, ò yà en las que lo parecen por una cuidadosa, y puntual imitacion. Para conocer esto, es necesario entrar en cuentas con la inteligencia de lo que se debe llamar inverisimil, y tambien de todo aquello à que se dà este nombre en las Comedias de Calderón; que, acaso, hallaremos muy poco, que le merezca.

Debe se entender, ante todas cosas, que la culpa de lo inverisimil, por lo general, viene de la inobservancia de las unidades, que son el espantable coco de los que viven ligados, todavia, à los primeros preceptos; y toda la dificultad de los que modernamente escriben, ò han querido escribir afectando sus inútiles estrecheces. Pero, habiendo desechado el nuevo methodo, aquellas embarazosas, y desacomodadas precisiones, viene à ser ageno de reparo quanto en este punto se nóte, pues yà se sabe, que en el corto espacio de tres horas, y sin variar

de sitio, es imposible, que, por aquel orden, se pueda imitar la vida de un Héroe: la historia de un Monarcha: el exito de una Guerra: los movimientos de un Reyno: los progressos amatorios de un joven: y otros passages de la vida humana, que no se pueden cortar, ni reducir à estado, que admira, sin inconveniente, el precepto de las unidades.

Caminando sobre este supuesto, parece, que solo recae la nota de lo *inverisimil*, en la disposicion de los lances, y enlazado de los enredos con que Calderón hizo tan plausibles las Comedias, y à que llama el Prologuista *ingeniosidad de la maraña*. Mas aun assi, la tengo por injusta, y niego enteramente la *inverisimilitud*, que se atribuye à la tal maraña.

Dice el Prologuista pag. 36. que lo *verisimil* no es mas, que lo que de ordinario suele suceder: sino lo mismo individualmente; lo que parezca (digamoslo assi) de aquella casta: bien que dispuesto, y fazonado de forma, que tenga alli lugar alguna novedad, hallandose assi aquel *dificil concurso* de la admiracion, y *verisimilitud*, cuya hermandad tanto encomiendan à los Poetas los Maestros del Arte. Siendo esta su determinada voluntad, parece, que lo *verisimil* queda indefinido, ò no determinado; porque la proposicion por una parte, aprieta, y por otra afloxa: pues no debe ofrecerse duda en que lo que ordinariamente sucede, y acostumbra suceder, produce muy pe-

ca, ò ninguna admiracion; y así es fuerza, ò que falte el concurso de lo admirable, y verisimil; ò que esto sobrepusie à los terminos de lo ordinario. Si esta reflexion careciesse de fundamento, era ocioso el encargo de los Maestros, y nada difícil el concurso de aquellas repugnantes qualidades, que tanto distan una de otra. En cuyos terminos, debo creer, à lo menos, que lo *verisimil* se dilata à mucho mas allá, que lo *ordinario*, y lo que *es de su casta*, porque lo discurro muy cerca de todo lo posible. Y digo, que lo discurro muy cerca, porque no me atrevo à decir que llega, sin embargo de tener algunos fundamentos.

Debe se llamar *verisimil*, todo lo que tiene apariencia de verdad. Todo lo que se ofrece à la vista, con señas legítimas de ser alguna cosa, que realmente no es, que la apariencia no es otra cosa, ni la verisimilitud es mas, que una apariencia de lo verdadero. En esto, no hay duda; porque, además de enseñarlo el uso de estas locuciones, lo califica el Dictionario de la lengua Castellana: con que tampoco puede haverla en que lo *verisimil*, no solo no se estrecha à la reducida linea de lo que ordinariamente sucede, ni à lo que es de su casta; sino que se estiende à todo lo que es de suceder, aunque sea extraordinario; por ser cierto, que para ser *verisimil*, no ha menester mas que la apariencia de

ver-

verdad, y consiguientemente, yaminar con esta semejanza hasta donde raya, ò puede rayar lo verdadero: de cuya forma, por sin duda, se nos descubren para lo verisimil, todos los anchos terminos de la posibilidad; pues donde puede haver ser, y existencia, havrà verdad, y en su imitacion hay respectivamente similitud.

Con los permisos, que franquea este examen, y la *alguna novedad*, à que dà lugar el Prologuista en el uso de lo verisimil; tenèmos campo abierto para que, sin violencia, se puedan ver en tablas casos, y assumptos de mayor estrañeza, y acaso mas violentos, que los que hasta hoy se vieron. Mas no llegò à esta classe de licencias el noble ingenio de Calderòn; ni su *maraña* consiste en *ingeniosidades* tan económicas, y aprovechadas àcia el logro de sus lucimientos; por ser tal el arte, y natural ordenacion de sus lances, que, aun quando son mas estrechos, no parecen representados, sino sucedidos.

Prometièdo tan dilatado campo lo verisimil, y siendo casi inmenso el que ofrece la Naturaleza, en la imitacion de sus varias admirables obras; no vemos, que Calderòn se aprovechasse de tan anchurosos, acomodados rumbos. Nunca ostententò su ingenio con casos peregrinos, acontecimientos maravillosos, producciones espantables, ni otros monstruos, que cada dia ofrece à nuestros ojos el poder de

de la Naturaleza. Y no sería mucho, que lo huviese hecho, valiendose de las facultades de imitador, y teniendo igual derecho à imitar lo de la clase mas frequente, que lo de la mas extraordinaria: mayormente, habiendo desempeñado, como desempeño, el dificultoso requisito de unir la propiedad con la admiracion en muchas especies nuevas. Aun con estas facultades, y motivos, no se halla en las Comedias de Calderón cosa alguna en que intentasse, *su ingeniosidad*, apurar la línea de lo possible, ni estrechar de suerte el caso, que no tenga exemplares en la verdad práctica, con mas, ó menos ocurrencias.

Empeñarse en contradecir esto, fiandose en la mala inteligencia de que tales, y tales casos, no se han visto, ni parecen regulares en la consideracion del que se pone à estos examenes, y cortejos; es lo mismo, que negar la luz el ciego, la salud el doliente, y la libertad el encarcelado. Las luces, las experiencias, y los alcances de cada uno; no son medida de los sucesos humanos, que son tan muchos, y tan varios, como los objetos de la misma Naturaleza. Señor, el Prologuista, artículo Marcela, no entra bien en esso; y quiere, que solo sea *verisimil*, lo que de ordinario suele suceder en su casa, à su vista, y quando mas, en la jurisdiccion de su saber, oír, y entender: con lo qual es necessario que no nos llegue à un

un diente toda la verisimilitud del Mundo. Suponga Vm. que su merced no haya tenido amores; ò porque no sea casado, ò porque se casasse por poderes, contrato, razon de estado, alianza útil, y otros medios en que la ocupacion de marido coge à sangre fria, y llega la possession primero, que el deseo. En este caso, como han de parecerle verisimiles las rendidas sollicitudes, las ansias encarecidas, los afectos exagerados, las penas apetecidas, los desprecios sufridos, los zelos picantes, las quejas ardientes, las tramoyas nocturnas, la rexa, el jardin, el papel, los versos, la Criada, el escondite, y otros passages, que absolutamente ignora? Y por otro rumbo: si aunque no se casasse de este modo, pudo lograr al primer passo de la pretension, la condescendencia, el favor, la gratitud, y la blandura, no solo en la Madama, sino tambien en los suyos, contribuyendo de esta suerte todos à la execucion amable del conforcio, que tuvo efecto luego; como ha de tener por *verisimiles* los artificios, màquinas, y ardidés de una dificultosa pretension? Como los pantalanos, que aparecen contra un deseo tenazmente empeñado en allanar un imposible, ò una dificultad suma? Como los esfuerzos con que se arroja la passion à destruir estoryos, allanar tropiezos, y vencer embarazos? Como la variedad indifinible de estilos, con que el estudio de los Amantes expone:

su merito , alega su dolor , engrandece su fe , pondera su constancia , pinta su verdad , y adquiere su premio ? Còmo , si nada de esto hubo menester su dicha ? Y còmo , si nada de esto pudieron ver sus ojos , ni oir sus oidos ? Si su merced ha podido ser tan feliz , que , ò por sus amables prendas , ò por sus altas virtudes ; ò se librò de amor , ò no necesitò , para sus logros , la mediacion de ruegos , de humildades , de abatimientos , de lisonjas , de terrores , de discreciones locas , de metàforas arrevidas , de conceptos elevados , de dicciones elegantes , de viajes , quimeras , trasnochamientos , y otros muchos malogros de dias , y ollas ; dê gracias à Dios por favor tan grande : y crea , sin que se jure , que de esso hay poco , y aun poquissimo . Es muy caro Amor por todas partes , y està llèno todo esse pobre Mundo de incomodidades amorosas , que los desdichados vemos , tocamos , y sentimos , sin que nos parezcan inverisimilitudes .

Con ocho dias , que el señor Prologuista fuesse Dama , otros ocho Amante , seis ausente , quatro despreciado , dos correspondido , y uno zeloso , tendria sobrados materiales para defender en pública palestra , que Calderòn fue insigne , inimitable , maravilloso , excelente , agudo , sabio , sin igual , y verisimil . Mas no haviendo nada de esto , què quieren que diga ? En los amores de mis primeras nupcias,

cias , y de mis tiernos años ; hubo enfados , discor-
dias , zelos , embarazos , quejas , casualidades , ter-
cerías , versos , y discreciones locas ; en tanto extre-
mo , que , à su vista , es pigniea , y aprendiz de tra-
zas , la mas *inverisimilosa* maraña de Calderòn. Pe-
ro què mucho es esto , quando yo tengo tres pri-
mas , dos hermanas , y ochenta conocidas , à quie-
nes los escritos de este gran Poeta , adivinaron los
sucessos , tan à la letra , que sus galantéos , parecie-
ron originales de aquellas imitaciones?

No hay en Calderòn ociosidad de acciones , de
palabras , ni de pensamientos. Todo tiene oficio en
su pluma , aunque no lo parezca. Su ingenio abun-
dante , y sutil , copio , con la mayor puntualidad ,
y viveza , las interioridades , los deseos , las passio-
nes , las inventivas , los genios , y los ardides de los
vivientes : no con el estílo barbaro del Vulgo , en
que peligraria la decencia , y la enseñanza , perdien-
dose la diversion ; sino como se exercen , y usan en-
tre gente racional , templada , y honesta , donde ,
aunque haya algo de que huir , hay mucho de que
aprender , y de que admirar. Y no es bastante para
entender , y juzgar estas materias domésticas , y de-
licadas , un Philosopho , arrinconado entre sus li-
bros , embebecido con las gentílicas contiendas ,
máquinas , y extravagancias de aquellos , que tie-
ne por maestros de las incertidumbres , de las adi-

vinaciones , ò , por mejor decir , de las obscuridades , que llaman Philosophia.

No es bastante para entender esto , un Theologo dedicado solo à el alto objeto de su profesión ; un Letrado ceñido à su Digesto ; un Mystico ligado à su Oracion , ni otro Sábio alguno , que , fiado en la doctrina , ò aprehension de los muertos , presume , que vé de vulto toda la idèa de los vivos. El conocimiento de las pasiones , de los genios , de los usos , de los sentimientos del corazon humano , y del estado de los tiempos , y las causas , no se halla en los libros : y para adquirirle , es menester práctica , aplicacion , y observancia repetida , y exacta , que no pueden tener los que viven separados del siglo , y sus funciones ; ò por su instituto , ò por su genio : si , acaso , no es por su madurez , y ancianidad , que à los que tienen esta circunstancia , por lo común , se les desfiguran , y pasan por alto muchos indicios , y señas con que otros formáran corpulentos edificios. Y si al señor Prologuista le parece (segun dice en la pag. 46.) que para estos conocimientos es necesario , que el Poeta sea muy Philosopho ; aún anduvo escaso , porque , sobre todo lo dicho , (que es demasiada Philosophia) necesita una muy particular gracia para adivinar , y entender , por unos casi imperceptibles indicantes , la escondida Babilonia de una ceguedad , donde hay tantos semblantes ,

como afectos; tantas mutaciones, como ocurren-
cias; y tantos sentimientos, como aprehensiones.
Necesita transformarse à cada passo, tomando à su
cuenta el sentir oculto de aquel à quien imita; mi-
diendo el dolor sin verle, y haciendo puntuales ma-
nifiestos de aquel estado à que le vè reducido. Ne-
cesita saber distinguir de genios, y de idèas, para
caminar en los efectos conforme à las diferencias.
Necesita tener presentes las circunstancias de los
tiempos, de los lugares, de las personas, y de las
acciones; porque lo que, respecto de unas, (que no
todos conocen) parece irregular, è inverisimil; es
naturalissimo; y propio. Y por la contra: lo que
parece de esta qualidad, suele ser violento. Ne-
cesita mucha leccion de libros vivos; porque estos
enseñan mas de lo que dicen. Adelanta mucho
quien estudia en la realidad de los sucessos. Y des-
pues de otras muchas cosas, necesita tener el sutil
gallardo ingenio de Don Pedro Calderòn, y haver
corrido la caravana de los mozos, para obrar como
aguchillado; pues por esto, sin duda, debiò escri-
birse aquella seguidilla.

*Si ha de tratar de amores,
quien no los tuvo;
ponga tambien, escuela
de hablar, un mudo.*

Si

Si todo esto, y mucho mas ha de menester el Poeta Cómico; el Profista Crítico, no ha de quedarse en zaga. Es preciso, que sobrepùje à todas estas calidades, teniendo jurisdiccion suficiente en ellas, para poder hallar lo corrupto, lo afeytado, lo impertinente, lo impropio, lo seductivo, lo desvariado, lo enorme, lo atrevido, lo depravado, lo inverisimil, y demás cafila de culpas, que, de repente, se le descubren à Calderòn, sin tan precisos antecedentes.

Todo esto recae, dixè, sobre la nota de inverisimilitud en la *ingeniosidad de la maraña*, y el estilo: mas en quanto à unidades, aun no estàn satisfechos los reparos que propúso el Prologuista: digo, que no estàn satisfechos, porque aunque hay dicho bastante sobre este particular; nada me parece suficiente, para que se convenza de que aquellos preceptos son inútiles, sobre inobservables, abolidos, y raros. Pues, señor mio, respondió Marcela, havrà mas que llenarle bien las medidas, yà que estamos puestos en el burro? Añadasè à lo dicho alguna cosa mas, aunque parezca de aquella casta.

Digo, pues, añadì, que el precepto de las unidades, es embarazoso, è inútil; pues con èl se hace imposible la representacion cabal de muchos, ò muchísimos casos, que ni en su verdad, ni en su ficcion, se sujetaron à unidades: y porque el Poeta,

ceñido à esta regla, los òmite con la estrechez, que no tuvieron; no se halla conveniencia, ni para la instruccion, ni para el gusto. Si huvo quien asignasse à la Còmica estas escrupulosas, y repugnantes condiciones, con titulo de reglas artificiosas, y ajustadas; acafo lo serian entonces, respecto de las piezas para que se establecieron; y de los usos, las materias, los hallazgos, y los gustos de aquellos tiempos. Hagase ahora la debida distincion, que hay de unas à otras circunstancias; que asì se conocerà la sinrazon con que se piden estos requisitos à las Comedias Españolas. El Arte ha de franquear à el hombre medios, y facilidades para la execucion de lo que intenta hacer: y si el mismo Arte le ministra estorvos, y repugnancias à la accion, no se le llame Arte, llamefele remora, escollo, y pantano del ingenio. Y, al fin, no se diga que es regla; sino prision, que òptime, y sujeta, con crueles grillos, toda la facultad del discurso à el lìmite de su estrechez. Inventar leyes, reglas, y artificios para lo difícil, y no para lo útil; es querer correr, y atarse. Vease quantas cosas hay, que constan de innumerables pàlillos, concordancias, y ordenaciones interiores, que à lo exterior del fin, son absolutamente ociosas. Yo estoy bien con que el Arte establezca preceptos, leyes, y reglas de suma dificultad, de admirable, y extraordinario artificio, y de penosa practica:

ea; pero sea proporcionado el útil; vease el trabajo, y sea patente el el fruto, y la conveniencia; que en tales casos, las reglas son amables. Buen exemplo tenemos en la admirable composicion de un Molino, de un Telar, de un Relox, de un Organo, y otros instrumentos en que el Arte unió la dificultad con el provecho; hermanò el trabajo con el gusto, è hizo plausibles las impertinencias del afán estu- dioso, con los alhagos del interès. Nada de esto se encuentra con la observancia de las unidades, ni con la de otras antiguas reglas del Theatro; porque estàn fiadas solo al capricho de los que las tuvieron por una grande cosa, digna de la propagacion eter- na, sin la debida consideracion de que à la fatiga de- be seguir el útil en el fin ideado.

Si las Comedias son imitaciones de la Natura- leza, es preciso que las reglas vayan encaminadas à el fin de que la imiten, con puntualidad, primor, y facil methodo. Pues como se verifica esto, quan- do las unidades oprimen el entendimiento, estre- chan la facultad, y limitan los hechos? Puede ser precepto justo, y acomodado à la imitacion el que precisa à que en tres horas se represente suceso de tres años? Si una accion se principiò en Madrid, se continuò en Irlanda, y se acabò en Marruecos; cò- mo puede tener verdadera imitacion en el Theatro, que se mantiene inmóvil de un solo parage? Si el

Poema imita la vida de un sujeto, por qué ha de truncar la serie de sucesos, que la componen, haciendola imperfecta con la representacion de solo uno? Si la Naturaleza (como se dixo en la pagina 121.) no puso tassa, limite, ni termino invariable à las acciones, à los tiempos, ni à los lugares; por qué regla podrá ser licita la imposicion de leyes tan pesadas à sus imitaciones? Podrà tener alguna gracia, ò conveniencia, que los sucesos sean de una suerte, y las imitaciones de otra? Acaño es licito mentir, quitando, ni poniendo circunstancias à la verdad de un caso? O, por ventura, pretenden estas reglas, que la historia de un Hèroe tenga una Comedia para cada movimiento, para cada dia, y para cada sitio de los que habitò desde la cuna?

Si miran à esto las unidades, y el Prologuista, por hacerlas merced, lo patrocina; debe acudir zeloso, como reparador del Theatro, allanando con sabias, nuevas, y prudentes reglas, las grandes dificultades, que se ofrecen: Siendo una de las mayores, el hallazgo de Poetas equivalentes à tanta operacion: pues aunque llegan à infinitos los que brota la tierra en este feliz siglo; ni son à su proposito, ni pueden bastar todos, aun para poner en Tablas la estupenda fabula de su Aquixotado Cervantes. Y ademàs de esso, añadió Marce-

Ff

la,

la, para nosotras las mugeres, tiene un inconveniente grande, que no puede allanar el Prologo, por mas que estire el Bàrtulo de sus correctoras reglas: y es, que como somos tan amigas de verlo todo, de la Cruz à la fecha, nos ponen las *unidades* en precision de abandonar la casa, y los maridos, para acudir incessantemente con lodos, y calores, por espacio de un año, à la Comedia; y no me alargo mucho, porque si cada dia, cada accion, y cada sitio necesita un Poema; aun será corto el año para que sepamos el paradero del Galàn, de la Dama, del Soldado, del Rey, y el Santo, à quien se imita. Y si à esto se añaden las otras *unidades* de estilo, de sugeto, y de especie, ò assumpto, à que tambien pretenden estrechar el Theatro, será un infierno; porque havrà tardes funestas, dolorosas, perturbadas, y llenas de pavor espantable: en tal conformidad, que no baste una pieza de cambray para enjugar las lagrimas, ni un corazon de bronce para sufrir los sustos, que es forzoso motiven los estragos de lo tragico, à que no se permite siquiera un rasgo alegre: lo qual no puede tener cuenta à oyentes, à musicos, ni danzantes; porque ninguno busca en la Comedia motivos de llorar, ni de añadir à sus penas la lastima de otras, que no debe sentir, ni quiere pagar. Havrà tardes, que todo sea vulgo, putaismo, alca-

hue-

hueteria , disolucion , rusticidad , bellaqueria , indecencia , y desorden con titulo de moralidad , ò estilo Cómico prologario : y esto será ofensivo , y repugnante al buen gusto de la gente cortesana , que busca su honesta diversion en el Theatro , con discreciones , agudezas , y variedad de casos , que deleyten el entendimiento , sin agravio de la voluntad. Y havrà tardes , en que el passage de la fabula encargue soledad , escafeando los Interlocutores , hasta dexar desierto el Tablado , y hacer , que el triste sugeto de la Comedia haga oficio de Cura , y Sacristan ; pudiendo decir , en otras circunstancias , aquella copla de Lobo.

*Maldiciendo mi destino,
hice voletas devalde,
siendo yo Escrivano, Alcalde,
Aloxamiento , y Vecino.*

Todo esto , y otras muchas cosas , de no muy buen talante , havrà en el Theatro , si las unidades tan apetecidas , y decantadas (que dice el Prologuista) llegan à tomar buelo. Viviremos con disgusto ; pero el estará alegre , por haver buuelto à su uso , y costumbre los caractères naturales , y propios ; la buena moral , la maraña verosimil , la diction hermosa , la festiva Comedia , y la triste , y perturbada tragedia. Pero , señor , con qué regla imitante pretende este

antojadizo contradictor de usos , hacer imitaciones de la Naturaleza , desfigurandola el semblante, y desquartizandola los hechos? Si ella produce variamente sin ordenacion de classes , divisiones , ni apartadijos ; por què se la ha de imitar con ellos? Se viò alguna vez suceso triste con quien no alternasse la risa? Se viò placer sin pena? Gozo sin susto? Felicidad sin agrios? Los mismos Gentiles sus amigos contradicen la separacion , que su merced con tanto esfuerzo defiende ; pues contemplando siempre unidos el gusto , y el dolor , la pena , y el placer , colocaron en un mismo Templo , y aun en una misma Ara , las Diosas del deleyte , y de la angustia , *Angerona*, y *Volupia*; à quienes reverenciaron en Roma con esta *unidad* de Templo , y Ara , por la misma *unidad* de sus atributos , è influencias. Y aun estrechando mas la union del gozo , y la tristeza , hubo quien retratasse à *Volupia* , Deidad de los placeres , con dos caras , que en un mismo sugeto verificaban pesar , y regocijo ; porque la una era alegre , y la otra triste. Pues si estos encontrados afectos pudieron concurrir en un Templo solo , en una sola Ara , y aun en una Deidad sola, por què no podrán concurrir en un solo Theatro? Para prueba de esta verdad , he visto en los Libros innumerables testimonios ; de que solo me viene à la memoria una decima , en que se discurre sobre la

la

la falencia de los gustos de amor: compusola ingenioso, Don Francisco de la Torre. Sobre Oven, Parte primera, pag. 13.

Dice Amor: Yo en mis desvelos,

soy la sal de los sabores;

panal en dulces favores,

y hiél en amargos zelos.

Rio, con rapidos vuelos,

corro al mar, en donde moro;

su amargura es mi decoro:

esto es, que en el curso mio,

al principio, dulce rio;

pero al fin, amargo lloro.

Será muy rara la materia, donde no se acompañen sustos, y contentos. En un caso funesto, hay quien lllore, y hay quien ria; hay lastima, y complacencia; hay pesares, y hay gustos; porque (como dice aquel refran) *No hay mal sin algo bien.* En el suceso fatal de un Reyno, de un Palacio, y de una Casa, no todos tienen por qué sentir; ni puede haver constancia en las pasiones humanas, en orden à producir efectos. Yo he visto llorar, y reir à un tiempo, por la concurrencia de dos objetos encontrados; y no visiblemente encontrados, sino en la aprehension. En casos sumamente serios, y dolorosos, he visto reir à los que debian llorar.

fue-

fuera de que, si el Mundo caminàra ordenadamente, y sin irregularidades, dexàra de ser Mundo: y en sus retratos, no se le ha de imitar como debe ser, sino como es.

Despues de todo esso, debese notar, añadi, que aunque queràmos sacar motivos para la observancia de las unidades, mirando à los preceptos, y limitaciones de la Pintura, con quien el Prologuista compàra la Comedia, y toda la Poesia; no se halla proporcion, porque aquel Arte no tuvo por conveniente estrechar à unidades sus imitaciones; sin duda, porque las considerò enemigas de la perfecta execucion de sus retratos; ò por mejor decir, de la misma Naturaleza. Esto es forzoso; porque còmo havian los Pintores de historiar un Quadro, si su facultad los reduxesse à una sola accion, solo un lugar, y solo un tiempo? Còmo estaria perfecto un lienzo, en que regularmente se vè pintada una Provincia, un Reyno, el Mundo todo, los Tiempos del año, los Elementos, el Juicio final, y otras cosas, que constan de varias, y muy distantes acciones, tiempos, y lugares? La Pintura, que es quien con mas gracia, y valentia, imita las maravillas de la Naturaleza (de quien por esto la llamaron èmula) tiene facultad para no ceñirse à prisiones, que impossibiliten, y desluzcan sus obras. Tiene reglas, que saca de la optica, para ha-

hacer terminos , à fin de dividir tiempos , y lugares , repartiendo las acciones. Usa metàphoras , alegorías , y otras figuras , que siendo de Rhetorica , parecen ajenas de aquel Arte , en que no tiene operacion el labio , ni la voz.

Digo , señor , articulò Marcela , que la Pintura està sumamente favorecida de los escrupulosos , regañones de licencias ; pues tiene , con ser muda , è inmovil , unas amplitudes , permisos , y facultades , tan grandes , que corren parejas con todo lo posible. Y debiendo ser la Comedia (como el Prologuista quiere) semejante à ella ; me causa una estrañeza suma , que no se la concedan (con mas necesidad) iguales privilegios. Pero còmo puede ser que la Pintura ùse de metàphoras , y alegorías , y que lo dèxe passar el Prologuista , quando tanto le enfadan en los versos , y en las locuciones , que son su lugar propio ? Eso podrà ser , y serà , sin duda , añadi , porque como los Antiguos Estrangeros , sus compinches , usaron todas essas licencias del pincel , no se atreve à impugnarlas ; y las desacre- dita , y contradice en las imitaciones , y pinturas de Lope , Calderòn , y sus imitadores , porque son Payfanos : razon que hace virtuosa la aniquilacion de su fama , con la misma razon , que tuvo presente Lobo , quando escribiò aquellas irònicas instrucciones.

*Eche (el Cavallo) à pacer
 en el trigo mas cercano;
 que aunque sea muy temprano,
 y haga daño à la salud,
 se grangea la virtud
 de aniquilar al Paysano.*

Por esso serà, dixo Marcela; y serà tambien porque acafo en lo visible no havrà encontrado *alegorias violentas*; ni *pinturas impertinentísimas*; *ensartadas en metaphoras enormemente atrevidas*; que esto le hace mucho para no haver merecido el rigor de su crítica: y yà que estamos con las unidades en las manos, como con las manos en la masa, andèmoslo todo, y veamos si las disiniçiones de la Comedia inducen, de algun modo, à la observancia de tan estrechos preceptos. A mi entender, no por cierto, respondi; y es la razon evidente, porque siendo la Comedia *imitailora de la Naturaleza*, mal podrà serlo, si, como hemos dicho, se la encarcèla con prisiones, y ligaduras, à fin de que no pueda imitar, sino una parte minima de aquel inmenso todo. Siendo *exemplo de las costumbres*, es fuerza, que sea mal exemplo, toda la vez que carezca de los muchos, y àmplios requisitos, que deben concurrir à la cabal representacion de los hechos

chos nobles, heroycos, y virtuosos, en que se adquiere enseñanza, y apetito à la imitacion. Siendo *imagen de la verdad*, dexaria de serlo, siempre que à la verdad, que imita, ò representa, se negassen circunstancias, haciendo separaciones, quiebras, y truncamientos, que no hubo en el original. Y siendo *espejo de la vida*, y constando èsta, no de unidades, sino de centenares, y millones de hechos, de años, y de sitios; es muy forzoso, que el espejo (que no sabe suplir) la muestre de la misma forma: haciendola vér, y registrar conforme es ella, sin aumento, ni diminucion. A buen seguro, pronunciò Marcela; y por vida mia, que yo puedo hablar de esso, porque el dichoso *espejo* me ha dado muy buenos sustos, diciendome verdades bien amargas, que tuve por mentiras. Por esso, sin duda, tiene el nombre de *desengaño*; y à la verdad lo es, porque jamàs me dissimulò una ojera, un tiznòn, ni una lagaña! Es un diablo para nosotras las mugeres; pues como severo retratista de quanto se le pone por delante, no exerce disimulos, ni tiene arbitrios para afeytar la mala cara, el ojo tuerto, la nariz roma, la boca grande, y la faz obscura. Todo lo copia à plana renglòn, con sus tachas malas, ò buenas. Y ahora, en vista de todas estas reflexiones, hallo, que el esforzado empeño de apadrinar las unidades, no es tan impor-

tante , ni plausible , como con doloroso grito , se pondèra : pues claramente noto , que el infeliz Poeta , que à ellas se ajúste , tendrá que hacer lo que la Mula de la Noria , que hace su penosa jornada , estando presa , caminando à ciegas , y sin salir de casa.

Pues con todo esso , repliqué , nos azota el Prologuista con desmedida furia , y levanta el clamor hasta las nubes , afeando , como pecado ignorante , metaphórico , anachronístico , inverosímiloso , y enormemente atrevido ; que en el Theatro se vea un Heroe lampiño , y barbado : alegre , y triste : amante , y valeroso . Que se descubra Túnez , y Alemania : y que alternativamente hablen Indios , y Alcarreños : Sardos , y Andaluces : como si en el mapa de un Theatro Scénico , no pudiesse el pincel de la Poesia (con semejanza à la Pintura , su hermana) dibujar tales variedades , y distancias ; quando la imitacion no debe tener tassa , ni el Cómico Poema desmerece las licencias de un lienzo , donde se copia el Mundo , aun sin haber este bufete.

La falidilla endeble , que esfuerza Cervantes , y alega el Prologuista , de qué à los oyentes ha de disonar esta conjuncion de especies , y distancias ; indisponiendolos la repugnancia para la diversion , y el fruto , es echarse solo à decir algo ; venga , ò
no

no venga; satisfaga, ò no satisfaga: calgando esto el peso de la dificultad (que debia enfrentarse à todos los movimientos del Theatro) sobre estas particulares circunstancias, ò licencias: porque aun los mas lerdos, y negados concurrentes de los Coliseos, saben, distinguen, y conocen muy bien, que quanto ven sobre el Tablado, es fingimiento, y no realidad: es pintado, y no vivo: y es artificialmente imitado, y no existente. Y no siendoles alli repugnante la apariencia, ò imitacion de un hecho, de un lugar, de un tiempo, y de un Personage; tampoco puede parecerles dura la pluralidad de todas estas cosas. Antes bien, les parecia defectuoso lo contrario; assi por la prudente consideracion de estar el arte diminuto en el poder, y en el permiso; como porque la curiosidad humana no encuentra placer, sino apura todo lo que concibe, y puede prometerse dentro de una linea, que se hizo objeto de su atencion. Y no basta. Y Qué mas le da al oyente la imitacion de un hecho, que la de diez? Por qué regla podrá desazonarle mas el traslado de una cabal historia, que el de un passage solo? Quien podrá creer, que le divierta mas la desnudez de un caso simple, que la variedad, y adorno de enlazados successos? Y si ya el auditorio consintió dar su atencion à una fabula, que debe suponer artificialmente vestida, y admi-

table; por donde creeremos que le será de gusto, ver tan cobarde el fingimiento, y el engaño, que apenas lo parezca? Acaño el mentir poco, es gala del mentir? O por ventura, hay falsedad; que pascè à ser certeza, porque se mire reducida à los estrechos límites de un antojadizo precepto?

Culpar à Calderón, porque escribió libre, sin imitar à nadie, debiendo solo à su grande ingenio los hallazgos, que le hicieron famoso: porque todas sus Comedias son de Cavalleros andantes, pundonorosos, y alentados; y Damas nobles; al principio altivas, serias, recatadas; y despues amantes, zelosas, y apacibles: porque exerció el estílo dulce, claro, discreto, valiente, y conceptuoso: y porque en sus amores hay travesura, eficacia, ponderacion, delicadeza, blandura, y alhago; es verdaderamente convertir la luz en sombra, la triaca en veneno, el oro en estiércol, y la virtud en vicio. No creo que haya cosa tan plausible, como la eleccion, y uso de todo lo mas bueno. Y si Calderón quiso, en el anchuroso campo de la Naturaleza, y entre tanto monstruo, elegir para sus imitaciones nuevo rumbo, objetos altos, pasiones nobles, illustres hechos, empressas dificiles, è idioma culto; no solo no debe ser culpado, sino que merece ser aplaudido. Si su ingenio heroyco, superior, agudo, delicado, y sublime, era capaz de

de ilustrar por sí solo el Theatro, y la Cómica, con invenciones graves, honrosas, amenas, y conformes à el genio, costumbres, y cultura del presente siglo; por qué se havia de sujetar à menos empresa? Por qué havia de seguir el camino estéril, trillado, y escabroso? Por qué havia de humillarse servilmente, contra su mismo espíritu noble, à la imitacion de lo que, en su entender, merecia olvido, reforma, y acaso desprecio? Por qué havia de reducirse à ser copiante, si podia ser Autor? Si la fortuna quiso, que naciesse para Maestro, qué razon havia, para que se portasse como Discipulo? Y si él estudiaba en las Aulas de la muy sabia, y escondida Naturaleza, à quien debió particulares luces; no era necedad seguir las enseñanzas de los que no la entendieron?

Señor, Vm. no se moleste, dixo Marcela, por que esse Cavallero, ó sea infante, no tiene amor maldito à ninguna cosa honrada. Quizà huviera sido Calderón su amigo muy estrecho, si en sus Comedias huviesse metido chismes de Vulgo, patrañas de Rufianes, deshonestidades de Rámeras, embrollos de Alcahueras, y toda la demás basura, que asignan sus preceptos; y àman sus sequaces. Mas pudo hacerse cargo, de que quando no lo hizo, no le llamaria Dios por esse camino. Cada uno, dentro de la facultad que professa, tiene su par-

particular inclinacion, que le hace distinguir entre los otros. El Sastre, que à mi me viste, tiene preciosa habilidad para casacas, y batas; y por lo regular, no quiere hacer otra cosa. Conozco algunos, que jamás cosen ropa de muget; y à otros por la contra. Pintores hubo, que sobresalieron en pintar desnudeces: otros se esmeraron en la imitacion de ropas: otros en el fingimiento de flores, y frutas; otros adquirieron fama, por la viveza con que pintaron carnes: y otros lucieron en el remèdo de bosques, y edificios. Yo, como ignorante, no entiendo de facultades literarias; pero he oido bastante, para conoder, que los Autores escribieron à su arbitrio, cada uno aquella particular materia, à que le dirigió el genio. En la Medicina, unos havrán escrito de fiebres, y otros de catarrros. En la Jurisprudencia, havrà quien haya escrito criminal, y quien haya escrito civil. En la Theologia, havrà quien tratasse de Angeles; havrà quien tratasse de Encarnacion; y quien tratasse de Trinidad, de Predestinacion, de Sacramentos, y de otras señaladas questiones pertenecientes à la Fè Christiana. Seria bien hecho (pregunto yo) culpar à estos, porque se dedicaron à un assumpto, y no à otro? Pregunto mas: Si estos (imitando à Calderon) cada uno en su ciencia, huviesen tratado aquel punto mas arduo, mas noble, mas grave,

ver, mas útil, y mas nuevo; serian dignos de reprehension, de nota, y de injuria? No havrà desatinado que tal piense: Pues, què quiere este amargo Prologuista?

Y, Lo de que las Damas se ostentan al principio honestamente fuertes, passando despues al opuesto extremo; es cosa graciosa, sobre rara! Pues acaso, piensa el Prologuista, que las mugeres de honra son mulas de alquiler, que se dan al primero que llega? Con tan blando ha tropezado su merced? Pues sepa, que en el cesto, nunca hay barato, y bueno. Pero si los Personages, que Calderòn imita, son siempre nobles, decentes, y honrados; forzosa-mente se han de portar como tales. Preciso es, que las Damas procedan con seriedad, recato, y compostura en los galanteos; fundando su decòr en su modestia, mientras la instancia, el aplauso, el rendimiento, la sumission, el gusto, o la posia no salen triunfantes de su debida, y noble resistencia. Lo contrario, seria simplicidad, deshonor, y luxuria. Passar al otro extremo, despues del ruego, de la solitud, de la servidumbre, de la dádida, y de la congeniacion; es obra natural regularissima; y tan forzosa, como que alumbre el Sol, y mòje el agua: y lo mismo digo de todos los demàs afectos. Si con tales personas usasse Calderòn otro estilo de amores; seria impropia la imi-

tacion , y estèril de especies , con que hacerse amable , y divertida la Comedia ; pues no le quedaba que representar en ella , si al primer passo hallaba vencida la dificultad. Por cierto , seria cosa chistosa , y bien estraña , que una muger de carne , y hueso , combatida , y obsequiada , se mantuviesse siempre aspera , siempre indòcil , y siempre desdenosa ! Y no dexara de ser culpa , que al primer folio del ruego , se la hallasse el agrado , y la condescendencia ! Por fin , de todo hay en el Mundo : y siendo asi , que havrà pocas mugeres , que me excedan en el aprecio , y ambicion de honores tocantes à mi sexo ; jamàs me causò enòjo ver pintada una Dama enamorada con exceso , abatemente zelosa , ni entregada con abandono de su juicio , à otro desordenado afecto ; porque esto , no solo es posible , sino práctico , y frecuente. La seriedad de las mugeres es muy inconstante : y teniendo , como tiene , tantos enemigos , facilmente calma. La razon de nuestra altivez , y severidad , no es tan intelegible , como parece ; ni el afecto encontrado consiste en lo que discurren muchos. Y sobre todo , el Poeta debe retratar el objeto que mira , ò bien en la existencia , ò bien en la fantasia. Dispatate fuera , pintar un loco con acciones cuerdas , un furioso apacible , y un pacifico altivo. Si en la Comedia se representa un amante,

te, por què se le han de estrañar arrojos, ceguedades, torpezas, excessos, y distracciones? Si se dibuja un fatuo, por què le han de ser violentos los dispàros, las simplezas, y los desconciertos? Si se imita un discreto, què pueden repugnarle las agudezas, las ponderaciones, los discursos, y los rhetòricos argumentos? Pero, señor, à mi me tienen justamente confusa las inconsequencias de que forja su crisis este riguroso reparador! Pondèra, y culpa con la mayor eficàcia, y magistral denuedo, pagina 39. que las Damas de Calderòn, passando à el extremo opuesto de su alta seriedad, y fiereza, representan *al pùblo passiones violentas, y vergonzosas*; y despùes, en la 48. pensando que esto ha caído en algun pozo sin suelo, nos dà (à honor de las enseñanzas cadùcas) por muy propias, y decentes, y edificantes las acciones de las *Alcahuetas, y las Rameras*, en quienes la luxuria hace el primer papel. Esto, sin pararse à yèr, que para el Pueblo son incomparablemente mas *violentas, vergonzosas, y tan ofensivas* estas licencias torpes, y delinquentes passiones, que no las de las Damas, que siempre se dirigen à fin bueno, honesto, y justificado. el ob olorboq oibom

Sienta despùes, que la tal mutacion de extremos, en las Damas *nobles de fiereza à los principios*, enseña (con las que llama passiones violentas,

y vergonzosas) à las honestas incautas Doncellas los caminos de la perdicion, y los modos de mantener, y criar amores impuros. Y es cosa de risa, oír tal disparate, quando no ha temido este daño con la enseñanza de los honrados Personages, ò Interlocutores, que pretende encajar en la Comedia. Si nos dixera, que los buenos, y loables exercicios de sus Truanes, Soldados, gente humilde, Esclavos, Rufianes, Alcahuetas, y Rameras; podian corromper las incautas Doncellas, enseñandolas los caminos de la perdicion, y los modos de criar, ò parir amores impuros; no nos fuera violento, ni enfadoso: pero dexarse en el tintero éstas escandalosas, y fucias operaciones, y embestir, à carga cerrada, contra las pasiones modestas, templadas, y precisas de las mugeres de honra, que pinta Calderón heroicamente; es intolerable. Apúrase el sufrimiento ver, que à este Escritor ceñudo le sienta mal, que se imiten amores; y le parece bien, que se representen lascivias, y desfacatos. Apláude, y califica el remèdo de los hechos ruines, agenos de la Ley Natural, y Divina; y vitupèra las producciones correspondientes al humano sèr; y necessarias, en tanto, quanto se consideran medio poderoso de la propagacion. Pero llamar caminos de la perdicion à estos amores, que son causa del aumento, me disuena tanto, como otras muchas cosas, que no es posible notar. Còmo

mo hemos de componer esta inteligencia con mi desgraciado sexo, que teniendo à el amor tan reconocido por instrumento del estado Matrimonial; y à este estado, por la mayor felicidad del Mundo; se halla, de impensado, con la estraña novedad de persuadirle, à que es caminò de la perdition? Por què puerta querrà este hombre que entrèmos al difícil contrato de la sociedad, si condena los rumbos del querer? Si impugna los estílos de alcanzar? Y destierra los manifiestos del sentir? Quiere que se ajusten bodas como libras de peras? O que aquella union de por vida, se efectùe de repente, como los torpes actos rufanescos, à que inducen sus Comedias? Es voluntad fuya, que aquel alto èmpleo del gùsto, y de la necesidad, en aquel vínculo amable, que elevò los discursos à tan divinos partos, se perfeccionè por ensalmo, sin la inescusable intervencion del urato, de la pretension, del desèo, del ruego, de la queixa, de la inquietud, del rendimiento, de la ternura, de la lisonja, del alhago, del favor, y de otros innumerables afectos, que son hijos legítimos de la passion amante? Pues ès un imposible, en que nadie ha trabajado; y la Madre Sor Juana Inès de la Cruz parece que sentia esto mismo, quando defendiendo ser el afecto de los zelos inseparable del amor, dixo:

Si es causa Amor productiva de diversidad de afectos, que con producirlos todos, se perfecciona à si mismo: Y si el uno de los mas naturales, y son los zelos, como, sin tenerlos, puede el Amor estàr perfecto.

Si no puede haver amor, sin esta diversidad de afectos, tampoco puede haver perfecta vida, y gusto sin amor. Muchas eloquentes Plumas hicieron agudos manifestos de esta verdad; y entre ellas, la del celebrado Montoro, en aquel discreto Romance, que causò la impugnacion de la Madre Juana. Honrale alli à proporcion de la noble estatura de su ser, de su merito, y de su importancia; y por fin, le reconoce, y pinta capáz de establecer su imperio en el mejor lugar de la atencion humana. Así dicen sus versos.

Es Amor la más honrosa passion, el mejor afecto, que se concibe en la noble y ilustre ambicion del pecho.

Es Amor naturaleza

*del Alma , pues es progreso
de Amor , la union de memoria,
voluntad , y entendimiento!*

*Y aun es Amor la Alma misma
de este racional pequeño
Mundo ; puesto , que no amando,
quedara informe viviendo.*

Gozando Amor tan eminente, y recomendable lugar entre los vivientes, y siendo su perfeccion el producto vario de afectos ; seria delito grave, que sus imitadores le omitiessen distintivos, desfigurando su poder en sus retratos: por esso Calderon fue insigne retratista de los afectos amorosos ; y el inimitable acierto con que consiguió pintarlos, es digno de la fama que goza, por mas que se lo riña el Prologuista.

Continúa luego con la aspera acusacion de las Damas nobles de fiereza ; para salir despues con la regular inconseguencia, prima hermana de las otras: pues haviendo ponderado lo de que estas pobres Damas enseñan à las incautas Doncellas los caminos de la perdicion, y la cria de amores impuros, (como si ellas los exerciessen) sigue afirmando, que tambien enseñan los modos de enredar,

dar, y engañar à los padres, y corromper à los domesticos, esperando los con el fin de casamientos desiguales, y clandestinos, en desprecio de la autoridad de los padres. Y en la citada pagina 48. establece, que la Comedia debe formarse de varios sugetos; y entre ellos, de el padre engañado, el hijo engañador, y la Dama taymada. La esperanza de casamientos, que supone, solo puede ser mala, porque no tenga efecto: pero quando las Damas de Calderòn se detuvieron à proponer, ni fragnar bodas para sus domesticos? Yo, à la verdad, no hago memoria de tal cosa. Y en quanto à lo clandestino, le doy la razon, porque la Iglesia tiene prohibidos tales Matrimonios. Mucho es que Calderòn, y sus imitadores, temiendo esta censura, no dieron providencia, para que en el tablado se viesse Cura, y Sacristàn, haciendo Matrimonios! Que en esto nada pecarian contra el arte, respecto de que así practicaban una muy puntual imitacion de la verdad. Mucha obra era essa, dixe; y mas, si à tan sagrada plausible ceremonia, havian de seguirse propinas, dulces, parabienes, y amigos, con su cena al canto; que todo es *verisimil*. Pero siendo lo clandestino todo aquello, que se hace escondidamente, y sin testigos, es injusta la nota; porque yo no he visto, que Calderòn cásese, ni ofrezca casar en los rincones ocultos, à solas, detrás de las puer-

puertas , ni à espaldas de la gente. Por lo regular, guarda estos actos , para quando todos concurren, y se hallan presentes, que suele ser al fin. Es verdad, dixo Marcela , porque *al fin se canta la gloria* : y aun por esso se debió de escrivir aquella coplilla alegre.

Si es tu fin , que me embodige,

Niña mia , no haya voces;

que al fin , cantarás la gloria,

pues caerè , por fin , y postre.

Que si el esfuerzo

de tus favores

embiste à boda,

Dios nos perdone!

Y ahora quiero hacer memoria de otra inconsequencia , dándole fin , por no alargarme. Yà sabèis la bulla que ha metido , con todos sus sequàces , sobre que la Comedia es , ò debe ser *espejo de la vida , imagen de la verdad , è imitacion de la Naturaleza , y las costumbres*. Sabèis tambien , que el espejo còpia indefectiblemente quanto se le pone por delante , sin reservar lo alto , lo baxo , lo bueno , lo malo , lo verde , ni lo azul. Sabèis , que las imagenes de la verdad , son figuras , semejanzas , ò retratos de la verdad entera , cabal , y justa , y no cercenada , ò imperfecta. Y sabèis , que de la Natu-

raleza son igualmente individuos, el Papa, el Rey,
 el Grande, el chico, el sobervio, el humilde, el
 Cavallero, el Particular, el Plebeyo, el Ladrón, el
 Esclavo, el Rusián, y la Ramera; pues esta gran
 máquina del Mundo, que llaman Naturaleza, de
 todo se compone; siendo la vida, la verdad, y las
 costumbres, tan comunes à unos, como à otros.
 Pues ahora, señor: este santo Crítico tiene eficáz-
 mente probado, con sus definiciones, (segun este
 argumento) que la Comedia tiene derecho à la re-
 presentacion de todos estos, y otros muchos perso-
 nages, que viven baxo del orden, y poder de la
 Naturaleza. En esto no me parece que se presenta
 duda. Pues vease la citada pagina 48. que allí (y
 en otras partes) obrando inconsequente, afirma
 todo lo contrario; porque, desde luego, reproduce
 el nombramiento en forma de sus Tiruanes, Alca-
 huetas, Rameras, hijo engañador, y demás garu-
 lla: excluye Principes, Cavalleros, y Nobles, y
 dice: *Siendo, pues, el fin de la Poesia Cómica desenga-
 ñar al Mundo con acciones ridiculas, siquese, que la Co-
 media ha de ser accion de gente humilde: y quanto mas
 se levante à mayores, tanto peor será la Comedia, y no
 conseguirà el fin de inducir buenas costumbres, y espur-
 gar los vicios por medio de la risa. Yà le està negado,
 y de nuevo se le niega, que la vista, y uso de los
 vicios sea capáz de inducir à virtudes: antes bien*
 los

los propaga , y aviva. El exemplo de las acciones nobles , es la segura , y verdadera inducion à las buenas costumbres. En vista de esto , la inconsequencia es clara , y corpulenta , de que no hay salida concluyente ; à lo menos , mientras no pruebe el Prologuista , ò que sus cacareadas definiciones son falsas , ò que la Naturaleza se compone solo de gente humilde, Rameras , Alcahuetas , Rufianes , Esclavos , y Mercaderes, &c. Pero despues de esto , debe considerarse , que si de ser las acciones ridiculas , se sigue (como afirma) que los imitados en la Comedia sean gente humilde : y si *los hechos de los Principales, y Nobles Cavalleros, no pueden inducir risa* ; será forzoso , que los poco advertidos saquen una bien escandalosa consequencia : y es , que los Principales, y Nobles Cavalleros, no viven sujetos à el error, à el vicio , à la ridiculèz , ni à la culpa ; gozando el alto privilegio de impecables : y consiguientemente, que la Naturaleza (injusta en esto) reservò solo para los de baxa fuerte el durissimo gravamen de la imperfeccion , del deslìz , de la fealdad , de la torpeza, de la irrision , del tropiezo , del disparate , y del pecado : lo qual es notoriamente falso , y de entenderlo , se pueden seguir graves inconvenientes.

Señora , nada de esto importa , como esse sabio, obstante su magistral genio , y derribe del sòlio de la fama à Calderon , à Lope , y à sus imitadores,

que tanto le enojaron , sin conocerle , y sin agraviarle. Y respecto de que todas las demás crueles injurias , que hace à Calderòn , ò no merecen respuesta , ò la necesitaban en menòs templado estílo , que el de esta festiva Carta ; que no es razon se altere ; pasaremos à exponer algunos testimonios , que prueben ser nuevas , voluntarias , injustas , y atrevidas las notas , con que denigra à nuestro Calderòn. Està muy bien ; dixo Marcela ; y hemos de empezar por la misma declaracion del Prologuista , que dice en la pagina 38. de su estupenda obra : *Es verdad , que à Calderòn le levantaron Altares , como à un Dios del Theatro , y que su ingenio superior tropezaba algunas veces con cosas inimitables : y disgustado del elògio , ò arrepentido de la buena obra , le añade un però por contera.* Y àtengo presente , repliqué , esse però entre los muchos que se hallan en el Rto logo : pues queriendo que se haya por de ningun valor la alabanza , que le hace , la destruye , añadiendo : *pero acompañadas con otras tan poco nobles , que se puede dudar , si la baxeza de ellas ensalza lo sublime , ò si el sublime baxa meyor tolerable su baxeza.* Esse es un famoso retuercano ; dixo Marcela , que estava menòs mal entre las enfiarradas metáphoras del Theatro , para donde pudo reservarle , escusando , al mismo tiempo , la prodigalidad de dár à lo sublime dos generos ; en la docta distancia , que ocupan cinco sílabas. Y si las *tr/ni*

inimitables solo tenían el *pero* de ir acompañadas con otras poco nobles; no hay por qué hacer ascós; ni culparle; pues en ello no se halla defecto; por ser cierto, que lo poco noble, no dexa de ser noble; y el ser poco, no está en el arbitrio del ingenio, que no siempre puede velar sobre los aciertos. De esto se sigue, que en la compañía de las cosas *inimitables* con las poco nobles, no hay baxeza; y solo puede haver desigualdad. Mas qué hombre huvo tan feliz, que consiguiessse nivelar los partos de su entendimiento? Pero, señor, si yá confiessa la verdad de que Calderón tenía *ingenio superior*; por qué le anda royendo los zancajos; como dicen en mi tierra? Por qué le atribuye un total yerro, un continuo disparo, y una horrible ignorancia? Si se levantaron Altáres, como á un Dios del *Theatro*; con qué razón justa podrá decirse, que solo algunas veces tropezaba con cosas *inimitables*? Ha de entender el señor Prologuista, (si no lo ha por enojo) que al *ingenio superior*, no le viene bien lo de tropezar á veces con los aciertos: así por el tropiezo, como por las veces; porque la superioridad consiste en la continuacion de aciertos, y en la poca, ó ninguna concurrencia de yerros. El *ingenio superior*, lo es, en tanto, quanto supera á los otros. Su sobresalencia se conoce, en que siempre acierta; y solo algunas veces tropieza con el yerro; pero entonces, tropieza, no suele caer. Y ha

de saber tambien , que *levantar Altares* , no es lo mismo , que *levantar falsos testimonios*. Las veneraciones , los cultos , los honores , y los distintivos ; no se dàn à humo de pajas , como acaso su merced habrá notado en cosecha propia. Es negocio de arte mayor , aun el lògro escaso de una onza de fama : y el Vulgo (aunque mas se le cùlpe) no procede con tanta ceguedad en este punto , que no sepa lo que hace. Es muy delicado , y melindroso de gùsto , y nunca se acomoda facilmente à contener el silbo , que es el fallo de su sentencia. Hablo del Vulgo , porque el Prologuista , y sus Amigos , quieren hacerle Autor de estos milagros , sin considerar , que para causas de tal naturaleza tiene millares de Asseßores. Tiene millares de Asseßores, dixey millares de millares de Aliados, à quienes injustamente llama tambien Vulgo , qualquiera que siente mal de sus dictámenes.

Don Gaspar Agustín de Lara escribió en la muerte de nuestro insigne Calderón un Libro , que intitulò : *Obelisco funebre* , à su inmortal memoria. Su argumento es el merecido aplauso de tan gran Varón , el de su ilùstre sangre , el de su soberano ingenio , y el de sus agradables cortesanas prendas. Entre otras muchas expresiones , en que , con templanza , le aplaude , hace la siguiente , que se opone todo quanto basta , à las honras , que el Prologuista le

canta. Supo unir à el esplendor de sangre, que le diò el Cielo; las resplandecientes luces de sus virtudes; los astros luminosos de su sabiduria; y el luminàr flamante de su ingenio: haciendose en la tierra Cielo animado; influyendo; y generando como Sol en ambos Pòlos, con armonia de rayos; elegantes fecundidades de consonancias dulces; dando vida inmortal à los mas vivaces espiritus de Apolo: coronandose Monarcha soberano del Pindo; y haciendo (à pesar de la emulacion) à sus dos elevadas cumbres, Amphitheatros de dos Orbes, en que con trompa de oro lo publica la fama. Pues de tantas angustas centellas de sus Obras divinas, y humanas, han descendido (descienden, y descenderàn hasta la fin del Mundo) los Reyes de los aciertos: los Principes de los decòros: los Grandes de la cortesania; los Titulos de las sentencias: y los Cavalleros de las agudezas econòmicas.

Mucho estofado es esso, articulò Marcela, para un Depravador, que corrompe, ignora, desvaria, y ensena seducciones: y assi que nuestro Critico, lo èche la vista encima, dirà, que el buen Don Gaspar, debió de estar borracho quando escribió tal cosa: y que no supo qual fue su mano derecha, en punto de Còmica Plautica, y Terenciàna: ni entendió de remedos, contrahechos, e imitaciones de la Naturaleza Rufianesca, Mercaderiea, Oficiàla, Putaísma, y Alcahuética: y que assi, se vaya à espulgar un Galgo con su Libro, que merece el em-
pleo

pléo de especial en una Confiteria. No dirà tal cosa, añadió; y fílo dicho os parece mucho, todavia hay mas: pues el mismo Don Gaspar añade, que para demostracion matemática de su verdad, se pueden hacer de los resplandecientes escritos de Calderón infinitas tablas, que lo califiquen: Cuyos títulos inmensos demostrarán, aun mas clara, y patente, la vena de su Numen divino, que los del Padre Gandara (que se pusieron arriba) demuestran la de su esclarecida sangre: Viendose en ellas los Pontífices de la Sagrada Theología: los Monarchas de la recta Jurisprudencia: los Príncipes de la prudente Philosophia; Etica; y Morales: los Titulos de la saludable Medicina: y los Cavalleros de todas las demás Ciencias, y Artes liberales. Estendiendose en ramas frondosas de ardores, no solo por diferentes Reynos, y Provincias de esta Monarchia, sino propagándose inmortalés por quantas contiene el Orbe; alumbrando à las familias de Ingenios, que le pueblan: recenociendóle todas unico mas perfecto origen, y norma de la indiferente lastrosa materia, que se representa en los Theatros: propagada, desde él en las lineas rebles de quantos hoy le imitan con aciertos: habiendo dexado para la imitacion ciento y once Comedias, con muchas Loas, y Sagnetes, antorchas inmortalés, que se estrenaron encendidas, la mayor parte de ellas, en festejos de las Catholicas Magestades: alumbrando aciertos al gobierno politico, militar, y economico: con aplauso, y gusto magestuoso de los Reyes: con aceptacion atenta de la

la prudente política; con respeto heroico de la milicia valerosa; y con veneración discreta de la economía Christiana. Y las demás, representadas en los Theatros de esta Corte, con el gusto, y admiración universal; Alenando al juicio mayor, abestullid mas grande, y abIngenio mas remontado todos los espacios del desseo, dexando solo à la envidia capacidad para la imitacion; facilitando (siempre con novedad) aquellos elevados impossibles, que no alcanzaron las mas caudalosas Plumas, antiguas, y modernas. Digole à Vm. señor, que esso ya muy subido de punto, replicò Marcela, y es forzoso, que Don Gaspar, ò el Prologuista, falten à la verdad; porque se halla una diferencia suma del retrato de uno, y al del otro. Si la sabia delicada pluma del Prologuista, ha descubierto ser afectador de erudiciones, usarlas fuera de tiempo, y fazon, trayendolas por los cabellos: Si constantemente afirma, que no hizo retratos de la Naturaleza, sino desfiguraciones, y que, infelizmente, mezcla, no liga los assumptos: Si su firme dictamen es, que à cada passo cometió anacronismos, faltas de Geographia, de Mythologia, y de Historia: y que quando quiso hablar de las Artes, se le notaron impropiedades, y desvarios, en tal conformidad, que con su estilo metaphòrico enfiatado, serian menos desvariados los fueños de los calenturientos de Homero, como podrá verificarse el voto de Don Gaspar. Como creeremos, ni creerà ninguno, que se

se coronò Monarcha soberano del Pindo? Que de sus Obras divinas, y humanas, descenden, y descenderàn los Reyes de los aciertos; los Principes de los decòros; los Grandes de la cortesania; los Titulos de las sentencias, y los Cavalleros de las agudezas econòmicas? En què forma parecerà possible, que de sus resplandecientes escritos, se hagan tablas genealògicas, que aun con mas cleridad, que las del Maestro Gandara señalan la ascendencia de su esclatecida sangre, nominen la descendencia insigne de su alto ingenio; viendose en ellas los Pontifices de la Theologia, los Monarchas de la Jurisprudencia, los Principes de la Philosophia, los Titulos de la Medicina, y los Cavalleros de todas las demàs Ciencias, y Artes liberales? Còmo pudieron reconocerle todas las familias de los Ingenios, que pueblan el Orbe, por único mas perfecto origen, y norma de la indiferente lustrosa materia, que se representa en los Theatros? Y còmo alumbraron sus Comedias aciertos al gobierno político, militar, y econòmico; con aplauso magestuoso de los Reyes; con aceptacion atenta de la prudente política; con respeto heroyco de la militia valerosa; y con veneracion discreta de la economia Christiana? Pero esto serà todo mentira; y assi vamos adelante. Nada es mentira, dixe, y se puede creer, porque lo vemos, y lo vieron los que à Calderòn le levantaron Altares, como à un Dios del Theatro,

conociendo, y amando su ingenio superior. Y si preguntais, como pudo elevarse à tanta perfeccion de agudezas, invenciones, y enseñanzas; dirè, que con la gallardia de su alto discurso, y de la forma que acuerda el gran Lope (ò corruptor primero) en aquella quintilla.

Cómo componeis? Leyendo;

y lo que leo imitando,

y lo que imito escribiendo,

y lo que escrivo borrando,

de lo que borro escogiendo.

Este es el modo, que han tenido todos los hombres grandes para adquirir sus lucimientos. Leyò Calderòn à los Antiguos, y leyò à Lope: y no hallando en este la corrupcion, que, con sus ojos lince, ha visto el Prologuista; quiso imitar su nuevo Arte: sobre el qual escriviò, borrò, y escogì toda essa cafila de *desvarios*, *seducciones*, y *anacronismos*, que tanta guerra hicieron al Prologuista. Y para que su merced, ò Paternidad, vea, que Italia no estuvo de tan mala fè, como pinta, con la nueva escuela corruptora; oyga la valentia, y primòr con que el señor Francisco de Lemene, su discreto, y agudo harmonioso hijo, elogiò la inventiva, la abundancia, la dulzura, la propiedad, y el fin igual

merito de Calderòn , en aquel Soneto , que traducido del idioma Italiano , dice:

*Pedro , tu , que de Phebo alto decòro ,
à dos Mundos dàs luz clara , y serena;
no te desdèñes , que à mi humilde abena
dè tu nombre inmortal cànto sonòro.*

*Tu enamoras la fama , y con canòro
estilo , el Tajo en su rìvera amena,
aun mas , que por el Oro de su vena;
se ostenta rico , por tu vena de Oro.*

*A quanto cubre el Cielo en mil diversos
accidentes , tu ingènio inimitable*

comprehende , con su vuelo alto , y profundo;

*Tasì dirè , que tomà de tus Versos
quanto el acaço , y la fortuna instable,
en su Theatro representa al Mundo.*

No es este elogio de los que aventuran su valor por pretendidos : es voluntario , escrito , impresso , y remitido , desde la Ciudad de Lodi , à Don Pedro Calderòn quando vivia ; como previene Don Gaspar Agustin , en las advertencias , que , de su Obelisco , hace à el Lector. Escriviòle su Autor solo con la instancia del alto merito , y justificada fama de Calderòn , à quien en todas sus palabras quiso tributar honras ; pues hasta en el mismo Epigraphe , le dà

el grado superlativo , diciendo : *Al signor Don Pietro Calderone de lla Barca , famosissimo Poeta Cómico Spagnuolo , Sonnetto.* Y debe prevenirse , que Lemene forma en este caso , una opinion muy digna , y levantada de punto ; porque se sabe que fué un Poeta insigne , à quien dió fama de sábio , profundo , y delicado , su aplaudida Obra en Sonetos , titulada : *Il Dio.*

Pero , señor , dixo Marcela , si la Comedia no ha de incluir mas personajes , que los de la classe ruin , que nombra el Prologuista ; y éstos han de obrar con aquellas ceñidas precisiones ; còmo esse Autor Italiano , sobre hábil , y venerador de las antiguas reglas , aplaude à Calderòn , *porque su ingénio inimitable , con alto , y profundo vuelo , comprehende à quanto cubre el Cielo en mil diversos accidentes ? Còmo esfuerza el aplauso àcia la propiedad valiente de sus imitaciones (que niega el Prologuista) diciendo : que de sus Versos tomaron el acaso , y la instable fortuna , quanto en la variedad de su Theatro representan à el Mundo ?* Le aplaude , respondi , porque conoce que todo el primòr , sobresalencia , y acierto inimitable de Calderòn , consiste en la novedad prudente , propia , y agradable de sus escritos , en que para acertar no quiso seguir el capricho voluntario , embarazoso , è irregular de los Maestros caducos , que hicieron (à su entender) imitaciones de la Naturaleza ;

pero fuè quando estaba, ò parecia estàr en mantillas. Y aplaudele tambien, porque, con mas sana intencion, que el Prologuista, confieffa, en lo que aplaude, que aquel Ingènio altivo, y soberano, enriqueciò el Theatro con nuevas, y convenientes leyes; triunfando gloriosamente de Terencio, y Plauto, à quienes enseñaran sus escritos, si hoy viniessen al Mundo. Esto quiso decir aquel elogio, y esto dixeron muchos, que hablaron sin pafsion. Sea uno de ellos, el muy discreto Don Juan de Goyeneche, que haviendosele ofrecido nombrar à Don Pedro Calderòn en la Vida de Don Antonio de Solis, que precede à sus Obras; no se atreviò à darle otro tratamiento, que el de *nuevo Apolo de nuestro Siglo*, y el de *Vencedor de Terencio*, y *Plauto*. Y à saben todos, que Don Juan de Goyeneche, era fugeto hàbil, curioso, y de buenas noticias: y que, sobre esto, havia sido Amigo confidente, y estrecho apasionado de Don Antonio de Solis, à quien imitò valientemente. Pues con estos antecedentes, se hace aquel aplauso muy justificado, y recomendable para el Prologuista, y los suyos: esto, sin duda alguna, porque haviendo formado (con razòn) tan alto concepto de Solis, deben formarle igual de quien siguiò su parecer en todo; y de quien, por lo regular, debiò à su influxo este alto juicio. Mas no es preciso saber, ni mendigar de ageno labio, noticias del grado superior de

fama, y aplauso, que Calderón debió à Don Antonio de Solís. El nos las dà muy claras en la Aprobacion del *Obelisco*, para que vea el Prologuista, que el mismo à quien tiene por amante, y riguroso imitador de sus canas Comedias, ensalza hasta la cumbre mas alta del acierto, à quien de él es vituperado, y puesto en los mas profundos calabozos de la ignorancia. Allí dice, que Don Pedro Calderón de la Barca, fue *sugero de los primeros, que ha tenido España; ilustre por su calidad; grande por sus virtudes morales; y mayor por su ingenio; inimitable, y ventajoso à quantos celebrò el Mundo en el genero de letras, que professò con assombro de Naturales, y Estrangeros.* Y se ha de advertir, que ser ventajoso à quantos celebrò el Mundo, es haverlo sido, no solo à los Cervantes, Encinas, Ruédas, Calscales, Guillenes, y otros devotos; sino tambien à los Terencios, Plautos, Aristophanes, y demás proleirancia. Mas porque no le quede duda al Prologuista, y cayga de su burro, se recalca en el cuerdo dictamen de su aplauso decissivo, añadiendo, que lo inimitable, y ventajoso à quantos celebrò el Mundo, *está en el genero de letras; que professò (pero como?) con assombro de Naturales, y Estrangeros.* Esto es, por si van mal dadas, pronunciò Marcela; pero que haremos con toda essa honrosa declaracion, si al Prologuista le dà la gana de decir, que Solís mintió, ò no supo lo que se dixo? No dirà tal cosa, mientras

tras no pierda el juicio: lo uno, porque tiene firmado lo contrario; y lo otro, porque Solís tiene muy sentado, y firme su credito, y dexò sus escritos muy llenos de verdad, y de meritos para la inmortal veneracion. Hasta ahora, no se ha descubierto Prologuista alguno, que diga lo contrario. Pues Dios ponga tiento en este. Dixo Marcela, y yò proseguí.

No eran las Comedias dignas de honor, ni aun de tolerancia, antes que nuestro gran Lope empleasse su ingenio en corregirlas, y Calderon el suyo en elevarlas. Estaba el Theatro lleno de sandécas, vaciedades, y reliquias de aquel origen supersticioso, y torpe de que descendieron; y así eran justamente despreciadas, y con mucha dificultad permitidas para la forzosa diversion del Pueblo. Debieron toda su admision, reforma, primor, nobleza, y aumento, à las plumas de estos dos Hérpes de la Poesia: de estos dos Corruptores; y en especial à la del dulcissimo, y discretissimo Calderon, fecundo glorioso tronco de tantas floridas Ramas como despues han manifestado las excelencias de su origen, en repetidos frutos de discrecion, y harmonia. Oyga el Prologuista todo esto mas acreditado, à Don Lucas Constantino Ortiz de Zugasti, Abogado de los Reales Consejos, Relator en el de Castilla, y Fiscál de la Junta de Sanidad, que en la ingeniosa Aprobacion, dada

dada en virtud de orden del mismo Consejo, à las Comedias de Candamo, dice estas palabras. Tiempo hubo tan inculto, y deforme de las Comedias Españolas, como de las Romanas, que (segun consta en el Archivo de V. Alteza) no se permitia su impresion, por el daño, que lentamente introducian: no se representaban sino los Domingos, y en un patio concurrían mugeres, y en otro hombres; pero luego, que el Principe Fenix de la Poesia Castellana, percibiendo puros los cristales del Parnasso, fecundò SU VEGA con ellos, y entre la amenidad de bien dispuestas flores, produjo el fruto de la enseñanza, y despues, que entre los mismos raudales se viò navegar con propicia estrella, la mejor BARCA en que Don Pedro Calderon conduxo sus Comedias al feliz Puerto de aquel dificil punto, en que se mezcla lo util con lo dulce, y viendose, finalmente, que, à su imitacion, ò por extraer luces de humo, las mas conocidas Politicas, Ecclesiasticas, y Religiosas plumas tiraron sus lineas al mismo centro; fue como preciso no defraudar à la publica expectation, de que viesse superado con experiencias diarias, el que tenia por imposible, aun en las grandes facilidades, que suelen proponerse los discursos.

Fuè nuestro Calderon, el felicissimo Autor de la primera mas alta nobleza, decente, y justificada del Theatro Español; y quien, con la respectable nueva seriedad de su dulce delicado ingenio, redimiò enteramente la Còmica de aquella escandalosa opi-

opinión, que la conceptuaba ofensiva. Así lo dió à entender el Maestro Fray Ilidoro Carrillo, sabio Benedictino, en la Aprobacion de las mismas Comedias de Candamo; donde opina, que las de Calderon, y sus legitimos imitadores, son las que pueden merecer aquel grado de admision, y utilidad tan ventilado entre los Sábios. Estas son sus palabras: *Las Comedias de los Theatros de España, como las escribió Don Pedro Calderon, Don Antonio de Solis, y los que han sabido imitar el estilo, y methodo de los dos, son, en mi sentir, y el de muchos Sábios, que se hacen cargo de lo que es el Mundo, indiferentes en lo Christiano, y convenientes en lo Político: cuyo dictamen han ilustrado los Reyes Catholicos con su presencia, y los mas severos Tribunales con su vista.*

Fuè Solis rigurosísimo imitador de los primos de Calderon, y quien, por esta causa, pudo merecer à este docto Religioso el concepto de Maestro, y à muchos el de hàbil, delicado Poeta en la Còmica: mas, con todo esso, no forma separada escuela, ni se aparta de aquel origen à que debió sus aciertos; por mas que el Prologuista le signifique ceñido à la enseñanza antigua.

Don Juan de Vera Tasis, en el discurso sobre la Vida de Don Agustin de Salazar, que se halla al principio de su *Citara de Apolo*; queriendo elevar à la mayor altura de perfeccion su ingenio verdadera-

men-

mente grande , y digno de fama inmortal en sus representables obras ; sienta , que para su total acierto , solo tuvo que adelantar lo que le enseñò Don Pedro Calderòn , su Maestro , y aun de todos ; que es mucho decir , quando Salazàr diò tantas perfecciones al Theatro. Estas son sus expresiones. Entrò , pues , Don Agustín de Salazàr , en esta Corte celebrandose de todos la elegancia , y estilo culto de su claro sutil ingenio , donde solo hallò , que adelantar lo que nuestro Cómico Fenix le enseñò : Esse spiritu ardiente en elocucion , en frasi , y en inventiva , su Maestro , mio , y aun de todos , Don Pedro Calderòn de la Barca , que no consiente mi afeçto fiar su nombre de sus señas , quando toda la ponderacion solo se explica en su nombre.

El mismo Don Agustín de Salazàr declara la superioridad de Calderòn en la pag. 239. del citado libro de sus Poesias ; pues en la Loa , que compuso para la Comedia de *Dar tiempo al tiempo* , introduce al Vulgo , y al Obsequio , y despues de haver hecho ingeniosa alusion del titulo con las circunstancias , dice:

Vul. O que braba,
que ha sido essa quiscòsa!

Pero digo , havrà ventana,
manto , y puerta?

Obs. Es del Ingenio
mayor , que celebra España.

Vul. Serà Calderòn.

El P. Fr. Juan Bautista de Aguilár, en su citada tercera parte del Theatro de los Dioses, pag. 336. despues de haver significado lo mucho, que debió à nuestro gran Lope, la lima, y perfeccion de las Comedias, hace memoria de algunos Autores, que le siguieron, y añade: *Y por fin, las coronò con rica diadema de aciertos, Don Pedro Calderòn de la Barca, dulce resonante Plectro de la Citara de Apolo, frondoso triunfante Laurèl de las Musas, para coronàr al que sutil le imitáre, si es que se pueden lograr con perfecta imitacion de sus cultas ingeniosas Comedias, con tan ajustados passos, las emprehendidas Jornadas, que encaminò siempre este mortal Ingénio, al templo de la immortalidad.*

Mucho aprieta esse testigo contra la ideà prologària, y en favor de Calderòn, y sus imitadores. Dios quiera, que les sirva de gloria, dixo Marcela; y yo continúe. Pues todavia falta que dàr de aceyte, como dicen los de mi Patria; y ha de ver el Prologuista, que si èl, à cencerros tapados, y encubriendo su persona, y perendengues (si acaso en ella asisten) se enfurece, altera, irrita, y arma de injurias contra un Héroe glorióso; hay muchos, que, à cara descubierta, y con las suficientes armas de ingénio, intencion, y letras, le defienden, honran, y aplauden: haciendo ver, con la respectable autoridad de
sus

sus dictámenes, que el dichoso Prólogo, es un libelo odioso, voluntario, injusto, feo, y despreciable. Ni por esas dirá el tal Autorcito, artículo Marcela; porque, aunque no le conozco, he oído, que vive tan satisfecho, y pagado de su propio dictamen, que ninguno le convence, ni le acalla. Allá se las haya, dixe; pero yo sé tambien, que ha encontrado algunas leguas de mal camino; y sobre este punto podrá ser que las halle, si acaso vuelve al vòmito. Mas vamos adelante.

El Rmo. P. Fr. Antonio de Fuente la Peña, sabio Religioso Capuchino, y Provincial que fué dos veces en su Provincia de las Castillas; en la Aprobacion al *Obelisco fúnebre*, llama à Calderón, *Sugeto insigne, Ingénio prodigioso, Varón muy célebre*; y dice, que siendo . . . tan soberano, que se mereció en su vida el aplauso general de las Naciones, no hay duda, que, acreedor de los recuerdos de todos en su muerte, les estaba ya executando por las aclamaciones posthumas, que le debian de justicia.

Juan Diaz de Rengifo, en su *Arte Poética Española*, se detiene à dar algunas, aunque breves, reglas para la Cómica: hacele cargo de lo que vasta en punto de antigüedad, sin haver querido tomar en boca à los estupendos Rueda, Naharro, Encina, Cervantes, Guillén, Cascáles, ni otro alguno de nuestros Autores: y solo en la pagina 175. declara,

que Calderòn fuè Còmico famosísimo. Este elògio he-
cho por qualquier Docto, ò Ingènio particular, no
era demasiado; pero en boca de uno, que toma vo-
luntariamente el oficio de Maestro, poniendose de
proposito à dár reglas, y leyes para el acierto, pre-
vinendo con justicia, y verdad lo que debe seguir-
se; sube mucho de punto: mayormente, quando no
se acuerda de otro alguno, y quando todo lo que
dice en punto de Comedias es conforme à la inven-
cion de Lope, y al primoroso estado en que las puso
Calderòn, como se infiere de sus mismas palabras;
pues en la pag. 173. dice: *Sutiles son lós artificios, y
admirables trazas de las Comedias, que en lengua Espa-
ñola se usan, enriquecidas de todos los generos de flores,
que en la Poesia, y Rhetorica se pueden imaginàr.*

El Doctor Don Juan Perez de Montalvàn,
Poeta Còmico bien acreditado, por su acierto, y es-
tudios; hizo en su *Para todos* un Indice de todos los
Varones insignes en letras, que havian ilustrado à
Madrid. En él incluye à nuestro Don Pedro Calde-
ròn, como que fuè uno de los que, con su ingènio,
la tributaron mayor gloria; y dice de él estas pala-
bras: *Don Pedro Calderòn, florido, galante, heroyco,
lyrico, còmico, y bizarro Poeta: ha escrito muchas Co-
medias, Autos, y Obras sueltas, con aceptacion general
de los Doctos. En las Acadèmias ha tenido el lugar pri-
mero; en los Certàmenes ha ganado los mejores premios;*

y en los Theatros la opinion mas segura: y tiene tambien empezado à escribir, para dàr à la estampa, un elegantissimo Poema; que llama el Diluvio general del Mundo. Notese, que la aprabacion, ò aceptacion general de los Doctos, y haver tenido en los Theatros la opinion mas segura, es còsa fumamente alta, y opuesta à la depravedad, y corrupcion.

En el libro impresso el año de 1672. titulado: Dias Sagrados, y geniales celebrados en la Canonizacion de San Francisco de Borja, por el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid; està el Certamen Poëtico, que por los mas cèlebres Ingènios, se hizo en honra de tan gran Santo. Escriviò Don Pedro Calderòn de la Barca, con el acierto, que siempre, una Cancion, que mereciò el prêmio del primer lugar, y èste elogio: Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Avito de Santiago; Ingènio tan habiatuado à los laureles, que parece naciò con accion natural à ellos: pues en sus tempranos años no tuvieron, que esperarle para ceñirle dos veces las fienes en el Certamen de San Ignacio, y San Francisco Xavier, celebrado en el otro Siglo de la Compañia, y en estos presentes, no ha podido el tiempo jubilarle los meritos, coronandose con las mejores hojas de la inmortalidad. Y si los Latinos tuvieron en Roma, un Celio, Principe de la Còmica, tan respetado, que no se atreviò Terencio à poner su Andria en las tablas antes de consultarla con él; y despues debiò à su cen-

censura el aplauso, que tuvieron sus Comedias; bien pueden los que aspiran à ser Terencios de nuestro tiempo, jurar en este Príncipe de la Cómica Castellana, todos sus desvelos para sacarlos con acierto de la censura pública de los Theatros. Este es un Panegyrico de mucha elevacion, y gravedad; atendidas las razones de haverse articulado entré los Padres Jesuitas, cuyo dictamen; siempre ha sido recto, sabio, respetable, y lleno de verdad; ser en materia Cómica; con que no tiene conexion el Cerramen: y haver sido único, por el término, aquel voluntario elogio; pues aunque tambien logró esta honra el ingenioso, y dulce Don Antonio de Solís, solo él la logró; como la logró; pero en tono de otra salsa plausible, de menos altiva classe; en el presente assumpto. Fue Calderón meritorio, tan à gusto de todos, que aun por caminos bien estranos, le salian à el encuentro las honras, las aclamaciones, y las alabanzas (gracias à que entonces no havia secta de Prologuistas. Dixo Marcela, entre parentesis) dándole de gracia todo el honor, que merecia por justicia.

Don Antonio de Zamora, famoso Poeta moderno, que en la Cómica ostentó su ingenio, dulce, festivo, estudioso, discreto, grave, palaciego, y con propiedad, traviesso; habla en el Prologo à su primer tomo de Comedias, de las altas dificultades, que el estilo, las reglas, y el melindre del gusto, han

con-

congregado contra el punto crítico de la perfeccion, ó el aprecio de este género de diversiones. Conceptualas con diferente charácter, que el Prologo quixotésco: y en prueba de que nuestro Calderón supo imponer la ley, como Principe, y Maestro universal de tan difícil Arte; hace esta sincera honrosa declaración: *Offadia fuera decir, que he acertado á imitar los preceptos del mayor Maestro de este Arte difícil, y desgraciada, nuestro célebre Español Don Pedro Calderón de la Barca; pero tambien mintiera, si no dixesse, que los he procurado seguir, debiendo á mi juicio el conocer quan disformes serán las pinceladas, que no observen aquel dibujo, por mas, que quiera desmentirme la novelera condicion del siglo, y en quien (deba xo de la sujeta materia) se ha metido á indecente el gracejo, á tramoyista el aparato, á bolatin el tiempo, á ficcion la historia, á contemplacion la verdad, y, ultimamente, á Maestro de Capilla el Numen; como si cada elemento de estos no huviesse hasta aqui concurrido á formar proporcionadamente un Orbe perfecto, en quien (sin confundirse las qualidades) hacian sus aplicaciones hermoso abito, y á las partes, sin dexar de ser divertidas, por ser regulares.* Lamentase de las introducciones de su tiempo, como ajenas de la Cómica, y de los preceptos graves de nuestro insigne Calderón, de quien, con virtuosa vanidad, se declara discipulo, llamandole, no solo Maestro, sino Maestro mayor

yor de tan difícil Arte. Esto es mucho, y mas en boca de Don Antonio de Zamora, que supo hacerse respetar por hábil, sin la nota de que à su estudio pudiesen ocultarse quantos escritos tributaron fama à los Antiguos Preceptores.

El doctísimo Maestro Guerra, en la Aprobacion, que dexamos citada, habla de Calderón, como merece la nobleza de su ingenio, y como que para ello, y con mas altos, decentes, y religiosos fines, estudiò el punto, y apurò la materia por todos sus adentros. No menor diligencia necesitaba el cabal conocimiento de tanta agudeza, y de tanto assunto. Oyganse sus dictámenes, que son muy circunspectas decissiones. Sin agravio de tantos insignes Poetas como han ilustrado, y ilustran el Theatro del Mundo, y de esta Corte, me han de permitir, que diga, que solo nuestro Don Pedro Calderón vastaba para haver calificado la Comedia, y limpiado de todo escrupulo el Theatro. Este grande juicio, estudio, y ingenio, pisò con tal valentia, y magestad la cumbre de lo cómico, que solo ha dexado à la embidia capacidad para desearle imitar: no lo dice mi amor, y respeto, sus Comedias lo dicen. Pues vea Vmd. replicò Marcela, como no lo dicen; y si lo dicen, està en Aravigo para el Prologoista; porque no lo entiende, ò lo entiende al revés. Se parecerà en esso, dixe, à cierta mozueta, para quien estàba en Griego todo lo que no era de su
agra-

agrado : circunstancia , que parece motivo esta co-
pla:

Mariquilla , Marica,

tu te haces tonta :

todo al revés lo entiendes,

menos el toma.

Y atienda Vm. por su vida , que así prosigue el Padre Guerra : Quién ha casado lo delicadísimo de la traza con lo verosímil de los sucesos ? Es una tela tan delicada , que se rompe al hacerla ; porque el peligro de lo muy sutil , es la inverosimilitud. Alargue la admiración los ojos á todos sus argumentos , y los verán tan igualmente manejados , que anden litigando los excessos. Las Comedias de Santos son de exemplo , las historiales de desengaño , las materias de inocente diversion , sin peligro. La magestad de los afectos , la claridad de los conceptos , la pureza de las locuciones la mantiene tan tirante , que aun la conserva dentro de las sales de la gracia. Nunca se desliza en puerilidades , nunca se cae en baxeza de afectos. Mantine una tan alta magestad en el argumento , que sigue , que si es de Santo , le ennoblece las virtudes : Si es de Principe , le enciende á las más heroicas acciones : Si es de Particular , le purifica los afectos. Quando escribe de Santo , le ilustra el trono : Quando de Principe , le enciende el ánimo : Quando de Particular , le limpia el afecto.

Este monstruo de ingenio, dió en sus Comedias muchos imposibles vencidos. Noten quantos. Casos con dulcissimo artificio la verosimilitud con el engaño; lo posible con lo fabuloso; lo fingido con lo verdadero; lo amatorio con lo decente; lo magestuoso con lo tratable; lo heroyco con lo intelegible; lo grave con lo dulce; lo sentencioso con lo corriente; lo conceptuoso con lo claro; la doctrina con el gusto; la moralidad con la dulzura; la gracia con la discrecion; el aviso con la templanza; la reprehension sin herida; las advertencias sin molestia; los documentos sin pesadez; y, en fin, los desengaños tan caídos, y los golpes tan suavizados, que solo su entendimiento pudo dar tantos imposibles vencidos.

Y, con todo esso, hay valor para Prologos? Vive Dios, articulò Marcela, que quien con tal arrojó, injusticia, y ceguera prologuizò tales calumnias; será capaz de levantar un Prologo à la Anima mas sola! Pero, señor, es posible, que esse determinadissimo Censurante, no tuvo presentes, à el tiempo de la concepcion, y parto de su gallarda Obra, esos graves testigos, que tan anticipadamente havian depuesto contra su mismo dictamen? Si los tuvo presentes, digo que fuè soberbia, y alta satisfaccion propia, creer, que, à titulo de *por ser vos quien sois*, haviamos de abrazar, como leyes, sus magistrales empresas. Y si nõ los tuvo, fuè meterse en camisa de once varas, fiado en Dios *te la depare*

*buena, y en falga lo que saliere, sin temor à los da-
ños, ni à otras desapacibles resultas. No parece, que
el ingenio de esse Cavallero, se detiene à examenes,
que puedan, con anticipacion, moderarolas vivezas
de su pluma, con la cuerda intervencion del que di-
rán en que à tantos hizo modestos, si nò en la ver-
dad, en la apariencia, que todo es útil. Pero à essa
inconsiderada ligereza, pudiera hacerse el cargo,
que à cierta muger, muy dada à peregriles, hacia su
marido.*

*Para que te engalanas,
mugera, si al cabo,
no han de venir tus borlas
con mis andrajos.*

*Yo yga Vm. que todavia le falta, que decir al Pa-
dre Guerra contra la acusacion prologària, en que
hay tanto veneno labrado de la misma triaca.*

*Lo que mas admiro, y admirare en este raro Inge-
nio, fue, que à ninguno imitò, nació para Maestro, y
nò discipulo; rompiò senda nueva al Parnàsso, sin guia
escalo su cumbre: estas, para mi, la mas justa admi-
racion; porque bien saben los Eruditos, que han sido ra-
risimos en los siglos los Inventores.*

*Hace luego expresion de que Terencio, Plau-
to, y los mas famosos Antiguos, adquirieron el re-
nombre laureado de Maestros, no como Don Pedro
Calderon, con la plausible valentia de sus invencio-*

nes; sino con la ostentación de sus hurtos; ò el conseguido acierto de sus imitaciones; y añade: Solo el singular ingenio de nuestro Don Pedro, pudo conseguir hacer caminos nuevos; sin pisar los passos antiguos; los mirò, no para seguirlos, sino para adelantarlos; volò sobre todos. Pueda decir de esta insigne pluma, lo que dixo el eruditissimo Mazedo del Tasso, que **SOLO PE- CÒ, EN NO PECAR**. Ajusteme Vm. essas medidas: Exclamò Marcela, porque veamos si viene bien esso con lo del Prologo. Allà las ajustarán los Discretos, dixe, y daràn à cada cosa lo que es suyo; que yò, para mì, yà las tengo ajustadas, y me parece, que contra el Prologuista, resulta un buen alcance; pero para mas data de nuestro Calderòn, quiero poner la última partida del mismo Padre Guerra, y es del tenor siguiente: *Para todos los accidentes humanos, ministran las Comedias de Don Pedro exemplos, y es tan discreta la medicina, que dexan, por lograrla, ambiciosa la llaga. Sirva este rasgo de sus Obras, de venerable li- sonja à sus respetadas cenizas, y viva eterno en la mente de los estudiosos, para viva idea de los aciertos.* Brava fuerza le harà esso al Prologuista: Dixo Mar- cela, quando à el se le ha puesto en la cabeza lo contrario, y puede presumir, que esse Padre lo es- cribiò à humo de pajas. No lo escribiò, sino con mucha reflexion, estudio, madurez, y sanidad de ànimo, porque el assumpto le costò cuidado, como

de sus mismas palabras se infiere: *Sabe Dios, y su Madre, à quien pongo por testigos, que todos estos dias he pedido à Dios en la Missa, me alumbre, y inspire lo que fuere de su mayor agrado, y que me borre este juicio, si acaso yerro en él, como hombre.* Esto recae, principalmente, sobre su dictamen de no ser malas en sí nuestras Comedias; pero en esto, forzosamente, và incluso, como inseparable, el deseo, y diligencia de no torcer el juicio en quanto à la parte questionada: mayormente habiendo sido ella el blanco, y único mòvil de su dissertacion.

Ahora, que hemos hecho memoria de Antonio de Sousa de Mazedo, serà bien, que no se eche en olvido el voto, que en nuestra causa tiene dado, y he leído en la página 84. de su libro, titulado *Eva, y Abe*, que traduxo el Doctór Don Diego Suarez de Figueroa. Este Autor (por su desgracia) es uno de los muchos, que han caído en el terrible fallo prologante, de la página 24. Quiero decir, que en el dictamen del Prologuista, es un mal Abogado de una peor causa, porque con Caramuel quiso salir à la defensa, pretendiendo persuadir, que la Comedia no tuvo arte, ni pulimento, hasta que (por la corruptora invencion de Lope) llegó al desorden, que notamos. Verificandose en el aquel Adagio, de que no hay disparate sin patron. Estas son sus palabras: *La gracia de la comico, niò primero España en las Comedias del*

Por-

Portugués Gil Vicente, que ayudado de su hija Paula, como Lucano de su mujer Pola, entretuvo con galanteria, en estilo antiguo, y no sin doctrina, la Corte de los Reyes Don Manuel, y Don Juan III. Siguiéronse las de Simon Machado, Francisco de Sá de Miranda, Antonio, y Jorge Ferreira das de Camoens, y otros Autores, con excelentes qualidades, que entonces faltaban en las Castellanas, muy humildes en todo. Hoy exceden éstas à las de todas las Naciones; à que dió Arte el insigne Lope de Vega Carpio: si otros despues, vieron mas, deben la luz à este Sol. Es verdad, que no observan las leyes de los Maestros Antiguos, que otras Naciones fuera de España, imitan mas; pero aquellos Maestros las trocarian, si vieran éstas.

Señor, à mi me parece, dixo Marcela, que con lo dicho hay material sobrado para que el Prologuista mude de dictamen, volviendo religiosamente su credito à esos insignes Cómicos; y declarando por de ningun valor, la fulminada critica fogosa, con que à Calderón echò à rodar por esos fue-
los. Se manifestará convicto en vista de tan autorizados elogios, como haveis juntado en defensa, y calificación de su heroyco ingenio. En esse particular, hará lo que quisiere, respondi; y debe notar, que quanto se ha producido en desagravio de Calderón, es nada, respecto de lo mucho, ó muchísimo, que su merito gigante debió à todos los Dis-

cretos, à todos los Sabios, y hombres de buen gusto; cuyos aplausos, es imposible unir en tan reducido escrito; y mas quando se fian à la insuficiencia de mi capacidad, tan mal instruida en puntos literatos; pero aun con todo esso, puedo decir, que todavia se halla Calderòn mal satisfecho de honras, de alabanzas, y de laureles. Toda quanta ponderacion se advierte, dirigida à ennoblecer su alto discurso, es tibia, y diminuta seña de lo que era su inimitable ingenio, siempre acreedor à el universal aplauso de todos los discretos. Honor es este, que debe à la fineza de mi mal parecer: mas no es tan mal fundado, ni tan mio, que no se halle expresado, y fortalecido de aquel inclito, y muchas veces grande, noble, sutil, y soberano Ingenio, que en la materia es el mas recomendable voto. Hablo de Solis; porque con estas señas, no puede ser otro. Este celebradissimo Historiador, y Poeta ingenioso, conociendo el alto merito de Calderòn, y que, con injusticia, callaban sus aplausos los Ingenios, dice en la Aprobacion del *Obelisco funebre*, estas palabras: No puedo negar, que antes de leer este libro, me ganò su argumento la inclinacion. Tenia yo por esterilidad, y pobreza del siglo, este silencio intempestivo de los Ingenios Cortesanos, en ocasion, que tanto pudo mover los ànimos à ponderaciones dolorosas, como la muerte de Don Pedro Calderòn de la Barca . . . Murio sin Mece-

nas , que cuidasse de su posteridad ; y apenas se hallarà un Soneto , que acuerde su nombre à los venideros siglos ; pero Don Gaspar , ha cortado la pluma con felicidad para enmendar este descuido , ò esta insensibilidad de las Musas Españolas ; y se le debe agradecer lo que ha procurado suplir con su ingénio estos desamparos de una fama tan dignamente merecida. Claramente se nota la estraneza , y grave sentimiento , que motivò à Solis (à este Varòn grande) ver , que un Ingénio tan altamente noble , no huviesse conseguido los mayores esfuerzos de la lástima , del dolor , y del aplauso. Y debe prevenirse , que culpando el silencio de los Ingénios , le llama *intempestivo* , le imagina insensibilidad , y confiesa , que el assumpto de tributar obsequios à este assombro de la Comica , le havia ganado la inclinacion. Tanto fuè su merito , que à todo un Solis costò cuidados , y debió atenciones. O si huviessemos merecido à tal Panegyrista , el retrato justo de tan prodigioso Heroe del Español Parnasso. Costóle enojo , y juiciosa cólera la consideracion de que pudiesse haver padecido aquellos universales desamparos , una fama tan dignamente merecida , y un Ingénio tan justamente venerado. Querria Solis , que el general lamento , fuesse voz delicada , en quien la pena oyesse , como en sonoro eternizado vínculo de angustia , la calidad de aquella lástimosas pérdida : y no pudiendo reprimir esta noble

ble

ble inquietud, segunda vez la fiò à la pluma, en Carta escrita à Don Alonso Carrero, Secretario de Estado, y Guerra, que se halla entre las de varios Autores, que recogió, y diò à la estampa Don Gregorio Mayans; y Siscar, Bibliothecario del Rey, pagina 182. Estas son sus palabras. *Muriò nuestro buen Amigo Don Pedro Calderon, y cantando (como dicen del Cisne) porque hizo quanto pudo en el mismo peligro de la enfermedad para acabar el segundo Auto del Corpus; pero, ultimamente, le dexò poco mas que mediado, y despues le acabò, ò acabò con el, Don Melchor de Leon. Me tiene mohino, que no haya quien celebre sus honras, llegando el caso de que las hagan, y autoricen los Comediantes, combidando à ellas, y à un Sermon de Guerra, como únicos favorecedores de los Ingénios. Bastante desengaño de la hediondez en que se convierten los aplausos de esta vida!*

Basta para Carta lo que, con tanta pesadèz, hemos discurrido en favor de nuestros agraviados Calderon, y Lope, inclitos, famosos, y siempre venerados Principes, y Maestros de la Poesia Comica. Vmd, señor Don Claudio, queda servido en mucho mas de lo que pudo esperar, y deseò saber; pues, insensiblemente, nos hemos dilatado à formar un Libro, sin que dexè de ser Carta; pero Carta enfadosa, necia, aspera, libre, y llena de discursos antojadizos, y de bachillerias, que produce la igno-

rancia , en que se funda el arrójo de haverla escrito. Esto lo conocerà Vmd, lo publicará el Prologuista, y yò no podrè negarlo ; porque vivo enterado de mis cortos alcances , y de que estas inquietudes del ingénio , son superficialidades , que à los doctos hacen tan poco ruido , como que apenas las oyen ; y si las oyen , es para condenarlas al desprécio. Esto, sin que ine lo digan , lo conozco , y no lo disfrázo, ni lo pondèro ; porque me acuerdo de cierta coplilla , que hace la costa à todas mis confesiones.

*Para què son disfraces
de lo que quiero,
si en mis obras se leen
mis pensamientos?*

Señor mio , articulò Marcela , esso me parece, que es ir à dexarlo en este èstado , sin advertir, que todavia falta, que hablar mucho ; pues no hemos tomado en boca respuesta alguna sobre el valor , y fines de la Critica Francesa : sobre la autoridad , inteligencia , y designio de los Poetas citados contra Lope : sobre el individual conocimiento de la perfeccion decrepita : sobre los preceptos , que pone de su casa el Prologuista , y la inconstancia con que aprieta , y afloxa el rigor de los estatutos Còmicos : sobre la variedad confusa de discursos con que in-

intenta pintar la Poesia: sobre la ofrecida impresion, y analisis de las Comedias arregladas: sobre que no es el Prologo efecto de sabiduria, zelo à la virtud, ni amor à la Patria: sobre lo anónimo de esta obra, sus particulares fines, y el por que se echò mano de las facultades prologales para su segura formacion, y subsistencia; mayormente quando ya se tiene conocido, y confessado el vicio de los Prologos, en que se dicen cosas *impertinentes*, y *extravagantes*, prometiendo lo que no se cumple; y siendo conocida, y garrafal *extravagancia* pegar à la obra del buen Cervantes un *delantal* intempestivo, y lato, sin mas fin, que el de injuriar los Corruptores: sobre la falsedad de la pagina 13. en que se afirma haver salido de la que se apellida corrupcion, *las vehementes impugnaciones de las Comedias en general*. Sobre la gracia magistral con que en la pagina 35. llama el Prologuista *Mentecatos* à nuestros pobres Poetas: sobre la defensa individual de los pecados corruptorios: sobre las circunstancias, estudios, letras, fama, calidad, y fortunas del Prologuista; y sobre otros muchos puntos de su picante obra, en que hay mucho, que reparar. No prosigais, Doña Marcela, dixe; y en quanto à las circunstancias, calidad, y fortunas del Prologuista, tocantes à si, y à sus escritos, no es razon hablar en manera alguna; ni viene al caso para la defensa

de-nuestros Poetas , el examen de otras materias separadas. Aquí se habla del Prologo , y se discurre solamente sobre lo que en él se trabaja para la difamacion injusta de los insignes Calderón , y Lope : pues aunque , para seguir el estilo alegre de este Discurso , se hayan pronunciado algunas palabras vivas , significantes , ó menós moderadas ; no vãn dirigidas à ofender , ni ofenden su persona , su autoridad , ni su reputacion : lo uno , porque este combate del ingenio , solo es contra el ingenio ; y lo otro , porque aquí damos golpes al ayre , respecto de que , ni se le nombra , ni se le conoce.

Pues , señor , articulò Marcela , què se puede aventurar en esso , quando el tal señor Prologuista anónimo , y disfrazado , sin andar en tales cumplimientos , ni atenciones , injuria con rigor à Calderón , y Lope , nombrandolos clara , y distintamente , con sus pelos , y señales ; y manchando su honra , y fama con el borrón de corruptores , calientes , delirantes , desordenados , seductores , delinquentes , ignorantes , y otras muchas cosas ? Acaso será exceso hablarle en su misma lengua , pagándole en su moneda , y respondiéndole en el propio áspero tono de su acusacion ? No lo tengo por tal , dixe ; pero , por ahora , no ha de hablarse mas en el assunto. Todo esso , y lo demás , que se ofrezca , quedará reservado para quando responda , ó respondan

dan en su nombre directo, ò indirecto, algunas plumas aliadas, y devotas de la Obra prologal: y solo quiero decir, que los Poetas vivos (ò que viven) contra quienes parece se pronunciò la graduacion *mentecata*, estan muy ofendidos de que, tan à cara descubierta, se les desacrebite el juicio, el conocimiento, la razon, y el discurso: mas, con todo esso, conocen, que si la Crítica huviesse contenido su fuego denigrante, à solo este punto del actual estado, y abusos de la Còmica, seria tolerable, quando nõ plausible. Pero en vista de que toda la cruèl, furiosa, y enrabiada censura, descarga su infufrible peso sobre los meritoriosos, los hàbiles, los ùnicos, los Sábios, los aplaudidos, los Principes, los Maestros del acierto, del primor, y de la decente diversion; y, al fin, sobre los ilustradores, y honradores del Theatro, se hallan justamente irritados, y muy dispuestos à practicar quantos despiques ofrece la materia, y dicte la ocasion.

Dios nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años, &c. Madrid, y Agosto 12. de 1750.

PROTESTA.

EL Autor de esta Obra , la sujeta , con reverente humildad , à la mas severa correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catholica : y quiere , que desde luego se haya por de ningun valor qualquiera expresion , ò clausula en que se note alguna dissonancia con la harmonia de su Divina Ley ; con el decòro debido à las Regalias de Su Magestad ; y con el bien admitido credito , y plausible reputacion del Prologuista.

T A B L A

EN QUE POR PAGINAS SE
citan algunos de los mas principales
argumentos de esta Obra , que por ha-
haberse dispuesto en forma de Carta,
no vâ dividida en capitulos,
&c.

Introduccion , y motivo de esta Obra. Pag. 1.
*Prosigue ; confessando las buenas partidas del Pro-
loguista , y se habla del estilo áspero , y humilde de las
Comedias de Cervantes. Pag. 9.*

*Introducefe Doña Marcela , muger de génio alegre , y
es admitida para concurrir à esta Obra. Pag. 12. §. 2.*

*Se habla sobre los motivos de que hasta ahora no se haya
impugnado el Prologo , y el fin con que se hizo. Pag.
13. y siguientes.*

*Empiezanse á notar algunos defectos de su estilo ; en que
no se prosigue , por no dirigirse à esto la Obra. Pag. 16.
y siguientes.*

*Resumese el Prologo , y se manifiesta , como en él se to-
ma por instrumento à Cervantes para el descredito de
Lope , Calderon , y sus imitadores. Pag. 22.*

*Tratase sobre la corrupcion , que se dice haver hecho
Cal-*

Calderón, y Lope en las Comedias; y se dice, que si el Prologuista se disgusta por la novedad, que en el Theatro hicieron para la diversion estos Comicos, seria mas plausible su enojado esfuerzo en la refutacion de otras novedades, que en el Mundo han introducido la voluntariedad, la sinrazon, y el uso, con ofensa de la paz, de la honra, del provecho, y aun del Alma. Pag. 32. y siguientes.

Prosigue; discurrendo sobre los fines, que pudo tener el Prologuista para declarar su colera contra nuestros Comicos, y en favor de los Antiguos. Pag. 38. §. 3. y siguientes.

Discurrese sobre la culpable estimacion, que se hace de todo lo estrangero, y nuevo; conociendo el yerro de haver abandonado los antiguos, honrados, y convenientes usos de España: desde la pag. 44.

Sobre el origen supersticioso de las Comedias; para que se entienda, que mientras menos se parezcan à el, serán mas arregladas, y apreciables. Pag. 46. y siguientes.

Merece estimacion el Arte de los Antiguos, como útil para la observancia de sus reglas, en todo lo que no sea embarazosa escurpulosidad, ni se oponga à nuestras costumbres, genios, y admisiones: manifestando, que el gusto de las gentes, en punto de recreos, es Legislador supremo. Pag. 55.

Conocefe, que aunque los preceptos antiguos huviesfen adquirido en la republica de las letras, todo el valor,

y circunspeccion de leyes; no es circunstancia, que los establezca invariables. Pag. 59.

Como el genio, y escritos, y extravagancias de Cervantes, hacen la costa al Prologo, y sus ynes, ministrando especies para la invencion; para la satyra; o para la injuria de nuestros Principes de la Comica; ha sido inescusable formar algunos discursos poco favorables de el concepto de este Escritor. Pag. 60.

Sigue el mismo assumpto, hablando sobre la inventada ironia de Cervantes, y la muy dura, jamas vista, oida, ni pensada empreffa de que, con sus ocho Comedias, quiso, aquixotadamente, destruir las de Lope, y sus imitadores. Pag. 64. §. 2.

Intenta el Prologuista curarse en salud, disponiendo con arte que su critica se admita sin odio entre los babilos; y como para vencer esta dificultad, culpa con rigor al Vulgo, intentando ponerse de parte de lo mas sano del Pueblo; se le entiende, y se le responde, descubriendo una ofensa, que hace al mismo Pueblo sano. Pag. 84. §. 3.

Hacefe ver, que el Vulgo no es (como se supone) quien da aprobacion, y valimiento à las invenciones del Theatro; y que ni en el concurren meritos, ni facultades para que los Autores, y Atores de Comedias le prefieran à el auditorio noble, y elevado; de quien, à la verdad, reciben toda su exaltacion, y útil. Pagina 88.

Sin embargo del cacareado magisterio de los Antiguos, se halla, y confiesa el Prologuista, que no se erigieron en Legisladores del Theatre; pues solo fueron unos aplicados imitadores de la Naturaleza, y las costumbres de sus tiempos. Cuya imitacion dice que hicieron en el fondo. Pag. 92. y 139.

Afirma el Prologuista, que la Comedia solo toma origen de la propension à imitar, contrahacer, y remedar; y se considera, que siendo este su origen, y oficio, es impertinente sujetarla à otros preceptos, ni reglas, que no sean aquellas mismas, que ofrece el objeto, que se remeda, ó contrahace; y de camino se ve, que los Antiguos fueron muy malos remedadores, y de cosas sobradamente sucias. Pag. 95. §. 2.

La imitacion de hechos ruines vulgares, en que quiere el Prologuista se emplee la Comedia, no solo no corrige, ni divierte, sino que desagrada, escandaliza, y corrompe à el auditorio sano, de que se dan exemplos. Pag. 98.

Quiere el Prologuista, que la Comedia sea lasciva, y que en ella interviengan Rameras, Alcahuetas, Truanes, y otras personas de torpe, y deshonesto trato. Escandalizase Marcela de ver la buena obra, que quiere hacernos; y se discurre sobre esta edificante introduccion con que ahora sale. Pag. 102. §. 3.

Dicese, que las Comedias antiguas subsisten hoy observadas en los que llaman Saynetes; y el perjuicio, que cau-

canfan tales imitaciones, por ser de hechos vulgares,
indecentes, y abatidos. Desde la pag. 106. §. 2.

Pretende el Prologuista, que sean las Comedias imitadoras
de la Naturaleza, y otras muchas cosas, que no es
posible se verifiquen en sus queridas las antiguas.
Pag. 111. §. 2.

Prosigue el mismo assumpto, y admirase Marcela de que
el Prologuista quiera encajar Soldados, y Mercade-
res entre la gente ruin de sus Comedias. Pag. 113.

Hablase de los affombros de la Naturaleza, examinando
la grande dificultad de que puedan retratarlos las Co-
medias gentilicas. Desde la pag. 116.

Compara las Comedias con la Pintura, y se halla, que las
que logran su mayor agrado, no solo no se parecen à
ella; sino que borran, y desfiguran quanto se dice que
retratan, faltando en todo à los cortesanos officios de
aquella facultad noble. Desde la pag. 122. §. 3.

Tratase sobre la Critica terrible, que el Prologuista hace
de Lope, descubriendo la falsedad, de que Cervantes
trabaja para detener su desordenado, y caliente
genio. Y se hace memoria de las muchas ofensas, que
la emulacion produjo contra este grande Ingenio, que
supo despreciarlos con generoso espiritu. Pag. 152.

Hace se patente la falsedad de que Lope cubrió su igno-
rancia, y falta de juicio, cargando sobre su Patria
la culpa de sus novedades cómicas. Se descubre su
mucha inteligencia en los preceptos canos, que venerò

siempre, sin embargo de su alteracion, y se nota la mala inteligencia, que se da à sus confesiones. Desde la pag. 157.

Dice el Prologuista, que nada perderia España porque Italia, y Francia llamassen ignorantes à Lope, à Calderòn, y à sus imitadores; y se discurre sobre este bohrado allanamiento, y otros semejantes. Desde la pag. 169. Y luego desde la pag. 201. §. 3.

Hablase de la Historia de Don Quixote, y del motivo de su estendida fama; por cuyo termino pretende adquirir la el Prologuista con el pretexto de defender la Nacion. Pag. 174. §. 2.

Sobresalientes aplausos, y elogios hechos à Lope, en reconocimiento de su sabiduria, y superior ingenio. Desde la pag. 177.

Recopilanse las injurias hechas à Calderòn por el Prologuista. Desde la pag. 188. §. 2.

Se habla en favor de los Autos Sacramentales. Desde la pag. 197.

Disgustale al Prologuista, que à Calderòn le llamen Principe de los Poetas Còmicos; y viendo que echa menos el titulo para serlo, se le responde, discurrendo en favor suyo, sobre algunos de los defectos, que falsamente se atribuyen à sus Comedias. Pag. 202.

Prosigue, y se nota de camino lo mal contentadizo que es el Prologuista, y la mucha gracia en que le cayò la palabra invenisimil: sobre cuya significacion se discurre,

re, y se habla de las unidades, y otras cosas tocantes à el ingenio de Calderòn, y el de los que le censuran. Desde la pag. 210.

Continuando el discurso de las unidades, se halla, que no es bastante qualquier hombre sábio para entender, y juzgar las materias cómicas de Calderòn: y se dice, que las reglas, y preceptos del Arte, deben dirigirse à facilitar utilmente las acciones, y no à impossibilitarlas con estorvos, y sujeciones impertinentes. Desde la pag. 216. §. 2.

Conoce-se la mucha costa de Poetas, que han de tener las unidades; y Marcela declara los graves inconvenientes, que de su práctica se siguen; assi para las mugeres, como para la paz de los casados. Desde la pag. 225.

Considerase, todavia, impertinente el precepto de las unidades, aun comparada la Comedia con la Pintura, que es la mas viva imitadora de la Naturaleza. Pag. 230.

Son las unidades repugnantes à la misma Comedia, si se ha de conformar con sus definiciones acordadas en el Prologo; y se niega, que con su observancia halle mas conveniencia el auditorio. Pag. 232.

Culpa el Prologuista la inveniça de Calderòn, y otros primores, que le elevaron justificadamente à la cumbre del magisterio, y de la fama de Autor Príncipe, original, y supremo; y se responde en favor de su fantasía, probando, que los Escritores no tienen precisión de

de ligarse à materias, ni assumptos distantes de su gè-
nio. Pag. 236.

Responde Marcela en favor de las mugeres, sobre las
notas, que pone el Prologuista à las Damas de las
Comedias de Calderòn, advirtiendo juntamente el poco
favor, que hace à este sexo, en cuyas materias delicadas
se le contempla poco adelantado, ò muy mal instruido:
cerca de lo qual se hallan algunas inconseguencias.

Desde la pag. 239.

Afligesè Marcela, porque el Prologuista intenta desterrar
el Amor, llamandole camino de la perdicion,
quando para las mugeres es el camino de la felicidad;
pues por él peregrinan incessantes hasta el justificado
vìnculo del consorcio: y faltando este forzoso medio,
parece que es su ànimo, ò que no haya bodas, ò que
se ajusten como libras de peras. Pag. 241.

Otras perjudiciales inconseguencias, que halla Marcela
entre las Comedias, que ama el Prologuista, y las di-
finiciones con que las apoya y establece, que los princi-
pales, y nobles Cavalleros no pædan hacer cosas dig-
nas de risa, de correccion, ni de desprecio; porque
todo esto quiere que se amontone sobre la gente humil-
de, &c. Desde la pag. 247.

Examinanse aquellas palabras del Prologo en que se dice,
que à Calderòn le levantaron Altares como à un
Dios del Theatro, &c. Desde la pag. 250.

Pruebase el alto, superior, inimitable, y muy perfecto
in-

ingènio de Calderòn , con muchos , y muy autorizados elogios , que manifiestan la malicia , y falsedad del Prologo. Desde la pag. 252. §. 2.

Discurrèse con variedad en favor de Calderòn , y de las Comedias que le imitan , contra la enseñanza anti-gua. Desde la pag. 253. alternativamente con los elogios de varios Autores.

Dicèse que los Maestros Antiguos trocarian sus Comedias por las nuestras , si las llegassen à ver tan aventajadas en el Arte , que recibieron del insigne Lope de Vega : lo qual afirma el erudito Portuguès Antonio Sousa de Mazedo. Pag. 278.

Parecela à Marcela , que las muchas razones alegadas seràn bastantes para que el Prologuista mude de dictamen , bolviendo religiosamente el credito à nuestros Calderòn , y Lope ; pero no se espera. Pag. idem.

Declara el Autor los muchos defectos , que incluye esta Obra. Pag. 281.

Siente Marcela que se acabe sin responder à varias cosas del Prologo , de que se hace mencion ; previniendo , que en este Escrito , ni se ofende , ni se quiso ofender al Prologuista , aunque lo merecia la crueldad con que èl infama à nuestros Còmicos : sobre lo qual queda reservada la debida accion para quando responda , ò respondan por èl. Pag. 282. §. 2.

Prevencion que hacen los Poetas , que el Prologuista llama mentecatos , en boca del Autor.

F I N.